

The cover art features a dramatic scene with two characters. In the upper right, a blue-skinned, bald character with a scarred forehead (Darth Vader) is shown in a dynamic, forward-leaning pose, illuminated by a bright red light. In the lower left, a man with a beard and a blue tunic (Cade Skywalker) is shown from the chest up, looking upwards with a determined expression. A bright blue light beam cuts across the center of the image, separating the two characters. The background is dark with some red and blue lighting effects.

STAR WARS™
JEDI
FALLEN
ORDER

SCRIPT BY
CAVAN SCOTT

¡Adéntrate en la historia del siniestro conde Dooku en el guión original de la emocionante producción de audio de *Star Wars*!

Darth Tyranus. Conde de Serenno. Líder de los separatistas. Un sable rojo, desenvainado en la oscuridad. ¿Pero quién era él, antes de convertirse en la mano derecha de los Sith? Cuando Dooku corteja a una nueva aprendiz, la verdad oculta del pasado del Señor Sith comienza a salir a la luz.

La vida de Dooku comenzó como un nacido en el privilegio dentro de los muros pedregosos de la finca de su familia, orbitada por la Luna Funeraria donde descansan los huesos de sus ancestros. Pero pronto se reconocen sus habilidades jedi y el legendario maestro Yoda lo lleva de casa para adentrarse en los caminos de la Fuerza.

Mientras pule sus poderes, Dooku se eleva entre las filas, se hace amigo de su compañero jedi Sifo-Dyas y toma un padawan propio, el prometedor Qui-Gon Jinn, y trata de olvidar la vida que una vez llevó. Pero se siente atraído por una extraña fascinación por la maestra jedi Lene Kostana, y la misión que ella emprende para la Orden: encontrar y estudiar reliquias antiguas de los Sith, en preparación para el eventual retorno de los enemigos más mortíferos que los jedi hayan enfrentado.

Atrapado entre el mundo de los Jedi, las antiguas responsabilidades de su hogar perdido y el poder seductor de las reliquias, Dooku lucha por mantenerse en la luz, incluso cuando la oscuridad comienza a caer.

STAR WARS

Dooku

El jedi perdido

Cavan Scott

NUEVO CANON

Esta historia está confirmada como parte del Nuevo Canon.

Título original: *Dooku: Jedi Lost*

Autor: Cavan Scott

Arte de portada: Aaron McBride

Publicado originalmente como audio-libro, y más tarde el libro de guión.

Publicación del original: abril 2019



la historia de marco es 22 años antes de la batalla de Yavin, los flashbacks se remontan hasta 92 años antes de Yavin

THE DEL REY
**STAR
WARS**TM
TIMELINE

DOOKU: JEDI LOST
MASTER & APPRENTICE

I THE PHANTOM MENACE

II ATTACK OF THE CLONES

THE CLONE WARS (TV SERIES)

DARK DISCIPLE

III REVENGE OF THE SITH

CATALYST: A ROGUE ONE NOVEL

LORDS OF THE SITH

TARKIN

SOLO

THRAWN

A NEW DAWN

THRAWN: ALLIANCES

THRAWN: TREASON

REBELS (TV SERIES)

ROGUE ONE

THE DEL REY
**STAR
WARS**[™]
TIMELINE

- IV** A NEW HOPE
 - BATTLEFRONT II: INFERNO SQUAD
 - HEIR TO THE JEDI
 - BATTLEFRONT: TWILIGHT COMPANY
- V** THE EMPIRE STRIKES BACK
- VI** RETURN OF THE JEDI
 - ALPHABET SQUADRON
 - AFTERMATH
 - AFTERMATH: LIFE DEBT
 - AFTERMATH: EMPIRE'S END
 - LAST SHOT
 - BLOODLINE
 - PHASMA
 - CANTO BIGHT
- VII** THE FORCE AWAKENS
- VIII** THE LAST JEDI
 - RESISTANCE REBORN
 - GALAXY'S EDGE: BLACK SPIRE
- IX** THE RISE OF SKYWALKER

Star Wars: *Dooku*: El Jedi perdido

Hace mucho tiempo, en una galaxia muy, muy lejana....

DRAMATIS PERSONAE

VENTRESS: Asesina de Dooku, recientemente reclutada para su causa. Nuestra narradora.
DOOKU: Señor sith. Visto en varios puntos de su vida.
SIFO-DYAS: El amigo más viejo de Dooku.
TERA SINUBE: Cosian. Instructor de sable de luz jedi.
YULA BRAYLON: Maestra jedi.
KY NAREC: El antiguo maestro jedi de Ventress.
LENE KOSTANA: Altiri. Mentora de Dooku.
ARATH TARREX: El rival de la infancia de Dooku.
CONDE GORA: Padre de Dooku.
ANYA: Madre de Dooku.
RAMIL: Hermano de Dooku.
JENZA: Hermana de Dooku.
RAZ FELLIDRONE: Director de puerto.
PRIMER MINISTRO: Bivall. Primer ministro de Protobranh.
PIRA: Bivall. Doctora.
GRETZ DROOM: Caballero Jedi. Visto a los dieciséis años, luego como un joven jedi y al final un maestro.
SACERDOTISA: Presagiente del lado oscuro.
QUI-GON JINN: Padawan jedi.
JOR AERITH: Mirialana. Maestra jedi con lengua afilada.
RAEL AVERROSS: El primer padawan de Dooku, visto como un caballero jedi. Con un pesado acento ringo vindano.
COMENTADOR DE LA CARRERA AÉREA: Alienígena que habla rápido.
INSPECTOR SARTORI: Oficial de seguridad de Coruscant.
CENEVAX: Jenet. Señora del crimen. Asustadiza y parecida a una rata, pero mortal.

DROIDES

LEP-10019: El droide LEP de Dooku.
D-4: La droide de protocolo cascarrabias de Gora.
DROIDE TÁCTICO
DROIDE CAMARERA
DROIDES DE SEGURIDAD
DROIDES DE BATALLA
DROIDE GUARDIÁN
DROIDES POLICÍA
DROIDES MÉDICOS
DROIDE ASISTENTE
QC-ME: Droide mortuorio de la FSC.

ROLES MENORES

ANUNCIADOR DE HOLOGRAMA DE CELEBRACIÓN

BRY: Hoopaloo. Ladrón alienígena parecido a un pájaro.

JORKAT: Karkarodon. Matón.

VELEK: Askajiana. Matona. Habla un lenguaje alienígena.

ZANG: Iniciada jedi.

ASISTENTE DEL TEMPLO:

RESTELLY QUIST: Anciana. Jefa bibliotecaria en el Templo Jedi.

YEPA: Trabajadora en el puerto.

GRAN: Matones.

PENDAGO: Matón. Habla un lenguaje alienígena gutural.

SENADOR TAVETTI: Senador bivall.

RRALLA: Niño wookiee. Paciente del centro médico.

COMANDANTE DE AYUDA

MERCADER

MANIFESTANTE #1

MANIFESTANTE #2

VARIAS VOCES FANTASMAS PARA LÍNEAS INDIVIDUALES

PARS-VALO: Iniciado.

EMBAJADOR KETAS: Embajador solodoe.

JEFE TANU: Jefe de seguridad solodoe.

DIVAD MASSPUR: Holopresentador. Borracho.

EMBAJADOR DE CANDOVAANT: Habla un lenguaje alienígena.

SARGENTO DE ESCRITORIO: Humano. A mediados de sus cuarenta.

MATONES TRANDOSHANOS: Hablando tanto trandoshano como básico.

GUARDIA

GLUTE: Crolute cibernético. Voz parecida a Unkar Plutt pero con un zumbido mecánico por debajo de todo, como aumentada con una caja de voz.

SENADOR BULGESKI: Senador sallicheno.

CANCILLER KALPANA: Anciano.

REPRESENTANTE DE LA FEDERACIÓN DE COMERCIO: Humano.

SENADOR PALPATINE / DARTH SIDIOUS: ¿Realmente necesita una presentación?

SARGENTO ESON: Serenniano.

CONDESA HAGI: Refugiada serenniana.

GUARDIA ABYSSINO #1

GUARDIA ABYSSINO #2

COMANDANTE ABYSSINO

GENERAL ABYSSINO

MERCENARIO ABYSSINO

HAL'STED: Amo esclavista de Ventress.

Cavan Scott

AGENTE DE LA REPÚBLICA #1

AGENTE DE LA REPÚBLICA #2

PARTE UNO

NARRADOR:

Hace mucho tiempo, en una galaxia muy, muy lejana....

ACORDES DEL TEMA DE PRESENTACIÓN

ESCENA 1. INT. CASTILLO SERENNO. TORREÓN. NOCHE.

Ambiente: El viento silba más allá de un balcón, en lo alto del castillo de Dooku.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Odio este lugar.

Odio el castillo. Odio el acantilado. Odio a los murciélagos espinosos que se arremolinan sobre el bosque muy abajo. Odio las lunas que me miran sonriendo.

Odio el hecho que noche tras noche, estoy en esta cornisa, sintiendo la brisa contra mi piel, preguntándome ¿Cómo sería saltar, caer contra los árboles?

¿La Fuerza me guiaría?

¿Me ayudaría a encontrar esa rama perfecta capaz de soportar mi peso, para que pueda saltar a la seguridad?, con las hojas aplastadas bajo mis pies mientras corro, roedores huyendo a sus madrigueras.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Cómo llegaste aquí, pequeña?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Sobre todo, odio esa voz. Esa voz estúpida e imposible. Una voz del pasado. Una voz que no pertenece aquí.

KY NAREC: (FANTASMA)

Dije...

VENTRESS:

Sé lo que dijiste, Ky.

KY NAREC: (FANTASMA)

Y, sin embargo, eliges ignorarme, mi padawan.

VENTRESS:

¡Yo no soy tu nada!

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me doy la vuelta, esperando ver su cara. Esos ojos arrugados. Esa sonrisa torcida.
Pero la habitación está vacía, motas de polvo arremolinándose a la luz de la luna.
Él no está aquí. Y sin embargo...

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Cómo te convertiste en esto?

VENTRESS:

¿Un monstruo?

KY NAREC:

(DISTORSIONADA) No retuerzas mis palabras, pequeña.

VENTRESS:

No me llames así.

KY NAREC:

(DISTORSIONADA) ¿Cómo quieres que te llame?

VENTRESS:

Podrías intentar con mi nombre.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Cómo te convertiste en esto, *Asaji*?

VENTRESS:

En realidad eso es peor.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Sé que estoy siendo obstinada, pero ¿qué espera? ¿Cómo *llegué* aquí? ¿Cómo me convertí en esta mujer? ¿Esta *criatura*?

Él lo hizo. Él me trajo aquí.

Él me dejó atrás.

KY NAREC: (FANTASMA)

Yo nunca te dejé, Ventress. Nunca lo haría.

VENTRESS:

¡Cállate! ¡Sal de mi cabeza!

LEP-10019:

¿Ama?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

El maldito droide me sobresalta. El castillo está lleno de ellos, con sus servos zumbantes y ojos sin vida.

VENTRESS:

No estaba hablando contigo.

El droide mira a su alrededor, los servos de su cuello zumban.

LEP-10019:

No hay nadie más aquí.

VENTRESS:

No. No, no lo hay. (SUSPIRO) ¿Qué quieres, droide?

LEP-10019:

Mi designación es LEP-10019.

VENTRESS:

No me importa.

LEP-10019:

Oh. Um. Él te necesita.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ventress... por favor...

VENTRESS:

Muéstrame el camino.

ESCENA 2. INT. PASILLO DEL CASTILLO.

El droide LEP-100197 claquetea mientras conduce a Ventress a través del castillo.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Pienso en las formas en las que podría destruir al robot que camina como pato, mientras me guía por el pasillo. Los pasillos son largos y tan estériles como su fuerza de trabajo. Como edificio es impresionante, con su alto techo abovedado y puertas en arco. No tenemos nada así en Rattatak, al menos nada que no esté salpicado de marcas de láser. ¿Pero dónde estaban los retratos de los ancestros muertos hace mucho? ¿Dónde estaban las estatuas? ¿Dónde estaba la cabeza de ráncor embalsamada rugiendo sobre la chimenea?

El castillo era prístino, pero vacío, carecía de calidez.

Igual que su amo.

LEP-10019:

Por favor, por aquí.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku está en el gran salón, de pie en una tarima elevada. Mira por la ventana circular que domina la pared lejana, el sello de su familia está grabado en el vitral.

LEP-10019:

Espere aquí.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Lucho con el deseo de separar la estúpida cabeza de conejo del LEP de sus delgados hombros. Se aleja, dejándome en presencia de Dooku. El hombre imponente no se da la vuelta. Ni siquiera reconoce que yo estoy aquí.

Espero, con cada músculo adolorido por el esfuerzo de parecer despreocupada.

Como si pudiera engañarlo.

DOOKU:

Tus sentimientos te traicionan.

VENTRESS:

Lo lamento. Yo...

DOOKU:

(SEVERO) ¿Te di permiso para hablar?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Aprieto los dientes, tratando de calmar la furia que se retuerce en mis entrañas como un nido de víboras de sangre.

DOOKU:

No. Deja que tu ira crezca. Deja que bulla a fuego lento.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Finalmente, se da la vuelta, estudiándome no con interés, sino con vana curiosidad, como un científico examina a un roedor, para ver si ha aprendido un nuevo truco, para ver si merece una recompensa.

Pero aquí no hay recompensas.

DOOKU:

Tus quemaduras están sanando. ¿Te duelen?

VENTRESS:

No, maestro.

DOOKU:

Mentirosa. Vuelve a intentarlo.

VENTRESS:

Sí. Duelen mucho.

DOOKU:

Bien. Enfócate en el dolor. Úsalo. Es la fuente de tu poder.

VENTRESS:

Sí, maestro.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Maestro. La palabra me lastima la garganta. Juré que nunca volvería a llamar maestro a nadie. No después de la muerte de Hal'Sted¹. Y especialmente no después de Narek.

Y sin embargo, aquí estoy.

KY NAREC: (FANTASMA)

Aquí estás.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Aprieto los puños, las uñas se me clavan en las palmas. La voz me ha plagado desde que me trajeron aquí. Una voz que solo yo puedo escuchar. A menos que esto sea otra prueba. ¿Ha Dooku invocado al fantasma para atormentarme?

Cuadro mis hombros, levanto la barbilla. Debo parecer fuerte.

Los ojos oscuros de Dooku se estrechan.

DOOKU:

Estás preocupada.

VENTRESS:

No, maestro. No... no es nada.

DOOKU:

Te lo dije. No me mientas.

VENTRESS:

¹ (*N. del T.*) En realidad, habría llamado a amo a Hal'Sted, ya que fue su esclava, pero en inglés se usa la misma palabra en ambos casos.

No yo. Yo... no podría.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Una sonrisa tira de las comisuras de su boca. La rata ha actuado bien. Squeak, squeak, squeak.

DOOKU:

Deseas matarme.

VENTRESS:

No. Yo...

Un rayo de fuerza sale de los dedos de Dooku, golpeando a Ventress.

VENTRESS:

(GRITA)

VENTRESS: (NARRACIÓN)

El relámpago oscuro brota de los dedos de Dooku, pasando sobre mí. En un momento de agonía que destroza la mente, me prueba que nada más importa. Ni los droides. Ni el castillo. Ni siquiera Ky.

Solo está su autoridad, y su voz.

El rayo continúa fluyendo durante toda la escena mientras Dooku se burla de ella.

DOOKU:

Por supuesto que quieres matarme. Eres una asesina. Eso es lo que haces. Por eso es que te elegí. ¿Crees que vine a Rattatak por casualidad? ¿Que de alguna manera tropecé con tu pozo?

VENTRESS:

(ADOLORIDA) No...

DOOKU:

La Fuerza me lo mostró. Me mostró una dathomiriana vendida para salvar su aquelarre. Una esclava liberada del cautiverio. Una padawan forzada a ver como su maestro se desangraba en la tierra.

VENTRESS:

Por favor...

DOOKU:

¿Es así como rogaban, tus víctimas, mientras te vengabas, mientras masacrabas a todos los rattatakis que conspiraron para matar a tu maestro? Desearía haberlo visto, Ventress.

Desearía haber visto sus caras cuando se dieron cuenta de la tormenta que habían desatado.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

De alguna forma, a pesar de los relámpagos, a pesar del dolor, reviví todos y cada uno de los momentos. Sentí la furia acumularse dentro de mí, mi sable de luz es un borrón, sus gritos son como música.

No sabía lo dulce que sabría la venganza, cómo el miedo en sus ojos saciaba la ira en mis entrañas.

Ky me habría dicho que no era el camino de los jedi, pero no me importaba. Había tomado el camino de los jedi, y se los metí por las gargantas junto con mi puño.

Zol Kramer. Rynn'k-lee. Todos cayeron, uno tras otro.

Hasta que me enfrenté a Kirske. Hasta que me enfrenté a la serpiente de escoria que había ordenado la muerte de Ky.

Pensé que sería como los demás. Pensé que pagaría. Pensé que sufriría como yo estaba sufriendo.

Me equivoqué. Mi propia vanidad me cegó, estaba tan segura que saldría victoriosa. Estaba tan convencida. Nunca esperé que Kirske se usara a sí mismo como cebo, hasta que fue demasiado tarde. Hasta que corrí hacia él con los sables de luz refulgiendo.

Hasta que se activó la trampa.

Por eso es que Dooku me encontró, no rodeada por los cadáveres de mis enemigos, sino forzada a derramar sangre para entretener a otros, una gladiadora en un pozo mugriento, con un collar aturdidor ajustado alrededor del cuello.

¿Podía sentir mi arrepentimiento? ¿Mi furia?

Por mi parte, no tenía ni idea de quién era, solo el último de una larga fila de espectadores que disfrutaban de la hospitalidad de la galería de observación de Osika Kirske. No tenía idea de que le había dicho a Kirske que estaba buscando un asesino, o de que ya había hecho su elección.

No sé quién se sorprendió más cuando Dooku le cortó la cabeza a Kirske, yo, o el mismo vollick. En un minuto, Dooku estaba bebiendo vino en una copa de cristal, y al siguiente su sable de luz carmesí estaba rebanando el cuello de Kirske.

La cabeza del vollick cayó en arco hacia la arena, con una expresión estupefacta en la cara mientras rebotaba una y luego dos veces antes de detenerse a mis pies.

No podía celebrar. No podía regodearme por la muerte de Kirske. *Yo* debería haber sido la que le daba el golpe mortal, la que le arrebatara la vida. Y sin embargo este... este extraño, con ropas finas y una mirada arrogante me había robado la venganza.

Salté del suelo de la arena, la Fuerza me propulsó hacia arriba hasta la galería, mis sables de luz ya ardían. Dooku me estaba esperando. Dos hojas contra una. El viejo no debería haber tenido forma de defenderse, y sin embargo lo hizo. Bloqueó cada ataque, paró cada golpe, sin ceder terreno, sin sufrir daño alguno.

Ni siquiera derramó su vino.

Y luego llegó. Su relámpago. Se sintió como si cada átomo de mi cuerpo estuviera siendo destrozado, cada membrana que tenía se desgarrara bajo el violento ataque. La madre Talzin. Hal'Sted. Ky. Todos se habían ido, consumidos en el dolor de la magia oscura de Dooku.

No recuerdo cuando mis sables de luz cayeron de mis manos. Ni siquiera recuerdo haberme desmayado.

Lo siguiente que supe, es que unas manos mecánicas me estaban agarrando, me arrastraron por pasillos que no eran familiares. Mi collar aturdidor se había ido, el aire era fresco contra mi piel chamuscada. Recuerdo escuchar pájaros, cuando me llevaron pasando junto a unas ventanas abiertas. Entonces fue cuando supe que ya no estaba en Rattatak. Los únicos pájaros en Rattatak son los buitres de ataque que limpian los huesos en las planicies polvorientas.

Me estaba esperando en el gran salón, exactamente en el mismo lugar donde está ahora, mirándome hacia abajo con ojos tan negros como el cielo sin estrellas.

«Te enseñaré los caminos del lado oscuro. Pero primero, debes probarte a ti misma.»

(UNA PAUSA MIENTRAS REGRESAMOS AL AQUÍ Y AHORA)

Me toma un momento registrar que los relámpagos han parado. Unas manos toman mis brazos chamuscados. Por un momento, imagino que es Ky, que me ayuda a levantarme, pero entonces se me aclara la vista, y estoy mirando la cara de mi salvador y torturador.

Me fuerzo a ponerme en pie, diciéndome que debo parecer fuerte, sin importar las lecciones que inflija Dooku.

DOOKU:

No quiero tener que volver a hacer eso.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Ya somos dos.

Va hasta detrás de su escritorio y abre un cajón. Mientras yo me esfuerzo por llevar aire a mis chamuscados pulmones, saca un disco, no más grande que una moneda, y lo lanza hacia mí. Repica y gira antes de detenerse sobre la madera pulida. Espero, sin atreverme a moverme hasta que él inclina la cabeza. Con cuidado, recojo el disco, haciéndolo girar en mi mano.

VENTRESS:

¿Una tarjeta de datos?

DOOKU:

Ponla en el holoprojector.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Sigo las instrucciones, un holograma cobra vida con un chasquido. Es un muchacho, de no más de 10 años de edad, vestido con las túnicas de un iniciado Jedi, su cabello es muy corto. Hay algo en su rostro. Algo familiar.

VENTRESS:

(DÁNDOSE CUENTA) Eres tú.

DOOKU:

Olvidé que alguna vez fui así de joven. Pertenece a mi hermana.

VENTRESS:

¿Tu hermana?

DOOKU:

No tenía idea de que ella guardó las grabaciones. Le dije que las destruyera. Me desobedeció.

VENTRESS:

Pero no lo entiendo. Eras un Jedi.

DOOKU:

Lo era.

VENTRESS:

Pero pensé que los Jedi cortaban todos los lazos con sus familias.

DOOKU:

Lo hacen. Pero mi hermana... solo digamos... que nos encontramos el uno al otro.

VENTRESS:

¿Cómo?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me puse tensa, esperando otra andanada de relámpagos, pero en cambio, Dooku bajó la mirada, enfocándose en el holograma del muchacho frente a nosotros. Percibí un conflicto dentro de él. Recuerdos enterrados hace mucho que subían a la superficie.

Cuando vuelve a hablar, hay una cierta... melancolía en sus palabras, una vulnerabilidad que nunca antes había escuchado en él.

DOOKU:

Nunca conocí a mi familia, por las razones que mencionaste. Como la mayoría en la orden, fui llevado al Templo por un buscador, un jedi con el trabajo de recorrer la galaxia en busca de infantes sensibles a la Fuerza. No tengo ningún recuerdo de mi hogar, siendo transportado a Coruscant como un bebé, hasta que me dijeron que iba a regresar como un iniciado.

VENTRESS:

Regresar a Serenno. ¿Por qué?

DOOKU:

Para una gran celebración...

ESCENA 3. EXT. CARANNIA. CIUDAD CAPITAL DE SERENNO.

Atmósfera: Mientras Dooku habla, escuchamos los sonidos de una gran celebración detrás de la narración, música, multitudes ruidosas, demostraciones en progreso. Piensa como en una feria comercial para el borde exterior.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Serenno celebraba una exhibición para la galaxia, una oportunidad para que los planetas del Borde Exterior mostraran lo que podrían traer a la siempre creciente República. Mercaderes y comerciantes se congregaban aquí para deambular por los pabellones y asombrarse por las demostraciones. Había constructores de naves, y artesanos de armas, fabricantes de droides y productores agrícolas.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

¿Y jedi?

DOOKU: (NARRACIÓN)

El Consejo había debatido la sabiduría de enviar iniciados a semejante evento, pero se había argumentado que la celebración era una oportunidad demasiado buena para dejarla pasar, una oportunidad única en la vida para que los jóvenes que se entrenaban para jedi observaran la galaxia que habían jurado proteger con sus vidas.

¿Qué mejor forma podía haber para que los jóvenes futuros jedi comprendieran la galaxia a la que servirían, que verla con sus propios ojos entusiastas?

SIFO-DYAS: (DOCE AÑOS)

Dooku. Dooku, ¿puedes creer esto? Mira por todos lados. Hay tanta gente.

DOOKU: (DOCE AÑOS)

Demasiada.

SIFO-DYAS:

(RIENDO) Tienes que relajarte. Disfruta. ¡Es un festival!

DOOKU:

Estoy disfrutando.

SIFO-DYAS:

Entonces deberías decírselo a tu rostro.

DOOKU: (NARRACIÓN)

No es arriesgado decir que yo era una persona... difícil para conocer. Me costaba hacer amigos en los primeros días de mi entrenamiento. Al llegar al Templo, los iniciados son asignados a clanes. Un agrupamiento arbitrario en muchas formas, pero uno que se supone que fomenta una atmósfera de confianza y amistad. No para mí. No tenía ninguna necesidad de camaradería, ni siquiera entonces. Estaba allí para entrenarme, para ser lo mejor que podía ser. Mientras que mis compañeros de clan se apiñaban después de las lecciones, intercambiando historias de los Innombrables, o cualquiera que fuera la fantasmagoría que hubiera atrapado sus demasiado activas imaginaciones, a mí podían encontrarme asegurándome que mi túnica estuviera bien planchada y mis botas bien lustradas. Después de todo, tenía que impresionar a los maestros.

Solo un muchacho pudo ver a través de mi fachada, un iniciado que era tan propenso a ocasionar problemas como yo era propenso a sobresalir. Tal vez necesitaba a alguien que reventara mi burbuja. Tal vez solo necesitaba un compañero. Pero por alguna razón, nos volvimos inseparables...

DOOKU:

Sifo-Dyas, recuerda dónde estamos. La gente nos está mirando.

SIFO-DYAS:

¿Y? Es una celebración. Se supone que tenemos que estar disfrutando.

DOOKU:

No. Se supone que estamos representando a los jedi. ¿Qué diría el maestro Yoda si te viera dando cabriolas como un bailarín floubetteano²?

SIFO-DYAS:

² (*N. del T.*) El baile que es una forma idealizada del ritual de apareamiento de los floubetteanos, es considerado agradable cuando es ejecutado por su especie originaria, u otra especie aviar, pero de mal gusto cuando es interpretado por humanos.

Pero no me va a ver ¿verdad? Está demasiado ocupado siendo sabio e inescrutable y...
Sifo-Dyas tropieza directamente con Yoda, quien pierde el equilibrio por el golpe.

YODA:

(GRITA)

DOOKU: (NARRACIÓN)

Mi corazón dio un vuelco cuando Sifo-Dyas dio una vuelta para chocar con el mismo maestro jedi del que se estaba burlando.

SIFO-DYAS:

¡M... maestro Yoda! Lo lamento tanto.

DOOKU:

(SISEANDO) ¡Idiota!

YODA:

Mirar adonde vas deberías, joven Sifo-Dyas.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Como si estuvieran esperando que se desatara el desastre, los demás maestros aparecieron entre la multitud, apresurándose para ayudar al gran maestro. Ahí estaba Tera Sinube, el cosian de nariz picuda que, igual que el mismo Yoda, parecía haber nacido anciano y arrugado...

TERA SINUBE:

¿Maestro Yoda? ¿Estás bien?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Y luego estaba Yula Braylon, una buscadora que había traído a muchos de los nuevos reclutas de la Orden a las puertas del Templo.

BRAYLON:

¿Quién hizo esto? Muéstrate.

SIFO-DYAS:

Fui yo, maestra Braylon. E... estaba tan excitado con todas las luces, y los sonidos, y...

BRAYLON:

Y por esto es que arrastrar a los iniciados medio camino al otro lado de la galaxia fue un error.

YODA:

Ningún daño se ha hecho. Un accidente fue.

DOOKU:

Sifo-Dyas realmente lo lamenta.

YODA:

Aprendido una lección, el joven Sifo-Dyas, ha. De nuevo, no lo hará.

SIFO-DYAS:

No. Lo prometo. Yo... miraré por dónde voy.

YODA:

Como todos debemos. Sí. Todos.

DOOKU: (NARRACIÓN)

No todos los maestros fueron tan rápidos en perdonar. Braylon fijó en nosotros una mirada de sospecha como si estuviera convencida de que nos meteríamos en problemas en cuanto nos diera la espalda.

Había que aplaudir su instinto.

BRAYLON:

Ahora no se vayan por ahí. La demostración de sables de luz tendrá lugar en menos de una hora. ¿Comprenden? Recuerden por qué estamos aquí.

DOOKU:

Para demostrar la disciplina y compostura de los jedi.

SINUBE:

¿Ves? *Estaban* escuchando después de todo, Braylon. Bien hecho, Dooku.

DOOKU:

Gracias, maestro Sinube.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Esperamos, solemnemente, mientras que los maestros regresaban al escenario donde se daría la demostración. Solo fue cuando estuvieron fuera de vista que le di un fuerte golpe en el brazo a Sifo-Dyas.

SIFO-DYAS:

¡Au! ¿Por qué hiciste eso?

DOOKU:

¿Qué te parece? ¡Hacer caer al maestro Yoda! Tienes suerte de que no nos hayan mandado de vuelta a Coruscant.

SIFO-DYAS:

Creía que eso es lo que tú querías. Vamos, Doo.

DOOKU:

(SUSPIRANDO) No me llames así.

SIFO-DYAS:

¿Por qué no? Es tu nombre.

DOOKU:

No, no lo es.

SIFO-DYAS:

(BURLÁNDOSE, CANTANDO) Doo. Doo. Dooku.

DOOKU:

Cállate.

SIFO-DYAS:

Doo. Doo. Doo.

DOOKU:

(INCAPAZ DE REPRIMIR LA RISA) Eres un idiota.

SIFO-DYAS:

¡Y tú estás en casa! Esto es Serenno, Dooku. ¿Cuántos iniciados pueden visitar su lugar de nacimiento?

ARATH: (DOCE AÑOS)

(APROXIMÁNDOSE) ¿Qué fue eso, Sifo-Dyas? ¿Aquí es de donde viene *Su Eminencia*?

DOOKU:

(QUEJÁNDOSE) Buen trabajo, Si.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Si pudiera hacerlo, habría hecho que el suelo me tragara allí y entonces.

Desde el día que nos conocimos, Arath Tarrex parecía determinado a hacer que mi vida fuera miserable. Parecía ofenderse por todo lo que yo hacía. Cómo caminaba. Cómo hablaba. Y sobre todo la forma en que eclipsaba sus lamentables intentos de triunfar en todas y cada una de nuestras clases juntos.

Los jedi se entrenan para suprimir nuestras emociones, pero aún así, Arath. Estaba celoso de mí, y por buenas razones.

SIFO-DYAS:

Déjanos tranquilos, Arath. No estábamos hablando contigo.

ARATH:

¿Es este realmente tu hogar, Dooku?

DOOKU:

No. Mi hogar es el Templo. Igual que el tuyo.

SIFO-DYAS:

(SUSURRANDO) Por desgracia.

ARATH:

¿Qué fue eso?

SIFO-DYAS:

Nada, Arath. Nada en absoluto. ¿Cuál es el problema? ¿No te gusta este lugar?

ARATH:

¿Estás bromeando? Es un basurero. ¿Quién hubiera pensado que con todas sus aires y gracias, el pequeño lord Dooku viene de un tugurio como este?

DOOKU:

Te lo advierto, Arath...

ARATH:

¿Qué? ¿Qué vas a hacer, Dooku? ¿Correr con Braylon, como la última vez?

DOOKU:

Te mostraré lo que voy a hacer.

Dooku va a empujar a Arath, pero Sifo-Dyas lo detiene.

SIFO-DYAS:

¡Eh, eh, eh! Disciplina y compostura, ¿recuerdan? Disciplina y compostura.

ARATH:

(ALEJÁNDOSE) Buena suerte con eso. Te veo en la demostración, alteza.

DOOKU:

Algún día, voy a borrarle esa sonrisa de su estúpida cara.

SIFO-DYAS:

¿Y eso de qué servirá?

DOOKU:

Lo pondrá en su lugar.

SIFO-DYAS:

Lo cual es exactamente el tipo de cosas que le agrega coaxium a sus motores. Mira, yo sé que tú eres mejor que él. Él sabe que eres mejor que él. Incluso las durababosas en casa saben que eres mejor que él, pero no hay necesidad de refregárselo en la cara.

DOOKU:

¿Qué tal refregarle la cara en ese corral de dewbacks de allí?

SIFO-DYAS:

Bueno, eso me gustaría verlo, pero si lo haces, Braylon se asegurará de que pasemos el resto de la celebración encerrados en el *Ataraxia*. Vamos, Doo. ¿Cuántas veces podemos salir del Templo, sin mencionar salir de Coruscant? Olvidémonos de Arath, y exploremos mientras tenemos la oportunidad, ¿sí?

ESCENA 4. EXT. CELEBRACIÓN. PUNTO DE VISTA DE JENZA.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Acepté renuientemente, dejando que Sifo-Dyas me arrastrara más adentro de la multitud, sin saber que, no muy lejos, la nobleza honraba las festividades con su presencia.

ANUNCIADOR DE HOLOGRAMA:

Gente de la galaxia, bienvenidos a Carannia. Aquí descubrirán todo lo que el Borde Exterior tiene para ofrecer. Innovación. Exploración. Una valiente frontera los espera, mundos de oportunidades y aventuras, todo al alcance por hiperrutas seguras y confiables.

Nos encontramos con el conde Gora, el gobernante de Serenno, que se está pasando por la celebración rodeado de su séquito.

GORA:

(RESOPLANDO) ¿«Hiperrutas seguras y confiables»? Que montón de escupitajos sith.

ANYA:

¡Gora, por favor! Los niños.

GORA:

¿Y qué con ellos? No puedo creer que la asamblea me convenciera de hacer esto. Es un insulto. Eso es lo que es. Un maldito insulto.

D-4:

En realidad, conde Gora, la celebración es una oportunidad única en la vida para Serenno.

GORA:

Anya, ten la amabilidad de recordarle a tu droide de protocolo que no me dé lecciones, a menos que quiera ser fundida junto a la próxima partida de zersio de Malvern.

ANYA:

Decuatro, tal vez sea mejor que cierres el vocabulador.

D-4:

Pero, condesa Anya, solo quería recordarle a su gracia que...

GORA:

Todavía la oigo hablando...

ANYA:

Por favor, Decuatro. Lo último que necesitamos es que vuelva a perder los estribos. ¿Tal vez puedas ir a cuidar de los niños?

D-4:

¿Los niños? Condesa, estoy programada para la diplomacia y la etiqueta...

ANYA:

Y por lo tanto eres la niñera perfecta para Ramil y Jenza.

RAMIL: (CATORCE AÑOS)

¡Madre! ¡No soy un bebé!

D-4:

(RESOPLANDO) Eso es un asunto de opiniones.

RAMIL:

Te meteré eso por el puerto de recarga.

D-4:

Condesa. ¿Escuchó lo que dijo?

ANYA:

(SUSPIRANDO) Sí, sí. Ramil, no hay necesidad de ser grosero. (PARA SÍ MISMA) No eres tu padre.

GORA:

¿Qué fue eso?

ANYA:

Nada, querido. Solo hablaba con los niños.

JENZA: (ONCE AÑOS)

¿Podemos ir a dar una vuelta, Madre?

ANYA:

No solos, Jenza. Ya lo sabes.

JENZA:

Pero...

ANYA:

Pero nada. Decuatro se quedará con ustedes.

RAMIL:

Esto es tan humillante.

ANYA:

Siempre pueden venir a la Asamblea a escuchar el discurso de su padre.

JENZA:

En realidad, Decuatro será una compañía estupenda. (INTENCIONADAMENTE)
¿Verdad, Ramil?

RAMIL:

Eso supongo. En ese caso, vamos, Cabeza de tornillos. Demos una vuelta.

D-4:

Pero debo protestar. Mis deberes...

ANYA:

(GRITANDO MIENTRAS SE ALEJA) Consisten en cuidar a los niños. Diviértanse.

D-4:

(LLAMÁNDOLA) Condesa. Condesa, en serio. (PARA SÍ MISMA) Esto es demasiado. No estoy programada para... (SE DA CUENTA QUE LOS NIÑOS SE HAN IDO) ¡Oh, oh! ¿Dónde están? ¿Adónde se han metido? (LLAMANDO) ¡Dama Jenza!

ESCENA 5. EXT. CELEBRACIÓN. PUNTO DE VISTA DE LOS NIÑOS. (CONT.)

Nos adentramos más en la multitud, D-4 ahora está detrás de nosotros.

D-4: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¡Amo Ramil! Vuelvan aquí.

JENZA:

¿Qué quieres ver primero, Ramil? Escuché que los jedi están aquí.

RAMIL:

¿Por qué alguien querría ver a esos fenómenos?

JENZA:

No los llames así.

RAMIL:

Padre lo hace.

JENZA:

Padre hace muchas cosas. Vamos.

Se escapan, D-4 finalmente nos alcanza, solo un momento demasiado tarde.

D-4: (ACERCÁNDOSE AL MICRÓFONO)

No. No. Espérenme, pequeños mimados... Oh, ¿qué he hecho para merecer esto?

ESCENA 6. EXT. CELEBRACIÓN: DEMOSTRACIÓN JEDI.

Los niños empujan a través de la multitud, dirigiéndose hacia la demostración jedi. Por encima del bullicio de la multitud que observa, podemos escuchar a Yoda, Sinube y Braylon realizando una demostración ceremonial al unísono perfecto, sus sables de luz zumbando y barriendo. Piensa en ello como Tai Chi para jedi.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Estábamos en el escenario jedi, viendo a Yoda, Sinube y Braylon mostrando posturas básicas de sables de luz, el plasma zumbaba mientras se movían en perfecta sincronía, con los ojos cerrados y las mentes calmadas.

Todo alrededor, la multitud miraba estupefacta, los maestros solo eran otro espectáculo que experimentar en medio del bullicio de la feria, pero para una joven espectadora, la demostración sería un momento que cambiaría su vida...

Jenza tira de Ramil entre la multitud. D-4 los ha alcanzado.

JENZA:

¡Ahí están! Wow. Solo mírenlos.

D-4:

Sí. Sí. Muy bien. ¿Podemos encontrar a sus padres ahora?

RAMIL:

¿Eso es todo? ¿No se supone que deben luchar o algo?

D-4:

No, las hojas de energía son puramente ceremoniales.

JENZA:

Los ayudan a meditar.

RAMIL:

¿Cómo lo sabes tú?

JENZA:

Lo vi en un documental en la holored. Las espadas se llaman sables de luz.

RAMIL:

Parecen estúpidas.

D-4:

Parecen peligrosas. Le pueden cortar el brazo a alguien en cualquier momento.

RAMIL:

Sí, ojalá. Al menos eso sería más interesante. (RIENDO) Miren a ese. Parece un gnomo de barro.

JENZA:

Shh. Te escucharán.

RAMIL:

No me sorprende, con orejas como esas. Oh vamos, Jen. Esto es tan aburrido. Vamos a encontrar el pabellón nalroni. Padre dice que los celanites están demostrando sus nuevos droides de seguridad.

JENZA:

Ve tú. Yo quiero mirar por aquí.

RAMIL:

Sí, como si Cabeza de tornillos fuera a dejar que nos separemos...

D-4:

Claro que Cabeza de tornillos no los dejará.

RAMIL:

¿Ves?

Jenza se acerca hacia su hermano conspiradoramente.

JENZA:

(SUSURRANDO) ¿Cuál es el problema, Ramil? ¿Te asusta un droide de protocolo?

RAMIL:

(SUSURRANDO) Oh, claro que no.

JENZA:

(SUSURRANDO) Pruébalo.

RAMIL:

(SUSURRANDO) Muy bien. Mira esto.

Hurga en sus bolsillos.

JENZA:

(SUSURRANDO) ¿Qué son esas cosas?

RAMIL:

(SUSURRANDO) Petardos Thunderburst.

JENZA:

(SUSURRANDO) Madre dice que ya no debes tenerlos. ¡No desde el baile de Frost-tide³!

RAMIL:

¿Cuál es el problema, Jenza... tienes *miedo*?

JENZA:

(SONRIENDO) Oh, cállate.

RAMIL:

(SUSURRANDO) Prepárate para correr. Uno.

JENZA:

(SUSURRANDO) Dos.

RAMIL:

¡Tres!

³ (*N. del T.*) «Frost tide» se traduce literalmente como «marea de escarcha». En el mundo real, [Frosted](#) es una banda de heavy metal finlandesa. Por ahora no hay información de qué es exactamente en el universo de *Star Wars*.

Arroja los petardos, que estallan en el suelo como pequeños fuegos artificiales. La multitud reacciona, los espectadores gritan por el shock, los niños se ríen de alegría mientras corren.

JENZA:

(GRITANDO A SU HERMANO) ¡Te veo luego, Ram!

D-4:

Esperen. ¿Adónde van? Regresen. ¡Regresen aquí en este instante!

ESCENA 7. EXT. CELEBRACIÓN: DEMOSTRACIÓN JEDI. PUNTO DE VISTA DE DOOKU.

Escuchamos la perturbación desde el otro lado de la demostración jedi donde Dooku y Sifo-Dyas están mirando.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Al otro lado del escenario, la perturbación causó gran excitación entre los iniciados...

SIFO-DYAS:

¿Qué está pasando?

ARATH:

Solo unos niños locales, encendiendo fuegos artificiales.

SIFO-DYAS:

¿Doo, estás bien?

DOOKU:

Esa chica...

SIFO-DYAS:

¿Qué chica?

DOOKU:

Estaba justo ahí. Junto al droide.

ARATH:

¿Encontraste una novia, majestad?

SIFO-DYAS:

Cállate, Arath.

ARATH:

A mí me parece bastante interesado.

SIFO-DYAS:

¿Qué? (SE DA CUENTA DE QUE DOOKU SE HA IDO) ¿Doo? Dooku. ¿Adónde te has ido?

ESCENA 8. EXT. RECINTO FERIAL.

Ambiente: un callejón lleno de puestos de juegos. Dooku se abre paso entre la multitud.

(LAS SIGUIENTES PISTAS ALEATORIAS SE UTILIZAN EN EL FONDO MIENTRAS ÉL SE ABRE PASO.)

PUESTISTA DE JUEGO #1:

Da un salto de fe. Buceo en gravedad cero. Solo tres créditos. ¿Por qué no lo intentas?

PUESTISTA DE JUEGO #2:

Galería de tiro de droides. Dale al objetivo para ganar un premio. Tiro de droides. Dale a esas cabezas de hojalata entre los fotorreceptores.

PUESTISTA DE JUEGO #3:

¡Aplasta bloggins! Comprueba tu suerte. ¿Dónde aparecerán después? Solo dos créditos. Eso es, hijo. ¡Eso es!

PUESTISTA DE JUEGO #4:

Siempre hay premio. ¿Qué tienes que perder? ¡Todos son ganadores!

DOOKU:

¡Disculpen! ¡Disculpen!

Sifo-Dyas lo persigue.

SIFO-DYAS:

(ACERCÁNDOSE) ¡Dooku! Espera. ¿Adónde vas?

DOOKU:

Si. Regresa.

SIFO-DYAS:

¿Y dejar que tú tengas toda la diversión? ¿Qué se te ha metido?

DOOKU:

Esa chica... percibí algo.

SIFO-DYAS:

No puedo creerlo. Arath tenía razón.

DOOKU:

No, no de ese modo. Es como si la hubiera conocido de alguna forma.

SIFO-DYAS:

¿Cómo? Solo eras un bebé cuando Yoda vino por ti.

DOOKU:

Lo sé. No puedo explicarlo. (ENCUENTRA A JENZA) ¡Allí está!

SIFO-DYAS:

Doo, esto es una locura. No puedes salir corriendo. Si los maestros te descubren...

Dooku corre tras ella.

DOOKU:

Tú regresa. Yo estaré bien.

SIFO-DYAS:

No. ¡No lo estarás!

ESCENA 9. EXT. RECINTO FERIAL. PUNTO DE VISTA DE JENZA.

Ambiente igual que antes.

PUESTISTA DE JUEGO #1:

Pon a prueba tu fuerza contra el rayo tractor. Solo tres créditos. (VE A JENZA) ¿Qué tal tú, damita? Te sientes fuerte hoy ¿verdad?

JENZA:

(INSEGURA) No. Gracias.

Continúa apresurada.

PUESTISTA #1:

(GRITÁNDOLE) ¡Vamos! Haz un intento. Nunca sabes tu suerte.

JENZA:

En serio. Estoy bien. Gracias.

Se topa con un alienígena que responde enojado en huttés.

ALIENÍGENA:

¡Chuba! ¡Doompasha lo! [¡Eh! ¡Cuidado!]

JENZA:

¡Oh, lo lamento! No quería chocar con usted.

ALIENÍGENA:

¿Oosa do nawee, eh? [Usa tus ojos, ¿eh?]

Se aleja apresurada.

JENZA:

Realmente lo lamento.

Deambula por un minuto, totalmente perdida.

JENZA:

Tal vez esta no fue tan buena idea.

Activa un comunicador.

JENZA:

¿Ramil? ¿Ramil, estás ahí?

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

¿Qué quieres?

JENZA:

¿Dónde estás?

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

En camino al pabellón de los droides. ¿por qué?

JENZA:

Pensé que después de todo podría ir contigo. ¿Puedes esperarme?

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

¡Ja! Sabía que te asustarías sola. (BURLÁNDOSE) Tal vez puedas pedirle protección a los jedi.

JENZA:

No seas una verruga de smog.

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

¿Dónde estás?

JENZA:

No lo sé. Había juegos y...

Alguien choca con ella.

JENZA: (CONT.)

(REACCIONA) Mucha gente.

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

Está bien. Espera allí. Pero estarás en deuda. ¿Me oyes?

JENZA:

Sí. Yo...

Alguien más pasa rozándola, violentamente.

JENZA:

(GRITANDO) ¡Eh!

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

¿Qué pasó? ¿Jenza?

JENZA:

Alguien me robó la cartera.

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

¿Qué? ¿Quién?

JENZA

Un hoopaloo pequeño y flacucho. Puedo verlo. (COMIENZA A CORRER, EMPUJANDO PARA PASAR A LA GENTE) ¡Disculpen! ¡Déjenme pasar!

RAMIL: (POR COMUNICADOR)

Jenza, no. No lo sigas. Podría ser peligroso. Jen...

Jenza tropieza.

JENZA:

(JADEA)

Y hay un crujido cuando el comunicador se rompe, cortando a Ramil.

JENZA:

Oh no.

Se levanta para correr tras el ladrón, haciendo clic en el botón del comunicador varias veces.

JENZA:

¿Ramil? ¿Ramil, puedes oírme?

Con más clics, se da cuenta de que la unidad está rota.

JENZA:

No. Madre me va a matar. (GRITÁNDOLE AL LADRÓN) ¡Regresa!

ESCENA 10. EXT. RECINTO FERIAL. DETRÁS DE LOS PUESTOS.

Jenza corre entre las atracciones, y llega detrás de una gran carpa.

JENZA:

¿Adónde se fue? (LO ENCUENTRA) ¡Ahí estás!

DOOKU: (NARRACIÓN)

El hoopaloo estaba agachado detrás de una gran carpa repulsora, revolviendo el contenido de la bolsa de la muchacha.

JENZA:

¡Devuélveme eso! ¡Es mío!

Agarra la cartera.

BRY:

(GRAZNIDO) No me arrebatas.

JENZA:

¿Que no te arrebate? Me robaste la cartera. (REVISA SU INTERIOR) ¿Dónde está el cristal? ¿Qué hiciste con él?

BRY:

No sé nada acerca de ningún cristal.

JENZA:

Mira, puedes quedarte con los créditos. No me importan, pero necesito ese cristal. Era de mi abuela.

Un karkarodon, Jorkat, y una askajiana, Velek, se acercan de repente.

JORKAT:

Bueno, bueno. ¿Qué tenemos aquí?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Una sombra cayó sobre Jenza. Se volvió para ver a un karkarodon con cara de tiburón y a una gran askajiana acercándose a ellos. El karkarodon sonrió, revelando cuatro hileras de pequeños dientes puntiagudos.

JENZA:

(JADEA)

BRY:

Jorkat. Me estaba robando. Me quitó la cartera.

JENZA:

Es mentira. Esa cartera es *mía*.

JORKAT:

¿Le robas a mis amigos, eh? ¿Una cosita rica como tú? ¿Qué te parece eso, Velek?

VELEK:

Keea milek. [Mocosa egoísta.]

JORKAT:

Sí, *es* egoísta. ¿verdad? Todas esas bonitas baratijas, y el pobre Bry, no tiene ni un crédito. Quizás tomaremos ese abrigo que llevas. ¿Qué te parecería eso? Te calentaría las plumas, ¿verdad, Bry?

BRY:

Sí. Bonito y caliente.

JENZA:

No. No pueden tenerlo. Es mío.

VELEK:

(BURLÁNDOSE) «*Minaar. Minaar.*» [«Es mío. Es mío.»]

JORKAT:

(AGARRÁNDOLA) Veamos qué más tienes...

JENZA:

(GRITA) ¡Suéltlenme!

Ramil llega corriendo.

RAMIL:

¡Déjenla ir!

JORKAT:

¿Y qué es esto? Un niño rico para completar el juego. Agárrenlo.

Velek agarra a Ramil.

RAMIL:

(FORCEJEANDO) ¡Apártense de mí! ¡Déjenme ir!

BRY:

Tal vez debamos llevarlos con nosotros, Jorkat. ¿A ver qué nos da Renza por ellos?

JORKAT:

¿La hutt? A ella le gusta que los huesos tengan más carne. Pero supongo que podríamos...

¡Au! ¡La pequeña revoltosa me mordió!

JENZA:

¡Deja en paz a mi hermano!

Jenza corre hacia Velek, quien le lanza un manotazo.

JENZA:

(GRITA)

JORKAT:

Atrápala, Bry.

BRY:

Ven aquí, pequeña...

DOOKU: (NARRACIÓN)

Sin advertencia, el hoopaloo fue lanzado por el aire, para estrellarse en el pesado tejido de la carpa.

BRY:

(GRITA)

JORKAT:

¿Qué estás haciendo? Vuelve a ponerte de pie.

BRY:

Algo me hizo caer.

JORKAT:

¡Nada te ha tocado!

BRY:

Sé lo que sentí.

JENZA:

¡Déjanos ir!

DOOKU:

¡Hagan lo que ella dice!

JORKAT:

¿Qué demo...?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Esta vez fue el turno del karkarodon de quedar boquiabierto...

BRY:

¡Es un jedi!

JORKAT:

(RISAS) ¡Es un niño! Ni siquiera tiene un sable de luz.

DOOKU:

No necesito uno.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Hice un movimiento con la muñeca, una vara telescópica se extendió de la empuñadura oculta en mi palma, una vara que crepitaba con energía incontrolada.

JORKAT:

¡Jua! ¿Qué se supone que es eso?

DOOKU:

Se llama una electroespada. La usamos para practicar contra muñecos⁴. Como ustedes.

Golpea a Jorkat con la espada, salta un arco eléctrico. Jorkat grita mientras cae.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Giré sobre mí mismo, la espada golpeó las piernas del bruto... Se derrumbó al suelo, mirándome con incredulidad.

DOOKU:

¿Quieren más?

JORKAT:

⁴ (N. del T.) En inglés se usa la palabra «dummies». Dooku probablemente se refiere a maniqués de práctica, pero también puede significar «tontos».

No te atreverías.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Cuánto se equivocaba.

El joven Dooku golpea a Jorkat una y otra vez, la electricidad chispea con cada golpe.

JORKAT:

¡Argh! ¡Deténganlo!

BRY:

Muy bien, Jorkat.

DOOKU:

No, no lo harán.

DOOKU: (NARRACIÓN)

El hoopaloo se abalanzó hacia adelante, solo para ser levantado del piso y lanzado dando vueltas por donde venía...

BRY:

(GRITA DE NUEVO)

DOOKU: (NARRACIÓN)

Ni siquiera la askajiana, con su corpulencia fue un desafío. Un movimiento de la muñeca la hizo perder el equilibrio. La gravedad hizo el resto.

Velek cae hacia adelante, golpeando el suelo.

VELEK:

¿Carek nada khan? [¿Cómo está haciendo eso?]

Jorkat agarra a Dooku.

JORKAT:

¿Cómo voy a saber cómo lo hace? Ven aquí pequeña babosa de escoria.

DOOKU:

No lo creo.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Enterré mi espada en su costado, y las chispas bailaron entre sus dientes recién quebrados.

JORKAT:

(GRITA)

DOOKU:

¿Todavía no han tenido suficiente? (A VELEK) Y en cuanto a ti, askajiana, ¿cómo es el dicho? ¡Cuanto más grandes... más fuerte gritan!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Y gritó, cuando fue lanzada por el suelo lleno de basura para chocar contra su cohorte hoopaloo.

VELEK Y BRY:

(GRITAN)

DOOKU: (NARRACIÓN)

La askajiana le dio una última mirada a mi espada, y decidió que ningún abrigo merecía más humillación. Se puso en pie, casi aplastando al hoopaloo en el proceso, y huyó como la cobarde que era.

JORKAT:

¡Velek! ¡Regresa!

DOOKU:

Yo también correría si fuera tú.

JORKAT:

Te arrancaré la cabeza.

BRY:

Jorkat. Por favor, salgamos de aquí.

JORKAT:

¡Gah! (PARÁNDOSE Y CORRIENDO) Escoria jedi. ¡Por qué no vuelves a de donde sea que hayas venido!

DOOKU:

(GRITANDO TRAS DE ELLOS) Ya lo he hecho. ¡Por desgracia!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Me quedé allí, mirando con el ceño fruncido a los rufianes, tan consumido por la indignación que no noté que la chica extendía la mano hacia mí...

JENZA:

¿Estás bien?

DOOKU:

(SOBRESALTADO, SE DA LA VUELTA, CON LA ELECTROESPADA ZUMBANDO)

JENZA:

Lo lamento. No quería sobresaltarte.

DOOKU:

No... no lo hiciste. ¿Estás herida?

JENZA:

No. Gracias a ti.

RAMIL: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Yo estoy bien. Gracias por preguntar.

Dooku va a ayudarlo.

DOOKU:

Lo lamento. Ven, permítame ayudar.

RAMIL:

(PONIÉNDOSE EN PIE) Puedo solo. Jenza, ¿estás b...?

JENZA:

Estoy bien. ¿Lo viste, Ramil?

RAMIL:

Lo vi.

JENZA:

Como se encargó de ese... no sé lo que era. Esa cosa como un tiburón.

DOOKU:

Un karkarodon. Tuvieron suerte.

RAMIL:

No me siento con mucha suerte.

JENZA:

Deja de quejarte. Estamos a salvo ¿verdad? Gracias a...

DOOKU:

Dooku. Mi nombre es Dooku.

RAMIL:

Bueno, sí... Gracias, Dooku. Pero es mejor que nos vayamos.

JENZA:

Yo no quiero irme.

RAMIL:

Decuatro nos debe estar buscando.

JENZA:

¿Y qué pasa con los droides de seguridad?

RAMIL:

¿Qué? Oh, podemos verlos en otra ocasión.

JENZA:

Ve a verlos ahora. Yo quiero quedarme.

RAMIL:

¿Con él?

JENZA:

Adiós, Ramil.

RAMIL:

Jenza. ¡Tú fuiste la que me llamó!

JENZA:

¿Y para qué has servido tú exactamente? No sé qué habría pasado si Dooku no hubiera llegado.

RAMIL:

Yo podría haberme ocupado de esos tipos.

DOOKU:

Ajá, así parece.

JENZA:

(RÍE DISIMULADAMENTE)

RAMIL:

¿Qué has dicho?

DOOKU:

Es decir, esa askajiana... era temible. Te podría haber besuqueado.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Lanzando una mirada penetrante, Ramil intentó tomar la mano de ella.

RAMIL:

Ven, Jenza. Nos vamos.

JENZA:

(APARTÁNDOSE) No, no nos vamos.

RAMIL:

Muy bien. (ALEJÁNDOSE) ¡No me culpes a mí cuando seas comida por una manada de karkacosos hambrientos!

DOOKU:

Tu hermano es un idiota.

JENZA:

No tienes que decírmelo a mí.

DOOKU:

Los karkarodons ni siquiera comen humanos.

JENZA:

Oh. ¿En serio?

DOOKU:

No les gusta nuestro sabor.

JENZA:

(RISAS) Tú sabes mucho acerca de... bueno, todo esto.

DOOKU:

Oh, bueno... Me gusta estudiar.

JENZA:

Es extraño. Pensarás que es una locura, pero... pero siento como si te conociera.

DOOKU:

Yo también. Es decir, sentí algo similar cuando estabas mirando la demostración.

JENZA:

¿Me has seguido?

DOOKU:

No. Yo... sentí que estabas en problemas.

JENZA:

Y lo estaba. Gracias... por ayudarnos. Te lo agradezco, aunque el cerdo de mi hermano no lo haga.

DOOKU:

Y te llamas... ¿Junsa?

JENZA:

Jenza.

DOOKU:

Mi nombre es Dooku.

JENZA:

(RISAS) Lo sé. Ya lo dijiste.

DOOKU:

(AVERGONZADO) Lo siento.

JENZA:

No te preocupes. Pero Dooku... ese es un nombre serenniano.

DOOKU:

Soy de aquí. Al menos, originalmente.

JENZA:

¿Dónde está tu familia?

DOOKU:

No lo sé. Solo era un bebé cuando me llevaron a Coruscant.

JENZA:

¿Un bebé?

DOOKU:

(ENCOGIÉNDOSE DE HOMBROS) Es la costumbre jedi. No recuerdo nada de esto.

JENZA:

En ese caso, necesitas hacer un recorrido. ¿Te gustaría que te muestre el lugar?

DOOKU:

¿Y qué pasa con tu droide?

JENZA:

Puede esperar. (LE TOMA LA MANO) Vamos.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Ella extendió la mano, y después de titubear por solo un momento, la tomé.

Exploramos la celebración juntos, saboreamos unas succulentas flores lalaren de Carosi Ocho, y nos maravillamos con los blatterborn y hunanetre en la casa de fieras dianectrica. Incluso probamos suerte en los puestos de juegos, Jenza ganó un purrgil de peluche tirando en gravedad cero... con una pequeña ayuda de la Fuerza.

Era como caminar en un sueño, el lugar de mi nacimiento, me era al mismo tiempo totalmente extraño, e inquietantemente familiar.

A pesar de todo mi entrenamiento, me costó mantener mis emociones bajo control, mientras Jenza nos hacía salir del pabellón y nos encaminábamos hacia un imponente edificio con una cúpula en el corazón de Carannia. Conocía poco de la vida fuera del Templo, pero aquí, mientras subíamos por las magníficas escaleras de mármol, sentí que algo se revolvía muy dentro de mí, como si aquí fuera donde yo realmente pertenecía.

ESCENA 11. INT. SALÓN DE ASAMBLEA. SERENNO.

Ambiente: el salón de asamblea es enorme, una gran catedral con un gran techo abovedado. Los pasos de Dooku y Jenza resuenan cuando entran al salón principal.

DOOKU:

(ASOMBRADO) ¿Qué es este lugar?

JENZA:

La Gran Asamblea. Se podría decir que es nuestra versión del Senado.

DOOKU:

Es increíble.

Corre hacia la pared del fondo.

DOOKU:

¿Qué son estas cosas?

JENZA:

Los sellos de las Siete Casas. Esa es Borgin, esa es Malvern, y esa es Hakka.

DOOKU:

¿Y qué hay de esta?

JENZA:

Serenno.

DOOKU:

¿El planeta?

JENZA:

La casa. (RENUENTEMENTE) La casa de mi padre.

DOOKU:

¿Tu padre?

JENZA:

Es el conde de Serenno. Él... preside el consejo.

DOOKU:

¿Así que todo el planeta se ha nombrado en honor a tu familia?

JENZA:

Eso creo. Lo lamento. Realmente debería prestar más atención a las lecciones, pero todo es tan tedioso, especialmente cuando padre comienza a sermonear acerca de nuestro derecho de nacimiento.

DOOKU:

¿Pero cómo sucedió?

JENZA:

(SUSPIRA) Podría encender la hologuía.

DOOKU:

Lo lamento. Solo estoy interesado.

JENZA:

Alguien tiene que estarlo. Según la leyenda, el planeta era parte del Imperio Sith...

DOOKU:

¡Los sith!

JENZA:

Y mi tátara-tátara-loquesea-abuelo fue el líder del combate contra ellos.

DOOKU:

¿Lo hizo tu abuelo? ¿Seguramente lo hicieron los jedi?

JENZA:

Como si un serenniano dejaría que alguien más se lleve el crédito. Si crees en las historias, y mi padre lo hace *apasionadamente*, el abuelito Serenno los echó sin ayuda, y las demás casas se sometieron a su autoridad.

DOOKU:

Y renombraron el planeta en su honor.

JENZA:

Él formó el consejo, se unió a la República, y aquí estamos. Aunque a padre nunca le ha gustado mucho la última parte.

DOOKU:

¿Unirse a la República?

JENZA:

(IMITANDO LA VOZ DE SU PADRE) «Serenno puede cuidarse solo, Jenza».

DOOKU:

(RIENDO) Bueno, sabemos que *tú* puedes. No hay mucha gente que intente arrancar un mordisco a un karkarodon. Suele ser al revés.

JENZA:

(AVERGONZADA) Probablemente deberíamos volver. Se supone que ni siquiera deberíamos estar aquí. (PAUSA) ¿Dooku?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Una talla me había llamado la atención: una bestia inmensa, más grande que cualquier malosaur, reptando hacia el techo abovedado. La cabeza crestada de la criatura estaba echada hacia atrás, las mandíbulas bien abiertas rugiendo a las estrellas que estaban pintadas por todo el ápice. Una hilera de espinas formaba una cresta en su poderoso lomo, las alas estaban bien abiertas, como si estuviera listo para levantar el vuelo.

Y luego, estaban sus ojos... unos ojos que, a pesar de estar hechos de piedra, ardían con una intensidad que era demasiado familiar.

DOOKU:

¿Qué es eso?

JENZA:

¿La Tirra'Taka? Solo es otra leyenda. «El dragón que mantiene unido al mundo...»

DOOKU:

Es hermosa.

DOOKU: (NARRACIÓN)

No podía apartar la mirada, caminé hacia la escultura, como en un trance. Parecía tan viva, tan vibrante, como si en cualquier momento pudiera saltar de la pared para atravesar las columnas que sostenían la cúpula del techo.

Podía sentir el latido del corazón de la criatura dentro de su pecho, su rugido hacía eco en el fondo de mi mente.

También escuchamos el rugido de la Tirra'Taka. Está distorsionado, bajo, aumentando de volumen por detrás del siguiente intercambio.

JENZA:

¿Dooku, qué estás haciendo? No, no la toques, ¿de acuerdo? Se supone que es de mala suerte.

DOOKU:

Es tan hermosa.

El suelo tiembla, cae polvo desde arriba.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Casi ni me di cuenta que el piso se movía bajo nuestros pies, y unas escamas de pintura caían del alto techo...

JENZA:

¿Qué fue eso?

DOOKU:

(SUSURRO) *Tirra'Taka...*

JENZA:

¡Dooku, no!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Mis dedos rozaron la piedra, y el mundo se partió...

Golpea un terremoto, sacudiendo los cimientos del salón de asamblea.

JENZA:

¿Qué hiciste?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Salí de mi ensueño, las grietas serpenteaban por el mármol pulido ante nosotros.

DOOKU:

¿Yo? Nada. ¿Qué está pasando?

Otro estruendo, más fuerte esta vez.

JENZA:

Es un terremoto.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Pero no fue el roce de las placas tectónicas lo que hizo que me agarrara la cabeza de dolor, sino un bramido imposible que me partía la mente, tan fácilmente como el plasma corta la carne...

La bestia ruge en su cabeza.

DOOKU:

(GRITA DE DOLOR)

JENZA:

¡Dooku!

DOOKU:

Es tan fuerte.

Otro rugido. Más retumbo.

DOOKU:

No puedo... (GRITA)

La fuerza total del terremoto golpea, las paredes se quiebran.

JENZA:

¡Tenemos que salir al exterior!

La mampostería se desprende del techo abovedado y cae al suelo cerca. Todo el tiempo, el monstruo brama en la cabeza de Dooku.

DOOKU:

(ADOLORIDO) ¡Haz que pare!

JENZA:

¡Dooku! Por favor. ¡Tenemos que salir antes de que se caiga el techo! ¡Dooku!

El salón de asamblea se derrumba sobre ellos.

DOOKU: (NARRACIÓN)

El Salón de Asamblea de Serenno había durado generaciones, sobreviviendo invasiones, tormentas y revoluciones. Pero ahora se estaba derrumbando.

La historia se escribe en un parpadeo. Mi historia habría terminado allí si Jenza no me hubiera empujado a un costado. Todo lo que sucedió después... mi vida con los jedi... mi vida ahora... todo dependió de ese momento. Todo dependió de la valentía de una niña de once años.

ESCENA 12. INT. SALÓN DE ASAMBLEA. BAJO LOS ESCOMBROS.

Estamos debajo de los escombros. Las piedras todavía se están asentando por encima de Dooku y Jenza.

DOOKU:

(TOSE)

JENZA:

¿Dooku?

DOOKU:

¿Jenza? ¿Dónde estás?

JENZA:

Estoy atrapada. No... no puedo moverme.

DOOKU:

Yo tampoco. ¿Qué pasó?

JENZA:

¿No lo recuerdas?

DOOKU:

Me estabas contando sobre tu familia, y oí un ruido, y... (GRITA)

JENZA:

¿Qué sucede?

DOOKU:

Mi pierna. Está atrapada. (GRITA) Creo que está rota.

JENZA:

¿Qué vamos a hacer?

DOOKU:

¿Tienes un comunicador?

JENZA:

Se me rompió. Cuando estaba en el festival.

DOOKU:

Yo debería tener uno. (LO BUSCA, ENTRA EN PÁNICO LIGERAMENTE) ¿Dónde está? ¿Dónde está?

Los escombros se mueven sobre ellos.

JENZA:

(GRITA)

DOOKU:

¡Jenza!

JENZA:

Son los escombros. Se están moviendo.

DOOKU:

Se deben estar asentando.

JENZA:

¿Cómo vamos a salir?

DOOKU:

No lo sé.

JENZA:

Tú tienes... poderes.

DOOKU:

¿Y qué con eso?

JENZA:

¿No puedes levantar las piedras como empujaste a aquellos alienígenas?

DOOKU:

El maestro Yoda nos dice que la única diferencia está en nuestra mente, pero... (EMPUJA CON SU MENTE, INMEDIATAMENTE JADEANDO DE FRUSTRACIÓN) Algunos matones son una cosa. Todo un edificio es algo muy distinto.

Los escombros vuelven a moverse.

JENZA:

Tienes que intentarlo.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Respiré hondo, cerrando los ojos, intentando ignorar el dolor en mi pierna. Podía hacer algo más que intentarlo. Era un jedi. En Coruscant, durante las clases de levitación, Yoda me había dicho que la Fuerza era intensa en mí. Pude ver la verdad de sus palabras en esos ojos atemporales, y sin embargo me hacían mover bloques y chucherías por la galería de práctica, eran suficiente para Sifo-Dyas y los demás, pero yo sabía que podía lograr más.

Mientras mis compañeros jugaban con los juguetes, yo intenté mover las estatuas que bordeaban la galería, los cofres de equipo, incluso la silla en la que estaba sentado Yoda. (RESOPLA) Él me dijo que no estaba listo. Que ya llegaría mi momento.

Y era este. Esta era mi oportunidad de mostrarle a todos lo que podía hacer. Salvaría a la chica. Me salvaría a mí mismo. Demostraría de una vez por todas mi verdadero potencial.

Acallando mi mente, puse las palmas contra los escombros que me aprisionaban... y empujé.

DOOKU:

(ESFORZÁNDOSE AL LÍMITE) «La Fuerza me rodea. La Fuerza habita en mí.»

JENZA:

¿Qué estás haciendo?

DOOKU:

«La Fuerza fluye por mí. La Fuerza me protege.»

JENZA:

¿Dooku?

DOOKU:

Me dijiste que lo intentara. Lo estoy intentando.

JENZA:

Lo lamento. Lo lamento. Estoy tan asustada.

DOOKU:

Lo sé. Yo también. Pero nos sacaré de aquí. Lo prometo.

JENZA:

Sé que lo harás.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Ella creía en mí. Ella lo sabía. Ahora yo solo *tenía* que hacerlo.

DOOKU:

(A TRAVÉS DE DIENTES APRETADOS) «La Fuerza me rodea, la Fuerza habita en mí.»

DOOKU: (NARRACIÓN)

Encima de nosotros, los escombros comenzaron a moverse, a aplastarse unos contra otros...

Las piedras comienzan a separarse lentamente.

JENZA:

Dooku. Dooku, está funcionando.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Por supuesto que lo estaba.

Los escombros se raspan entre sí cuando las piedras se levantan.

DOOKU:

(CON ESFUERZO) «La Fuerza me rodea, la Fuerza habita en mí. La Fuerza fluye por mí. La... Fuerza me... protege.»

DOOKU: (NARRACIÓN)

El polvo caía entre las piedras que se movían, corriendo hasta mis ojos, cubriendo mis dientes apretados, pero ¿qué me importaba? Pude sentir el calor del sol contra mi mejilla rasguñada. Unos haces de luz se colaban por espacios entre los escombros... espacios que yo estaba creando.

SIFO-DYAS:

(LEJOS DEL MICRÓFONO) ¡Ahí está!

ARATH:

(LEJOS DEL MICRÓFONO) ¿Dónde?

Sifo-Dyas y Arath se mueven con dificultad entre las piedras levitantes hacia Dooku.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Eran Sifo-Dyas y Arath. Me estaban buscando. Verían lo que yo había logrado. Debería haberme concentrado en los escombros, pero no pude resistir el impulso de gritar. Sifo-Dyas compartiría mi victoria, y Arath... Arath ardería de envidia...

DOOKU:

¡Las estoy levantando!

SIFO-DYAS:

¡Dooku!

DOOKU: (NARRACIÓN)

(VICTORIOSO) Empujé hacia arriba. Las piedras se levantaron, elevándose en el aire. Mis brazos temblaban por el esfuerzo, incluso mientras mis amigos excavaban hacia mí.

DOOKU:

¡Sifo-Dyas! ¿Puedes ver lo que estoy haciendo?

ARATH:

Está delirando.

SIFO-DYAS:

Arath. ¡Mira su pierna!

DOOKU:

Las estoy levantando, Si. Las estoy levantando.

SIFO-DYAS:

Tú no, amigo. Tú no.

DOOKU: (NARRACIÓN)

¿Qué quería decir Sifo? ¿Cómo se atrevía a denigrar lo que había logrado? Esperaba esos celos mezquinos de Arath, pero nunca de Sifo-Dyas. Sifo-Dyas era mi amigo. Él... él *entendía*.

Y entonces, por el rabillo del ojo, vi una figura familiar con túnicas jedi, parada en las ruinas del salón de asamblea, con las manos extendidas y los ojos firmemente cerrados.

Era Yoda. Yoda estaba levantando los escombros. Él nos había salvado.

Yo no.

YODA:

(ESFORZÁNDOSE) Sáquenlo.

DOOKU:

No.

YODA:

(ESFORZÁNDOSE) De prisa.

Más jedi cruzan los escombros.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Todos estaban allí. Braylon. Tera Sinube. Incluso el resto del clan.

BRAYLON:

Con cuidado. Esa herida parece seria.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Había fracasado. Mi orgullo... mi orgullo había sido más fuerte que yo. Aun así, a pesar de lo decepcionado que estaba, mis pensamientos fueron hacia mi nueva amiga. Me giré, el dolor me espoleó la espalda. ¿Dónde estaba? ¿Dónde estaba Jenza?

JENZA:

¿Hola? ¿Pueden ayudarme?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Estaba viva. No le había fallado.

SINUBE:

Dejen pasar a los droides de rescate. Eso es todo. Apártense.

Varios droides flotantes llegan para ofrecer asistencia.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Los escuché trabajar. Levantando los escombros, buscando otros supervivientes. Traté de decirles que habíamos estado solos, pero mi voz estaba ronca, mi garganta estaba llena de polvo.

DOOKU:

(TOSE)

SIFO-DYAS:

Dooku. Intenta relajarte.

DOOKU: (NARRACIÓN)

¿Relajarme? ¿Cómo podría relajarme? Sentí una presencia cruzando por el sitio del desastre, una furia que era demasiado reconocible.

Gora corre entre los escombros.

GORA:

(LEJOS DEL MICRÓFONO, LLAMANDO) ¿Jenza? ¿Jenza, dónde estás, hija?

JENZA:

¿Padre?

BRAYLON:

Aquí la tenemos, su gracia.

GORA:

(ACERCÁNDOSE) Fuera de mi camino.

Aparta a Braylon de un empujón.

GORA:

Déjenme ver.

JENZA:

¡Padre!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Si Braylon se sintió insultada, no lo demostró. Se apresuró a ir con Yoda, cuyo rostro se había oscurecido por el esfuerzo de mantener a los escombros en el aire.

YODA:

Yula... un poco de ayuda... necesito.

BRAYLON:

Por supuesto. (LLAMANDO) ¡Tera!

SINUBE:

(ACERCÁNDOSE) Aquí estoy.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Los maestros imitaron la postura de Yoda, levantando las palmas hacia el cielo abierto.

SINUBE:

En la Fuerza confiamos.

BRAYLON:

En la Fuerza creemos.

YODA:

En la Fuerza estamos.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Con el sonido como la caída de un vendaval, los escombros fueron apartados.

SINUBE:

Maestro Yoda. ¿Estás...?

YODA:

No me mires a mí.

DOOKU:

(GRITA)

SIFO-DYAS:

Intenta no moverte. (LLAMANDO) Qué alguien lo ayude. Sus heridas son graves.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Apenas oí la voz de Sifo. Apenas sentí los dedos de Yoda apretando mis sienes.

YODA:

Dolor, no hay. No hay tormento.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Las lágrimas surcaron la mugre y sangre de mis mejillas, fue un gran alivio.

DOOKU:

(RESPIRANDO MÁS FÁCILMENTE) Gracias.

Gora llega hasta Jenza.

GORA:

Hija. ¿Estás herida?

JENZA:

No... creo que no.

DOOKU: (NARRACIÓN)

El conde levantó a la niña en sus brazos.

BRAYLON:

Con cuidado. Puede estar lastimada.

GORA:

Apártense. Esto no tiene *nada* que ver con ustedes.

YODA:

(SUAVE, ADVERTENCIA) Maestra Braylon.

GORA:

¿Qué estabas haciendo aquí, Jenza? ¿Cuando dijeron que estabas en el salón...?

JENZA:

Le estaba mostrando a Dooku el escudo de la familia...

DOOKU: (NARRACIÓN)

Oí a Gora tomar aire. Sentí el deslizamiento de hielo que recorrió su alma.

GORA:

(CON LA SANGRE ENFRIADA DE GOLPE) ¿Mostrándole a *quién*?

DOOKU:

(DÉBIL) Jenza...

GORA:

(VENENOSAMENTE) ¡Tú!

DOOKU: (NARRACIÓN)

El conde se volvió hacia mi voz, sus oscuros pensamientos estaban claros a la vista de todos, jedi o no. Yoda se interpuso en su camino, con una sonrisa benévola.

YODA:

Un largo tiempo, pasado ha, su gracia. Bueno verlo es.

GORA:

¿Bueno verme? ¡Mi hija casi muere!

YODA:

La Fuerza la protegió.

GORA:

¿La Fuerza? Dijiste que nunca lo traerías de vuelta aquí. Dijiste que lo mantendrías lejos.

DOOKU:

(CONFUNDIDO) ¿Qué quiere decir? ¿Mantener lejos a quién?

SIFO-DYAS:

Shhh. No hables. Aquí traen la camilla.

GORA:

Sabía que esto era un error. Esta pantomima. Dejar que ustedes vinieran aquí.

YODA:

Conde Gora...

GORA:

No. Ustedes no pueden hablarme. Ni siquiera pueden mirarme. Salgan de mi planeta. Salgan ahora.

YODA:

Culpa de tu hijo esto no fue.

GORA:

(GRITANDO) ¡Él no es mi hijo!

JENZA:

¿Padre?

DOOKU: (NARRACIÓN)

Y entonces lo supe. Supe por qué Jenza había parecido tan familiar. Por qué me había sentido tan cómodo en su presencia. Nunca nos habíamos conocido, y sin embargo ella me había llamado, de sangre a sangre.

Gora era mi padre.

D-4 llega hasta ellos.

D-4: (ACERCÁNDOSE AL MICRÓFONO)

¿Su gracia? ¡Oh, su gracia! ¿Está la dama Jenza bien?

Gora se aleja del Jedi, llevándose a Jenza con él.

GORA:

Llama a la guardia. Que escolten a los jedi fuera del sistema.

JENZA:

(LLAMANDO) ¡Dooku!

DOOKU:

¡Jenza!

YODA:

Shh, joven Dooku. Tranquilo ahora.

DOOKU:

Maestro Yoda. ¿Es ella...?

YODA:

Tu hermana ella es. Pero ahora, ocuparnos de tus heridas debemos.

DOOKU:

Mi hermana...

Una camilla flotante zumba.

SINUBE:

Sifo-Dyas. Arath. Ayúdenme a subirlo a la camilla. Eso es. Usen la Fuerza.

DOOKU:

(GRITA CUANDO LO LEVANTAN)

SINUBE:

Con cuidado.

BRAYLON:

Yoda...

YODA:

Ahora no, maestra Braylon. Regresar a Coruscant debemos.

BRAYLON:

Pero el conde Gora...

YODA:

Conde Gora. Conde Gora. Lleno de brabatas, el conde Gora está. Bravatas y miedo. Preocuparnos por Dooku, debemos. Una gran confusión percibo en él.

DOOKU: (NARRACIÓN)

(CON UNA RISA AMARGA) ¿Confusión? ¿Podía culparme? Había conocido a mi familia, visto sus rostros, sentido la afinidad de una hermana que nunca había sabido que existía.

Y ahora se habían ido.

ESCENA 13. INT. CASTILLO SERENNO. GRAN SALÓN.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku se quedó en silencio, perdido en sus recuerdos. Nunca había parecido tan viejo. Tan... humano.

KY NAREC: (FANTASMA)

Esta es tu oportunidad, Ventress. Puedes matarlo.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Ignoro la voz. No es real. En cambio, me enfoco en el holograma, imaginando una férula magnética colocada en la pierna del muchacho.

VENTRESS:

Tus heridas...

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku se endereza, ajustándose una manga que ya estaba inmaculada. Su mandíbula se tensa bajo esa prolija barba blanca, su mirada, una vez más es como el acero.

DOOKU:

Sanaron. Las maravillas de la medicina moderna. Yoda me visitó en la enfermería. Se disculpó. Dijo que se había equivocado al llevarme a Serenno.

VENTRESS:

Pero el daño estaba hecho...

DOOKU:

Antes del festival, nunca había pensado en mi familia. Sabía que existía, en alguna parte, allá afuera, en las estrellas. ¿Pero a mí qué me importaban? La única familia que necesitaba estaba entre los muros del Templo.

Pero ahora, ahora todo había cambiado.

ESCENA 14. INT. TEMPLO JEDI. GALERÍA DE ENTRENAMIENTO DE INICIADOS.

Dooku se entrena, barriendo en un arco con su zumbante electroespada. Es doloroso para él, sus heridas aún están frescas, pero no le importa.

DOOKU:

(GIME DE DOLOR)

Entra Sifo-Dyas.

SIFO-DYAS:

Dooku. Ahí estás. Te perdiste la cena.

DOOKU:

Tengo que entrenar.

SIFO-DYAS:

Tienes que relajarte.

DOOKU:

Ya me he perdido demasiado.

SIFO-DYAS:

Deja de forzarte a ti mismo. Dale tiempo.

DOOKU:

(ENOJADO) ¿Por qué?

Dooku barre una vez más con su electroespada, casi golpeando a Sifo-Dyas, que se ve obligado a saltar fuera del camino.

SIFO-DYAS:

Ten cuidado. Casi me golpeas esta vez.

DOOKU:

(RESPIRANDO AGITADO) ¿Cómo llegaste al Templo, Si?

SIFO-DYAS:

Igual que tú. Me encontró un buscador. El maestro Maota.

DOOKU:

Tienes suerte. Le pregunté al maestro Yoda acerca de cómo me encontraron. ¿Sabes lo que me contó?

SIFO-DYAS:

No.

DOOKU:

El Consejo recibió un mensaje de mi padre, diciéndoles lo que yo era, instruyéndoles que me llevaran.

SIFO-DYAS:

¿Qué?

DOOKU:

Tal vez no debería ser una sorpresa. La forma en la que me miró en los escombros...

SIFO-DYAS:

Lo sé. Mira. Estoy seguro de que solo estaba aturdido. Casi pierde a su hija.

DOOKU:

Casi pierde a su hijo. Un hijo al que no quería. Un hijo al que odiaba.

SIFO-DYAS:

No sabes eso.

DOOKU:

¿No? ¿Sabes lo que hizo? Yoda dijo que Gora me dejó fuera de los muros de su castillo. Sin ropas. Ni refugio. Sin nada en absoluto que me identificara.

SIFO-DYAS:

Dooku.

DOOKU:

Investigué un poco. Hay lobos espinosos en ese bosque, Sifo. Si no me hubieran encontrado...

SIFO-DYAS:

Tienes que parar con esto, Dooku. Nada de eso importa. Ya no. Estás aquí, conmigo. Eres uno de nosotros.

DOOKU:

¡Pero podría haber sido tanto más!

Un silencio incómodo, luego...

SIFO-DYAS:

(FIRME) No lo dices en serio.

Otra pausa, luego Dooku suspira, plegando la electroespada en su empuñadura.

DOOKU:

No. No, tienes razón. Pero no puedo evitar pensar...

SIFO-DYAS:

No puedes evitar pensar en lo que podría haber sido. (RÍE) Eres de la realeza, Doo. Está en tu sangre. Probablemente por eso es que tienes un ego del tamaño de Hudalla⁵.

DOOKU:

(RÍE DISIMULADAMENTE) Realmente pensé que había levantado esos escombros.

SIFO-DYAS:

Sé que lo creíste, cabeza de shaak.

DOOKU:

Podría haberlo hecho, ¿sabes? Si mi pierna no hubiera estado tan estropeada...

SIFO-DYAS:

(BURLÁNDOSE) Sí, sí. Ven. Vamos a buscarte algo para comer.

Unos pasos se acercan. Es una asistente del Templo.

ASISTENTE:

⁵ (*N. del T.*) Un planeta gigante gaseoso, conocido por ser enorme y tener uno de los anillos planetarios más grandes de la galaxia. Poco antes de la batalla de Endor, el escuadrón Corona descubrirá a una gran flota imperial escoltando al Emperador cerca de ese planeta.

Disculpen. ¿Iniciado Dooku?

DOOKU:

¿Sí?

ASISTENTE:

Ha llegado un paquete para ti.

DOOKU:

¿Para mí?

ASISTENTE:

Aquí tienes.

Lo toma.

DOOKU:

¿De dónde viene?

ASISTENTE:

No lo sé. Solamente me pidieron que te lo traiga.

DOOKU:

Gracias.

ASISTENTE:

De nada.

La asistente se va.

SIFO-DYAS:

Bueno, ¿qué estás esperando? Ábrelo.

DOOKU:

De acuerdo, de acuerdo.

Rasga el papel y lo tira.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Era una caja de madera, el sello de Serenno estaba tallado en la tapa.

Dooku la abre.

DOOKU:

¿Un holocomunicador?

SIFO-DYAS:

Hay un mensaje. Mira, la luz está parpadeando.

Dooku presiona un botón, se activa un holograma.

SIFO-DYAS:

Es ella. Tu hermana.

DOOKU:

Jenza.

Otro pitido cuando presiona play.

JENZA: (HOLOGRABACIÓN)

Dooku. Espero que esto te llegue. Lamento no haber podido despedirme. Padre estaba tan enojado... me dijo que me olvidara de ti, me prohibió que ni siquiera mencionara tu nombre. Pero yo no puedo olvidarte... no ahora... hermano...

ESCENA 15. INT. CASTILLO SERENNO. GRAN SALÓN.

DOOKU:

Mi hermana. (PAUSA)

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku levanta una mano, usando la Fuerza para apagar el holograma.

Se apaga con un siseo.

DOOKU:

Nos comunicamos durante años, enviando mensajes de ida y vuelta a través de las estrellas.

VENTRESS:

Usando holomensajes. ¿Estaba eso permitido?

DOOKU:

No. Pero eso no nos detuvo. No tenía idea de que ella había guardado las grabaciones. No hasta que... finalmente... vine a casa.

VENTRESS:

¿Dónde está ella ahora?

DOOKU:

Se ha ido. Me la arrebataron. Tengo muchos enemigos, Ventress. Las cosas que le pueden hacer para averiguar mis secretos... la tortura que pueden infligir.

VENTRESS:

Pero no los jedi. Ellos no torturan.

DOOKU:

¿Estás segura?

VENTRESS:

Ese no es su camino.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Eso le causa gracia. Una sonrisa tira de su boca, pero no tiene nada de calidez. *Este* es el Dooku que he llegado a conocer. La máscara vuelve a estar en su lugar.

DOOKU:

¿Es eso lo que él te dijo? ¿Tu maestro, Ky Narec? Acerca de los jedi que lo abandonaron en Rattatak.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Siento que una presencia se revuelve en el fondo de mi consciencia.

KY NAREC: (FANTASMA)

No lo escuches, pequeña.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku continúa, sin percatarse de la voz en mi cabeza.

DOOKU:

Los jedi que pudieron haberlo rescatado en cualquier momento que quisieran, pero en cambio lo dejaron que se pudra.

KY NAREC: (FANTASMA)

Así no fue como pasó.

DOOKU:

Sabían que había tomado un padawan.

VENTRESS:

¿Qué?

DOOKU:

Pudieron haber venido por ti cuando exhaló su último aliento. Pudieron haberte salvado. Pero no lo hicieron. Te dejaron, te dejaron para que mueras en ese planeta abandonado por la Fuerza, rechazándote, igual que lo habían rechazado a él.

KY NAREC: (FANTASMA)

¡Todo es mentira!

VENTRESS:

Yo... (SUSPIRO AHOGADO)

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Meforcé a calmarme, bloqueando la reacción indignada de Ky ante las afirmaciones de Dooku.

VENTRESS:

¿Qué quieres de mí?

DOOKU:

Quiero que encuentres a mi hermana.

VENTRESS:

Podría estar en cualquier parte.

DOOKU:

No. Todavía está en Serenno. Puedo sentirla.

VENTRESS:

¿Entonces por qué no puedes encontrarla *tú*?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Los relámpagos crujen entre los dedos de Dooku. Doy un involuntario paso atrás. Una vez más, Dooku sonrío, satisfecho.

DOOKU:

Ese disco fue recuperado en Carannia, en el distrito Trannon.

VENTRESS:

Cerca del espaciopuerto.

DOOKU:

(DIVERTIDO) Has hecho tu tarea.

KY NAREC: (FANTASMA)

Siempre es sabio tener una ruta de escape.

Dooku arroja más discos de datos sobre la mesa frente a Ventress.

DOOKU:

Aquí hay más grabaciones. Puedes estudiarlas.

VENTRESS:

¿Para conocerte mejor?

DOOKU:

Para conocerla a *ella*. No me falles, Ventress. Sabes lo que sucederá si lo haces.

PARTE DOS

ESCENA 16. EXT. NAVE AÉREA DE DOOKU. EL CORREDOR DEL VIENTO. CUBIERTA.

Ventress está de pie en la cubierta de la nave aérea de Dooku. Los motores de la nave son casi silenciosos, un leve zumbido en el fondo, casi ahogado por el viento.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku insiste en que tome el *Corredor del viento*. Me dará la oportunidad de estudiar los hologramas, dice, además de ver su reino como él lo ve. Desde arriba.

Me estremezco, mi aliento hace nubecillas a esta gran altitud. ¿Quién tiene una nave aérea? Como el castillo, es bastante impresionante, su casco tallado en madera lustrada, con ojos de buey tan claros que tienes que tocarlos para comprobar que hay un vidrio en los marcos. Pero a pesar de todos sus refinamientos, a Dooku obviamente le importa poco el lujo. El castillo, la nave aérea... todo es un montaje, igual que sus capas hechas a medida y botas lustradas.

No. A Dooku le gusta el Corredor del viento porque es silencioso. Sin propulsores. Sin repulsores. Nunca sabrías que venía, hasta que sonaran sus cañones.

Ese es Dooku. El *verdadero* Dooku.

Él no pertenece aquí. No realmente. Es un hombre que juega a ser rey, pero ¿con qué fin? ¿Sus creencias sith? Él ya tiene poder. Ya tiene riquezas. ¿Qué más necesita?

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué necesita cualquiera de nosotros?

VENTRESS:

(SUSPIRA) Vete.

KY NAREC: (FANTASMA)

Es una vista magnífica, ¿verdad? Mira todos esos pájaros. Son hermosos.

VENTRESS:

No estás realmente aquí. No eres real.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿No lo soy? ¿Sabes?, eso es lo único que extrañaba en Rattatak.

VENTRESS:

¿Qué?

KY NAREC: (FANTASMA)

Los pájaros. Solía alimentarlos en el campo de entrenamiento en Coruscant. Gorriones cantores. Pinzones coronados. Deberías haberlos visto, revoloteando hasta el gran árbol, tantos colores, yendo de aquí para allá.

VENTRESS:

No te preocupes. También los alimentaste en Rattatak. O al menos eso hizo tu carne.

KY NAREC: (FANTASMA)

Eso no es cierto. Tú me hiciste cremar.

VENTRESS:

Oh. ¿Tú estabas allí? ¿Me viste hacerlo?

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Crees que me perdería mi propio funeral? Estaba junto a ti. Te vi llorar.

VENTRESS:

¡Estabas muerto!

KY NAREC: (FANTASMA)

Lo vi, todo.

VENTRESS:

Por eso estás aquí. Para juzgarme. Para hacerme sufrir.

KY NAREC: (FANTASMA)

No. Yo nunca haría eso.

VENTRESS:

¿Por qué no? Es lo que merezco, ¿no es eso lo que piensas?

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Porque te vengaste? ¿Porque renunciaste a todo lo que te enseñé?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

No tengo que escuchar esto. Miro alrededor de la cubierta, llamando a un astromecánico laminado en cromo.

VENTRESS:

Droide. ¿Dónde puedo encontrar un holocomunicador?

El astromecánico silba una respuesta.

VENTRESS:

En el camarote privado del conde. ¿Tengo acceso?

El astromecánico pita.

VENTRESS:

Qué generoso de su parte. Llévame allí.

El astromecánico se aleja, Ventress lo sigue.

ESCENA 17. INT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CAMAROTE DE DOOKU.

Se abre una puerta y el astromecánico lleva a Ventress al santuario de Dooku.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

El camarote es una sorpresa. Esperaba que fuera estéril como el castillo, pero hay una hilera de brillantes holos en las paredes de paneles oscuros: cordilleras montañosas aserradas, ríos revueltos, incluso un desierto que casi parece tan árido como Rattatak. Siento una punzada en el pecho. ¿Quién hubiera pensado que sentiría nostalgia por esa bola de polvo?

El droide me lleva a un escritorio de madera, un dragón retorcido está grabado en sus pulidos costados. Hay un holocomunicador junto a un stylus dorado, acomodado prolijamente junto a unos cuadernos de datos brillantes y archivos encuadernados.

El escritorio de un hombre de estado.

Debe tener reuniones aquí. Eso explicaría el armario repleto de botellas y decantadores, las estanterías con libros ordenados minuciosamente, las mejores obras de Serenno, supongo, exhibidas para que todos puedan verlas. Este es exactamente el tipo de habitación que la gente esperaba del conde de Serenno.

Otra mentira.

Otro engaño.

Una silla cruje cuando ella se sienta.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me dejo caer en su silla sobredimensionada. En su *trono*. Paso el dedo por el apoyabrazos, el cuero chilla bajo mi uña.

Podría acostumbrarme a esto. Tal vez debería pedir mi propia nave aérea.

El droide emite un pitido.

VENTRESS:

Puedes irte.

El droide trina, sus pitidos le dicen a Ventress que no hay necesidad de ser grosera. Sale de la habitación y la puerta se cierra.

VENTRESS:

(SUSPIRANDO) Sola, al fin.

KY NAREC: (FANTASMA)

Un jedi nunca está realmente solo.

VENTRESS:

(MOLESTA) Así parece.

KY NAREC: (FANTASMA)

No puedes esconderte de mí, Asajj. Bien podrías intentar esconderte de ti misma.

VENTRESS:

No me estoy escondiendo. Tengo un trabajo que hacer.

Dispersa los discos de datos sobre la mesa.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Más de los mensajes de Dooku para su hermana...?

VENTRESS:

Si te aburren, por favor, siéntete libre de retirarte.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Cargo el siguiente disco en el reproductor, y me desplazo por el contenido. Aparece el mismo muchacho, ahora un poco mayor, tal vez de trece o catorce. Un sable de luz ha reemplazado la electroespada en su cinturón. Sus hombros son más anchos, su sonrisa es más confiada.

Me inclino, para estudiar su rostro mientras habla, su voz es tan ansiosa y brillante...

El holograma emite un pitido y se reproduce.

DOOKU: (CATORCE AÑOS, HOLO-NARRACIÓN)

Hola, hermana. Me preguntaste por mi día. Bueno, no hay mucho que contar. Nos despertamos al amanecer para meditar sobre los tres pilares... esos son la Fuerza, el Conocimiento, y la Autodisciplina. Luego nos dirigimos al refectorio a desayunar. Siempre me siento al lado de Sifo-Dyas. Creo que te caería bien. Es mi mejor amigo, aunque la maestra Braylon insiste en que no debemos formar apegos. La mayoría del tiempo eso no me molesta, pero Si es diferente. Es de Minashee, al menos originalmente. El hijo de un pescador...

Ventress avanza rápidamente a través del mensaje, la voz del joven Dooku se vuelve ininteligible.

VENTRESS:

En serio. Por qué le importaría a alguien...

KY NAREC: (FANTASMA)

Si te aburren...

VENTRESS:

Cállate.

KY NAREC: (FANTASMA)

Te habría ido bien allí. En el Templo.

VENTRESS:

No es como si tú me hubieras dado la oportunidad.

KY NAREC: (FANTASMA)

No fue así.

VENTRESS:

Eso no es lo que dice Dooku.

KY NAREC: (FANTASMA)

Dooku dice muchas cosas...

Escuchamos a Ventress revisar más holo-cartas durante el próximo discurso.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Eso es bastante cierto. Sigo adelantando los mensajes, pasando disco tras disco. Hablando de compartir demasiado. ¿Quién hubiera pensado que Dooku fuera tan... parlanchín? No que a su hermana pareciera molestarle. Los discos también contienen sus respuestas, mensaje tras mensaje, preguntando cosas vanas, instándolo a holograbar más. ¿Más? ¿Quién podría soportarlo? ¿Era su propia vida tan aburrida?

Se introduce otro disco en el holocomunicador. Más avance rápido.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Y allí está ella de nuevo. Su cabello perfecto, cayendo en perfectos rizos sobre un perfecto cuello festonado en piel. ¿Por qué a él le importaría ella? ¿Por qué le importaría nada de esto?

Reanuda la grabación, el mensaje comienza a la mitad, llevándonos a la siguiente escena...

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

... deberías ver la biblioteca, Jenza. Tanto conocimiento, disponible para ser tomado. Allí estuvimos hoy, mientras Yoda nos llevaba a la Sala de las Mil Fuentes. Me hubiera gustado quedarme, para explorar las estanterías por mi cuenta, pero teníamos poco tiempo. No que eso evitara que Zang hiciera una pregunta.

ESCENA 18. INT. ARCHIVOS JEDI. CORUSCANT.

Yoda y Braylon conducen al clan de Dooku a través de los Archivos, el bastón de Yoda golpea el suelo. Los Archivos hacen eco, y hay un ligero zumbido de computadoras en el fondo mientras los jedi pasan.

ZANG: (MUJER, CATORCE AÑOS)

¿Maestro Yoda?

YODA:

¿Sí, iniciada?

ZANG:

¿Estos bustos? ¿De quiénes son?

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Era algo que yo mismo me había preguntado a menudo. No pude evitar sentir un destello de frustración. Yo debería haber sido el que hiciera la pregunta.

BRAYLON:

No tenemos tiempo para esto ahora.

YODA:

No, maestra Braylon, una lección importante esta es.

Yoda se detiene, golpeando el suelo tres veces con su bastón para llamar la atención de todos.

YODA:

Iniciados. Detenernos aquí vamos a. Sí. Sí. Alrededor reúnanse.

Hacen lo que él dice, reuniéndose alrededor del gran maestro.

YODA:

La joven Zang pregunta por los bustos. Estos son algunos de los Perdidos.

SIFO-DYAS: (CATORCE AÑOS)

Perdidos. ¿Perdidos cómo?

ARATH:

Quiere decir que murieron, Sifo-Dyas.

BRAYLON:

No, no lo hace. ¿Por qué no intentas escuchar por una vez, Arath, en vez de hablar sin saber?

YODA:

Maestros fueron una vez, antes de desilusionados volverse.

DOOKU:

¿Desilusionados? ¿Cómo?

YODA:

Una buena pregunta, iniciado Dooku. Una muy buena pregunta... sí. ¿Maestra Braylon, tal vez explicar puedas?

BRAYLON:

Con gusto.

Braylon se acerca a uno de los bustos.

BRAYLON:

Se desilusionaron de nuestros principios. De nuestra misma forma de vida. Tomemos a Radaki, el de aquí, por ejemplo. Él cuestionaba la creencia de que para servir, un jedi debe sacrificar todo lo de su vida. Su familia. Su riqueza.

SIFO-DYAS:

¿Radaki? Disculpe maestra, pero ¿no se volvió al lado oscuro?

BRAYLON:

Alguien ha estado leyendo historia.

YODA:

Sí, seducido por el lado oscuro de la Fuerza, Radaki fue. Un poderoso sith se volvió.

DOOKU:

¿Es eso lo que les sucedió a todos ellos? ¿Se volvieron sith?

Yoda camina hacia el siguiente busto.

BRAYLON:

No. Algunos se volvieron líderes. Otros enseñaron, mientras que la mayoría simplemente se desvaneció en la historia y nunca volvimos a oír de ellos.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Mientras Braylon hablaba, Yoda cojeó en dirección al busto de una mujer, con una expresión orgullosa y desafiante.

YODA:

(EN VOZ BAJA, PERDIDO EN SUS PENSAMIENTOS) La maestra Trennis. Hm. Triste, eso fue. Sí. Muy triste. (VOLVIÉNDOSE A LOS ESTUDIANTES) Recordarlos, debemos. Honrarlos, sí. Aprender de nuestro fracaso.

DOOKU:

¿Nuestro fracaso?

YODA:

En mantenerlos donde pertenecían.

Continúa caminando, los estudiantes lo siguen. Nos quedamos con Dooku y Sifo-Dyas.

YODA:

Pero el pasado son. Nuestro futuro, ustedes serán. Vengan. Mucho el maestro Odell tiene para enseñarles. Apresurarnos debemos.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me quedé atrás, fascinado por las cabezas de bronce...

SIFO-DYAS:

(SE ESTREMECE) ¿No te dan escalofríos?

DOOKU:

Solo son estatuas.

SIFO-DYAS:

¿Crees que haya una de Teradine?

DOOKU:

(RÍE DISIMULADAMENTE) Sí, como si fueran a conmemorar a un padawan expulsado. Si es que realmente existió.

SIFO-DYAS:

Oh, sí existió.

DOOKU:

Solamente imagínalo: (IMITANDO A YODA) «Expulsados fueron. Honrarlos debemos.»

SIFO-DYAS:

(RIENDO) Tu imitación es cada vez mejor.

DOOKU:

Ya oímos su voz lo suficiente.

SIFO-DYAS:

¿Te gustaría escuchar la de Teradine?

DOOKU:

¿Qué quieres decir?

SIFO-DYAS:

Encontré esto.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Mirando a su alrededor para asegurarse de que nadie estaba mirando, Sifo sacó un cuaderno de datos oxidado de sus túnicas.

DOOKU:

¿Qué es eso?

SIFO-DYAS:

El holodiarario de Teradine. Lo encontré en el dormitorio, escondido para los futuros alborotadores.

DOOKU:

Alborotadores como tú.

SIFO-DYAS:

Alborotadores como *nosotros*.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Si crees en las historias, como lo hace Sifo-Dyas, apasionadamente, Teradine fue un padawan de la época de la Alta República. Siempre había sido lo que se diría... problemático, poniendo a prueba los límites de sus maestros y repetidamente desprestigiando el nombre de la Orden. Nadie realmente sabe porqué, o incluso si realmente fue expulsado. Algunos dicen que robó grabaciones de los Archivos, mientras que otros creen que tuvo un amorío con la ayudante del canciller. De cualquier modo, se desvaneció de la historia jedi, solamente es recordado... bueno, solamente es recordado por nosotros, y cualquier otro iniciado al que le guste cotillear a la luz de una linterna a altas horas de la noche.

Siempre creí que era una leyenda, un cuento, pero si este realmente era su diario...

SIFO-DYAS:

Deberías ver lo que hay aquí, Doo. Nuevas formas de escabullirse por debajo de las estanterías. Cómo encontrar el camino a la Colección Bogan.

DOOKU:

¿La qué?

SIFO-DYAS:

(ATRAYÉNDOLO AÚN MÁS CERCA) El archivo de artefactos prohibidos.

DOOKU:

¿Como qué?

SIFO-DYAS:

No lo sé. ¿Pero cómo crees que averigüé todo eso acerca de Radaki?

DOOKU:

¿Está aquí?

SIFO-DYAS:

Radaki se convirtió en un señor del sith llamado Darth Krall. Fue Krall el que ganó la Batalla de los años perdidos. El que domó la Conjunción de pesadilla. Teradine estaba *obsesionado* con él.

DOOKU:

¿Teradine era un sith?

SIFO-DYAS:

No, claro que no. Solamente le gustaba meterse en las cosas en las que no debería. Al parecer, el sable de luz de Krall está en esta Colección Bogan, en alguna parte del Templo. Teradine lo vio. Y nosotros también podríamos.

ESCENA 19. INT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CAMAROTE DE DOOKU.

Ambiente igual que antes.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Un droide sirviente entra suavemente al camarote, su bandeja está repleta de frutas y queso. El maestro obviamente está complacido con su rata, o al menos sabe que tiene que mantener sus fuerzas.

Le hago una seña al robot para que deje la comida en el escritorio, tomo unas uvas mientras continúo la grabación. Este Sifo-Dyas ya me empieza a caer bien. No solo parece ser el único dispuesto a aguantar a Dooku, sino que además tiene una faceta rebelde tan grande que podrías volar un acorazado por ella.

No que Dooku se sintiera impresionado cuando fue despertado a mitad de la noche...

ESCENA 20. INT. DORMITORIOS. NOCHE.

SIFO-DYAS:

(SUSURRO) Doo. (PAUSA) ¿Doo, estás despierto?

DOOKU:

(SOMNOLIENTO) Ahora lo estoy. ¿Qué pasa?

SIFO-DYAS:

Tenemos que ir. Ahora.

DOOKU:

¿Ir a dónde?

SIFO-DYAS:

La Colección Bogan.

DOOKU:

Es mitad de la noche.

SIFO-DYAS:

Entonces la vieja Quist estará en la cama. La biblioteca estará vacía.

DOOKU:

Eso esperas.

SIFO-DYAS:

¿Quieres venir o no?

DOOKU:

¿Y qué tal si nos atrapan?

SIFO-DYAS:

¿Te preocupa que pongan una marca negra en ese registro impecable que tienes? Creo que ya arruinaste eso cuando hiciste caer un Salón de Asamblea sobre tu hermana.

DOOKU:

¡Sifo!

SIFO-DYAS:

Oh, vamos. Tenemos que hacer esto. ¡Tenemos que hacer esto ahora!

ESCENA 21. INT. ARCHIVOS JEDI. NOCHE.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Los archivos estaban en sombras mientras caminábamos a hurtadillas por las puertas, llevando varas de luz en las manos...

DOOKU:

¿Estás seguro de que Quist no sigue levantada? Arath dice que nunca duerme.

SIFO-DYAS:

Arath es un idiota. Aquí no hay nadie más que los ratones rastreros. Por aquí.

Giran a hurtadillas una esquina.

SIFO-DYAS:

Allí. ¿Qué ves?

DOOKU:

Una ventana policromada.

SIFO-DYAS:

¿Y qué tiene de diferente?

DOOKU:

No lo sé. Nada.

SIFO-DYAS:

¿Estás seguro?

DOOKU:

(DÁNDOSE CUENTA) Está en una pared interior.

SIFO-DYAS:

Exactamente. ¿Entonces cómo entra la luz de la luna por ella?

DOOKU:

Es falsa.

SIFO-DYAS:

Hay iluminadores detrás del vidrio. No es una ventana. Es una *puerta*.

DOOKU:

Que lleva a la colección.

SIFO-DYAS:

Según el diario de Teradine.

Un chirrido de dedos contra el cristal mientras Dooku mira la ventana.

DOOKU:

Pero, ¿cómo se abre?

Sifo-Dyas hurga en su túnica.

SIFO-DYAS:

Con esto.

Saca un pequeño tubo.

DOOKU:

¿Un tubo de arena?

Sifo-Dyas desenrosca la tapa.

SIFO-DYAS:

La recogí cuando Odell no estaba mirando.

DOOKU:

¿Y qué se supone que debemos hacer con ella?

Hay un ruido repentino desde cerca. Un roce de una silla.

DOOKU:

¿Qué es eso?

SIFO-DYAS:

Rápido. Métete aquí atrás.

Se esconden y escuchamos su respiración nerviosa cerca del micrófono mientras esperan. Un droide pasa caminando ruidosamente, y escuchamos sus zumbantes servos y pies pesados cuando sale del Archivo.

DOOKU:

(CUANDO SE HA IDO) Eso estuvo cerca.

SIFO-DYAS:

Solo es un droide de mantenimiento.

Vuelven a la ventana.

DOOKU:

Lo que significa que probablemente regrese. Sifo, deberíamos volver a los dormitorios.

SIFO-DYAS:

No puedes. Te necesito para esta parte.

DOOKU:

¿A mí? ¿Por qué?

SIFO-DYAS:

¿Recuerdas levitación, cuando Yoda nos enseñó a enfocarnos en las partículas pequeñas?

DOOKU:

La meditación de las Arenas Movedizas. ¿Qué pasa con eso?

SIFO-DYAS:

Bueno, tú fuiste el mejor de la clase.

DOOKU:

¿Pero eso cómo nos servirá?

SIFO-DYAS:

La puerta tiene una cerradura magnética. Si deslizas la arena entre el marco y la pared, se romperá la conexión.

DOOKU:

No puede ser tan fácil.

SIFO-DYAS:

¿No crees poder hacerlo?

DOOKU:

(SUSPIRANDO) Sostén el tubo.

SIFO-DYAS:

Sabía que no me decepcionarías.

DOOKU:

Cállate y deja que me concentre.

Dooku regula su respiración.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Levanté la mano, la arena se revolvió en el recipiente.

DOOKU:

Siento la Fuerza en todo. Fluyendo a través de mí. Fluyendo a través de la arena.

El sonido de la arena raspándose en el contenedor.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Sifo-Dyas sonrió, mientras los granos individuales se levantaron en el aire retorciéndose y girando como un enjambre de moscas beta.

SIFO-DYAS:

Eso es. Ahora empújelas hacia la puerta.

Un balde resuena en la parte trasera de la biblioteca.

SIFO-DYAS:

¡Stang! Es el maldito droide otra vez.

DOOKU:

La Fuerza siempre está en movimiento. Elevándose. Fluyendo.

El droide comienza a caminar hacia ellos.

SIFO-DYAS:

¿No puedes hacer que fluya más rápido?

DOOKU:

¡Lo intento!

El droide está más cerca.

SIFO-DYAS:

Eso es. Métela en la rendija.

DOOKU:

No creo que pueda.

SIFO-DYAS:

¡Creía que podías hacer cualquier cosa! ¿Por qué otra razón crees que ando contigo?

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El droide rechinaba más cerca, sus articulaciones necesitaban lubricación desesperadamente.

El más mínimo roce de arena contra el metal.

SIFO-DYAS:

(SISEANDO) ¡Dooku!

DOOKU:

No puedo encontrar la cerradura.

SIFO-DYAS:

¡Tienes que hacerlo!

DOOKU:

No puedo... Espera. ¡Ahí está!

El sonido de un imán soltándose.

SIFO-DYAS:

Lo lograste.

DOOKU:

¿Tenías alguna duda?

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Abrí de un tirón la entrada secreta y acompañé a Sifo al interior, convencido de que nos iban a atrapar en cualquier momento.

SIFO-DYAS:

Muy bien, muy bien, estoy adentro. Cierra la puerta.

DOOKU:

Eso intento.

Cierran la puerta y estamos en el pasillo con ellos, escuchando mientras pasa el droide.

DOOKU:

(EXHALA UN SUSPIRO DE ALIVIO) Eso estuvo cerca.

SIFO-DYAS:

Estuviste brillante.

DOOKU:

¿Qué pasará si ve la arena?

SIFO-DYAS:

Buscará una escoba.

DOOKU:

Esos iluminadores no sirven de mucho. Está tan oscuro aquí.

SIFO-DYAS:

¿Dónde está tu vara de luz?

Dooku enciende con un clic su vara de luz.

DOOKU:

Creo que prefería cuando no podía ver.

SIFO-DYAS:

Solo son algunas telarañas.

DOOKU:

¿Algunas?

SIFO-DYAS:

Vamos.

ESCENA 22. INT. LA COLECCIÓN BOGAN.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El pasillo llevaba a una bóveda llena de armarios, reliquias del pasado suspendidas en bandejas repulsoras, algunas detrás de un vidrio, otras protegidas por unos zumbantes campos de fuerza.

SIFO-DYAS:

Esto es *increíble*. Mira todas estas cosas.

DOOKU:

El maestro Yoda nos dijo que el holocrón fue el único artefacto sith que sobrevivió la guerra.

SIFO-DYAS:

El maestro Yoda mintió. Y no solo es sith. Mira esto. Los hechiceros de Tund⁶. Los Yacombe. ¿De dónde viene todo esto?

DOOKU:

Sifo. Aquí está.

Corre a un gabinete.

DOOKU:

(LEYENDO) «El sable de Darth Krall».

SIFO-DYAS:

⁶ (*N. del T.*) Los hechiceros de Tund eran un antiguo grupo de usuarios del lado oscuro. Rokur Gepta, que enfrentó a Lando Calrissian en su trilogía de aventuras, fue uno de sus miembros más conocidos.

Hmmm.

DOOKU:

¿Cómo que «hmmm»?

SIFO-DYAS:

Pensé que tendría más cosas puntiagudas.

Dooku da unos pasos.

DOOKU:

Eh. Mira esto.

SIFO-DYAS:

En serio. ¿Eso es lo que quieres mirar? Tienes todo esto... pergaminos, y armas, y lo que sea esa máscara espeluznante, ¿y tú quieres mirar un montón de metal viejo?

DOOKU:

Hay algo sobre ella... algo que sentí antes.

SIFO-DYAS:

Doo. Mira esto. Creo que es un parang⁷.

Comenzamos a escuchar un ruido dentro de la mente de Dooku, un gruñido como el que escuchó en el salón de asamblea de Serenno. Bajo. Ominoso.

DOOKU:

(GRITO DE DOLOR)

SIFO-DYAS:

¿Dooku?

DOOKU:

¿No puedes oírlo?

SIFO-DYAS:

¿Oír qué?

DOOKU:

El grito de la bestia.

SIFO-DYAS:

⁷ (*N. del T.*) Una especie de espada usada por antiguas sectas sith, tenía forma de L y podía lanzarse como un bumerán.

Muy bien. Muy gracioso. Basta de bromas. Este lugar ya es bastante espeluznante por sí solo.

El gruñido se intensifica.

DOOKU:

Está viniendo.

SIFO-DYAS:

¿Qué?

DOOKU:

Viene por nosotros. Viene por mí.

SIFO-DYAS:

Muy bien, ahora me estás asustando. Miremos otra cosa, ¿quieres?

El gruñido se convierte en un rugido.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Y entonces estuvo delante de mí, Jenza, mostrando los colmillos y desplegando las alas. La misma criatura que me mostraste en el Salón de Asamblea. La Tierra'Taka. No puedo explicar cómo, pero podía verla, sentir su aliento contra mi piel, sus espinas encrespadas, estaba lista para atacar, lista para hacernos pedazos.

DOOKU:

(ASUSTADO) No.

SIFO-DYAS:

Doo, cálmate.

DOOKU:

¡Quédate atrás!

SIFO-DYAS:

Dooku, allí no hay nada.

DOOKU:

¿No puedes verla? ¿Por qué no puedes verla?

Sifo-Dyas va a agarrar a Dooku, mientras que, en la cabeza del joven jedi, el monstruo se prepara para atacar.

DOOKU:

(GRITA DE MIEDO)

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Empujé con la Fuerza, todos los armarios de archivos fueron destrozados inmediatamente. Sifo-Dyas fue lanzado hacia atrás, chocando contra una pared mientras que los artefactos caían al piso.

SIFO-DYAS:

(GRUÑE)

Las alarmas suenan.

SIFO-DYAS:

(GIME) ¿Por qué hiciste eso?

DOOKU:

Se fue. La criatura.

SIFO-DYAS:

¿Qué criatura?

DOOKU:

¿No pudiste verla?

SIFO-DYAS:

No sé de lo que estás hablando. (GRITA DE DOLOR)

Dooku se apresura, corriendo hacia su amigo, el vidrio cruje bajo sus pies.

DOOKU:

¿Estás bien?

SIFO-DYAS:

(GIMOTEANDO) Mi brazo. No puedo moverlo.

DOOKU:

Eso no se ve bien.

Cerca de allí se abre una puerta. Hay pasos corriendo, un sable de luz zumbando.

QUIST: (APROXIMÁNDOSE AL MICRÓFONO)

¿Quién está ahí?

DOOKU:

Oh no.

QUIST:

¡Muéstrate!

DOOKU:

Bibliotecaria Quist. Estamos por aquí. Mi amigo, está herido.

QUIST:

¿Jovencitos? ¿Oh, qué pasó aquí?

ESCENA 23. INT. TEMPLO JEDI. ENFERMERÍA.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Era una buena pregunta, y una que luché por contestar, incluso cuando Yoda y Braylon nos enfrentaron en la enfermería del Templo.

YODA:

Explicar deben.

DOOKU:

Lo lamentamos mucho.

BRAYLON:

Quieren decir que lamentan haber sido atrapados.

SIFO-DYAS:

(GIME DE DOLOR)

YODA:

Deja al sanador trabajar. La férula de bacta curará tus huesos, aunque no nuestra confianza en ustedes.

SIFO-DYAS:

No fue culpa de Dooku.

BRAYLON:

No. ¿No fue él el que destruyó la colección?

DOOKU:

No sé lo que pasó. Estaba mirando los artefactos, y luego...

BRAYLON:

(INTERRUMPIENDO) Y luego lanzaste a tu amigo a través de un armario.

YODA:

El legado de Teradine sigue vivo. Destruir este diario debemos.

SIFO-DYAS:

¿Van a expulsarnos?

BRAYLON:

No me tienten.

YODA:

Castigados deben ser. La desgracia trajeron al Clan Murcielalcón. A ustedes mismos.

DOOKU:

Nunca volveremos a hacer nada así.

SIFO-DYAS:

Lo prometemos.

Las puertas se abren y entra Lene.

LENE:

Maestro Yoda.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Levantamos la mirada. Las puertas de la enfermería se habían abierto para dejar pasar a una altiri de piel púrpura. Tenía la cabeza afeitada, un único mechón de pelo se enroscaba alrededor de su oreja derecha.

LENE:

Escuché que hubo una perturbación en los archivos.

YODA:

Maestra Kostana.

BRAYLON:

No estaba al tanto de que habías regresado.

LENE:

No demasiado pronto, al parecer. ¿Se ha dañado algo?

BRAYLON:

Nada que no podamos incinerar.

LENE:

¿Incinerar? No puedes hablar en serio.

BRAYLON:

Lene, por última vez, realmente no hay motivo de alarma. Solo fueron un par de iniciados, metiéndose en problemas. De nuevo.

LENE:

¿Cómo entraron?

YODA:

Por la ventana de Kaneer.

LENE:

¿En los archivos? ¿No ha sido bloqueada?

BRAYLON:

Obviamente no.

YODA:

Lo mismo dijimos después de que tú y Braylon se metieron.

DOOKU:

¿Tú hiciste eso, maestra Braylon?

BRAYLON:

Eso fue hace mucho tiempo.

LENE:

Y estos son los culpables, supongo. Desataron una buena tormenta ahí.

YODA:

Intensa la Fuerza en Dooku es.

LENE:

Eso puedo percibir. Dime, Dooku... ¿qué fue lo que viste?

YODA:

Ahora no es el momento.

LENE:

¿En serio? Está claro que el muchacho perturbó algo allí abajo. Deberíamos entender lo que fue.

DOOKU:

No puedo recordarlo. Lo intenté, pero...

SIFO-DYAS:

(ENFURRUÑADO) Yo vi algo. La pared y luego la golpeé.

DOOKU:

(A SIFO) Lo lamento mucho.

BRAYLON:

Tendrán que perdonar a la maestra Kostana, iniciados. Ella tiene un interés particular en las creencias esotéricas y la trivía arcana.

LENE:

No hay nada trivial acerca del lado oscuro, Yula.

DOOKU:

¿Eso es lo que fue? ¿El lado oscuro?

YODA:

Listos para esa prueba no están. Peligrosos esos artefactos son.

BRAYLON:

¡Por esa razón están en una bóveda!

YODA:

Su castigo cumplirán.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Y sí que lo cumplimos, inclinándonos sobre los monitores de los archivos, bajo la mirada vigilante de Restelly Quist...

ESCENA 24. INT. ARCHIVOS JEDI.

Ambiente: De vuelta en los claustros de los Archivos del Templo. Dooku y Sifo-Dyas están escribiendo con styluses en los cuadernos de datos.

DOOKU:

¿Por qué dejé que me convencieras de hacer esto?

SIFO-DYAS:

No lo hice. Tú viniste por propia voluntad. Y luego me lanzaste a través de un armario.

DOOKU:

¿Cómo está tu brazo?

SIFO-DYAS:

Mejorando. *Lentamente*.

QUIST:

Ya fue bastante charla.

DOOKU:

Sí, bibliotecaria Quist.

SIFO-DYAS:

Lo siento, bibliotecaria Quist.

DOOKU:

Tres días de traducir tratados de agricultura. Ningún artefacto vale esto. Si alguna vez me encuentro con Klias Teradine...

SIFO-DYAS:

¿Quién sabía que se podía decir tanto acerca de la rotación de cultivos...?

Lene Kostana entra en el Archivo detrás de ellos.

QUIST: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Maestra Kostana. Que bueno verte.

LENE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Y a ti, jefa bibliotecaria.

SIFO-DYAS:

(SUSURRO) Doo. Es ella. La altiri.

LENE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Me pregunto si puedes ayudarme a encontrar esto?

QUIST: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Las arenas de Elath? Cielos. Nadie ha pedido eso en décadas.

LENE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Sabes dónde está?

QUIST: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Sí, sí. Puede demorar algún tiempo, eso es todo.

LENE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Puedo esperar. Gracias, Restelly. ¿Qué haría yo sin ti?

QUIST: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Encontrar a alguien más que adular? Enseguida vuelvo.

Se va a paso lento. Lene se acerca a los muchachos.

LENE:

Es bueno verlos a ustedes dos trabajando duro. ¿Qué les ha hecho hacer el viejo goblin?

DOOKU:

¡No puedes hablar así del maestro Yoda!

LENE:

Es una expresión de cariño, pero hay que reconocer tu lealtad. Veamos que tienen ahí...

Recoge los pergaminos.

LENE:

(RÍE) ¿Los papiros de Lothal? ¿Todavía hacen que los iniciados los traduzcan?

SIFO-DYAS:

¿Quieres decir que ya han sido descifrados?

LENE:

Solamente cada vez que alguien se sale de la línea. A Yula y a mí nos tomó al menos tres meses. Buena suerte.

Le devuelve los papeles a Sifo-Dyas.

SIFO-DYAS:

G-gracias.

Lene se aleja, diciéndoles.

LENE:

Díganle a Restelly que recogeré el libro más tarde. Tengo que ver a un hombre acerca de un akk.

SIFO-DYAS:

(MIENTRAS ELLA SE ALEJA) Está bien.

DOOKU:

¿Qué fue todo eso?

SIFO-DYAS:

Ni idea. Es extraña, eso es seguro...

Encuentra algo en los papeles.

SIFO-DYAS:

Espera... ¿Qué es esto?

DOOKU:

¿Qué es qué?

SIFO-DYAS:

Un fragmento de un libro. Kostana debe haberlo...

Hojea las páginas.

SIFO-DYAS:

¡Wow!

DOOKU:

¿Qué es? Sifo, déjame ver.

SIFO-DYAS:

Mira.

Dooku lo toma y pasa las páginas.

DOOKU:

(LEYENDO) Silooth... tuk'ata... veergundark... krastenane...

SIFO-DYAS:

¿Sabes lo que son, verdad?

DOOKU:

Repulsivos al parecer.

SIFO-DYAS:

Son bestias de guerra sith.

Le arrebató el libro.

DOOKU:

¿Sith? ¿Estás seguro?

SIFO-DYAS:

Sí. *El bestiario de darth Caldoth...* ¿ves?

DOOKU:

¿Pero qué está haciendo Kostana con textos sith?

Quist regresa.

DOOKU:

Quist ha regresado. ¡Escóndelo!

Sifo-Dyas lo empuja debajo de los papeles. Quist se acerca a ellos.

QUIST:

¿Dónde está la maestra Kostana?

SIFO-DYAS:

Eh... ella dijo que volvería más tarde.

DOOKU:

Por su libro.

SIFO-DYAS:

(RÁPIDAMENTE) El que le fuiste a buscar.

QUIST:

Hmmm. Ustedes vuelvan a su trabajo.

La bibliotecaria se aleja.

QUIST: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Hay muchos más documentos de donde salieron esos.

SIFO-DYAS:

(EN VOZ BAJA) Como si no lo supiéramos.

DOOKU:

¿Qué vas a hacer?

SIFO-DYAS:

¿Acerca de qué?

DOOKU:

¡Acerca del *Bestiario*!

SIFO-DYAS:

¿Qué te parece? Leerlo.

DOOKU:

¿Pero no deberíamos decirle a alguien?

SIFO-DYAS:

¡No!

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Pero yo no pude dejarlo ir, Jenza. Algo no estaba bien acerca de la maestra Kostana, y era mi deber como jedi investigarlo...

ESCENA 25. EXT. TEMPLO JEDI. TORRE PRINCIPAL BALCÓN DE CONTEMPLACIÓN. NOCHE.

Ambiente: un balcón a medio camino de la torre principal. El tráfico aéreo de Coruscant pasa en el fondo.

Lene Kostana está esperando mientras su mascota convor altiriano, revolotea para aterrizar en la barandilla del balcón.

LENE:

Ahí estás, niña. ¿Saliste a cazar?

El convor trina en respuesta, Lene le revuelve las plumas.

LENE:

Sí. Sí. Yo también te extrañé. Aquí tienes.

Alimenta al convor, el pájaro canta.

LENE:

¿Te gusta esto? ¿Sí? Buena chica. Buena chica.

Espera un momento y luego...

LENE:

(LLAMÁNDO) Es difícil acercarse a un jedi sin que lo note, ¿sabes?, especialmente en el Templo. Si tienes que meditar, solamente necesitabas pedirme que desocupara el balcón de contemplación.

Detrás de ella, Dooku sale de su escondite y activa su sable de luz. Lene se da vuelta.

DOOKU:

No estoy aquí para meditar.

LENE:

¿En serio? ¿Me estás desafiando a un duelo, Dooku?

DOOKU:

¿Por qué le diste ese libro a Sifo?

LENE:

Bueno, técnicamente fue *parte* de un libro. Ocho páginas como máximo.

DOOKU:

(MÁS FUERTE) ¿Por qué?

LENE:

¿Quién dijo que era para él?

Ella enciende su propio sable de luz. Su convor trina, preocupado, aleteando en su percha.

LENE:

Cálmate, Ferana. No hay nada por que preocuparse, ¿verdad, iniciado?

DOOKU:

¿Era una prueba? ¿Es eso lo que era?

LENE:

¿Por qué querría ponerlos a prueba?

DOOKU:

Para ver si somos como tú.

LENE:

¿Como yo? ¿Qué pasa conmigo?

DOOKU:

Puedo sentirlo... dentro de ti. Frustración. Furia.

LENE:

¿En serio?

Escuchamos el rugido de la Tierra'Taka en la mente de Dooku. Distante, pero insistente de todos modos.

DOOKU:

(GRITA DE DOLOR)

LENE:

¿Iniciado?

DOOKU:

Percibo el lado oscuro.

LENE:

¿Lo percibes?

Otro rugido.

DOOKU:

Debe ser detenido.

LENE:

¿Y tú eres el que lo hará?

DOOKU:

Sí.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me lancé hacia Kostana, mi sable de luz cortó el aire solo para ser bloqueado...

LENE:

No está mal. Tera Sinube dijo que eras prometedor.

Se baten a duelo más, los sables de luz crepitan.

Cada [golpe] en el texto indica dónde chocan sus sables de luz.

LENE:

Y en cuanto a ese sable de luz. Una empuñadura curva. No he visto una de esas en mucho tiempo. [GOLPE] ¿Sabes quién más tenía una empuñadura curva? [GOLPE] Darth Sakia. Según se dice era una espadachina bastante buena.

DOOKU:

Ya lo sabía. [GOLPE] *Eres una sith.*

LENE:

No ha habido ningún sith [GOLPE] por mil años.

DOOKU:

No han sido descubiertos, quieres decir. [GOLPE]

LENE:

Ja. Me caes bien, Dooku. Un buen luchador. [GOLPE] Valiente. Dispuesto a enfrentarte cara a cara con un [GOLPE] señor oscuro. ¿O debería ser dama oscura? [GOLPE] Nunca estoy segura.

DOOKU:

[GOLPE] No te dejaré ganar.

LENE:

¿Y qué vas a hacer exactamente? ¿Invocar a la bestia que viste en la colección? [GOLPE]
La bestia que escuchas ahora.

DOOKU:

(REPENTINAMENTE INSEGURO) Yo... no escuché nada.

LENE:

¿Estás seguro? [GOLPE] La has bloqueado. [GOLPE] Pero sigue ahí. En tu memoria. Sí, puedo percibirla.

DOOKU:

Basta. [GOLPE] Eres malvada. [GOLPE] Y yo te detendré.

La lucha se intensifica, Dooku obliga a Lene a retroceder contra la barandilla mientras ataca una y otra vez.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No sé qué fue lo que se apoderó de mí. Siempre había tenido cuidado de mantener mis emociones bajo control, como me enseñaron, pero... no pude controlarme. La atacé una y otra vez, forzándola a retroceder hasta el borde del balcón. Lo único que podía sentir era su furia. Su rabia... al menos, pensé que eran de ella. No podía pensar, solo podía actuar, y todo el tiempo, su convor revoloteaba alrededor de nuestras cabezas. Graznando. Chillando. Lista para clavarme las garras en los ojos, cualquier cosa para proteger a su ama...

LENE:

(DEJANDO EL ACTO CUANDO SE DA CUENTA QUE ÉL ESTÁ PERDIENDO EL CONTROL) Muy bien. Ya fue suficiente, Dooku.

DOOKU:

No, no lo es.

Se está poniendo frenético.

LENE:

Dooku. Detente. [GOLPE] ¡Detente! [GOLPE]

YODA:

(FIRME) Deténganse.

La repentina aparición de Yoda detiene la pelea.

JOVEN DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La voz nos paró en seco, nuestros sables de luz estaban a pocos centímetros. *Su voz.* No gritó. No alzó el tono. Solo hizo falta una palabra.

LENE:

(SIN ALIENTO) Maestro Yoda.

DOOKU:

(RECUPERANDO EL ALIENTO) Maestro Yoda... Kostana... Es un sith...

YODA:

Un sith dices. Hmm. ¿Seguro de eso estás?

DOOKU:

Ella misma lo admitió... Estaba hablando acerca de darth... darth Sakia...

YODA:

¿Sakia? Ese sith no existe.

DOOKU:

¿Cómo lo sabes? No podemos haberlos conocido a todos.

YODA:

Pero conocer a Kostana podemos. Extiende tus percepciones.

DOOKU:

Ya lo hice.

YODA:

No. Adentro buscaste.

DOOKU:

¿Qué?

Lene apaga su sable de luz.

LENE:

Adelante. No voy a resistirme. Cuéntame... ¿he sido tocada por el lado oscuro, iniciado?

Nos enfocamos en el aliento aún desigual de Dooku por un momento y luego...

DOOKU:

Percibo... no percibo nada.

YODA:

Dooku. Tu sable de luz.

DOOKU:

Lo lamento. Yo...

Extingue su propia espada.

DOOKU:

Estaba tan seguro.

YODA:

A suposiciones saltaste. Como la maestra Kostana esperaba que hicieras.

DOOKU:

¿Todo esto fue una prueba? ¿Como me provocaste...? ¿El libro?

YODA:

¿Libro?

DOOKU:

El bestiario de Cal... algo.

YODA:

(SUSPIRA) Caldoth. (A LENE) A los Archivos deberían devolverlo. Junto con el holodiarario del joven Teradine. Tú fuiste la que lo escondió en el dormitorio, ¿supongo?

LENE:

Maestro Yoda. Dooku vio algo allá. Tenemos que averiguar lo que fue.

YODA:

Lo hecho, hecho está. El recuerdo su mente ha reprimido. Como debería. Como ha sido entrenado. Mucha oscuridad mora en esa colección. Que sintiera algo sorprendente no es. Pero ido ahora se ha. E ido, permanecerá.

DOOKU:

(SUAVE, CULPABLE) La escuché rugir.

LENE:

¿Dooku?

DOOKU:

Una gran bestia. Era... aterradora.

YODA:

Hmm. Meditar debes. Limpiar tu mente. Ayudarte, vamos a.

LENE:

Ignorar el pasado, como siempre.

YODA:

El momento ahora no es, maestra Kostana.

DOOKU:

No lo entiendo.

LENE:

Es muy simple, Dooku. Yo creo que los jedi deben estar preparados para un levantamiento sith, mientras que el maestro Yoda cree que esas preparaciones son...

YODA:

Innecesarias.

LENE:

¿Ves lo que quiero decir?

YODA:

Ido los sith se han.

LENE:

Sí, pero ¿qué pasa si nos equivocamos? ¿Qué tal si reducirlos a una nota al pie de la historia es caer en su juego? Los jóvenes como Dooku deberían ser entrenados para identificar y combatir sus reliquias... reliquias que siguen esparcidas por toda la galaxia.

YODA:

¿Encontrado más has?

LENE:

(DUDANDO) No. Todavía no. Pero están ahí afuera, sé que lo están. Está muy bien para ti y el consejo, sentados a salvo en su torre. Algo viene maestro Yoda. Puedo...

YODA:

Puedes... ¿percibirlo?

LENE:

(SUSPIRANDO) Si tan solo pudiéramos examinar las profecías...

YODA:

Incognoscible el futuro es. Solo al lado oscuro la profecía lleva. A la duda y al miedo. Una vieja discusión esta es.

LENE:

(SUSPIRA) Una discusión que tú siempre ganas.

YODA:

¿Cómo era que solías llamarme, hmm, cuando una iniciada eras? ¿Cómo todavía me llamas, cuando piensas que no puedo escuchar?

LENE:

(LIGERAMENTE AVERGONZADA) No sé a qué te refieres.

DOOKU:

Te llamó un «viejo goblin».

YODA:

¡Ja! Viejo goblin. Sí. Viejo soy. Visto mucho he. Más de lo que crees entiendo, en mi torre a salvo. Ven aquí, joven Dooku.

DOOKU:

(INSEGURO) ¿Maestro?

YODA:

Mirar en tu mente debo. Para ver si justificados los miedos de la maestra Kostana son.

DOOKU:

¿Dolerá?

LENE:

No. Solo relájate.

YODA:

Sí. Relájate. Relájate.

Hay un momento de silencio y luego...

LENE:

¿Y?

YODA:

Ningún daño duradero habrá. Intensa la Fuerza en el muchacho es. Un gran futuro tendrá.

LENE:

(SONRIENDO) Pensé que era mejor no conocer el futuro.

YODA:

Evidentes, algunas cosas son, sean profetizadas o no.

DOOKU:

Lo lamento, maestra Kostana. Podría haberte lastimado.

LENE:

(RÍE) Probablemente no. Pero eres bueno con el sable de luz. Algún día serás un buen padawan de alguien, Dooku. Sí, un buen padawan.

ESCENA 26. INT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CAMAROTE DE DOOKU.

Ventress rebusca en los discos.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Y luego comenzó, Dooku llenaba mensaje tras mensaje con noticias sobre Lene Kostana. De sus cada vez más frecuentes visitas al Templo. De su trabajo, de sus teorías, incluso de su maldito conxor.

El joven iniciado se había encontrado a una heroína.

Desliza otro disco en el lector.

KY NAREC: (FANTASMA)

Podrías parar, ¿sabes? ¿No has averiguado lo suficiente para completar tu misión?

VENTRESS:

Siempre completo lo que empiezo.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Estás segura de que eso es todo? Tal vez me equivoqué al mantenerte en Rattatak. Tal vez deberías haberte entrenado en el Templo con tu propio clan. ¿Es por eso que estás tan... fascinada?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Lo ignoré, continuando con los discos. Está diciendo tonterías, pero no puedo evitar sentir una sensación de entusiasmo cuando llego a lo que obviamente es uno de los días más importantes en la vida de un joven iniciado, la culminación de años de trabajo duro...

Se activa un holograma.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku vuelve a ser mayor, solo por un año más o menos, pero sus ojos no han perdido nada de su hambre. De su ambición.

DOOKU: (DIECISÉIS AÑOS, HOLO-NARRACIÓN)

Lamento no haber estado en contacto, hermana. Me he estado preparando para el torneo. Es mañana, en la galería de entrenamiento. No he dormido en días, pensando en todo. Se

rumorea que algunos de los maestros están listos para tomar sus padawans, que vendrán a ver los duelos. Si eso es cierto... y Lene está ahí... ¿Crees que me escogerá a mí?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Quiero burlarme de él. Hacer mofa de su entusiasmo juvenil, pero Ky tiene razón, no importa lo difícil que sea admitirlo. A pesar de que lo intento no puedo evitar imaginar cómo sería estar yo misma en esa cámara, con la piel cosquilleando de anticipación, esperando a ver qué deparaba el futuro...

ESCENA 27. INT. TEMPLO JEDI. FUERA DE LA GALERÍA DE ENTRENAMIENTO.

Ambiente: El balbuceo de jóvenes entusiasmados.

SIFO-DYAS: (DIECISÉIS AÑOS)

¿Dónde está?

ARATH: (DIECISÉIS AÑOS)

¿Cuál es el problema, Sifo? ¿Te preocupa que su señoría no aparezca?

ZANG: (DIECISÉIS AÑOS)

Me gustaría escuchar que lo llames así a la cara.

ARATH:

¿A quién? ¿Dooku? Él no me asusta.

SIFO-DYAS:

Sí, sí, Arath. Lo entendemos. No te asusta nadie.

ARATH:

Apuesta que no.

ZANG:

Vendrá, Sifo. No te preocupes.

ARATH:

¿Estás segura? Te apuesto tres créditos a que no aparece.

Pasos mientras Dooku llega corriendo.

DOOKU:

(JADEANDO) ¿Ya han empezado?

ZANG:

Debí haber aceptado esa apuesta.

SIFO-DYAS:

Llegas tarde.

DOOKU:

Sí, lo sé.

SIFO-DYAS:

Tú nunca llegas tarde.

ARATH:

Pensábamos que te habías acobardado.

DOOKU:

Estaba practicando. Sigo sin estar contento con mis estocadas.

SIFO-DYAS:

Dice el chico que fue as en las clases de sable de luz durante... oh, no sé...

ZANG:

¡... los últimos diez años!

DOOKU:

Ya sabes lo que dice Braylon. Nunca puedes estar demasiado preparado.

ARATH:

¿Y ella qué sabe? Vieja mynock estúpida.

ZANG:

¡Arath!

ARATH:

Bueno, lo es.

SIFO-DYAS:

Ignóralo, Zang.

SINUBE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Clan Murcielalcón.

DOOKU:

Es ahora.

SINUBE: (CONT.)

Entren en la arena.

ESCENA 28. INT. TEMPLO JEDI. GALERÍA DE ENTRENAMIENTO.

Seguimos el ingreso de los iniciados. Se reúnen frente a los maestros.

SINUBE:

Jóvenes. Por la anticipación en sus caras, veo que ya saben por qué están aquí hoy.

BRAYLON:

Un duelo ceremonial de sables de luz para demostrar su aptitud en la Fuerza.

SINUBE:

Una tradición antigua. Pero una que cambia cada año. Como les ha enseñado el maestro Radorm, los torneos del pasado han tenido lugar bajo el agua.

BRAYLON:

O en gravedad cero.

SINUBE:

¿Recuerdas el año que lo celebramos en una simulación de huracán? Eso *fue* emocionante.

BRAYLON:

Sí. Gracias, maestro Sinube. Este año, como siempre, buscamos la guía de la Fuerza. Les alegrará saber que el concurso tendrá lugar en tierra firme.

SIFO-DYAS:

Gracias a las estrellas.

BRAYLON:

Sin embargo, todos tendrán los ojos vendados.

SIFO-DYAS:

Oh, no.

DOOKU:

¡Shhh!

BRAYLON:

Sus ojos pueden engañarlos. Como jedi, deben confiar en sus percepciones. Deben confiar en la Fuerza.

SINUBE:

Un beneficio adicional de los visores de protección, es que no podrán ver a su maestro potencial estudiando cada uno de sus movimientos.

DOOKU:

Así que es cierto...

ZANG:

(SUSURRO) Nada de presión en eso.

YODA:

Interferirá el Consejo no. Sagrado el lazo entre un maestro y un padawan es. A guiarnos a todos la Fuerza va. Enfocarse deben.

Yoda golpea el piso con su bastón.

YODA:

Que el torneo comience.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Escuché, como Dooku describe esperar con los otros iniciados, apiñados en grupos alrededor de las paredes. Pinta la escena tan vívidamente que puedo verme a mí misma parada a su lado, moviéndome nerviosamente mientras sigo intentando desesperadamente parecer despreocupada...

Los iniciados se reúnen alrededor de las paredes.

SIFO-DYAS:

(GIMIENDO) Me siento mareado.

DOOKU:

Vas a estar bien.

SIFO-DYAS:

De cualquier modo, ¿a quién estás buscando?

ARATH:

¿No puedes adivinarlo? A la maestra Kostana... bendito sea su nombre.

DOOKU:

(LO EMPUJA) Cállate, Arath.

ARATH:

¡Eh!

SIFO-DYAS:

Tranquilícense, los dos.

DOOKU:

Pensé que ella estaría aquí.

SIFO-DYAS:

Tal vez no quiera un padawan.

SINUBE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Los combatientes serán escogidos por la Fuerza.

Braylon recoge una pequeña piedra redonda de un gran recipiente delante de ella.

BRAYLON: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

El nombre de cada iniciado está inscripto en una de estas piedras Vagni.

La arroja de vuelta al contenedor.

BRAYLON: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Tomaremos una al azar, solamente utilizando la Fuerza. Adelántense cuando se llame su nombre.

Las piedras dan vueltas en el contenedor, sonando como si estuvieran siendo revueltas.

SINUBE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

El primer combatiente es...

ARATH:

Déjame ver.

DOOKU:

¡No me empujes!

Las piedras dejan de agitarse cuando una es elegida.

SINUBE:

¡Iniciado Dooku!

ZANG:

Eres el primero.

SIFO-DYAS:

Felicitaciones. Supongo.

BRAYLON:

Y su oponente será...

Las piedras comienzan a agitarse de nuevo.

DOOKU:

Por favor, que sea Arath. Por favor, que sea Arath.

Las piedras se detienen.

BRAYLON:

Iniciado Sifo-Dyas.

SIFO-DYAS:

Es una broma. No tengo oportunidad contra ti.

DOOKU:

Claro que sí.

YODA: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Adelante los combatientes vendrán.

SIFO-DYAS:

Solo prométeme que no me la dejarás fácil. No necesito favores.

DOOKU:

No te preocupes. No te daré ninguno. Que gane el mejor.

SIFO-DYAS:

Eso es lo que me preocupa.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku describe cómo entraron a la arena, los dos se volvieron para enfrentarse, con las manos en sus empuñaduras. Puedo imaginarme lo que pasaba por la mente de Dooku, mientras intentaba concentrarse, sus ojos recorriendo la arena, buscando a la mujer en la que había puesto sus esperanzas. Cómo su corazón habría dado un vuelco al darse cuenta que ella no estaba allí, cómo se habría forzado a concentrarse, mirando a las profundidades de los ojos de Sifo-Dyas.

Y dicen que los sith son crueles... Enfrentar a un niño contra su amigo, y esperar que lo vea como un honor, igual que Narec le dio la bienvenida a su exilio en Rattatak.

Los jedi son tontos, todos y cada uno de ellos.

YODA:

Maestros Sinube y Braylon, apliquen los visores de protección.

Sinube se acerca a Dooku.

SINUBE:

(EN VOZ BAJA) No hay necesidad de preocuparse, Dooku. Siempre fuiste mi mejor estudiante.

DOOKU:

Pero Sifo...

SINUBE:

Ah-ah-ah. Nada de eso. Los jedi solo deben preocuparse por la voluntad de la Fuerza. Recuerda lo que escribió el maestro Niobaya.

DOOKU:

«No dejes que el apego nuble tu visión, ni a las posesiones...»

SINUBE:

«Ni a las personas.»

DOOKU:

«Solo existe la Fuerza.»

SINUBE:

Solo la Fuerza. Muy bien, entonces, te pondré esto.

Desliza las antiparras protectoras sobre los ojos de Dooku.

SINUBE:

Listo. ¿Puedes ver, alguna cosa?

DOOKU:

N-no. Nada en absoluto.

SINUBE:

Excelente. Confía en tus sentimientos, Dooku. Tengo fe en ti.

Sinube se aleja cojeando.

BRAYLON:

Contendientes, prepárense para el conflicto.

Ambos muchachos encienden sus sables, Ventress narra por encima.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Cierro los ojos mientras Dooku describe la batalla, viéndome a mí misma en su lugar, sintiendo la energía pasar por la empuñadura de mi sable antes de que la hoja cobre vida, mi oponente hace lo mismo, con los pies separados, sosteniendo el sable en posición baja, su hoja emite un zumbido vibrante de energía.

¿Hubiera yo hecho lo mismo que él? Las estrategias corren por mi mente, cada sensación es amplificada, cada emoción intensificada. Los latidos de mi corazón. Las frías cosquillas del sudor que corre por mi espalda.

¿Quién hará el primer movimiento? ¿Quién tomará el control? Recordando las lecciones de un centenar de sesiones de entrenamiento, la repetición y la disciplina. Recordándote a ti mismo que el torneo es ceremonial, y tus golpes deben ser medidos. No puede haber heridas, ningún golpe mortal. Debes desarmar, no incapacitar.

Yo podría haber hecho esto. Debería haberlo hecho.

YODA:

Que el torneo empiece.

Al decir «empiece», Yoda golpea fuerte el suelo con su bastón.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Ahora las palabras de Dooku son embriagantes. Mientras estoy aquí rodeada de sus trofeos ya no escucho su recuento, lo experimento, viviendo cada momento del duelo, Dooku golpea primero, los sables de los iniciados chocan acompañados por el acre olor del chisporroteo del plasma. Sifo-Dyas se hecha hacia atrás, asestando un puntapié a la muñeca de Dooku, casi desprendiendo el sable de luz de sus dedos. Se tambalea hacia atrás, encontrándose con la espada de Sifo-Dyas mientras su oponente gira sobre sí mismo. Dooku bloquea cada golpe, con un brazo doblado cuidadosamente detrás de su espalda y los ojos cerrados detrás del visor. Sifo-Dyas empuja y arremete, cada ataque es una historia por derecho propio, revelando sus tácticas, exponiendo sus debilidades.

Sifo-Dyas salta por encima de la cabeza de Dooku, es el momento que Dooku ha estado esperando. Lanza un tajo hacia arriba, no para atravesar a su oponente, sino para forzar a Sifo-Dyas a retorcerse en el aire para esquivar la hoja zumbante. El muchacho aterriza torpemente, su tobillo se dobla debajo de él. Se derrumba en el piso, su sable de luz apagado repiquetea por las baldosas antiguas.

Eso es. El momento de la victoria.

ARATH:

(GRITANDO DE EL COSTADO) ¿Qué estás esperando? ¡Acaba con él!

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Si yo hubiera estado ahí, habría gritado lo mismo. Y sin embargo, el grito de Arath le da a Dooku un momento para detenerse. Percibe a Sifo-Dyas enfrente de él, despatarrado en el suelo, esperando a que le pida que se rinda.

En cambio, Dooku se extiende con la Fuerza, haciendo que el sable de luz de Sifo-Dyas se deslice de vuelta a su mano.

DOOKU:

Tómalo. Levántate.

SIFO-DYAS:

¿Doo?

DOOKU:

Terminaremos esto juntos.

El sable de luz de Sifo-Dyas se vuelve a encender y él salta.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Y eso fue lo que hicieron, completando el duelo delante de su clan, sin contenerse, ni sacar ventaja. Suena como una exhibición brillante, y cuando terminan, con el cabello empapado de sudor, y los sables cruzados entre sí, la galería estalla en aplausos.

El clan aplaude, animando mientras los sables de luz se apagan.

SIFO-DYAS:

¡Lo logramos! ¡Lo logramos!

DOOKU:

Sifo, detrás de Yoda: Ella... está aquí. Debe haberlo visto todo.

SIFO-DYAS:

(RIENDO) Debe haberte visto *a ti*, quieres decir. (PAUSA) Gracias.

DOOKU:

¿Por qué?

SIFO-DYAS:

Ya sabes. Podrías haber acabado conmigo en ese momento, justo como dijo Arath.

DOOKU:

¿Desde cuándo le hago caso?

BRAYLON: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Calma. Calma. Debemos prepararnos para el próximo duelo. Por favor. Hagan silencio.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku describe los duelos de cada uno de sus compañeros de clan con una insoportable minuciosidad, fascinado, incluso a esta corta edad, con la forma y la técnica. No necesito escucharlo todo, adelanto el archivo hasta llegar al momento que Dooku ha estado esperando. La misma galería en un día diferente. Los mismos maestros parados enfrente de los mismos alumnos, la anticipación de la habitación en su punto máximo...

BRAYLON:

El momento ha llegado, iniciados. Le pediré a cada uno de los maestros que escoja a su padawan. Este es un momento solemne, pero también uno de alegría. Están a punto de embarcarse en la próxima etapa de su viaje. Que la Fuerza nos guíe a todos.

SIFO-DYAS:

(SUSURRO) Eso es, Doo.

DOOKU:

¡Shhh!

SIFO-DYAS:

No puedo. Esto es demasiado emocionante.

BRAYLON:

¿Quién hará la primera declaración?

SINUBE:

Yo lo haré. Por voluntad de la Fuerza, escojo a Zang Arraira, como mi padawan.

ZANG:

(JADEO DE SORPRESA) Será un honor entrenar con usted, maestro.

BRAYLON:

¿Hay alguien más?

LENE:

Sí. Yo quisiera solicitar un padawan.

DOOKU:

(PARA SÍ MISMO) La Fuerza estará conmigo. La Fuerza estará conmigo.

Hay murmullos emocionados entre los jóvenes.

LENE: (CONT.)

Escojo a...

ARATH:

(RISA BURLONA) Miren a Dooku. Se muere de los nervios.

DOOKU:

En serio. Deja de burlarte o voy a...

LENE:

... Sifo-Dyas.

DOOKU:

¿Qué?

LENE:

Ven padawan. Acompáñame.

SIFO-DYAS:

(EN VOZ BAJA, A DOOKU) Dooku. Lo lamento.

DOOKU:

Está bien. (NO LO ESTÁ, PERO NO QUIERE MOSTRÁRSELO A SU AMIGO)
Felicidades. Ve.

Sifo-Dyas se acerca a Lene.

SIFO-DYAS:

Gracias, maestra.

ARATH:

(INCLINÁNDOSE HACIA DOOKU) Awww, ¿alguien va a llorar?

LENE:

¿Y tú, maestra Braylon?

BRAYLON:

Yo no escogeré un padawan este año, Pero ¿si hubiera alguien más...?

YODA:

Sí. Elegido yo he.

Un murmullo excitado recorre la galería.

SINUBE:

¿El gran maestro tomará un padawan? Este es un honor inusual.

YODA:

A Dooku elijo. Mi padawan será.

DOOKU:

(CONMOCIONADO) Gracias, maestro.

YODA:

Arduo el entrenamiento será. Mucho espero de ti.

DOOKU:

Y no voy a decepcionarte. Lo prometo.

YODA:

Una promesa que a mí no debes hacer, mi joven padawan, sino a ti mismo. La Fuerza te guiará. Sí. La Fuerza nos guiará a todos.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Pero la Fuerza tenía poco que ver con el júbilo en la voz de Dooku, cuando hablaba con su hermana más tarde esa misma noche...

ESCENA 29. INT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CAMAROTE DE DOOKU.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Debiste haber visto la cara de Arath, Jenza. Ni siquiera llamaron su nombre. Yoda dijo que no estaba listo, que continuaría entrenándose como iniciado por otro año. ¡Otro año!

Sé que está mal de mi parte, pero no puedo evitar pensar que obtuvo lo que se merecía.

VENTRESS:

Hasta ahí llegó la compasión jedi.

Apaga el holograma y pone otro disco en el reproductor.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Más?

VENTRESS:

¿No puede una chica tener curiosidad?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Yoda me ha dicho que nuestro entrenamiento va a retrasarse...

VENTRESS:

No.

La grabación se desplaza hacia adelante. Ella oprime el botón.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

... ocupado con las negociaciones con los...

VENTRESS:

No.

Avanza rápidamente de nuevo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Ahora sí, Jenza.

VENTRESS:

Esto suena más prometedor.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Yoda me pidió que me reúna con él en el jardín de entrenamiento. Mi entrenamiento comienza hoy...

ESCENA 30. EXT. TEMPLO JEDI. CAMPO DE ENTRENAMIENTO.

Ambiente: un viento suave susurra entre las hojas del árbol kukra. Pájaros cantando.

Dooku se acerca a un Yoda que está meditando.

DOOKU:

Maestro Yoda.

No hay respuesta.

DOOKU:

Maestro Yoda. Estoy listo para comenzar mi entrenamiento.

Aún no hay respuesta.

DOOKU:

¿Hola?

ESCENA 31. INT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CAMAROTE DE DOOKU.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Obviamente no era lo que el nuevo padawan esperaba.

El sonido de una grabación avanzando rápidamente.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Y sin embargo, si una se guía por sus siguientes holomensajes, los días siguientes no supusieron mucho cambio.

Presiona play.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No lo entiendo. Todas las veces es lo mismo.

ESCENA 32. EXT. TEMPLO JEDI. CAMPO DE ENTRENAMIENTO.

Igual que antes, Dooku se acerca.

DOOKU:

¿Maestro Yoda?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Voy al jardín de entrenamiento, a la hora indicada, para encontrar a Yoda sentado con las piernas cruzadas en el suelo. Solo meditando.

DOOKU:

Lo siento, maestro, pero pensé que podríamos comenzar hoy.

Nada más que el canto de los pájaros.

DOOKU:

Estoy ansioso por comenzar mi entrenamiento.

Nada.

DOOKU:

Tengo tanto que aprender. Maestro Yoda.

Nada.

DOOKU:

Maestro Yoda.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Fue igual ayer, y el día anterior. Sería lo mismo si hablara con las estatuas de los Cuatro Fundadores.

Una vez más, escuchamos a Dooku acercarse otro día, su paso es un poco más brusco, y cuando habla, su tono es un poco más frustrado.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Y luego hoy... ¡hoy estaba flotando! ¡A un metro del suelo! Seguía con los ojos cerrados. Seguía sin moverse. Sin hablar.

DOOKU:

Maestro. ¿Te he disgustado de alguna manera? ¿He hecho algo mal? ¿Por qué no hablas conmigo? (PAUSA) Maestro, por favor.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Está bien para Sifo-Dyas. Esta semana lo he visto todos los días en la galería de entrenamiento, practicando con Lene. También Zang. Esta mañana estaba haciendo

rituales tranquilizadores en el atrio. ¡Rituales tranquilizadores! El maestro Sinube estaba allí junto a ella, hablándole, alentándola, como debe hacer. Pero no Yoda.

Escuchamos el golpe de la práctica solitaria de sable de luz, Dooku presumiendo frente a su maestro que medita.

DOOKU:

(CON ESFUERZO DE LOS MOVIMIENTOS) Mira, maestro.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Nunca Yoda.

Más movimientos.

DOOKU:

He estado practicando.

Y más.

DOOKU:

He perfeccionado la postura preventiva. ¿Lo ves? ¿Lo ves?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Se queda sentado, y medita, y flota, y ni siquiera reconoce mi presencia.

Otro día. Más pasos. Ahora enojados. La voz de Dooku se eleva mientras avanza.

DOOKU:

¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué siquiera me escogiste?

Más avance rápido.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No sé qué hacer. ¿Debería hablar con Braylon? ¿Debería ir al Consejo? No está bien, Jenza. No es justo. El mismo maestro Sinube lo dijo. Yo era su mejor alumno. ¡El mejor! ¿Así es como se trata al mejor?

DOOKU:

(GRITANDO) ¡Por qué no me contestas!

Se abre otro holograma de Dooku.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Ya he tenido suficiente, Jenza. Ya pasó casi un mes. Hablé con Lene, le pedí consejo, pero me dijo que no era apropiado que ella interfiriera. No era apropiado. ¿Desde cuándo la ha detenido eso? Pero yo no voy a aguantarlo más. Oh, no. Yoda dijo, el día del torneo, dijo que el lazo entre maestro y padawan era sagrado. Y así es como me trata. Como...

como me insulta. Él exige respeto. Oh, cómo exige respeto, pero no lo da. No se lo gana. Se lo voy a mostrar, Jenza. Si él no me enseña, le voy a mostrar lo que puedo hacer.

De vuelta en el jardín de entrenamiento. Mismo ambiente. La brisa. Los pájaros. Dooku llega.

DOOKU:

Estoy listo para mi lección, maestro. Mira.

Más avance rápido.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Lo hice. Como dije que lo haría. Marché delante de él, y me extendí con la Fuerza.

DOOKU:

(RESOPLIDO DE ESFUERZO)

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Levanté todo a nuestro alrededor. Piedras. Hojas. Flores. Incluso levanté un poco de tierra de las raíces del Gran Árbol, moldeándola como aprendimos en la clase de escultura de la Fuerza de la maestra Veleckra; un icosaedro perfecto, hecho de tierra. ¿Sabes lo difícil que es hacer eso? Y sin embargo... ¡él seguía ignorándome! Bien podría haberse reído en mi cara.

Ya no podía aguantarlo. Tenía que mostrarle. Tenía que hacerlo abrir los ojos.

Dejé que todo lo demás cayera, y me enfoqué en el árbol. Dicen que es viejo, incluso más viejo que Yoda, que originalmente se irguió en Ossus, en el corazón del Primer Templo. No sé cuántos jedi se han entrenado bajo sus ramas, o cuántos pájaros han anidado entre sus hojas, pero sabía que conseguiría su atención.

Imaginé que mi mano, enorme y fuerte se cerraba alrededor de ese tronco nudoso, la corteza áspera bajo mis dedos. Podía sentir la Fuerza corriendo por la sabia gomosa, radiando hacia el exterior, barriendo por encima del zigurat, por sobre todo el distrito. Yoda ama a ese viejo árbol. Mientras crecía, lo vi parado en su base día tras día, mirando sus ramas retorcidas. Sentí la conexión entre ellos dos, ambos imposiblemente viejos. Ahora vería al árbol de un modo diferente. Abriría los ojos cuando lo levantara del suelo con raíces y todo tan fácil como si arrancara un brote nuevo de su maceta. Recordaría por qué me escogió a mí. Recordaría mi poder en la Fuerza.

DOOKU:

(RUIDO DE ESFUERZO)

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Tiré, recordando las palabras del mismo Yoda como guía. La única diferencia estaba en mi mente. La única diferencia estaba en mi mente.

Las ramas comenzaron a temblar, algunas hojas cayeron al suelo. Se lo mostraría. Le mostraría de una vez por todas que yo estaba listo.

Los ruidos del esfuerzo se convierten en un rugido casi bestial que es al principio propósito y luego frustración.

Dooku tiene que parar. Mantenemos el silencio por un momento mientras respira pesadamente, las hojas continúan cayendo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No pude hacerlo. Era demasiado.

Dooku se sienta pesadamente en suelo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me senté, con fuerza, frente a él. Exhausto tanto en cuerpo como en espíritu.

DOOKU:

(RESPIRANDO DURO, INTENTANDO NO LLORAR)

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

He fallado. No fui lo suficientemente fuerte.

Y sin embargo, cuando levanté la mirada, los ojos de Yoda estaban abiertos, y me estaban mirando.

YODA

¿Listo estás, mi padawan? ¿Listo para aprender lo que no sabes?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Y finalmente lo comprendí.

DOOKU:

Sí, maestro. Sí, lo estoy.

YODA:

Entonces, comenzar debemos.

ESCENA 33. INT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CAMAROTE DE DOOKU.

Ventress apaga el holocomunicador.

KY NAREC: (FANTASMA)

Una buena lección.

VENTRESS:

Como si tú supieras.

KY NAREC: (FANTASMA)

Podría decir lo mismo de ti, sentada allí. ¿Has olvidado tan fácilmente las lecciones que te enseñé?

VENTRESS:

Tú no me enseñaste nada, por que no eres real.

KY NAREC: (FANTASMA)

Nunca desperdicies una oportunidad. Mantén tus sentidos abiertos.

VENTRESS:

(IRRITABLE) ¿De qué estás hablando?

KY NAREC: (FANTASMA)

Quieres aprender acerca de Dooku, pero no puedes ver lo que hay bajo tu nariz. ¿Dónde estás sentada, Asajj? ¿De quién es ese escritorio? ¿Qué secretos oculta?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Bajé la mirada a la mesa de madera, a los archivos prolijamente ordenados.

VENTRESS:

Son para mostrar.

KY NAREC: (FANTASMA)

Sí, lo son.

VENTRESS:

¿Entonces qué se supone que estoy buscando?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Cajones. El escritorio tiene cajones. Ni siquiera había pensado en mirarlos. Ky tiene razón. Él puede ser una ficción molesta, pero tiene un punto. Si realmente quiero conocer a mi nuevo maestro, tal vez deba mostrar un poco más de... iniciativa.

Me extiendo con la Fuerza, dejando que mi mano sea guiada a los cajones de la derecha, el tercero de abajo. Está cerrado. No es sorpresa. Pero las cerraduras se pueden romper.

Escuchamos a Ventress romper la cerradura usando la Fuerza. El cajón se abre.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Un cuaderno de datos. Antiguo a juzgar por el diseño. Desgastado. Lo levanté activando la pantalla, oí el zumbido que hizo al cobrar vida.

Pitidos mientras se desplaza por el cuaderno de datos encuadernado en cuero.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

No. No puede ser. ¿Por qué lo dejaría aquí, en su nave aérea? Hojeo el contenido para asegurarme, y sí, sí lo es. Es el diario de Dooku, escrito mientras entrenaba, una crónica de sus lecciones con Yoda, mucho después de que el maestro jedi hubiera intentado enseñarle humildad. Viajes a Mantooine, Lahsbane y Kashyyyk. Encuentros diplomáticos, rescates, misiones de caridad, e incluso una ocasión en la que el par liberó a todo un sistema solar del encantamiento de una reina necrótica.

KY NAREC: (FANTASMA)

Valió la pena buscar.

VENTRESS:

¿Para ver cómo opera un verdadero maestro? Sí.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ouch. Si no estuviera muerto.

Hay un zumbido en la puerta.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Desactivo el aparato, guardando el cuaderno en mi bolsillo.

VENTRESS:

Adelante.

La puerta se abre deslizándose.

DROIDE TÁCTICO:

Hemos llegado al puerto espacial.

Ventress recoge todos los discos de datos.

VENTRESS:

Al fin.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Crees que te vio?

VENTRESS:

(EN VOZ BAJA) Shush.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Crees que te vio tomarlo?

VENTRESS:

(EN VOZ BAJA) No te lo volveré a decir.

DROIDE TÁCTICO:

¿Decirme qué?

VENTRESS:

Me aclaraba la garganta. Por favor. Después de ti.

ESCENA 34. EXT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CUBIERTA.

El droide lleva a Ventress a la cubierta. Ella se asoma por la borda.

VENTRESS:

¿Eso es todo?

DROIDE TÁCTICO:

¿Esperabas algo más?

VENTRESS:

Esperaba algo más grandioso. ¿Dónde está la terminal principal?

DROIDE TÁCTICO:

Ese edificio de allá, señora. Junto a la torre de control.

VENTRESS:

Entonces allá es adonde iré.

DROIDE TÁCTICO:

Haremos los preparativos para aterrizar.

VENTRESS:

No será necesario.

DROIDE TÁCTICO:

Señora. Espere...

VENTRESS: (NARRACIÓN)

El droide levantó una mano metálica para detenerme, mientras yo saltaba por encima del costado de la nave aérea. Me zambullí hacia el suelo, aterrizando sin ser vista detrás de un hangar de duracreto.

Ella aterriza ágilmente.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

El lugar apesta a hipercombustible y desesperación. Todos los espaciopuertos son iguales. Sí, pueden arreglar los edificios, tocar música alegre, incluso colgar banderas holográficas de las torres, pero si raspas la superficie, te encuentras con la escoria de la galaxia. Es fácil ver por qué. En todas partes hay ruido y ajetreo. Carga que desembarca, pasajeros ansiosos por seguir su camino. Seres queridos que se vuelven a encontrar, y familias que se separan, esperanza y desesperanza en partes iguales. Perfecto para aquellos que quieren deslizarse por debajo de los sensores. Ladrones y contrabandistas, estafadores y cazarrecompensas, todos felices de despojarte de tu billetera, o de tu vida, muy a menudo al mismo tiempo.

Me dirijo a donde se encontraron los discos, un callejón grasiento, un droide desactivado está tumbado contra una pared cubierta de grafiti, como un adicto a la especia. El calor de una fragua se derrama desde un taller de reparaciones cercano, el constante estruendo del martilleo del metal casi ahoga el rugido de las naves que salen volando hacia las estrellas.

La hermana de Dooku es un miembro de alto rango de la casa gobernante. No hay forma en que ella haya elegido venir a un lugar como este, por su propia voluntad.

ESCENA 35. INT. OFICINA DEL DIRECTOR DE PUERTO.

Ambiente: una oficina lejos del astillero. El director de puerto, Raz Fellidrone, está operando una computadora cuando su comunicador auricular suena. Hace un pitido cuando él responde.

FELLIDRONE:

Oficina del director de puerto. Raz Fellidrone al habla... ¡Erbelene, viejo perro espacial! ¿Cuándo llegaste? ¿Qué dices? ¿Un problema con la aduana? (GEMIDO BURLÓN) No puedo creerlo. (RÍE) No, está bien. Yo puedo hacer que desaparezca. Por el precio habitual, por supuesto. (PAUSA) ¿De Zeltros? Me estás malcriando. Solo dame un minuto.

Pitidos mientras opera la computadora.

FELLIDRONE:

Solo tengo que hacer unos ajustes a tu autorización de embarque y...

Un último pitido.

FELLIDRONE:

Puedes seguir por el carril rápido. No, no, no hay necesidad de agradecerme. Solo encárgate que la remesa se envía a... Sí, ya sabes qué hacer.

¿Cuánto te quedas en la ciudad? Hay un nuevo club en el puerto deportivo que...

Hay un golpe repentino desde afuera, seguido de un tintineo de partes de droides.

FELLIDRONE:

¿Qué día...?

La puerta se abre y Ventress entra, seguida de una trabajadora portuaria, Yepa.

YEPA:

¡No puede entrar ahí!

VENTRESS:

Parece que sí.

FELLIDRONE:

Erb. Tengo que irme. Tengo un... visitante.

Desactiva el comunicador.

FELLIDRONE:

En el nombre de Rylon, ¿qué está sucediendo aquí, Yepa?

YEPA:

Lo siento director. Acaba de entrar por la fuerza. Cezeta- noventaycuatro...

VENTRESS:

CZ-94 ya no está funcionando.

YEPA:

Llamaré a seguridad.

VENTRESS:

No quieres llamar a seguridad.

YEPA:

No quiero llamar a seguridad.

VENTRESS:

Quieres prepararle a tu jefe una buena taza de caf. En Saffia.

YEPA:

Quiero prepararle caf.

VENTRESS:

Cierra la puerta detrás de ti.

Yepa se va, cerrando la puerta.

FELLIDRONE:

Saffia está a más de cien kilómetros.

VENTRESS:

Tu café podría no llegar caliente.

FELLIDRONE:

¿Qué quieres?

VENTRESS:

Estoy buscando información.

Activa un holograma.

VENTRESS:

Jenza. Hermana de tu amado conde. Vino aquí ayer.

FELLIDRONE:

No, yo no sé nada sobre eso.

VENTRESS:

Tú eres el director de puerto con la oficina grande y la... ugh... terrible loción para después de afeitarse. ¿Qué es eso?

FELLIDRONE:

Tienes que irte.

VENTRESS:

No. Tú tienes que revisar si ella tenía un boleto.

FELLIDRONE:

Al menos podrías pedirlo por favor.

Ventress enciende uno de sus sables de luz.

FELLIDRONE:

(RÁPIDAMENTE) Lo comprobaré.

Trabaja en la computadora.

FELLIDRONE:

Ah, sí... emm, lo encontré. El boleto fue comprado hace tres días.

VENTRESS:

¿Y a dónde se dirigía?

FELLIDRONE:

A los sistemas del Núcleo. A Coruscant.

VENTRESS:

¿Y lo usó?

Presiona más botones.

FELLIDRONE:

No. Nunca abordó el vuelo.

VENTRESS:

¿Tienen reconocimiento facial en su sistema de seguridad?

FELLIDRONE:

Por supuesto que sí.

VENTRESS:

Hazte a un lado.

FELLIDRONE:

¿Qué? Mira, no puedes...

VENTRESS:

Muévete.

Él se levanta. Ventress apaga su sable de luz y se sienta en el escritorio, operando la computadora.

FELLIDRONE:

¿Qué estás haciendo?

VENTRESS:

Buscando a nuestra aristocrática amiga.

La computadora emite un pitido.

VENTRESS:

Allí está.

Aparece un holograma de una escena en la calle.

VENTRESS:

¿Dónde es esto?

FELLIDRONE:

La entrada de la terminal principal. ¿Estás segura de que es ella?

VENTRESS:

A mí me parece que coincide.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Mientras observamos, Jenza se apresura hacia el edificio abovedado, esquivando a un hombre vestido en harapos que se levanta rápidamente extendiendo una mano mugrienta.

FELLIDRONE:

Malditos mendigos. Intentamos sacarlos, pero son tantos. Es culpa de los droides, sabes, se quedan con todos los trabajos...

VENTRESS:

No me importa.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Llegan varios droides de seguridad, que agarran al vagabundo, esposándolo. No se fijan en la figura que se aparta de la multitud y se dirige hacia Jenza. El par se pierde entre la multitud, por un segundo, una manada de enormes escolares togorianos bloquea la vista. Intento ajustar el ángulo del holo, pero los pulgosos pilluelos están por todas partes. Cuando su maestra finalmente los pone bajo control, la figura misteriosa se ha ido, al igual que Jenza.

Retrocedo la grabación, ampliando la imagen del alienígena que se aproximaba a la hermana de Dooku. El holo se vuelve pixelado, pero la intención en sus ojos fragmentados es obvia.

VENTRESS:

¿Qué es eso?

FELLIDRONE:

Un crolute, creo. Son horribles.

VENTRESS:

Con muchos implantes cibernéticos.

FELLIDRONE:

¿A dónde se la lleva?

VENTRESS:

Una pregunta más pertinente sería ¿por qué tus droides no se dieron cuenta?

FELLIDRONE:

Estaban ocupados con el vagabundo, supongo. Yepa es la responsable de los droides. Le pediré que lo averigüe... cuando regrese de Saffia.

VENTRESS:

Mientras yo busco al crolute.

FELLIDRONE:

Eso no te debería tomar mucho tiempo. No puede haber muchos en Serenno.

Ventress se levanta.

VENTRESS:

Nunca tuvimos esta conversación.

FELLIDRONE:

(TRATANDO DE SER VALIENTE) Tus trucos mentales no funcionarán en mí.

VENTRESS:

¿Quién está usando un truco mental? Si le cuentas a alguien acerca de esto, te arranco la lengua.

KY NAREC: (FANTASMA)

Es sorprendente lo persuasiva que puedes ser, pequeña.

PARTE TRES

ESCENA 36. INT. CANTINA BELSALLIANA⁸.

Nos encontramos con los sonidos de la cantina de un puerto espacial. Música de fondo. Bebidas que se sirven. Vasos que tintinean. Murmullo general de la clientela.

Ventress está sentada sola en una mesa.

VENTRESS:

¿No puede una chica disfrutar de una bebida en paz?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Buscar al crolute demostró ser más complicado de lo que Fellidrone sugirió. Es difícil de creer, pero nadie ha visto a un matón de 2,1 m de altura, piel gelatinosa y más implantes que un técnico guaviano. Curioso.

Mi única pista me trajo aquí, a la Cantina Belsalliana, un establecimiento con tan mala reputación que le aconseja a sus clientes que se armen antes de entrar en sus instalaciones.

Lo último que necesito es el regreso de mi acosador espectral, o el khormai con cara de morsa que se tambalea hacia mí, babeando entre sus bigotes caídos.

KHORMAI:

(FARFULLANDO) *¿Kora oron ba sandre?* [¿Buscas diversión, hermosa?]

Ventress toma un sorbo de su bebida.

VENTRESS:

Te sugiero que te des la vuelta y te alejes.

KHORMAI:

Oona ke marak-ne. [Podrías venir conmigo]

VENTRESS:

(SUSPIRO) ¿Ves a esa droide mesera de allí?

KHORMAI:

(GRUÑE, SE VUELVE A MIRAR)

VENTRESS:

⁸ (N. del T.) La ciudad de Carannia se encuentra en la costa del mar belsalliano, esta cantina o toma su nombre del mar, o tiene el mismo origen.

Sí, esa. La que tiene una rueda rechinante. ¿Te gusta su bandeja? Aquí la tienes...

De repente, la bandeja corta el aire, golpeando la cara del khormai. El bruto cae pesadamente.

VENTRESS: (CONT.)

...mírala más de cerca.

La camarera con la rueda chirriante se acerca.

DROIDE CAMARERA:

¿Quieres que me deshaga de eso, querida?

VENTRESS:

No. Déjalo donde está. Servirá de advertencia.

La droide camarera se aleja rechinando.

DROIDE CAMARERA:

Yo no apostaría por ello.

Ventress toma otro sorbo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Me traes a todos los mejores lugares.

VENTRESS:

Yo no te traje a ninguna parte. Tú me seguiste. (TOMA OTRO SORBO) Lástima que no pueda golpearte a ti con la bandeja.

KY NAREC: (FANTASMA)

Me recuerda a ese lugar en Velenki.

VENTRESS:

Me sorprende que puedas recordarlo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ese también era un antro.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

No se equivoca, incluso aunque no debería poder saberlo. Ky... el *verdadero* Ky, había recibido la noticia de que un pequeño asentamiento llamado Velenki había estado teniendo problemas con incursores weequay. Supe que algo estaba mal en el momento en que entramos en la taberna, la forma en la que el cantinero nunca cruzó nuestras miradas, ni siquiera cuando pedía ayuda.

KY NAREC: (FANTASMA)

No puedes culparlos.

VENTRESS:

Nos traicionaron. Te traicionaron a *ti*.

KY NAREC: (FANTASMA)

Habían sido amenazados. Kirske prometió que quemaría su villa a menos que nos entregaran.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Kirske. Todo siempre volvía a Osika Kirske.

VENTRESS:

La quemó de todos modos.

KY NAREC: (FANTASMA)

Traté de advertirles. ¡Todos esos barriles!

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Todavía puedo escucharlo, gritando, intentando desesperadamente advertir a los aldeanos.

KY NAREC: (FLASHBACK, DISTORSIONADO)

Cuidado, el paralene. Va a estallar.

Oímos un eco de una explosión, el paralene hace erupción.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Los weequay vinieron de todas direcciones al mismo tiempo. Intenté luchar contra ellos, pero eran demasiados, incluso para Ky. Nunca vi la lanza bláster hasta que fue demasiado tarde.

Escuchamos el eco de un disparo y luego el grito de la joven Ventress, su voz distorsionada por el tiempo.

JOVEN VENTRESS: (DISTORSIONADA)

¡Maestro!

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Ese fue el momento que decidió mi camino. No cuando las hermanas de la noche me entregaron a a Hal'Sted, no cuando Ky me rescató todos esos años después. Di el primer paso hacia Dooku cuando tomé el sable de luz ensangrentado de Ky, y encendí la hoja.

De nuevo, el eco de los dos sables de luz encendiéndose.

JOVEN VENTRESS: (DISTORSIONADA)

¡Nooooo!

KY NAREC: (FANTASMA)

No hacía falta que los mataras a todos.

VENTRESS:

¿Tú no habrías vengado a los aldeanos?

KY NAREC: (FANTASMA)

Nunca por odio.

VENTRESS:

(BURLÁNDOSE) Porque, repitan después de mí, jovencitos: El odio lleva al sufrimiento, y el sufrimiento lleva...

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Sí?

VENTRESS:

Al lado oscuro. ¿Sabes qué? Sí. Sí lo hace. (TOMA UN SORBO) Y a mí, por mi parte, me gusta este lugar.

KY NAREC: (FANTASMA)

No lo dices en serio.

VENTRESS:

Cree eso si te hace sentir mejor.

La camarera de la rueda rechinante regresa.

DROIDE CAMARERA:

Er, cariño. Ese cabeza gelatinosa que estás buscando. Estaba con la pandilla Garra de Navaja. Son aquellos, por allá.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Hay unos matones apiñados junto a la barra, dos gran y un pendago de muchos miembros. Doy un último sorbo y me acerco a ellos, dejando que los ojos del gran se detengan en mis caderas. El pendago mira a mi presunto pretendiente, que sigue en coma junto a mi mesa. Me ubico entre su mirada de sospecha y el khormai inconsciente.

VENTRESS:

Hola, muchachos. ¿Quieren ayudar a una chica a encontrar lo que está buscando?

GRAN:

¿Y, qué es eso?

VENTRESS:

Un crolute. Tienen que haberlo visto: Piel colgante, implantes oxidados. Todo un tesoro.

PENDAGO:

(GUTURAL) ¡Uhh-uh-na-na!

VENTRESS:

¿Qué fue eso?

GRAN:

Dijo que no conocemos a ningún crolute.

PENDAGO:

(SUGERENTE) *Uh na-u-na.* [Pero puedes divertirte con nosotros.]

VENTRESS:

No hace falta traducir eso. Entendí la idea general.

Activa sus sables de luz y le quita una de las extremidades al pendago.

PENDAGO:

(BRAMA DE DOLOR)

VENTRESS:

Si me vuelves a tocar, pierdes otro tentáculo.

GRAN:

Estás loca.

VENTRESS:

Y ustedes están a una respuesta de estar muertos, así que volvamos a intentarlo. La droide dice que ustedes conocen al crolute. ¿Ella miente o lo hacen ustedes?

ESCENA 37. EXT. AZOTEA. NOCHE.

Atmósfera: Los sonidos del puerto espacial en el fondo. Las naves llegan y salen, los deslizadores pasan a toda velocidad por la calle y sopla una ligera brisa sobre el techo.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Resulta que el droide decía la verdad. El nombre del crolute era Glute. Había caído en desgracia con su jefe y nadie lo había visto en semanas. Hicieron falta tres tentáculos más para que les creyera.

El gran me dijo dónde vivía: una habitación en un ruinoso complejo residencial, cerca de los almacenes de carga. No había nadie en casa, la puerta del frente estaba cerrada, pero las cerraduras oxidadas no opusieron mucha resistencia.

La abre de una patada.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Pero una vez adentro, el rastro se enfrió. El edificio era un laberinto de pasillos húmedos, el moho y quién sabe qué más trepaba por las paredes. Glute podría haberse estado escondiendo detrás de cualquiera de las puertas cerradas, pero yo sabía en mis entrañas que él no estaba aquí. Tal vez fue la Fuerza. Tal vez fue una corazonada, pero decidí esperar, refugiándome en el techo de un almacén cercano cuando empezó a llover.

Hay un retumbo de truenos, y el golpeteo de la lluvia, continúa en todas las escenas en este lugar.

VENTRESS:

Por desgracia, no estaba sola...

KY NAREC: (FANTASMA)

Todo esto te resulta tan natural.

VENTRESS:

¿Todavía desearías haberme llevado al Templo?

KY NAREC: (FANTASMA)

Pudieron haber hecho tanto por ti. Al contrario que yo.

VENTRESS:

Por favor. Ahórrame tu autocompasión.

KY NAREC: (FANTASMA)

Te fallé.

VENTRESS:

Sí. Sí lo hiciste.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Al menos eso lo silenció, pero yo no pude dejarlo ir, es como rascarse una costra.

VENTRESS:

Dooku dice que te abandonaron.

KY NAREC: (FANTASMA)

Es un sith. Miente.

VENTRESS:

¿En serio? Todo el tiempo que estuvimos juntos, todo el tiempo que entrenamos, tú nunca te pusiste en contacto con ellos, y ellos nunca se pusieron en contacto contigo. ¿Por qué fue así?

No hay respuesta.

VENTRESS:

¿Hola? ¿Estás ahí? ¿O estás imitando a Yoda? ¡Estoy lista para aprender, maestro! ¡Por qué no abres los ojos!

KY NAREC: (FANTASMA)

Te burlas de mí.

VENTRESS:

Solamente por que me lo dejas tan fácil.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Se ríe. A carcajadas. Me doy cuenta que yo estoy sonriendo. No puedo dejarme atrapar. Necesito estar enfocada, recordar por qué estoy aquí.

Saca los discos de datos de su bolsa.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué estás haciendo?

VENTRESS:

Siguiendo órdenes. Tal vez tú deberías haber hecho lo mismo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Entonces no te habría conocido.

VENTRESS:

No, pero seguirías con vida.

Saca el proyector de su bolsa.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ese es el lector del camarote de Dooku.

VENTRESS:

Lo que él no sabe no me matará. ¿Te molesta?

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Podría detenerte si lo hiciera?

VENTRESS:

Mejores hombres lo han intentado.

Introduce un disco en el lector. Se activa un holograma.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me estremezco al decirlo. ¿Mejores hombres? ¿Como Dooku? Él me detuvo lo bastante rápido. Me devuelve la mirada desde el holograma, ahora un padawan, de diecisiete o tal vez dieciocho años, sin signos de la crueldad que vendrá.

¿Por qué hago esto? Si Ky realmente está ahí, si ha encontrado la forma de volver, seguramente debería pasar cada momento que pueda con él, en lugar de vadear por el pasado del hombre que me ha esclavizado, una vez más. Por que eso es lo que soy, ¿verdad? Una esclava. De nuevo en donde comencé.

Podría huir justo ahora. Podría subirme a un crucero y nunca mirar atrás.

¿Pero a dónde iría? ¿Rattatak? ¿Dathomir?

Pensaba que había llegado tan lejos.

Presiona play.

DOOKU: (DIECISIETE AÑOS, HOLO-NARRACIÓN)

Jenza. Espero que estés bien. Yo... acabo de regresar de una misión de caridad, las cosas no salieron como estaban planeadas. Hay muchas cosas que podríamos haber hecho de otra forma, mucho que debimos hacer, pero no nos escucharon. Nunca escuchan...

ESCENA 38. EXT. TEMPLO JEDI. BALCÓN DE MEDITACIÓN.

Ambiente como antes, el tráfico pasa a toda velocidad, etc.

DOOKU: (DIECISIETE AÑOS)

Ferana, vamos nena. ¿Dónde estás?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

He estado cuidando del conovor de Lene cuando ella no está en el planeta, lo que resulta ser casi todo el tiempo...

El conovor llega volando para posarse en una barandilla, trinando.

DOOKU:

Ahí estás. Hola, nena. Sí, hola. Hola. ¿Tienes hambre? ¿Quieres algo de comer?

El susurro de una bolsa de semillas.

DOOKU:

Ahí tienes. ¿Te gusta eso, eh?

El pájaro trina.

SIFO-DYAS: (DIECISIETE AÑOS)

Ten cuidado. La última vez que la alimenté casi me arranca los dedos.

DOOKU:

¡Sifo-Dyas!

SIFO-DYAS:

Me alegra verte, viejo amigo.

Se abrazan, dándose palmadas en las espaldas.

DOOKU:

¿Viejo?

SIFO-DYAS:

Debe ser la barba. Muy distinguida. Uno casi podría decir... regia.

DOOKU:

No empieces. ¿Cuándo regresaron?

SIFO-DYAS:

Esta mañana. Zang dijo que estabas aquí arriba.

DOOKU:

Como si ella supiera.

SIFO-DYAS:

Tengo algo para ti.

Busca en su túnica, sacando un cristal.

SIFO-DYAS:

Aquí tienes.

DOOKU:

Gracias. Es... es hermoso. (LE DA LA VUELTA) ¿Es un kyber?

SIFO-DYAS:

No. Lo obtuve en Palek. Los palekianos los usan para meditar. Mira, deja que te muestre. (LO TOMA DE VUELTA) Lo sostienes en la mano, así, y te enfocas en las vibraciones en la corteza. Adelante. Inténtalo tú.

Dooku lo toma.

SIFO-DYAS:

¿Puedes sentir las?

DOOKU:

Sí. Sí, puedo.

SIFO-DYAS:

Es increíble, ¿verdad? Se desató una hipertormenta cuando estábamos allí, e incluso a mitad de ella...

(GRITA CON DOLOR REPENTINO)

DOOKU:

Sifo. ¿Sifo, qué pasa?

Sifo deja caer el cristal. Se hace añicos.

SIFO-DYAS:

(ADOLORIDO) La tormenta.

DOOKU:

¿En Palek?

SIFO-DYAS:

No. Llamas. Llamas que corren. El planeta está ardiendo.

DOOKU:

¿Planeta? ¿Qué planeta? Sifo. Mírame. Concéntrate en mí.

SIFO-DYAS:

No puedo detenerlas. ¿Por qué no puedo detenerlas, Dooku?

Una puerta se abre deslizándose. Entra Lene.

LENE:

¿Dooku?

DOOKU:

Lene. Algo le pasa a Sifo-Dyas.

LENE:

No de nuevo.

DOOKU:

¿Ya ha pasado antes?

LENE:

Demasiadas veces. Sifo. Sifo, escúchame. Tienes que regresar. Tienes que centrarte.

SIFO-DYAS:

¿Maestra?

LENE:

Así es. Respira. Enfócate. La Fuerza te acompaña.

SIFO-DYAS:

La Fuerza me acompaña.

LENE:

¿Qué viste?

SIFO-DYAS:

El cielo se estaba cayendo. Había gritos. Tantos gritos.

LENE:

¿Dónde estabas?

SIFO-DYAS:

No lo sé. Un planeta. No muy lejos de aquí. Millones morirán.

LENE:

Es una advertencia.

DOOKU:

¿Qué quieres decir?

LENE:

Sifo-Dyas sufre de... premoniciones.

DOOKU:

¿Desde cuándo?

LENE:

Desde que aprendió a abrir su mente.

DOOKU:

¿Lo sabe Yoda?

LENE:

Esperaba que pudiéramos mantenerlo...

DOOKU:

¿En secreto?

LENE:

En privado.

SIFO-DYAS:

Esta vez fue diferente, maestra. Nunca había visto tanta devastación.

DOOKU:

Deberíamos contarle al Consejo.

SIFO-DYAS:

Dooku, no.

DOOKU:

Tenemos que hacerlo.

LENE:

Dooku tiene razón. Es demasiado importante.

SIFO-DYAS:

No van a escuchar.

DOOKU:

Entonces los haremos escuchar.

ESCENA 39. INT. CÁMARA DEL CONSEJO JEDI.

Ambiente como en las precuelas.

YODA:

Preocupante esto es, maestra Kostana.

LENE:

Sí, sí. Ya sé lo que van a decir. El futuro debe permanecer oculto, pero, por desgracia, Sifo-Dyas no tiene elección al respecto.

SINUBE:

¿Por cuánto tiempo te han plagado estas visiones, padawan?

SIFO-DYAS:

Unos meses.

BRAYLON:

Y sin embargo tu maestra no consideró llamar nuestra atención sobre eso.

LENE:

He estado entrenando a Sifo para soportar sus... episodios.

BRAYLON:

(EXASPERADA) ¿Por qué?

LENE:

Por que vienen de la Fuerza. ¿Qué derecho tenemos a ignorar sus advertencias?

BRAYLON:

Si esto tiene algo que ver con tu obsesión con los sith...

LENE:

¡Tiene que ver con salvar vidas! Millones y millones de vidas. Vio ciudades enteras destruidas, Yula. ¿Puedes imaginarlo? ¿Puedes imaginar el dolor y el sufrimiento? Por que Sifo-Dyas puede. Él lo vio. Lo sintió.

YODA:

Hmm. Acércate, padawan.

SIFO-DYAS:

Sí, gran maestro.

YODA:

Visualizar el desastre debes. Doloroso, puede ser.

SIFO-DYAS:

C-comprendo.

YODA:

A encontrar la perturbación vamos. Tú también, mi padawan. Unirte al círculo deberías.

DOOKU:

Maestro.

BRAYLON:

Cuéntanos lo que viste, Sifo-Dyas.

SIFO-DYAS:

Era... un paraíso. Pastos altos meciéndose al viento. Campos del tamaño de países.

SINUBE:

Muéstranos. Visualízalo en tu mente.

SIFO-DYAS:

(AGITÁNDOSE) El viento... se convirtió en una tormenta. Una tormenta terrible. La gente caía. Gritando. Llamas que se extendían para atraparlos. Dedos ardientes que se extendían hacia el cielo.

LENE:

Estás a salvo, Sifo-Dyas. Recuérdalo.

SINUBE:

No puede soportar mucho más.

DOOKU:

Pero yo puedo. Sifo-Dyas, toma mis fuerzas.

YODA:

No. Demasiado peligroso es.

DOOKU:

Maestro, tenemos que verlo.

SIFO-DYAS:

Está bien. Puedo hacerlo.

BRAYLON:

¿Dónde es, Sifo-Dyas? Muéstranos el planeta.

LENE:

No funciona así.

SIFO-DYAS:

No. Puedo hacerlo.

SINUBE:

Cualquier cosa que puedas darnos. ¿Constelaciones? ¿Soles?

SIFO-DYAS:

Sol. Un único sol. Hinchado. Viejo.

YODA:

Percibo... un Mundo del Núcleo.

LENE:

O de las Colonias. En alguna parte central.

BRAYLON:

Abran un holomapa.

Un holograma se enciende con un destello

BRAYLON:

¿Bardotta?

LENE:

No. No está bien. El pasto que Sifo describió, es... son cultivos.

YODA:

Hmm. Un agrimundo, entonces.

BRAYLON:

Quiten todos los demás planetas del diagrama.

Hay un pitido. El holograma cambia.

YODA:

Enfóquense. Enfóquense en lo que Sifo-Dyas vio.

DOOKU:

Allí. Protobranh.

BRAYLON:

¿Estás seguro?

SIFO-DYAS:

Sí. Sí, eso es. Sé que lo es.

YODA:

Hmm. ¿Y qué sabemos de Protobranh? ¿Dooku?

Suena un cuaderno de datos.

DOOKU:

El planeta natal de los bivall. Tradicionalmente agrícola. Las principales exportaciones incluyen granos y bacta.

BRAYLON:

¿Ha habido informes de algún fenómeno meteorológico inusual?

Más pitidos.

DOOKU:

No que pueda ver.

SIFO-DYAS:

Deberíamos advertirles.

YODA:

No.

DOOKU:

Pero maestro, si pudieran prepararse...

YODA:

No, dije.

DOOKU:

¿Pero por qué?

YODA:

Por que engañosas las visiones pueden ser. Nunca seguro el futuro es. Meditar sobre esto debemos.

LENE:

¿Meditar? ¿Y qué haremos si se desata el desastre mientras nosotros buscamos respuestas? ¿Meditaremos sobre las vidas que se podrían haber salvado?

BRAYLON:

La decisión del Consejo es final, maestra Kostana.

LENE:

Entonces el Consejo se equivoca.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Lene se retiró raudamente de la cámara. La vi mientras salía del Templo, su túnica ondulaba mientras cruzaba la Plaza de la República, marchando en dirección al Senado...

ESCENA 40. EXT. FUERA DEL EDIFICIO DEL SENADO.

Ambiente: El bullicio del Senado. Multitudes de personas. Tráfico aéreo por encima.

Lene camina decidida, subiendo las escaleras, Dooku la persigue.

DOOKU:

Lene. Espera.

LENE:

Deberías estar en el Templo, Dooku.

DOOKU:

Podría decir lo mismo sobre ti.

LENE:

Regresa. Tú no tienes que ser una parte de esto.

DOOKU:

¿Una parte de qué?

TAVETTI:

(GRITANDO A LO LEJOS) ¡Maestra Kostana!

Lene camina hacia él.

LENE:

Senador Tavetti, qué bueno verlo.

DOOKU:

(SUSURRO) Ese es el senador bivall.

LENE:

(SUSURRO) Sí, lo es.

DOOKU:

(SUSURRO) Pero Yoda dijo...

LENE:

(SISEANDO) Ya sé lo que dijo. (A TAVETTI) Senador. ¿Ha tenido la oportunidad estudiar mi mensaje?

TAVETTI:

¿Cree que habría aceptado reunirnos si no lo hubiera hecho? Si lo que su aprendiz vio es cierto...

LENE:

No hay forma de estar seguros. Solo fue una visión.

TAVETTI:

Pero el paisaje que describió.

LENE:

¿Lo reconoce?

TAVETTI:

Por supuesto. Las Llanuras Tabor.

DOOKU:

Donde se produce la mayor parte de su bacta.

TAVETTI:

¿Y este es?

LENE:

Padawan Dooku.

TAVETTI:

¿Ah, el padawan que tuvo la visión?

DOOKU:

No, pero estuve ahí. Sifo dijo que habría un incendio. Un incendio que arrasaría todo el globo.

TAVETTI:

Un desastre de esta escala sería catastrófico para la economía del planeta.

DOOKU:

Sin mencionar toda la gente que moriría.

TAVETTI:

Sin nuestro bacta, la mortandad a escala galáctica será mucho peor. ¿Qué planea el Consejo hacer al respecto?

LENE:

No podemos interferir abiertamente.

TAVETTI:

¿Interferir?

LENE:

No sin una prueba definitiva de que algo está por pasar. ¿Se ha comunicado con Protobanch?

TAVETTI:

De inmediato. Pero el clima se regula estrictamente. No hay ninguna tormenta programada hasta mucho después de la cosecha.

LENE:

Debe haber algo que podamos hacer.

TAVETTI:

Voy a hablar con la canciller. Tal vez ella pueda ordenarle al Consejo que investigue.

LENE:

Lo que crea que es lo mejor, senador.

TAVETTI:

Iré a verla de inmediato.

Tavetti se aleja apresurado.

TAVETTI:

(GRITANDO A LO LEJOS) Pero nuestra misión debe permanecer en secreto, maestra jedi. No debemos causar pánico entre la gente.

LENE:

Por supuesto, senador.

DOOKU:

Esto no va a gustarle al maestro Yoda, ¿sabes?

LENE:

Ni en lo más mínimo.

ESCENA 41. EXT. ESPACIO.

Una lanzadera jedi pasa rápidamente.

ESCENA 42. INT. LANZADERA JEDI.

Ambiente: el interior de una lanzadera jedi que desciende a través de las nubes.

Yoda está meditando, Dooku revoloteando nerviosamente en la puerta.

DOOKU:

(SE ACLARA LA GARGANTA) Maestro Yoda. Hemos llegado al sistema Protobranch.

YODA:

Consciente de eso estoy. Gracias, padawan.

DOOKU:

Lo lamento... La maestra Kostana me pidió que te avisara.

YODA:

Prepararnos debemos. Esperando en la superficie el primer ministro estará.

DOOKU:

Maestro...

YODA:

¿Sí?

DOOKU:

Lamento que la maestra Kostana fuera por detrás de tu espalda.

YODA:

Hm. Igual que yo. Sí. Igual que yo.

DOOKU:

Estaba tan enojada por lo que pasó en la cámara.

YODA:

¿Enojada estaba? ¿Hmm? ¿Que hablaras conmigo ella te pidió? ¿Que explicarás?

DOOKU:

No. Pero pensé...

YODA:

¿Sí? Decir lo que piensas deberías.

DOOKU:

(TITUBEA, Y LUEGO) Si yo estuviera en el Consejo, escucharía lo que la Fuerza tiene que decir. Escucharía su advertencia...

YODA:

Hm. ¿Es eso correcto? ¿Es eso correcto? Si en el Consejo el padawan estuviera.

DOOKU:

No quise faltarte el respeto.

YODA:

¿No? Hmm. Siempre lo que conviene, Dooku sabe. Nunca escucha. Tal vez en el Consejo un día estarás. Tal vez en mi silla te sentarás. Aunque, un poco pequeña podrías encontrarla.

DOOKU:

(AVERGONZADO) Maestro...

YODA:

Siempre corriendo hacia adelante estás. Siempre ansioso por probar lo que vales. *Demasiado* ansioso. *Demasiado* entusiasta. Un jedi eres. Suficiente para cualquiera eso debería ser.

Un comunicador suena.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

Nos preparamos para aterrizar, maestro Yoda.

YODA:

Gracias, padawan. En camino, vamos.

La línea del comunicador se corta. Yoda se encamina hacia la puerta.

YODA:

Lo hecho, hecho está. Actuar ahora debemos.

DOOKU:

Comprendo.

YODA:

Asegúrate de hacerlo, joven Dooku. Asegúrate de hacerlo.

ESCENA 43. EXT. LLANURAS TABOR. DÍA.

La lanzadera aterriza. Es una escena pastoral, aunque estropeada por el zumbido de gigantescos discos repulsores del tamaño de una ciudad en el aire.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Nuestra lanzadera aterrizó en Protobranch en un día brillante y templado, una brisa suave hacía ondular los cultivos que se extendían hasta el infinito. Nunca había visto nada así, Jenza. El cielo estaba salpicado de ciudades que estaban construidas sobre grandes plataformas antigravitacionales. Proyectaban enormes sombras sobre el ondulante cereal, el zumbido de los repulsores era un sonsonete continuo en el aire, igual que la voz del primer ministro del planeta.

La voz del primer ministro se acerca al micrófono mientras camina con sus invitados a través de los cultivos.

PRIMER MINISTRO:

Me temo que su viaje ha sido en vano, maestro Yoda. Hemos hecho muchas pruebas, pero nuestro clima está regulado estrictamente.

LENE:

Mi padawan fue testigo de una tormenta.

PRIMER MINISTRO:

Y sin embargo, no hay ninguna programada.

DOOKU:

¿Podría ser una falla en el funcionamiento de la matriz de control?

PRIMER MINISTRO:

Claro que no. Nos enorgullece contar con el control ambiental total.

YODA:

Solamente superado por el del mismo Coruscant. Hm.

SIFO-DYAS:

Pero aquí es donde fue.

PRIMER MINISTRO:

¿En tu visión?

SIFO-DYAS:

Sí.

PRIMER MINISTRO:

Entonces solamente puedo sugerir que te equivocaste, gracias a las estrellas.

LENE:

Protobranch sí que es muy impresionante, primer ministro. Nunca había visto la agricultura a esta escala. Continentes enteros dedicados al cultivo.

PRIMER MINISTRO:

Gracias, maestra Kostana. La decisión de transferir a la población a discos celestiales fue controvertida, pero ha dado resultado al final.

DOOKU:

Una solución ingeniosa.

PRIMER MINISTRO:

Necesitábamos más tierra, fue así de simple. La producción se ha triplicado durante la última década, y con ella la necesidad de más cultivos. Piensa en las vidas que nuestro bacto ha salvado por toda la galaxia.

YODA:

¿Y los edificios, encima de nosotros?

PRIMER MINISTRO:

Esa es una de nuestras plantas de producción más pequeñas, y el hospital Tabor, por supuesto.

LENE:

Donde se prueban las nuevas cepas de bacto.

PRIMER MINISTRO:

Sí. Exactamente.

SIFO-DYAS:

(JADEA) Maestra.

LENE:

¿Sifo?

PRIMER MINISTRO:

¿Hay algún problema?

DOOKU:

Yo también lo percibo.

PRIMER MINISTRO:

¿Percibir qué?

YODA:

Una perturbación en la Fuerza.

Suena una alarma en el cuaderno de datos del primer ministro.

LENE:

¿Qué sucede?

PRIMER MINISTRO:

Se ha detectado una tormenta solar dirigiéndose directamente hacia Protobranch.

SIFO-DYAS:

¿Una tormenta?

YODA:

¿De qué tamaño?

Más pitidos de advertencia.

PRIMER MINISTRO:

Es... está más allá de la escala.

SIFO-DYAS:

Pero maestra Kostana. Si eso es lo que vi, el pulso magnético...

LENE:

Apagará todos los circuitos del planeta.

El cuaderno de datos del primer ministro cruje y se apaga.

PRIMER MINISTRO:

¡Mí cuaderno de datos!

YODA:

Comenzado ha.

Por encima de ellos, los repulsores parpadean y se cortan.

DOOKU:

¡Las ciudades!

LENE:

¡Las plataformas repulsoras han fallado!

Las plataformas crujen y luego caen.

PRIMER MINISTRO:

¡Se están cayendo!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Por todo el planeta, las ciudades que habían estado suspendidas en el aire durante décadas cayeron a la vez. Donde una vez se había oído el perpetuo zumbido de los motores repulsores ahora había estruendos, explosiones y gritos terribles... gritos que Sifo-Dyas ya había soportado.

Los discos abrieron surcos en los campos interminables, plumas de tierra se elevaban para recibir los cuerpos que caían hacia la muerte.

DOOKU:

¡Cuidado!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me lancé sobre Sifo-Dyas, apartándolo cuando un bloque de edificios que caía aplanaba el pasto detrás de nosotros. El hospital caído se había estrellado en las llanuras Tabor, unas columnas de fuego se encendieron en un incendio que se extendió hambriento por los secos sembradíos. Los gritos de un millón de almas me atravesaron, un temblor en la Fuerza que amenazó con enviarnos a todos en un espiral de dolor y desesperación.

LENE:

¿Están todos bien?

SIFO-DYAS:

(ANGUSTIADO) Llegamos demasiado tarde.

El primer ministro intenta abrir un canal de comunicaciones.

PRIMER MINISTRO:

¿Hola? ¿Alguien puede escucharme?

YODA:

Caída la red de comunicaciones estará.

Los fuegos se intensifican.

DOOKU:

El incendio se extiende.

SIFO-DYAS:

Es igual a lo que vi.

PRIMER MINISTRO:

Vamos a quemarnos vivos.

YODA:

Las llamas contendremos.

PRIMER MINISTRO:

¿Cómo?

YODA:

La Fuerza es poderosa.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Yoda y Lene se pusieron espalda contra espalda, con los ojos cerrados y los brazos extendidos. Sentí que la Fuerza crecía a nuestro alrededor, proporcionando una barrera invisible a las llamas. El calor era intenso, pero al menos el fuego detuvo su avance... por el momento.

PRIMER MINISTRO:

Pero eso... eso es imposible.

YODA:

Dooku. Sifo-Dyas. Buscar sobrevivientes deben.

DOOKU:

¿En el hospital?

LENE:

Tráiganlos con nosotros.

DOOKU:

¿Pero luego qué? No tenemos forma de sacarlos del planeta.

PRIMER MINISTRO:

El sistema automático debería haber enviado una llamada de auxilio antes de apagarse.

YODA:

En camino la ayuda vendrá.

SIFO-DYAS:

Pero el fuego. No creo que puedan contenerlo por mucho tiempo.

LENE:

Deja que nosotros nos preocupemos por eso. Vayan ahora. Y que la Fuerza nos acompañe a todos.

ESCENA 44. EXT. EXTERIOR DEL HOSPITAL.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La mayoría de las especies tiene su propio mito del armagedón. Aprendimos muchos de ellos como iniciados. Si comprenden los miedos de alguien, nos dijeron, sabrán como ayudarlos. Zang solía odiarlo, todo ese fuego y condena, pero yo... me deleitaba en ello. Nunca me los tomé en serio, claro. Eran cuentos. Fábulas. Sabía que el universo sobreviviría, y si no lo hacía no sería por culpa de dioses o poderes más allá de nuestra comprensión.

Y sin embargo... la escena que nos recibió mientras corríamos hacia la entrada del hospital, era peor que cualquier apocalipsis. Era real. Era cruda. Los droides yacían en montones abollados, los pacientes y enfermos intentaban ayudar a los que habían resultado heridos en el accidente.

DOOKU:

(GRITANDO) Todos. Sigán moviéndose. Diríjense hacia la plantación.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El dolor y el terror eran abrumadores...

SIFO-DYAS:

(GRITA, AGARRÁNDOSE LA CABEZA)

DOOKU:

¿Sifo?

SIFO-DYAS:

(ADOLORIDO) Todos van a morir.

DOOKU:

No, no lo harán. Podemos hacerlo. La Fuerza nos acompaña.

SIFO-DYAS:

¿Y qué tal si no es suficiente?

DOOKU:

Lo será. Tiene que serlo.

SIFO-DYAS:

Lo siento. Es solo... que duele.

DOOKU:

Puedes hacerlo, sé que puedes. Hay gente que depende de nosotros.

ESCENA 45. INT. RECEPCIÓN DEL HOSPITAL.

Ambiente: El hospital está en gran parte desierto, todos o huyeron o murieron. Los fuegos arden. Los cables chisporrotean.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Es justo decir que siempre he sido... sobreconfiado, pero incluso yo me desalenté cuando entramos corriendo a lo que quedaba del edificio. Colgaban cables expuestos, caían

cascadas de chispas como estrellas fugaces, mientras el fuego ardía entre los escombros, consumiendo a aquellos que no habían sobrevivido al choque.

Dooku y Sifo entran corriendo.

SIFO-DYAS:

(TOSIENDO POR EL HUMO) ¿Hola? ¿Hay alguien aquí?

DOOKU:

Está tan oscuro.

SIFO-DYAS:

¿Crees que nuestros sables de luz todavía funcionen?

DOOKU:

Solo hay una forma de averiguarlo.

Ambos sables de luz se encienden.

SIFO-DYAS:

Gracias a la Fuerza por los aisladores de kyber.

DOOKU:

Lástima que no estuvieran instalados aquí.

Hay unos golpes cerca. Puños contra metal.

PIRA: (LLAMANDO LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Hola? ¿Hay alguien ahí?

DOOKU:

Sí. Sí, aquí estamos. Vamos en camino.

Se adentran más en el complejo.

ESCENA 46. INT. PASILLO.

Dooku y Sifo-Dyas corren hacia una puerta, sus sables de luz zumban. Hay golpes en el otro lado.

PIRA: (APAGADO)

¿Hola? ¿Hay alguien ahí?

DOOKU:

(LLAMANDO A TRAVÉS DE LAS PUERTAS) Sí. ¿Puedes abrir las puertas?

PIRA: (APAGADO)

No. Están atascadas.

DOOKU:

Apártate.

Clava su sable de luz en la puerta, haciendo un agujero.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Mi sable de luz refulgió mientras perforaba el duraplástico.

PIRA: (APAGADO)

¡Date prisa!

DOOKU:

Eso hago.

Termina de abrir un paso por la puerta.

DOOKU:

¿Estás apartada?

PIRA: (APAGADO)

Sí.

DOOKU:

Voy a tumbarla.

Patea la puerta, un círculo perfecto cae repicando al suelo del otro lado.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Saltamos a través del hueco, encontrando a una doctora bivall, su uniforme que solía ser prolijo e inmaculado ahora estaba ennegrecido de hollín y sangre.

PIRA:

Gracias a las estrellas.

DOOKU:

¿Estás herida?

PIRA:

No, pero hay niños en la sala de emergencias. No puedo moverlos.

SIFO-DYAS:

Tendrás que hacerlo.

Hay una explosión cerca. Más llamas rugen.

DOOKU:

Este lugar no es seguro.

PIRA:

¿Me ayudarán?

DOOKU:

Muéstranos.

ESCENA 47. INT. PASILLO.

Pasos que corren hacia nosotros.

PIRA:

Están por allí. Después de la reserva de bacta.

Más chispas. Más pequeñas explosiones.

PIRA:

(GRITA ALARMADA)

Los tanques empiezan a agrietarse.

SIFO-DYAS:

Los tanques. Se están agrietando.

DOOKU:

Eso es mucho bacta.

PIRA:

Debemos darnos prisa.

Siguen corriendo.

ESCENA 48. INT. FUERA DE LA SALA.

Llegan a la puerta, con los sables de luz aún ardiendo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Llegamos a la sala de la doctora, la puerta estaba cerrada contra el humo y el polvo.

Pira golpea la puerta.

PIRA:

Soy la doctora Pira. Traje ayuda.

Detrás de ellos, los tanques se rompen, el bacta se derrama por el pasillo.

DOOKU:

Los tanques de bacta. Se han roto.

La doctora golpea la puerta de nuevo, aún más frenéticamente.

PIRA:

¡Abran!

La puerta se abre, el bacta corre hacia ellos.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK⁹)

PIRA:

¿Rralla? ¿Dónde está la enfermera Volkan?

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

PIRA:

¿Se fue a buscar ayuda? Le dije que se quedara con ustedes.

SIFO-DYAS:

¿Por qué no nos preocupamos por eso cuando estemos dentro?

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

DOOKU:

¡Muévanse!

SIFO-DYAS:

¡Cierren esa puerta!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La advertencia de Sifo llegó un momento demasiado tarde. El bacta entró por la puerta abierta, empapándonos a todos.

El bacta golpea, entrando a raudales en la habitación. Los pacientes gritan alarmados, especialmente Rralla.

⁹ (N. del T.) El idioma wookiee.

DOOKU:

(ATRAGANTÁNDOSE CON EL BACTA) Pira. Sube a los niños tan arriba como puedas. Sifo, ayúdame con la puerta.

SIFO-DYAS:

No se mueve.

DOOKU:

Confía en la Fuerza.

Ambos Jedi hacen sonidos de esfuerzo mientras usan la Fuerza, la puerta raspa a medida que comienza a cerrarse lentamente.

SIFO-DYAS:

¡Se mueve!

DOOKU:

Sigue enfocándote.

La puerta continúa su progreso dolorosamente lento.

PIRA:

El bacta está subiendo.

DOOKU & SIFO JUNTOS:

¡Lo notamos!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La puerta finalmente se cerró, pero no había tiempo para celebrar. El bacta ya se estaba filtrando por el sello.

SIFO-DYAS:

Lo logramos.

PIRA:

El bacta todavía está entrando.

DOOKU:

No puede quedar mucho en los tanques.

SIFO-DYAS:

¿Estás seguro de eso?

PIRA:

¿Cómo vamos a salir?

DOOKU:

Tendremos que ir hacia arriba.

PIRA:

¿Arriba?

DOOKU:

¿Qué hay encima de nosotros? En el siguiente nivel.

PIRA:

No lo sé. La sala de partos, creo.

DOOKU:

Tendrá que servir. Sifo, ayúdame con esa mesa de examen.

Arrastran una mesa a través del bacta.

PIRA:

Ese equipo es delicado.

SIFO-DYAS:

Ya no lo es.

DOOKU:

Eso es. Ponla en el medio de la habitación.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

PIRA:

Lo sé, Rralla. Yo también estoy asustada. Pero tenemos que ser valientes por los demás niños.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Salté sobre la mesa, listo para empujar mi sable contra el techo.

DOOKU:

Bien. Cuidado con las chispas.

Empieza a hacer un agujero en el techo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Sifo-Dyas se ubicó entre la doctora y el metal fundido que salpicaba desde mi espada hacia el bacta echando vapor.

SIFO-DYAS:

Qué tal estos niños.

PIRA:

No podemos moverlos.

SIFO-DYAS:

Ya lo dijiste, pero tampoco podemos dejarlos aquí.

Dooku continúa cortando su círculo.

DOOKU:

Ya casi termino. Apártense.

Termina de cortar, el círculo de metal cae abajo chapoteando.

DOOKU:

Veré cómo está todo ahí arriba.

Salta por el agujero, su túnica susurra mientras salta.

PIRA:

¿Cómo puede saltar así?

SIFO-DYAS:

Ejercicios regulares. (LLAMANDO) ¿Dooku?

DOOKU:

(RESPONDE GRITANDO) Está despejado. Doctora, tenemos que seguir moviéndonos. No tenemos idea de si este edificio está firme. Podría derrumbarse en cualquier momento.

PIRA:

Muy bien. Pero ¿cómo vamos a subirlos?

DOOKU:

Tráelos debajo del agujero.

PIRA:

Pero...

DOOKU:

Solo confía en mí.

PIRA:

Bueno. Rralla, ayúdame con Apina.

RRALLA:

(GRUÑIDO DE CONSENTIMIENTO)

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Con el bacta que le llegaba a las rodillas, el chorreante wookiee llevó a su amiga a la posición.

PIRA:

Eso es. Lo estás haciendo bien.

DOOKU:

(TODAVÍA GRITANDO HACIA ABAJO) Muy bien. Apina, ¿verdad? No te asustes. Voy a levantarte, ¿de acuerdo?

PIRA:

¿Levantarla? ¿Cómo?

DOOKU:

Voy a usar la Fuerza.

PIRA:

¿Que vas a hacer *qué*?

DOOKU:

Solo relájate. Eso es Apina. Uno. Dos. ¡Tres!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La niña dejó escapar un chillido cuando salió disparada como un misil teledirigido.

A las tres, la saca del bacta.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

DOOKU:

Te tengo. Te tengo.

PIRA:

No puedo creerlo.

DOOKU:

Ahora el siguiente.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Pira miró preocupada al fluggriano tendido en un catre de diagnóstico.

PIRA:

No puede caminar.

DOOKU:

Entonces traeremos la cama.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La doctora ayudó a arrastrar el catre debajo de mí.

PIRA:

¿Podrás soportar el peso?

SIFO-DYAS:

Yo puedo ayudar. ¿Cómo se llama?

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

SIFO-DYAS:

Lo siento, mi shyriiwook está un poco oxidado.

PIRA:

Cuhoon.

SIFO-DYAS:

Muy bien, Cuhoon, tendrás que agarrarte tan fuerte como puedas. ¿Estás listo? ¿Sí?

DOOKU:

Aquí vamos. Uno. Dos. (CON ESFUERZO) ¡Tres!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Visualicé al muchacho flotando hacia mí, y el catre se tambaleó antes de elevarse inestable...

PIRA:

Con cuidado.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

SIFO-DYAS:

Lo tengo.

PIRA:

Déjenme ayudar.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Pira se subió a la mesa para empujar la pesada cama. Ella podría no poder usar la Fuerza, pero con las estrellas como testigos, no iba a dejar que su paciente cayera.

Se sube a la mesa.

DOOKU:

(ESFUERZO) Eso es. Solo un poquito más alto.

PIRA:

¿Ya lo tienes?

La cama es pasada.

DOOKU:

Sí. Sí, lo tengo. Encantado de conocerte, Cuhoon.

SIFO-DYAS:

¿Quién falta?

PIRA:

Solamente Rralla.

DOOKU:

¿Estás listo?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El wookiee caminó hacia adelante, levantando ansioso sus delgados brazos hacia mí.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK) [Sí.]

DOOKU:

Muy bien. A las tres. Uno. Dos. ¡Tres!

RRALLA:

(SHYRIIWOOK; CONTANDO CON ÉL) [Uno. Dos. ¡Tres!]

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Casi me río por el deleite del wookiee cuando fue levantado en el aire, con el bacta chorreando de su pelaje. Lo tomé de los brazos, llevándolo a un lugar seguro.

DOOKU:

¿Puedes ocuparte de los demás, Ralla? Eso es. (LLAMANDO ABAJO) Es tu turno, doctora.

La puerta cruje.

SIFO-DYAS:

¡Súbela ahora, Dooku!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La puerta cedió, cientos de litros de espeso bacta irrumpieron en la sala.

La puerta cede, el bacta corre.

PIRA:

(GRITA)

ESCENA 49. INT. SALA DE PARTOS. (CONT.)

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Tiré de Pira hacia mí antes de que la inundación pudiera llevársela.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK) [¡Dra. Pira!]

DOOKU:

Está bien. La tengo. Eso es. Sube.

PIRA:

¿Y qué pasa con tu amigo?

DOOKU:

No lo sé. (LLAMANDO ABAJO) ¡Sifo-Dyas!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No hubo respuesta. No se podía ver a mi amigo por ninguna parte.

DOOKU:

Quédense aquí.

PIRA:

¿Por qué? ¿Qué vas a...?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Conteniendo la respiración, me zambullí en el bacta revuelto.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

PIRA:

No lo sé. No puedo verlo. El bacta es demasiado espeso.

El bacta se derrama debajo de ellos, el tiempo pasa demasiado lentamente.

PIRA:

Vamos. Vamos.

Dooku sale a la superficie, trayendo a Sifo-Dyas.

DOOKU:

(TOMANDO AIRE) ¡Lo tengo!

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

PIRA:

Gracias a las estrellas.

DOOKU:

Ayúdenme a subirlo.

PIRA:

¿Qué le pasó?

DOOKU:

Se golpeó la cabeza. (CON ESFUERZO MIENTRAS LO LEVANTA) Solamente Sifo-Dyas podría lastimarse en un mar de bacta. ¿Lo tienes?

PIRA:

Sí.

SIFO-DYAS:

(GRUÑE)

DOOKU:

Con cuidado.

PIRA:

Esa herida no tiene buen aspecto.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Salté para unirme a ellos, pasándome una mano por el cabello húmedo.

DOOKU:

Solo otra crisis para agregar a la lista.

El edificio cruje, el polvo cae.

PIRA:

¿Qué fue eso?

DOOKU:

El edificio no es seguro. Tenemos que salir lo antes posible.

PIRA:

Hay un ascensor repulsor en la próxima sección.

DOOKU:

Dudo que funcione. Tendremos que hacerlo del modo antiguo.

PIRA:

¿Qué quieres decir?

DOOKU:

Esperaba que no lo preguntaras. ¿Por una ventana?

PIRA:

Estás bromeando.

Más crujidos.

RRALLA:

(GIMOTEA)

DOOKU:

El suelo está cediendo.

PIRA:

En realidad, la ventana estará bien. Yo llevaré a Apina. Rralla, ¿puedes empujar a Cuhoon?

RRALLA:

(SHYRIIWOOK) [Sí.]

PIRA:

Tú, lleva a tu amigo.

DOOKU:

Sí, señora.

Otro crujido, pero esta vez acompañado de un rugido monstruoso.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me congelé mirando la oscuridad al frente.

PIRA:

¿Qué fue eso?

DOOKU:

Parece que no estamos solos.

Otro rugido, que hace que Rralla lloriquee de miedo.

PIRA:

Está ahí afuera. ¿Qué vamos a hacer?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Solo había una opción, el suelo finalmente se derrumbaba bajo su propio peso.

DOOKU:

¡Corran!

Rralla lloriquea mientras corren, el suelo se derrumba.

ESCENA 50. EXT. LA PLANTACIÓN.

Las llamas crepitan por todas partes.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Afuera, un grupo de sobrevivientes se había reunido alrededor de Yoda y Lene...

PRIMER MINISTRO:

El calor. Es insoportable.

LENE:

Maestro Yoda. ¿Dooku y Sifo-Dyas? ¿Todavía puedes percibirlos?

YODA:

No. Solamente las llamas.

PRIMER MINISTRO:

Deben contenerlas.

LENE:

(CON ESFUERZO) ¡Una tarea, primer ministro, que sería mucho más fácil si dejara de hablar!

PRIMER MINISTRO:

Lo lamento. Solo pensé...

Hay un retumbo desde atrás cuando el hospital se derrumba sobre sí mismo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Con un estruendo final, la estructura del hospital se derrumbó, la repentina corriente de aire avivó las llamas.

PRIMER MINISTRO:

Oh no.

LENE:

¿Crees que pudieron salir?

Un monstruo ruge.

PRIMER MINISTRO:

¿Qué es eso?

Una bestia gigante carga hacia ellos.

LENE:

¡Algo muy grande!

PRIMER MINISTRO:

¡Es un monstruo!

YODA:

No. Miren, sobre su espalda.

LENE:

¡Dooku!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Mi montura se deslizó hasta detenerse dentro del círculo protegido, expeliendo aire sobrecalentado por cuatro grandes fosas nasales dilatadas.

DOOKU:

(LLAMANDO ABAJO) ¡Maestros! Les presento a Rolettan. Estaba dando a luz cuando golpeó el pulso.

LENE:

¿Dónde está el bebé?

DOOKU:

(GRITANDO) Trayendo a nuestros amigos.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Una criatura más pequeña, aunque igualmente imponente, traía a la doctora y sus jóvenes pacientes al redil. Tendrías que haberlos visto, Jenza. Una gruesa piel escamosa, mazos en las colas y seis patas cada una.

PIRA:

(GRITANDO) Miren las llamas.

RRALLA:

(GIMOTEA)

DOOKU:

(GRITANDO) Bajen a los niños al suelo.

PIRA:

(GRITANDO) ¿Cómo está tu amigo?

DOOKU:

(GRITANDO) Sigue inconsciente.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Rolettan esperó mientras salté de su espalda acunando a Sifo-Dyas en mis brazos.

LENE:

¿Qué pasó?

DOOKU:

Está noqueado, eso es todo. Estará bien.

LENE:

Media hora en un hospital, y se cree un doctor.

DOOKU:

Un hospital que casi nos mata.

YODA:

Agradecido estoy de que no lo hizo. Ayúdanos, mi padawan.

DOOKU:

(CON ESFUERZO) ¿Cuánto tiempo podremos contenerlas?

LENE:

Tanto como sea necesario.

DOOKU:

¿Y cuánto tiempo es eso?

Se oye el trueno de una nave espacial en lo alto.

PRIMER MINISTRO:

(ALEGRE) No puedo creerlo. La llamada de auxilio. Debe haber conseguido salir.

Pira llega corriendo.

PIRA:

¿Es esa una nave de la República?

VOZ AMPLIFICADA:

Por favor mantengan la calma. Estamos desplegando supresores de llamas. Comenzaremos el procedimiento de evacuación una vez que el incendio esté bajo control.

DOOKU:

Eso podría demorar algún tiempo.

El agua comienza a brotar de la nave.

RRALLA:

(SHYRIIWOOK)

PIRA:

No te preocupes Rralla. Están apagando el fuego. ¿Ves?

YODA:

(RELAJÁNDOSE) La Fuerza nos ha protegido.

DOOKU:

Yo solo lamento que no pudiéramos sacar a más personas.

LENE:

Hiciste todo lo que pudiste.

YODA:

Todo lo que cualquiera de nosotros puede pedir eso es.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Una escotilla se abrió en el vientre de la nave, y un trabajador de ayuda con ropas protectoras bajó con una mochila repulsora hasta nosotros.

COMANDANTE DE AYUDA:

Maestro Yoda.

YODA:

Por su llegada oportuna le agradecemos, comandante.

El comandante de ayuda aterriza.

COMANDANTE DE AYUDA:

Vienen más naves en camino.

LENE:

Son las mejores noticias que he escuchado en todo el día.

COMANDANTE DE AYUDA:

Primer ministro, ¿está herido?

PRIMER MINISTRO:

No. Los jedi me mantuvieron a salvo. Por desgracia, me temo que no se puede decir lo mismo para la mayor parte de la población.

COMANDANTE DE AYUDA:

El senador Tavetti desea saber cuánto bacta podrán rescatar.

PRIMER MINISTRO:

N-no hay forma de saberlo. Todavía no. Las pérdidas de vidas deben...

COMANDANTE DE AYUDA:

Necesitará un informe completo tan pronto como sea posible.

Su comunicador suena.

COMANDANTE DE AYUDA:

Discúlpeme.

PRIMER MINISTRO:

Sí. Sí, claro.

COMANDANTE DE AYUDA:

(EN FONDO, EN VOZ BAJA, POR DEBAJO DE TODOS)

Sí. He encontrado al primer ministro. Hay un puñado de sobrevivientes aquí. ¿Cuándo llegará el resto de la flota? (PAUSA) Muy bien. ¿Van los jedi a enviar algún apoyo? (PAUSA) Entonces tendremos que arreglárnoslas hasta que haya noticias. Le preguntaré al gran maestro. Concéntrense en los incendios principales y protejan cualquier bacta sobreviviente.

PIRA:

¿Es eso lo único que les importa?

PRIMER MINISTRO:

(TRATANDO DE ENCONTRARLE SENTIDO) Eh... puedo comprender su preocupación.

PIRA:

¿Pero qué pasa con la gente? ¿Qué pasa con los sobrevivientes?

YODA:

Todo lo que podamos haremos. Esto lo prometo.

SIFO-DYAS:

(GRUÑE)

Dooku se acerca a él.

DOOKU:

Sifo.

SIFO-DYAS:

¿Qué me golpeó?

Rolettan ruge cerca.

SIFO-DYAS:

¿Y qué es *eso*?

DOOKU:

Un amigo.

SIFO-DYAS:

Los niños... ¿pudimos...?

LENE:

Los salvaron.

Rolettan ruge de nuevo, indignado.

LENE:

(APRESURADAMENTE) Con un poco de ayuda.

DOOKU:

No es suficiente.

LENE:

¿Dooku?

Dooku se levanta.

DOOKU:

Si hubiéramos actuado antes... cuando Sifo-Dyas tuvo la visión...

LENE:

Lo hecho, hecho está. Ahora debemos concentrarnos en asegurarnos de que Protobanch reciba tanta ayuda como sea posible.

DOOKU:

(AMARGAMENTE) ¿Por el bacta?

LENE:

No. Por la gente.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me acerqué a Lene, bajando la voz...

DOOKU:

(EN VOZ BAJA) ¿Y qué tal la próxima vez? ¿Qué pasará cuando Sifo-Dyas tenga otra premonición?

LENE:

Entonces, tal vez el Consejo escuche. Tal vez actúen.

DOOKU:

¿Lo crees honestamente?

LENE:

(EVITANDO LA PREGUNTA) Tu compasión te honra, Dooku. Enfócate en eso.

ESCENA 51. EXT. AZOTEA. NOCHE. LLUVIA.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Pausé el holograma, registrando la calle en busca de cualquier signo del crolute.

VENTRESS:

Dooku tenía compasión. ¿Quién lo hubiera pensado?

KY NAREC: (FANTASMA)

Si la tenía, se perdió el día que se volvió al lado oscuro.

VENTRESS:

¿Estás seguro? La forma en que habló sobre su hermana. Tal vez el corazón de ese joven padawan sigue ahí.

KY NAREC: (FANTASMA)

Por debajo de la superficie.

VENTRESS:

Es posible. ¿Verdad?

KY NAREC: (FANTASMA)

Cualquier cosa es posible, pequeña.

VENTRESS:

Te dije que no me llamaras así. No soy tu pequeña. No soy tu nada. Ni siquiera eres real.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Estás segura de eso?

VENTRESS:

Por favor. Lo próximo que me dirás es que puedes ver el futuro, como el pobre trastornado Sifo-Dyas.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué tal si puedo?

VENTRESS:

Adelante, entonces. Cuéntame. ¿Qué pasará conmigo?

KY NAREC: (FANTASMA)

Vas a estar perdida.

VENTRESS:

(RÍE) Eso pasó hace mucho tiempo.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Cuándo fuiste tomada por Hal'Sted?

VENTRESS:

Déjalo fuera de esto.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Por qué? Él te robó de Dathomir. Solo eras una niña.

VENTRESS:

Él me protegió. Me dio un hogar.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Un hogar, en Rattatak? Te hizo su esclava, Ventress... te usó. Nunca me lo contaste, ¿verdad? No realmente. Nunca explicaste lo que te forzó a hacer.

VENTRESS:

Nunca me forzó a hacer nada.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿No? ¿Nunca te usó como un instrumento de tortura viviente? Te lo dije. Ahora puedo ver cosas. Como el día que te arrastró delante de un weequay que se rehusaba a pagar su deuda...

VENTRESS:

No...

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Por qué? ¿Es doloroso de recordar? ¿El crujido del cráneo del weequay mientras le aplicabas presión? ¿O el disparo de bláster, cuando Hal'Sted acabó con su sufrimiento?

VENTRESS:

Yo hice lo que tuve que hacer para sobrevivir. Hal'Sted... Hal'Sted me cuidó. Me trató como a su hija.

KY NAREC: (FANTASMA)

Él te convirtió en un arma.

VENTRESS:

No. Ese fuiste tú.

KY NAREC: (FANTASMA)

Yo te rescaté. Cuando vi lo que podías hacer...

VENTRESS:

Como podía ayudarte en tu cruzada, quieres decir.

KY NAREC: (FANTASMA)

La Fuerza me llevó hasta ti.

VENTRESS:

Es una lástima que no te ayudara a quedarte. Pero nada dura para siempre. Ni Hal'Sted. Ni tú.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ni tampoco lo hará Dooku.

VENTRESS:

Eso no lo sabes.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿No lo sé?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

No puedo escuchar esto. Ky... Ky está muerto. Esta cosa en mi cabeza es un delirio. Nada más. Reactivo el último disco de datos, otro holograma tiembla al cobrar vida. Me concentro en Dooku, otra vez es mayor, aunque la trenza de padawan sigue descansando sobre su hombro. Pero algo está mal. Su expresión es cautelosa, su postura es incómoda y rígida. Incluso en la forma holográfica, puedo ver las sombras bajo sus ojos. Algo ha pasado.

DOOKU: (VEINTE AÑOS, HOLOGRAMA)

Hermana. No sé si vas a reproducir este mensaje, pero quiero explicarme. *Necesito* explicarlo. Nunca quise hacerte daño, tienes que creerme. Solo quería ayudar. Apoyarte. Si solo hubiera sabido lo que pasaría el día que recibí tu mensaje...

PARTE CUATRO

ESCENA 52. EXT. TEMPLO JEDI. BALCÓN DE MEDITACIÓN.

LENE:

Eso es Dooku. Concéntrate en la convor.

En lo alto, la convor ulula mientras vuela por el aire.

DOOKU: (VEINTE AÑOS)

Sigue volando demasiado lejos, maestra Kostana.

LENE:

Por que la he entrenado bien. Como te estoy entrenando a ti.

DOOKU:

¿No debería el maestro Yoda...?

LENE:

El maestro Yoda está ocupado con el Consejo, y me ha pedido que te enseñe lo básico de afinidad animal, si alguna vez dejas de hablar.

DOOKU:

Lo siento.

LENE:

Bien. Ahora concéntrate. Otros lo llaman control de bestias. Están equivocados. Los jedi nunca controlan. Influenciamos. Persuadimos. Extiéndete a Ferana. Siente a la Fuerza fluyendo por ella, siéntela fluyendo por ti. Sí. Eso es. Una mente. Dos cuerpos. ¿Qué sientes?

DOOKU:

Las alas le duelen cuando vuela.

LENE:

Pobrecita, ya está vieja.

DOOKU:

Confía en ti. Sabe que nunca le harás daño. Pero no está tan segura acerca de Sifo-Dyas.

LENE:

Creo que el sentimiento es mutuo. Muy bien. Toca su mente. Averigua cómo es volar encima del Templo. Comparte la experiencia con ella.

DOOKU:

Es... emocionante. El aire debajo de sus... debajo de *mis* alas. Volando hacia abajo. Dando vueltas. Girando. Tantos colores.

LENE:

Pídele que vuele de una torre a la otra. De la Torre del Primer Conocimiento...

La escuchamos volar muy alto.

DOOKU:

A la Torre de Reasignación.

LENE:

Eso está muy bien. Ahora, envíala a la Torre de la Reconciliación, pero... rápido, hazla cambiar de idea. Persuádela a volar a la Torre de la Tranquilidad. Eso es. Lo estás logrando, Dooku. Lo estás logrando.

Hay un pitido del holoreceptor de Dooku, escondido en una bolsa en su cinturón.

LENE:

Concéntrate.

El pitido continúa.

LENE:

¿Qué es eso?

Muy por encima de ellos, Ferana chilla y se aleja volando.

DOOKU:

La perdí.

LENE:

Por que te distrajiste.

Dooku hurga en su cinturón.

DOOKU:

Lo lamento. Lo apagaré.

LENE:

¿Es eso un holocomunicador?

DOOKU:

Sí. Pero...

LENE:

No es el reglamentario.

DOOKU:

Lo sé, pero puedo explicarlo.

LENE:

Dámelo.

DOOKU:

(SUSPIRA) No es lo que parece.

LENE:

Veamos, ¿de acuerdo?

Ella activa el holocomunicador. Aparece un holograma de una Jenza de dieciocho años. Esta molesta. Llorando.

JENZA:

(SOLLOZANDO) Hermano.

LENE:

¿Hermano?

JENZA:

Madre... madre ha fallecido. La van a enterrar en el mausoleo de la familia en Mantero. ¿Vendrás al funeral? Padre está... bueno, está peor que nunca, a Ramil no le importa nada. Sé que no debería pedírtelo, pero te necesito aquí. Necesito a alguien que comprenda. Por favor, ven. Por favor, ven a casa.

La grabación termina.

LENE:

Casa.

DOOKU:

Serenno. Esa es Jenza. Mi hermana.

LENE:

De eso me di cuenta. ¿Por cuánto tiempo se han comunicado entre ustedes?

DOOKU:

Desde Carannia.

LENE:

(INCRÉDULA) La celebración... pero eso fue hace años. Y tú nunca se lo dijiste a nadie.

DOOKU:

No. Es decir se lo conté... (SE DA CUENTA DE CON QUIÉN ESTÁ HABLANDO) a nadie. No se lo conté a nadie.

LENE:

Se lo contaste a Sifo-Dyas. Claro que lo hiciste. (SUSPIRANDO) Yoda va a...

DOOKU:

¿Enfurecer?

LENE:

Decepcionarse. Lo que, confía en mí, es peor. ¿En qué estabas pensando?

DOOKU:

Ella me mandó el receptor. Qué se supone que hiciera.

LENE:

No mantenerlo en secreto.

DOOKU:

Oh. Porque tú *siempre* dices la verdad.

LENE:

¡Dooku! Tú eres el padawan del gran maestro.

DOOKU:

¿Y eso qué diferencia hace?

LENE:

(SUSPIRA) No la hace.

DOOKU:

Jenza y yo tenemos una conexión, Lene. La tenemos desde el momento que nos conocimos. Y eso es lo que no entiendo... se supone que los jedi protegen la galaxia, y sin embargo nos distanciamos de ella. Nos aislamos.

LENE:

Para que nuestro juicio no se nuble.

DOOKU:

¿Pero qué tal si nos equivocamos? Mi hermana está sufriendo, y yo puedo ayudarla. Yo... se lo debo. Ella me ha escuchado todos estos años. Siempre que estuve enojado. Siempre que tuve dificultades. Ella siempre estuvo ahí, mi luz guía.

LENE:

La Fuerza debería ser tu guía.

DOOKU:

Y la Fuerza está en todas las cosas. ¿Quién dice que no ha estado actuando a través de ella todos estos años? Quién dice que no puede actuar a través de mí ahora. Ella me necesita.

LENE:

No es a mí a quien tienes que persuadir.

DOOKU:

¿Hablarías con él? ¿En mi nombre?

LENE:

¿Con Yoda? No. (PAUSA) Pero iré contigo, cuando te dirijas al Consejo.

ESCENA 53. INT. CÁMARA DEL CONSEJO JEDI.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La última vez que estuve ante el Consejo, todos los ojos estuvieron en Sifo-Dyas, pero ahora estaban fijos en mí. No había ningún lugar donde esconderse. Los maestros escucharon mi confesión, su desaprobación era palpable. Les conté todo, sobre ti, sobre nuestros mensajes enviados de ida y vuelta entre las estrellas, y lo que me pediste. Y luego esperé, el silencio era condenatorio. Cuando por fin hablé, el dolor en la voz de Yoda fue como un sable de luz en mi pecho.

YODA:

¿Qué es lo que siempre enseñarte intenté, mi padawan?

DOOKU:

Que un jedi debe ser fuerte...

YODA:

No. La Fuerza es fuerte. Un jedi escucha. Un jedi comprende. Un jedi respeta.

DOOKU:

Yo te respeto.

YODA:

No a mí. Respeta la *Fuerza*. Respeta sus enseñanzas. ¿Cuántas veces la misma cosa repetir debo? Del pasado un jedi debe *apartarse*. Solo en el presente deberías morar.

BRAYLON:

Los lazos familiares están estrictamente prohibidos. Ya lo sabes, Dooku.

DOOKU:

Lo sé, maestra Braylon. Solo pensé...

YODA:

¿Pensaste? Lo que pensaste te diré. Pensaste que tú eras diferente, ¿hmmm? Que las reglas podías romper.

LENE:

No creo que sea tanto como romperlas, más bien torcerlas un poco.

YODA:

Tu influencia esto es, maestra Kostana. No mía.

DOOKU:

Maestros, por favor. Me equivoqué al esconder el holocomunicador de ustedes, lo sé. Me equivoqué al mantener mi relación con Jenza en secreto. Pero nada de esto es culpa de mi hermana. Castíguenme a mí, sí, pero por favor, no la castiguen a ella.

SINUBE:

¿Qué quieres que hagamos, padawan?

DOOKU:

Permítanme ir con ella, maestro Sinube.

YODA:

¡Hmh!

DOOKU:

Permítanme estar a su lado cuando entierre a nuestra... cuando entierre a su madre. Y luego les juro que romperé todo contacto.

YODA:

¿A tus votos fiel serás?

DOOKU:

Lo prometo.

YODA:

Hmm. Un buen orador eres. Un buen político serías.

DOOKU:

¿Entonces me dejarás ir?

YODA:

Del Templo irme no puedo.

DOOKU:

Pero...

BRAYLON:

El maestro Yoda está negociando un tratado entre los forta y los lerall.

YODA:

En un estado delicado las conversaciones están.

LENE:

¿Qué tal si yo lo llevo?

YODA:

¿Tú?

LENE:

Tengo unos asuntos en el Alcance Gordiano. Serenno no sería una gran desviación de mi camino.

YODA:

¿Asuntos? ¿Qué asuntos?

LENE:

Ha habido unos informes preocupantes a lo largo de la Vía Hydiana, un incremento en la anarquía y el desorden.

BRAYLON:

Eso es cierto. Informes que el Senado ha elegido ignorar.

YODA:

¿Investigando estos informes estás?

LENE:

Ese era mi plan. Y Dooku es un nativo de la región. Él podría percibir algo que otros no.

SINUBE:

¿Y si el Senado pregunta?

LENE:

Va de visita a su hogar para un funeral de estado.

BRAYLON:

Es la tapadera perfecta.

YODA:

Feliz con esto no estoy, maestra Braylon... pero mi permiso, doy.

DOOKU:

Gracias, maestro.

YODA:

No me agradezcas todavía, mi aprendiz. Voluble el pasado puede ser. El dolor de mañana, el consuelo de ayer es. Solamente en el presente debemos confiar. Solamente en el hoy...

ESCENA 54. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD.

Ambiente: El interior de una nave espacial.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

A menudo me había preguntado cómo sería partir hacia las estrellas en la lanzadera de la maestra Kostana, la *Buscadora de la verdad*, alejarme volando de Coruscant, una y otra vez. Y ahora lo sabía, y la realidad de la situación pesaba mucho en mi corazón mientras corríamos hacia Serenno...

SIFO-DYAS: (VEINTE AÑOS)

¿Doo?

DOOKU:

Por favor, no me llames así.

SIFO-DYAS:

Nunca solía molestarte...

DOOKU:

Sí. Sí me molestaba.

SIFO-DYAS:

Lo siento.

DOOKU:

No. Yo lo siento. Sigo pensando en lo que dijo Yoda.

SIFO-DYAS:

¿Acerca de tu hermana?

DOOKU:

Desde que puedo recordar, sentí... sentí como si no perteneciera.

SIFO-DYAS:

Dooku, eso es ridículo.

DOOKU:

¿Lo es?

SIFO-DYAS:

Eres el padawan más exitoso en una generación. Todo el mundo lo dice. *Tú* lo dices la mayor parte del tiempo.

DOOKU:

Ya sé que es... difícil estar conmigo a veces.

SIFO-DYAS:

(AFECTUOSAMENTE) ¿Solo a veces? Es una forma de decirlo.

DOOKU:

Te burlas de mí.

SIFO-DYAS:

Sí, por que a veces todos necesitamos un poco de burlas. Desde que te conozco, te has esforzado por ser el mejor. No, en realidad, es más que eso. Has sabido que *eres* el mejor. ¿Recuerdas cuando Yoda te eligió como su padawan?

DOOKU:

Eso es difícil de olvidar.

SIFO-DYAS:

Los demás se sorprendieron. Pero yo no. Tenía todo el sentido. *Por supuesto* que Yoda querría moldearte.

DOOKU:

Pero ¿qué tal si no quiero ser moldeado?

SIFO-DYAS:

¿No quieres?

DOOKU:

Todo el mundo está tan seguro de mi futuro. Yoda. El Consejo. Me volveré un caballero, y algún día tomaré a mi propio padawan.

SIFO-DYAS:

(SONRIENDO) Que la Fuerza lo acompañe.

DOOKU:

¡No es divertido! Me volveré un maestro. Me uniré al Consejo. ¿Y luego qué?

SIFO-DYAS:

¿Gobernar la galaxia?

DOOKU:

Podría hacer un mejor trabajo que el Senado.

SIFO-DYAS:

Harías un mejor trabajo que cualquiera. Pero esto no es acerca de tu futuro.

DOOKU:

¿Entonces acerca de qué es?

SIFO-DYAS:

Tu secreto. Todo el mundo lo sabe ahora. Jenza. El holocomunicador. Ya no puedes controlarlo. No puedes decidir cuándo o dónde hablarás con ella. Incluso aceptaste dejarla. ¿Y por qué? Por que a pesar de lo que puedas decir, a pesar de lo resentido que puedas sentirte en este momento, eres un jedi, Dooku. De pies a cabeza. Más jedi de lo que yo nunca seré. Aquí es a donde perteneces. Aquí es donde tú haces una diferencia. Yo no creo que tu futuro esté trazado en absoluto. Tú vas a cambiarlo todo.

DOOKU:

¿Para mejor?

SIFO-DYAS:

Estamos hablando acerca de ti.

DOOKU:

(EN VOZ BAJA) Gracias, Si.

SIFO-DYAS:

(BURLÁNDOSE) Por favor, no me llames así.

DOOKU:

(SONRIENDO) Nunca solía molestarte.

Hay el crujido de una placa de cubierta.

LENE:

Knock knock.

Los padawans se ponen de pie.

DOOKU:

Maestra Kostana.

LENE:

Nos acercamos a Serenno. ¿Deberíamos aterrizar en Carannia?

DOOKU:

No. Llévanos directamente a Mantero.

LENE:

Vamos para la luna funeraria.

La siguen hasta la cabina.

SIFO-DYAS:

¿La luna funeraria?

LENE:

Los serennianos entierran a sus muertos en la más pequeña de sus lunas.

DOOKU:

Para que nuestros ancestros puedan mirarnos por siempre.

SIFO-DYAS:

Eso es increíble. Es decir, es espeluznante, pero eso es lo que lo hace genial. Me gusta tu planeta.

DOOKU:

Y adivina quién tiene la parcela más grande de todas.

SIFO-DYAS:

¿La Casa Serenno?

DOOKU:

¿Quién más?

ESCENA 55. EXT. LA ATMÓSFERA DE MANTERO.

Una escena de corte de la Buscadora de la Verdad que pasa volando.

ESCENA 56. EXT. ESPACIOPUERTO DEL CEMENTERIO DE MANTERO.

Ambiente: un puerto espacial ajetreado, lleno del bullicio habitual.

Una rampa de aterrizaje baja y el Conde Gora baja, seguido de D-4.

GORA:

Dile a esos dos que se apresuren, quieres, Decuatro.

D-4:

De inmediato, conde Gora.

Ramil y Jenza bajan por la rampa.

RAMIL:

No es necesario. Aquí estamos.

GORA:

Ya era hora. Cuanto antes acabemos con esto, mejor.

JENZA:

¿Cuanto antes acabemos con esto? Estás hablando acerca del funeral de madre.

GORA:

Maldito circo.

JENZA:

¿Cómo puedes decir eso?

D-4:

Por favor, no haga una escena, dama Jenza. Los droides cámara están mirando.

GORA:

¿Qué les dije?

RAMIL:

Solo interpretemos el papel de la familia afligida y volvamos a casa. Esta noche tengo una carrera.

JENZA:

Yo no estoy interpretando, Ramil.

GORA:

Bien por ti.

Se aleja a zancadas.

GORA: (CONT.)

Decuatro, informa a los droides de noticias que se concentren en mi hija. Ella es la mejor apuesta por quién va a llorar al final.

JENZA:

Monstruo.

RAMIL:

Bueno, bueno. Ya sabes cómo es.

JENZA:

Y tú eres igual de malo. Corriendo carreras, hoy de entre todos los días.

RAMIL:

Es lo que madre hubiera querido.

TRADER:

¿Una piedra de memorias, señor? ¿Para recordar a su ser querido?

RAMIL:

(ARROGANTE) No, gracias. No necesitamos nada de tus baratijas funerarias. (SIGUEN ADELANTE) Malditos explotadores del dolor.

JENZA:

Solamente intenta ganarse la vida, Ramil.

RAMIL:

Son todos unos buitres. (MIRA A SU HERMANA) ¿Jenza? ¿Jenza, ahora qué estás buscando?

JENZA:

Nada. Solamente miro cuáles casas han enviado representantes.

RAMIL:

Todas y cada una de ellas si saben lo que les conviene. Grandes y pequeñas. Ya conoces a padre. Tomará notas.

ESCENA 57. EXT. MAUSOLEO SERENNO.

Un fuerte viento sopla por el extenso cementerio. Los cuervos alienígenas graznan en los árboles, pero solo una persona está llorando: Jenza.

OFICIANTE:

Y ahora le confiamos la condesa Anya a sus antepasados. Descansará aquí, en su compañía, en la bóveda Serenno. Pero antes de encender la última llama, su hija, la dama Jenza, quisiera decir algunas palabras.

GORA:

¿Qué? ¿Decuatro... qué está pasando? Esto no era parte de la ceremonia.

D-4:

No, claro que no. Yo trabajé minuciosamente en el orden del servicio.

GORA:

¡Por los siete dioses! ¿En qué está pensando?

JENZA: (AMPLIFICADA)

En nombre de mi padre, quisiera agradecer que tantos de ustedes hayan venido aquí hoy.

GORA:

¿En nombre de su padre? Qué descaro.

JENZA: (AMPLIFICADA)

Mi madre estaría orgullosa de ver a tantas de las casas representadas aquí. Ustedes la honran, y a nosotros, con su presencia.

GORA:

Como si tuvieran alguna opción.

JENZA: (AMPLIFICADA)

A madre siempre le gustó Mantero. No solo por que podía caminar con nuestros ancestros, si no por que podía alzar la mirada y ver a Serenno en el cielo. Ese planeta fue su vida. Trabajó incansablemente, preocupándose por aquellos menos afortunados que nosotros.

RAMIL:

El resto del planeta, entonces.

JENZA: (AMPLIFICADA)

Preocupándose por el de afuera. El... (SE DETIENE, AL VER A ALGUIEN)

GORA:

¿Ahora qué le pasa a esa muchacha? ¿Qué está mirando?

RAMIL:

Por allá. Junto al Memorial Demeci. No puede ser...

GORA:

¡Lo es! No puedo creerlo. Cómo se atreve a venir aquí.

D-4:

Conde, por favor. La gente está mirando.

JENZA: (AMPLIFICADA)

(SONRIENDO, EMOCIONADA) Lo siento. Como venía diciendo, mi madre fue una mujer compasiva. Se preocupaba apasionadamente por los de afuera y los perdidos.

MANIFESTANTE #1:

(GRITANDO) ¡No me hagas reír!

GORA:

¿Ahora qué?

JENZA: (AMPLIFICADA)

¿Lo... siento?

MANIFESTANTE #1:

Está muy bien para ti, dama Jenza, ahí parada con tus abrigos de piel. Pero ¿qué pasa con el resto de nosotros? Si tu madre se preocupaba tanto ¿por qué no impidió que la Asamblea nos quitara nuestros trabajos?

MANIFESTANTE #2:

¿Sí, dónde estaba entonces?

GORA:

Malditos manifestantes. Esto es inaceptable. (LLAMANDO AL CONDE DE MANTERO) Hakka. Hakka, haz algo.

JENZA: (AMPLIFICADA)

Yo... este es el funeral de mi madre.

MANIFESTANTE #1:

Bien podríamos enterrar a todo el planeta.

MANIFESTANTE #2:

Ya dijiste suficiente. Es hora de que nos escuchen a nosotros. (COREANDO) Escuchen nuestra voz. Escuchen nuestra voz.

El canto es recogido por los manifestantes en la multitud.

MULTITUD:

Escuchen nuestra voz. Escuchen nuestra voz. (SE REPITE)

GORA:

Están en todas partes. Lo planearon.

JENZA: (AMPLIFICADA)

Por favor. Este no es el momento. Podemos hablar sobre esto.

GORA:

Al infierno con hablar. Sáquenla del comunicador.

D-4:

Dama Jenza. Por favor. Tome asiento.

Gora toma el comunicador. Hay un ruido de retroalimentación.

GORA: (AMPLIFICADO)

Escuchen. Esto es una vergüenza. Están deshonrando a mi esposa. Están deshonrando a mi familia.

MANIFESTANTE #1:

Tú nos deshonraste a nosotros cuando trajiste a todos esos droides.

D-4:

Oh, cielos.

MANIFESTANTE #1:

Ya no vamos a aguantarlo. ¿Me escuchas? Es hora de ajustar cuentas. ¡Escuchen nuestra voz! ¡Escuchen nuestra voz!

Los manifestantes comienzan a lanzar rocas lunares al conde. Una lo golpea en la cabeza.

GORA:

(GRITA DE DOLOR) ¡Maniáticos!

D-4:

Conde Gora, ¿está usted bien?

GORA:

¿Qué te parece? ¡Están lanzando piedras! ¿Dónde está la seguridad de Hakka?

D-4:

Dudo que haya sido considerada necesaria, su gracia.

GORA:

¿Que no es necesaria? Por suerte yo me adelanté a los acontecimientos. (ENCIENDE EL COMUNICADOR) Aquí Gora. Mándenlos. Mándenlos ahora.

ESCENA 58. EXT. MAUSOLEO SERENNO. PUNTO DE VISTA JEDI.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Mi mano fue a mi sable de luz cuando la multitud avanzó...

El canto continúa.

DOOKU:

Tenemos que hacer algo.

LENE:

No, Dooku. No nos corresponde.

DOOKU:

Claro que nos corresponde. Esa de allá es mi familia. Están en peligro.

LENE:

¿Y qué pretendes hacer al respecto?

DOOKU:

Somos una fuerza de paz, ¿verdad? Mantengamos la paz.

Oímos el estruendo de los tanques repulsores.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La discusión dejó de tener sentido cuando los tanques repulsores se acercaron, sus puertas se abrieron...

Las puertas se abren y los escuadrones de droides de seguridad marchan a un compás perfecto.

SIFO-DYAS:

No puedo creerlo. ¿Son esos...?

DOOKU:

¡Droides de seguridad!

SIFO-DYAS:

¿En un funeral?

DOOKU:

Esto no puede ser.

ESCENA 59. EXT. MAUSOLEO SERENNO. PUNTO DE VISTA DE JENZA.

Más pisoteo de pies robóticos.

JENZA:

¿Padre? ¿Qué es esto?

GORA:

Protección. (A LOS DROIDES) Rodeen a los manifestantes.

DROIDES DE SEGURIDAD:

Orden confirmada.

Ruido metálico de los droides.

RAMIL:

Padre, tenemos que salir de aquí.

GORA:

La HoloRed quería un espectáculo. Bueno, les daremos uno, maldita sea. Una demostración de fuerza.

DROIDE DE SEGURIDAD COMANDANTE:

Manifestantes, desistan.

MANIFESTANTE #1:

¡Claro que no!

Una roca es lanzada y rebota en el droide de seguridad comandante.

DROIDE DE SEGURIDAD COMANDANTE:

Esta unidad ha sido golpeada. Protejan a la familia. Abran fuego.

DROIDES DE SEGURIDAD: (AL UNÍSONO)

Confirmado.

Los blásteres de los droides hacen clic, listos para disparar.

Dooku corre, poniéndose frente a las armas de los droides.

DOOKU:

¡No! ¡Esperen!

JENZA:

¿Dooku?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No fue la reunión que había esperado, todos ustedes me miraron boquiabiertos cuando me situé entre los droides y los manifestantes.

GORA:

¿Qué significa esto?

DOOKU:

Yo podría hacerte la misma pregunta, *padre*.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Una sola palabra, eso fue lo único que hizo falta. Una palabra poderosa. Sentí la onda propagarse por la multitud, la sorpresa y especulación, las otras casas se preguntaban si habían escuchado bien...

Sifo-Dyas y Lene llegan corriendo.

LENE:

Dooku. Detente.

DOOKU:

No, maestra. Tengo que entender lo que está pasando aquí.

MANIFESTANTE #1:

¿Qué está pasando? Esos malditos droides, eso es lo que está pasando. Cuando no nos apuntan con blásteres, trabajan en las minas, transportan el mineral, sirviendo a los de su clase.

GORA:

Sirven a Serenno.

LENE:

Su gracia. Puedo sugerirle que sus guardias bajen las armas.

GORA:

No. No puedes.

MANIFESTANTE #2:

Ni siquiera son la guardia. Él desbandó a la guardia y trajo máquinas. ¡Más vidas arruinadas para que él pueda llenarse los bolsillos!

MANIFESTANTE #1:

La gente se muere de hambre. Su gente. Y a él no le importa.

DOOKU:

Padre, ¿es verdad todo esto?

GORA:

Yo no soy tu padre.

Dooku enciende su sable de luz, hablando sobre el ruido.

DOOKU:

¿Es verdad?

GORA:

¿Es eso lo que vas a hacer, fenómeno? ¿Vas a matarme aquí? Droides. Dispárenle.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Todo pasó tan rápido. Los droides apuntando sus armas. Los gritos de la multitud. Ni siquiera te vi correr adelante hasta que fue demasiado tarde, hasta que te habías lanzado delante de mí. Cuando reaccioné, invocando la Fuerza, fue para protegerte a ti, Jenza. No a mí.

Quería empujar a los droides, pero estaba tan... tan enojado. Ni siquiera me di cuenta de lo que había hecho, no al principio, ni siquiera cuando tú, padre y Ramil fueron lanzados hacia atrás... ni siquiera cuando la multitud se dispersó, manifestantes y dolientes corriendo por sus vidas. Huyendo de mí.

Entonces padre vino hacia mí, con los labios retraídos de ira. Actué por instinto, listo para atacar, empuñando mi sable de luz...

JENZA:

¡Dooku, no!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Tú me detuviste, Jenza. Tu grito me detuvo. Pero no lo detuvo a él.

GORA:

Te... mataré.

Gora golpea a Dooku, tirándolo al suelo, golpeándolo una y otra vez.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Podría haberme resistido, incluso mientras me hacía caer al suelo. Podría haberle roto el cuello. Pero sabía que eso estaba mal, incluso mientras Ramil lo apartaba.

LENE:

Dooku, ¿estás...?

DOOKU:

Déjame solo.

LENE:

Tenemos que irnos.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Sabía que apartar a Lene estaba mal, pero tú eras todo lo que me importaba...

DOOKU:

Jenza. Yo...

JENZA:

No. Dooku. Por favor. Aléjate.

DOOKU:

Pero yo...

JENZA:

¡Hablo en serio!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Y fue entonces cuando lo vi, Jenza, el ataúd, caído de costado, la tapa abierta, el cuerpo de nuestra madre...

Fue un accidente, Jenza. Tienes que creerme. Traté de arreglarlo.

DOOKU:

Jenza, lo siento. Podemos...

JENZA:

(GRITANDO) Déjala tranquila...

DOOKU:

Jenza.

JENZA:

Tu amiga tiene razón. Tienes que irte.

DOOKU:

Pero...

JENZA:

¡Solo vete, Dooku!

ESCENA 60. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Esperaba que padre estuviera furioso. Percibir su furia y su miedo, pero nunca lo esperé de ti. Me atormentó incluso mientras la *Buscadora de la verdad* se alejaba del sector... me sigue atormentando hasta este día...

Escuchamos a Dooku practicando sus movimientos con el sable de luz, cambiando de una postura a otra, gruñendo y respirando con dificultad mientras adopta cada posición.

Lene entra.

LENE:

¿Necesitas un compañero de entrenamiento?

DOOKU:

Estoy practicando.

LENE:

Eso veo. Baja el sable.

DOOKU:

No.

LENE:

(FIRME) Dije bájalo.

El sable de luz cae al suelo.

DOOKU:

¿Por qué hiciste eso?

LENE:

Por que tengo que preguntarte algo.

DOOKU:

¿Qué?

LENE:

¿Confías en mí?

DOOKU:

¿Lo siento?

LENE:

¿Confías en mí?

DOOKU:

Sí.

LENE:

Bien. Siéntate conmigo.

Se mueven unas sillas.

LENE:

Revisé la HoloRed y todos los canales oficiales. Nadie ha mencionado el tumulto en el funeral de tu madre.

DOOKU:

¿Tumulto?

LENE:

Mi opinión es que el conde Gora está suprimiendo el escándalo. No quiere que el Senado sepa...

DOOKU:

¿Que yo soy su hijo?

LENE:

Lo mal que se han puesto las cosas en Serenno.

DOOKU:

Pero cuándo se lo contemos al Consejo...

LENE:

Cuando se lo contemos al Consejo, te enfrentarás a una audiencia, igual que yo por permitirte atacar a tu familia.

DOOKU:

Fue un accidente.

LENE:

Lo sé, pero también sé cómo piensa el Consejo. Me encadenarán al Templo, y reasignarán a Sifo-Dyas.

DOOKU:

Pero nada de esto es tu culpa.

LENE:

Ni tampoco tuya, Dooku.

DOOKU:

Lene. La forma en que Jenza me miró...

LENE:

Estaba confundida. Asustada.

DOOKU:

El maestro Yoda tenía razón. Hay que dejar tranquilo el pasado.

LENE:

¿Realmente lo crees?

DOOKU:

Sí.

LENE:

Entonces debes cesar la comunicación, como se lo prometiste al Consejo, al menos hasta que las pasiones se hayan enfriado. Te propongo que nos guardemos esto para nosotros. El conde Gora, obviamente no quiere que la galaxia se entere de lo que pasó.

DOOKU:

Pero fallé. El maestro Yoda...

LENE:

El maestro Yoda reaccionaría de forma exagerada. Y si él no lo hace, seguro que lo hace el resto del Consejo. Haz lo correcto, Dooku. Repara el daño.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Realmente lamento lo que pasó entre nosotros, Jenza. Nunca sabrás cuanto había apreciado nuestra amistad, cuanto... contaba con nuestra comunicación. Has sido mi roca, mi confidente, pero ahora, debe terminar.

Corte directamente a:

ESCENA 61. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

DOOKU: (HOLOGRAMA, CONT.)

Te deseo lo mejor, dama Jenza. Eres una mujer fuerte... más fuerte de lo que tú misma crees. Que la Fuerza te acompañe, ahora y para siempre.

El holograma se apaga.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me quedo mirando el espacio donde había estado la forma holográfica de Dooku, la lluvia sisea en el proyector todavía tibio.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Cuál es el problema? ¿Asajj?

VENTRESS:

La historia de ellos dos no ha terminado.

KY NAREC: (FANTASMA)

Bueno, obviamente. Te ha enviado a buscarla.

VENTRESS:

No. Es más que eso.

Mete la mano en el bolsillo y saca un cuaderno de datos encuadernado en cuero.

KY NAREC: (FANTASMA)

El diario de Dooku.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me acomodo, bajo el refugio de una torre de enfriamiento para proteger la pantalla.

Ella pasa las páginas.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué estás buscando?

VENTRESS:

(DISTRAÍDA) La Fuerza me guiará.

Más pasadas.

VENTRESS:

Aquí.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué es eso?

VENTRESS:

El resto de la historia. (LEYENDO) «Lene tiene razón. Sé que la tiene, pero igual duele. Y si vamos a impedir que Yoda se entere...». Aquí está, el vínculo perdido.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Vínculo perdido?

VENTRESS:

Si realmente voy a servir a Dooku, debo comprenderlo. Pensé que te entendía a ti, pero obviamente me equivoqué...

KY NAREC: (FANTASMA)

Asajj...

VENTRESS:

¿No lo ves? *Este* es Dooku. Las holocartas estaban pensadas para alguien más. Pero esto... esto era para él mismo. Sus pensamientos. Su verdad. La Fuerza me llevó a ellos.

KY NAREC: (FANTASMA)

Yo te llevé a ellos. Oh, lo olvidaba. Yo no soy real, ¿verdad?

VENTRESS:

(DE REPENTE NO TAN SEGURA) No. No lo eres.

KY NAREC: (FANTASMA)

Entonces compláceme. Cuéntame lo que dice. Si yo solo soy un delirio, estarás hablando contigo misma. ¿Realmente importa eso? Todos lo hacemos, después de todo.

VENTRESS:

Algunos más que la mayoría, al parecer.

Pasa otra página.

VENTRESS:

«Pensé que Lene me llevaría directamente de vuelta a Coruscant, pero ella me recordó que todavía teníamos trabajo que hacer, su misión en el Alcance Gordiano, o eso pensé. Resultó que...»

Mientras ella lee, escuchamos al Dooku, de veinte años, haciendo eco de las palabras, retomando la narración.

DOOKU: (NARRACIÓN)

... todavía teníamos trabajo que hacer, su misión en el Alcance Gordiano, o eso pensé. Resultó que Lene había sido un poco económica con la verdad. No sé por qué me sorprendió tanto...

ESCENA 62. EXT. EL PLANETA ASUSTO. ATMÓSFERA ALTA.

La Buscadora de la verdad pasa por el cielo.

ESCENA 63. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD. CABINA.

DOOKU:

¿Qué es este lugar?

LENE:

¿Sifo-Dyas?

Sifo pilota la nave mientras habla, presionando botones y tirando de las palancas.

SIFO-DYAS:

Asusto, un planetoide muy boscoso en la nebulosa Tamsis.

DOOKU:

¿Vida consciente?

SIFO-DYAS:

No que sepamos.

LENE:

Sin embargo, es una parada frecuente de contrabandistas y traficantes de armas.

DOOKU:

¿El desorden en la Vía Hydiana?

LENE:

Es posible, aunque las preocupaciones del Consejo llegan más profundo. Como acabamos de ver, los temperamentos están caldeados en el Borde Exterior.

SIFO-DYAS:

La Federación de Comercio se ha esforzado mucho en atraer colonos...

DOOKU:

Vi los afiches. Una nueva y valiente frontera.

SIFO-DYAS:

Pero lo que los afiches no cuentan, es el crecimiento en el crimen organizado.

LENE:

Un crecimiento que ni la República ni los jedi pueden manejar.

DOOKU:

¿Así que vinieron a detenerlo?

SIFO-DYAS:

Sí.

DOOKU:

Pero eso no es todo, ¿verdad? Me están ocultando algo. Puedo percibirlo.

LENE:

No es la *única* razón por la que estamos aquí. Como sabes, el Consejo y yo no siempre nos ponemos de acuerdo.

SIFO-DYAS:

En nada.

LENE:

Pero lo que saben muy bien, es que hay reliquias del Imperio Sith esparcidas por toda la galaxia.

DOOKU:

Pensé que nunca habías encontrado ninguna.

LENE:

Has visto la Colección Bogan.

SIFO-DYAS:

Ha duplicado su tamaño desde que nos colamos en ella, Dooku.

LENE:

Algo está a punto de suceder. Algo peligroso. En los últimos años se ha visto una explosión de artefactos a la venta en el mercado negro.

SIFO-DYAS:

La mayoría son falsos.

LENE:

Y el resto no valen nada. Pero... lo único que haría falta es que un artefacto genuino caiga en las manos equivocadas...

DOOKU:

Así que intentan encontrarlos primero. Para que puedan ser estudiados.

LENE:

Por desgracia, el Consejo no es tan progresista. Los han guardado.

SIFO-DYAS:

Donde ni siquiera unos jóvenes revoltosos puedan encontrarlos.

LENE:

Sigo pensando que es un error, pero una batalla a la vez. ¿eh?

DOOKU:

¿Y creen que hay reliquias aquí? ¿En Asusto?

LENE:

Nos infiltramos en una banda de contrabandistas en Karazak. No tenían ni idea de con qué estaban tratando.

SIFO-DYAS:

Hemos estado siguiendo sus rutas de suministros. Muchas convergen aquí, en este planeta.

LENE:

¿Puedes sentirlo, Dooku? ¿Al lado oscuro?

DOOKU:

Sí. Más fuerte que nunca antes.

LENE:

Todo el planeta está empapado en él.

SIFO-DYAS:

Debe ser por lo que tanta basura es atraída hacia aquí.

LENE:

Como moscas olorosas al forraje de banta.

DOOKU:

¿Saben qué estamos buscando?

LENE:

¿«Estamos»?

DOOKU:

No solo los acompaño por el viaje.

LENE:

Me alegra oír eso. Y no, todavía no. Pero lo sabremos cuando nos encuentre.

ESCENA 64. EXT. ASUSTO.

Ambiente: Todo un paisaje sonoro de terror. El viento gimiendo entre árboles retorcidos. Insectos extraños chirriando. El repentino graznido de pájaros alienígenas. Y por encima

de todo, el lento y omnipresente arrastrar del musgo viviente por todas partes. Árboles. Rocas. El suelo. La atmósfera debe ser claustrofóbica, especialmente a medida que se adentran en el bosque.

Nos enfocamos en este paisaje sonoro durante unos segundos hasta que la Buscadora de la Verdad pasa y aterriza, desplegando el tren de aterrizaje y bajando la rampa.

Los tres jedi descienden.

DOOKU:

¿Están *seguros* de que no hay vida consciente?

SIFO-DYAS:

Tú también lo sientes.

Lene baja de la rampa hacia el musgo esponjoso.

LENE:

Creo que es todo esto.

Los otros la siguen, la sustancia chapotea debajo de sus botas.

SIFO-DYAS:

Es una especie de musgo.

DOOKU:

Se está moviendo.

LENE:

Yo no me quedaría quieta por mucho tiempo.

SIFO-DYAS:

No es broma. Ya ha trepado por la mitad del tren de aterrizaje.

LENE:

Cierra la rampa.

SIFO-DYAS:

Sí, maestra.

Presiona un control en su manga. La rampa se eleva y se cierra.

DOOKU:

Entonces, ¿por dónde empezamos?

LENE:

Cerremos los ojos.

DOOKU:

¿Que hagamos qué?

LENE:

Recuerda tu entrenamiento, Dooku. ¿Por qué usamos visores de protección?

DOOKU:

Para enfocarnos en lo que percibimos.

LENE:

En lugar de en lo que vemos.

DOOKU:

(INSEGURO) Muy bien. Tengo los ojos cerrados.

LENE:

Ahora, extiéndete con tus emociones. Pero esta vez abre tu mente a todo, no solo la luz. Recuerda cómo te sentiste en Mantero.

DOOKU:

¿Qué?

LENE:

La furia que sentiste. La traición. Recuerda cómo te miró tu hermana. Recuerda su miedo.

DOOKU:

No. No deberíamos.

SIFO-DYAS:

Ya no estamos en el Templo, Dooku.

LENE:

¿Como moscas olorosas, recuerdas? Los similares atraen a los similares.

DOOKU:

Pero la furia y el miedo...

SIFO-DYAS:

Encontrarán lo que estamos buscando.

LENE:

No tienes que abrazar el lado oscuro, Dooku, pero tienes que saber que está ahí.

SIFO-DYAS:

Lo veo, maestra. Un camino a través del bosque.

LENE:

Entonces guíanos.

Sifo-Dyas se adentra más en el bosque espeluznante, el musgo cruje y chapotea bajo sus pies.

LENE:

¿Vienes, Dooku?

DOOKU:

Yo... No lo sé.

LENE:

¿Tienes miedo?

DOOKU:

(TITUBEANDO) Sí.

LENE:

Bien. Entonces probablemente saldrás de esto con vida.

ESCENA 65. EXT. EL BOSQUE DE ASUSTO.

El paisaje sonoro se ha vuelto aún más claustrofóbico e intenso. Los jedi continúan arrastrándose con cautela por el bosque.

DOOKU:

¿Lene?

LENE:

Sigo aquí. Mantente enfocado.

Algo pasa cerca de Dooku, un sonido silbante e intangible.

DOOKU:

¿Qué fue eso?

LENE:

Tu mente te está jugando una mala pasada. Es el lado oscuro intentando aferrarse.

VOZ FANTASMAL:

Dooku.

DOOKU:

¿Oyeron eso?

VOZ FANTASMAL: (YODA)

Dooku.

DOOKU:

¿Maestro Yoda?

LENE:

No. Él está cómodo y seguro en Coruscant. Las voces no son reales.

DOOKU:

¿Tú puedes oírlas?

LENE:

No necesariamente las mismas. Todos tenemos nuestros demonios que enfrentar.

VOZ FANTASMAL: (VENTRESS)

Maestro.

VOZ FANTASMAL: (JENZA DE ONCE AÑOS)

Hermano.

VOZ FANTASMAL: (SIDIOUS)

Aprendiz.

DOOKU:

No puedo hacer esto.

SIFO-DYAS:

Sí puedes, Dooku. Yo sé que puedes.

VOZ FANTASMAL: (OBI-WAN)

Traidor.

VOZ FANTASMAL: (ARATH)

Idiota.

VOZ FANTASMAL: (MADRE TALZIN)

Conde.

SIFO-DYAS:

(URGENTE) Esperen.

DOOKU:

¿Qué pasa?

SIFO-DYAS:

No estamos solos.

DOOKU:

Pero Lene dijo que no eran reales.

SIFO-DYAS:

No las voces. ¿No puedes sentirla? Una presencia.

DOOKU:

Sí. No pertenecen aquí.

LENE:

Ninguno de nosotros lo hace.

ESCENA 66. EXT. EL BOSQUE DE ASUSTO. CLARO CERCANO.

Dos traficantes de armas abyssinos, Lyo y Creethe, están descargando cajas de una lanzadera, mientras que un tercer cíclope manipula una unidad de comunicación, el dispositivo recorre diferentes frecuencias con estallidos de ruido blanco y estática.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Seguimos avanzando en silencio, y encontramos un carguero que enfriaba sus motores en un claro. Unos alienígenas de bigotes blancos descargaban cajas de la parte posterior de la nave, cada uno tenía un único ojo hundido en sus rostros cadavéricos.

Los tres jedi susurran.

LENE:

Abyssinos.

DOOKU:

¿Los contrabandistas que buscabas?

DOOKU: (NARRACIÓN)

No había forma de que Lene lo supiera, aunque era obvio que eran rufianes esperando un comprador. Mientras mirábamos, uno de los abyssinos activó un comunicador de muñeca, para informar a su contacto que habían descargado las muestras. Resultó que no estaban contrabandeando artefactos del lado oscuro, sino armas casi igual de mortíferas...

SIFO-DYAS:

¿Disruptores nerviosos?

LENE:

Ilegales en todos los sistemas civilizados.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Lene maldijo. Si los cazadores de artefactos estaban saqueando Asusto, lo último que necesitaba era que los abyssinos se metieran en el camino. Tenía que actuar, y yo estaba feliz de ayudarla.

DOOKU:

Yo me encargo de ellos.

SIFO-DYAS:

No. Dooku. Espera.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Salté a través del follaje, mi sable de luz destelló. Los abyssinos levantaron los blásteres de pulso, pero yo era demasiado rápido para ellos, cortando los cañones y luego los miembros. Y después... no pude detenerme. No sé lo que fue, la vergüenza por lo que pasó en Mantero, o el lado oscuro amplificando mi furia, como el kyber enfoca el plasma. Para cuando mis compañeros llegaron al claro, los abyssinos estaban muertos. Había leído que estos grandes alienígenas podían regenerar miembros, pero no había vuelta atrás de estas heridas.

Con precaución, Lene encendió su propio sable, como cuidándose de mí...

LENE:

Dooku. Ya está. Están acabados.

DOOKU:

No. Su maldad todavía perdura.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Me di la vuelta, cortando la pila de cajas, partiendo en dos los disruptores nerviosos.

Escuchamos a Dooku respirar con dificultad por unos momentos antes de apagar su sable de luz.

SIFO-DYAS:

¿Ya te sientes mejor?

DOOKU:

No. No mientras todavía exista escoria como esta. Esto es lo que deberíamos estar haciendo, Sifo. No meditar seguros entre los muros del Templo. Deberíamos estar aquí afuera, restaurando el equilibrio por cualquier medio que sea posible.

LENE:

(ADVIRTIENDO) Dooku.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Era como si temiera que volviera mi ira en contra de ella. Tal vez lo habría hecho, cegado por emociones que apenas podía controlar, emociones que ella había revuelto al traerme a Asusto. Pero no podía moverme aunque quisiera. Ninguno de nosotros podía. El musgo que Sifo-Dyas había notado primero, se había arrastrado lentamente hacia el claro, sofocando los cuerpos de los abyssinos, trepando por nuestras botas.

SIFO-DYAS:

¡Maestra! No puedo liberarme.

LENE:

No forcejees.

SIFO-DYAS:

Me está tirando hacia abajo.

Dooku mueve su sable de luz alrededor en vano.

DOOKU:

Quémalo.

LENE:

¡Dooku, no!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Hundí mi espada profundamente en la ciénaga revoltosa.

DOOKU:

¡Quémalo para apartarlo!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Apenas pude escuchar que Lene me gritaba que me detuviese, ni siquiera pude oír el chapoteo del musgo mientras trepaba por mis piernas, por mi espalda, envolviéndome en un capullo.

Mi cabeza estaba en llamas por las voces, fantasmas del pasado y ecos del futuro.

Las voces fantasmales lo asaltan de nuevo, repitiendo, superponiéndose, convirtiéndose en una cacofonía.

VOZ FANTASMAL: (JENZA)

Hermano.

VOZ FANTASMAL: (YODA)

Padawan.

VOZ FANTASMAL: (ARATH)

Idiota.

VOZ FANTASMAL: (ANYA)

Hijo.

VOZ FANTASMAL: (GORA)

Fenómeno.

VOZ FANTASMAL: (SAVAGE)

Maestro.

DOOKU:

(AGOTADO) ¡Deténganlas!

LENE:

(ADOLORIDA) Padawans... esto es una ilusión... el lado oscuro.

DOOKU:

¿Ustedes también pueden oírlas?

SIFO-DYAS:

La Fuerza me acompaña. La Fuerza me acompaña. (SIFO-DYAS REPITE ESTO UNA Y OTRA VEZ COMO UN MANTRA, SUMÁNDOSE A LA CACOFONÍA.)

DOOKU:

Lene. No puedo bloquearlas. Ayúdame.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (JENZA)

Ayúdalo.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (YODA)

Ayúdalo.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (ARATH)

Ayúdalo.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (ANYA)

Ayúdalo.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (GORA)

Ayúdalo.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (SIDIOUS)

Ayúdate a ti mismo.

DOOKU:

¡Lene! No puedo bloquearlas.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Pero Lene se había ido, consumida por el musgo. También Sifo-Dyas, había sido tragado. El musgo se le metía en los ojos, y en la boca. El sable de luz me fue succionado de la mano, el liquen me adormecía la piel. Me sacudí y me retorcí tratando de liberarme, pero era imposible escapar...

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (JENZA)

No hay escapatoria.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (ARATH)

No hay escapatoria.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (YODA)

Escapa.

VOZ FANTASMAL SUPERPUESTA: (GORA)

No hay escapatoria.

DOOKU:

(ATRAGANTÁNDOSE) Ayúdenme. Alguien, por favor. Ayuda... (SE ATRAGANTA CUANDO ES SOFOCADO)

El musgo chapotea.

DOOKU: (NARRACIÓN)

No podía ver. No podía oír. Ni siquiera podía respirar. Estaba completamente encapsulado, empezaba a perder la conciencia...

Escuchamos los latidos del corazón de Dooku en un paisaje sonoro amortiguado.

ESCENA 67. INT. CAVERNA. ASUSTO.

DOOKU:

(JADEA VIOLENTAMENTE AL DESPERTAR)

Ambiente: Estamos en una cueva fría. El agua gotea. Estamos alto, cerca de las stalactitas. Abajo se está llevando a cabo un ritual, el sonsonete constante de un cántico en un idioma alienígena. Podemos escuchar el crepitar de unas flameantes antorchas.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Desperté en una vasta caverna de paredes resbaladizas iluminadas por un fuego parpadeante. Estaba suspendido desde las alturas por el mismo musgo trepador que nos había superado.

Sifo-Dyas y Kostana colgaban inconscientes a mi lado. No tenía idea de si estaban vivos o muertos, mis sentidos estaban abrumados por el acre incienso que se elevaba de la cámara inferior...

DOOKU:

(SISEANDO) Sifo... Lene...

SACERDOTISA: (DESDE ABAJO)

Ah —*tt-tt-tt*— el conducto despierta.

La sacerdotisa, una alienígena insectoide de tamaño humano, vuela hacia Dooku, con sus alas zumbando. Las mandíbulas de la sacerdotisa repican cuando habla. Agrega pequeños tics insectoides en su patrón de habla, indicados por tt en el diálogo.

Dooku forcejea contra el musgo.

DOOKU:

¿Conducto? ¿De qué estás hablando? ¿Quién eres?

SACERDOTISA:

No forcejees —*tt-tt-tt*—, el musgo te aferra con fuerza. Solo puedes lastimarte.

DOOKU:

Mi sable de luz.

SACERDOTISA:

Has sido desarmado —*tt-tt-tt*—, nada debe perturbar el ritual.

DOOKU:

No has contestado mi pregunta. ¿Quién eres?

LENE:

(ATURDIDA) Los presagiantes de Hakotei.

DOOKU:

Lene.

La sacerdotisa, revolotea hasta Lene.

SACERDOTISA:

Has oído hablar de nosotros, maestra jedi.

LENE:

Pensé que se habían extinguido.

SACERDOTISA:

Sobrevivimos —*tt-tt-tt*—, escondidos del universo. El último aquelarre.

LENE:

Deben estar orgullosos.

SACERDOTISA:

Fue predicho. Como lo fue su llegada.

DOOKU:

Las reliquias vinieron de ustedes.

SACERDOTISA:

Siguieron el rastro.

DOOKU:

Y caímos en su trampa.

LENE:

Solo era un cebo.

SACERDOTISA:

Un sacrificio era necesario.

SIFO-DYAS:

(ATURDIDO) ¿Por qué no me gusta como suena eso?

DOOKU:

Sifo.

SIFO-DYAS:

¿Es esto tan malo como parece?

LENE:

Los presagiantes estaban obsesionados con la profecía. Sacrificaron millones para obtener visiones del futuro.

SIFO-DYAS:

Magia de muerte.

DOOKU:

Y ahora necesitan sangre fresca.

SACERDOTISA:

Este planeta —*tt-tt-tt*—, es un punto de acceso. Lo hemos predicho. La fuente —*tt-tt*— de todo el cambio.

DOOKU:

¿Cuál cambio?

SACERDOTISA:

No lo sabemos. Su sangre nos abrirá los ojos —*tt-tt-tt*—. Todos los futuros serán desvelados.

SIFO-DYAS:

¿Y hay algún futuro en el que nosotros sobrevivamos?

La sacerdotisa baja volando con sus hermanas.

SACERDOTISA:

El ritual debe comenzar.

SIFO-DYAS:

No respondió mi pregunta. ¿Alguien más lo notó?

DOOKU:

Se llevaron nuestros sables de luz.

LENE:

Todavía tenemos la Fuerza.

SIFO-DYAS:

¿Estás segura de eso? Mi cabeza se siente como si estuviera llena de lana de wampa.

LENE:

(CON ESFUERZO CUANDO INTENTA USAR LA FUERZA) Tiene que ser este musgo. Embota nuestras habilidades.

El musgo empieza a deslizarse sobre ellos.

DOOKU:

Y se está moviendo.

SIFO-DYAS:

(ESCUPIENDO) No creo que pueda soportar que me envuelva otra vez.

LENE:

No creo que tengas muchas opciones.

SACERDOTISA:

Entréguense voluntariamente. Dejen que el musgo los absorba.

LENE:

Resístanlo.

SIFO-DYAS:

No puedo.

LENE:

La Fuerza nos acompaña. Repitan el mantra. La Fuerza nos acompaña.

DOOKU & SIFO-DYAS:

La Fuerza nos acompaña. La Fuerza nos acompaña.

Lene se une a ellos.

DOOKU, SIFO-DYAS, & LENE:

La Fuerza nos acompaña. La Fuerza nos acompaña.

Los jedi forcejean mientras el musgo los cubre, repitiendo el mantra, atragantándose cuando sus bocas son invadidas.

SACERDOTISA:

Serán consumidos para que todos los futuros sean nuestros —*tt-tt-tt*—. Todo lo que pueda pasar...

DOOKU: (NARRACIÓN)

Me resulta difícil, aun ahora, describir lo que vi. ¿Era esto lo que Sifo-Dyas soportaba cada vez que era visitado por los días por venir? Vi el futuro. *Futuros*. Cada prospecto. Cada posibilidad. Y todos ellos eran una pesadilla viviente.

ESCENA 68. INT. EL PAISAJE DE VISIONES.

Ambiente: Imágenes de pesadilla inundan la mente de Dooku. Detrás de todo, podemos escuchar el canto de los Presagiantes, las visiones se pliegan unas sobre otras, volviéndose más enloquecidas, fragmentos de diálogo de las películas junto a cosas que no hemos escuchado antes.

DOOKU: (REVERBERANDO)

¿Qué es esto? (LLAMANDO) ¿Maestra Kostana? ¿Lene? ¿Puedes escucharme?

Dooku ve una batalla, turboláseres disparando. Explosiones. El paso de las botas de los soldados. Cazas estelares rugiendo por arriba.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Vi batallas. Tantas batallas. El futuro se desangraba en un millar de mundos.

SIFO-DYAS: (DISTORSIONADA)

(GRITA)

DOOKU: (REVERBERANDO)

(LLAMANDO) ¡Sifo-Dyas!

La visión cambia a la cámara del Templo.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Y rostros. Rostros conocidos, rostros que eran nuevos para mí. Y todos cambiaron de cómo debían ser...

YODA: (DISTORSIONADO)

Equivocado esto es.

GRETZ DROOM: (DISTORSIONADO)

No tenemos elección. El Senado se ha corrompido. Los jedi deben tomar el control.

YODA:

¿Control?

Cambiamos al edificio del Senado. Botas jedi marchando.

CANCILLER PALPATINE: (DISTORSIONADO)

Maestro jedi. ¿Qué significa esto?

GRETZ: (DISTORSIONADO)

Nuestro destino.

Gretz Droom mata a Palpatine con una estocada de sable de luz, la visión del edificio del Senado pasa volando por encima de Dooku cuando escucha a Droom decir...

GRETZ: (DISTORSIONADO)

El gobierno de los jedi ha comenzado.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Los jedi como conquistadores. No podía suceder. No podía ser. Tenía que haber otro camino. Y lo había...

Los sonidos de una batalla de las guerras clon.

COMANDO CLON :

Batallón de ataque Uno-Ocho-Cuatro, muévanse.

Fuego de bláster.

DROIDE DE COMBATE:

Roger Roger.

Más batallas de las guerras clon.

JOR AERITH:

¿Comandante Crane?

COMANDANTE CLON:

La orden 66 debe ser ejecutada.

Se disparan blásteres, desviados por el sable de luz de Aerith.

JOR:

¡No! ¡No lo hagas!

Los disparos dan en su objetivo.

JOR:

(GRITA)

DOOKU: (NARRACIÓN)

Los futuros estaban chocando, superponiéndose, mi mente estaba en llamas.

Se oye el chillido de un caza TIE pasando, dando paso a una batalla espacial, el familiar sonido de cazas TIE contra ala-X.

DARTH SKRYE: (MUJER)

El Caldero se abre.

El sonido de un planeta partiéndose en dos.

DARTH SKRYE:

Los sith han renacido.

Una enorme explosión.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Solo una voz era de verdad...

LENE: (DISTORSIONADA)

(LLAMANDO) Dooku...

DOOKU: (REVERBERANDO)

¿Lene?

LENE: (DISTORSIONADA)

Perdí a Sifo...

Choque de sables de luz.

DOOKU: (REVERBERANDO)

Lene. ¿Dónde estás?

LENE: (DISTORSIONADA)

Depende de ti... Dooku.

Cuando dice su nombre, escuchamos el rugido de la Tirra'Taka y notamos el nombre coreado una y otra vez por una multitud.

MULTITUD:

¡Doo-ku! ¡Doo-ku! ¡Doo-ku! ¡Doo-ku!

DOOKU: (REVERBERANDO)

¿Qué?

El canto continúa detrás del sonido de batallas y explosiones. Y luego hay otro sonido... el restallido de un relámpago de la Fuerza.

DARTH SIDIOUS:

Te he elegido a ti, mi aprendiz.

Más relámpagos de la Fuerza. Continúa por todo esto, aumentando su intensidad, al igual que el canto de «Doo-ku, Doo-ku», el rugido del Tirra'Taka y los sonidos de la batalla.

DARTH SIDIOUS:

Tú sirves a un propósito más alto...

QUI-GON:

Mi única conclusión...

DARTH SIDIOUS:

Mi propósito.

Todo, incluido el siguiente diálogo cada vez más superpuesto, se intensifica en un crescendo alocado y abrumador como el final de «A Day in the Life» de los Beatles, Dooku se pone cada vez más agitado, con mucho dolor.

QUI-GON:

... es que era un lord sith.

KI-ADI-MUNDI:

Los sith han estado extintos por un milenio.

DARTH SKRYE:

Los sith han renacido.

KI-ADI-MUNDI:

Extintos.

DARTH SKRYE:

Renacido.

LENE: (DISTORSIONADA)

¡Dooku!

GRETZ:

El gobierno de los jedi.

YODA:

Equivocado esto es.

LENE: (DISTORSIONADA)

¡Dooku! ¡Por favor!

QUI-GON:

(SUPERPUESTO) Los sith han regresado.

GRETZ:

(SUPERPUESTO) Deben tomar el control.

YODA:

(SUPERPUESTO) Equivocado esto es...

YODA #2:

(SUPERPUESTO) Correcto.

YODA:

(SUPERPUESTO) El gobierno de los jedi...

YODA #2:

(SUPERPUESTO) Los jedi sirven.

DARTH SIDIOUS:

(SUPERPUESTO) Todo es como debe ser.

DOOKU: (VISIÓN)

(SUPERPUESTO) El futuro es nuestro... mi maestro.

VENTRESS: (VISIÓN)

Maestro. No.

Un rayo de la Fuerza restalla.

VENTRESS: (VISIÓN)

(GRITA)

El rayo se convierte en una tormenta, todo lo demás gira a su alrededor y, debajo de todo, la risa maníaca del emperador.

GRETZ:

(SUPERPUESTO) Control... control... control... control... control...

DARTH SKRYE:

(SUPERPUESTO) Renacido... Renacido...

QUI-GON:

(SUPERPUESTO) Han regresado... Han regresado... Han regresado... Han...

Y debajo del crescendo, Dooku grita de dolor y furia.

DOOKU:

(GRITO PRIMITIVO)

CORTA DIRECTAMENTE A :

ESCENA 69. INT. CAVERNA DE LOS PRESAGIANTES.

El grito de Dooku muere en su garganta como el de un hombre que se despierta de una pesadilla. Respira con dificultad cuando se encuentra de vuelta en la caverna. Todo está

en silencio. El cántico ha parado. Solo algunas antorchas aún están encendidas, y las demás se han apagado.

Un rayo de la Fuerza restalla sobre las piedras.

LENE:

(VOLVIENDO EN SÍ) ¿Dooku? ¿Cómo bajamos?

DOOKU:

(CONMOCIONADO) No lo sé.

Se pone de pie.

LENE:

(ASQUEADA) ¿Qué es ese olor?

DOOKU:

(NO SORPRENDIDO) Los presagiantes...

LENE:

Han... han sido calcinados. ¿Pero cómo...?

Dooku se vuelve.

DOOKU:

(ASUSTADO) Maestra... yo...

LENE:

Dooku. Tus manos.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Bajé la mirada una luz índigo crujía entre mis dedos...

DOOKU:

En mi visión. Vi... relámpagos atravesando cuerpos...

LENE:

Dooku, vas a estar bien.

DOOKU:

Es una marca del lado oscuro.

LENE:

No siempre.

El relámpago crece cuando su ira estalla.

DOOKU:

¡No me mientas!

LENE:

Cuéntame lo que viste.

DOOKU:

Demasiadas cosas.

LENE:

¿Futuros diferentes derrumbándose uno sobre el otro? ¿Los jedi atacando el Senado?

DOOKU:

Sí. Y armas... armas terribles...

LENE:

Las cosas que viste. No son certezas. Solo son posibilidades.

DOOKU:

Vi a los sith.

LENE:

Cosas que podemos impedir.

DOOKU:

Pero el relámpago...

LENE:

Tu mente se centró en algo.

DOOKU:

¿Mi futuro?

LENE:

No. Definitivamente no.

DOOKU:

Pero el lado oscuro...

LENE:

Recorre este lugar como una veta. Dooku, él te usó a ti. No al contrario. Se aferró a tu preocupación, por nosotros, retorciéndola, volviéndola un arma. No fuiste tú, Dooku. Los presagiantes se lo hicieron a sí mismos.

Más rayos crujen.

DOOKU:

Lo vi, bailaba desde mis dedos... había una mujer. Con la piel blanca como el hueso.

LENE:

Solamente fue una visión. Y las visiones se desvanecen. Nos iremos de este lugar, y purgaremos los recuerdos, te lo prometo.

SIFO-DYAS:

(GIME, MUY PERTURBADO)

DOOKU:

¡Sifo-Dyas!

DOOKU: (NARRACIÓN)

Corrí hacia Sifo-Dyas. Estaba teniendo una ataque, su rostro se contorsionaba en una agonía silenciosa.

DOOKU:

¿Qué está pasando?

LENE:

Sifo. Recuerda tu entrenamiento. Sifo.

DOOKU:

No puede escucharte.

LENE:

Entonces tenemos que hacer que lo haga.

SIFO-DYAS:

(DELIRANDO) No puede estar sucediendo. No puede estar sucediendo.

LENE:

Es inútil. Tenemos que llevarlo a la *Buscadora de la verdad*.

DOOKU:

Pero yo...

LENE:

(CON FIRMEZA) Pero nada. Mira tus manos, Dooku.

DOOKU:

El relámpago. Desapareció.

LENE:

Nunca estuvo ahí. Pero Sifo-Dyas es real, y necesita de tu ayuda. Tu *amigo*, Dooku. ¿Vas a ayudarlo?

DOOKU:

Sí. Claro que lo haré.

LENE:

Tendremos que cargarlo. Eso es. Con cuidado.

ESCENA 70. EXT. ESPACIO. ENCIMA DE ASUSTO.

La Buscadora de la verdad pasa volando.

ESCENA 71. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD.

Sifo-Dyas se retuerce en una litera.

DOOKU: (NARRACIÓN)

El tormento de Sifo-Dyas continuó mucho después de que abandonamos la atmósfera del planeta.

SIFO-DYAS:

(COMO EN UNA PESADILLA) No... No... No puede ser.

DOOKU:

Sifo. Escúchame. Estás a salvo. Estás a salvo.

Lene llega corriendo.

LENE:

¿Qué tal está?

DOOKU:

Igual. No puedo llegar hasta él.

LENE:

Está perdido en las visiones.

Se arrodilla a su lado, agarrando los brazos de Sifo-Dyas.

LENE:

(CON FIRMEZA) Padawan. Ya es suficiente. Tienes que volver a mí. La Fuerza es intensa en ti. ¿Me escuchas? La Fuerza es fuerte.

SIFO-DYAS:

¿Maestra?

LENE:

Aquí estoy.

SIFO-DYAS:

Maestra... Había soldados... cientos de miles de soldados. Tanta sangre... pasaba por encima de mí, pasaba por encima de todos nosotros.

LENE:

No era real. Era el lado oscuro. Nada más.

SIFO-DYAS:

Tú no oíste las explosiones. No oíste los gritos.

LENE:

Sifo, ¿recuerdas el ritual de limpieza que te enseñé?

SIFO-DYAS:

No.

LENE:

En Rishi. Después de que descubrimos la Mano de Skrye.

SIFO-DYAS:

El Ritual de los Tres. Sí. Lo recuerdo.

LENE:

Tenemos que enseñárselo a Dooku. ¿Comprendes? El lado oscuro también pasó sobre él. Quieres ayudar a tu amigo, ¿verdad? ¿Quieres salvarlo?

SIFO-DYAS:

Sí. Sí, claro que sí.

LENE:

Entonces debemos prepararnos. ¿Puedes ponerte de pie?

SIFO-DYAS:

Creo que sí.

Se levanta de la cama.

LENE:

Formemos un círculo, para que podamos vernos a los ojos. Miren dentro de ustedes.
¿Pueden sentir la Fuerza interior?

DOOKU:

Sí.

LENE:

Descríbanla.

SIFO-DYAS:

Es... fría.

DOOKU:

Oscura.

LENE:

Eso cambiará. Tienen que creerlo. Ahora...

Escuchamos a Lene caminar hacia un armario y abrir la puerta.

LENE: (CONT.)

... necesitamos esto.

Saca tres rollos de tela.

DOOKU:

¿Vendas?

LENE:

El Bálsamo de los Luminosos. ¿Lo ven? Sus palabras están entretejidas en la gasa. Al envolverlas alrededor de nuestros brazos, nos vinculamos con la luz.

DOOKU:

Suena como brujería.

LENE:

Es una herramienta, nada más. Un medio para encontrar el equilibrio. Tomen.

DOOKU: (NARRACIÓN)

Casi con reverencia, nos dio a cada uno un rollo de tela.

LENE:

Empezando por la muñeca, se enrolla la tela alrededor del brazo, así. ¿Lo ven?

DOOKU:

Sí.

SIFO-DYAS:

Mantén la mano abierta, y levantada hacia las estrellas.

LENE:

Así es, Sifo. ¿Puedes recordar la invocación?

SIFO-DYAS:

Sí. Sí, eso creo.

«Apelamos a los Tres...»

LENE:

«Luz. Oscuridad...»

SIFO-DYAS:

«Y Equilibrio verdadero».

LENE:

«Ninguno es más grande que los otros».

SIFO-DYAS:

«Juntos unen, restauran, centran y renuevan».

LENE:

«Caminamos hacia la Luz. Reconocemos la Oscuridad».

SIFO-DYAS:

«Y encontramos el equilibrio dentro de nosotros mismos».

LENE:

«Porque la Fuerza es fuerte».

SIFO-DYAS:

«Porque la Fuerza es fuerte».

LENE:

Excelente. Dooku. ¿Estás listo?

DOOKU:

Sí.

JOVEN DOOKU: (NARRACIÓN, HABLANDO POR ENCIMA DEL MANTRA)

Juntos repetimos el ritual, vendándonos los brazos.

Mientras el piloto automático nos llevaba de vuelta al núcleo, sentí que las sombras se levantaban, el recuerdo de lo que había pasado, aunque seguía fresco, ya no pesaba tanto en mi mente. Ni en mi corazón.

LOS TRES JUNTOS: (BAJO LA NARRACIÓN)

«Apelamos a los Tres.

Luz. Oscuridad. Y Equilibrio verdadero.

Ninguno es más grande que los otros.

Juntos unen, restauran, centran y renuevan.

Caminamos hacia la Luz. Reconocemos la Oscuridad. Y encontramos el equilibrio dentro de nosotros mismos...

Porque la Fuerza es fuerte.

Porque la Fuerza es fuerte».

Mantenemos el silencio por un momento.

LENE:

(CALMA) Eso es. ¿Se sienten mejor? Vuelvan a mirar en su interior. Describan lo que ven. Lo que sienten.

SIFO-DYAS:

Calidez.

DOOKU:

Calidez y luz.

LENE:

Mantén el vendaje bajo la manga. Nadie lo verá ni hará preguntas. Y si vuelves a tener problemas en el futuro...

SIFO-DYAS:

Repite el ritual.

LENE:

Tantas veces como lo necesites. Los antiguos jedi hacían esto todos los días. Hemos olvidado tanto.

DOOKU:

¿Y ahora qué?

LENE:

Regresaremos a Coruscant. El viaje nos dará la oportunidad de meditar.

SIFO-DYAS:

Me siento tan cansado.

LENE:

Debes descansar, mi padawan. Has pasado por mucho. Todos lo hicimos.

SIFO-DYAS:

Sí, maestra.

DOOKU:

¿Quieres que me quede contigo, Sifo?

SIFO-DYAS:

No. Necesito estar solo.

DOOKU:

Solamente si estás seguro.

LENE:

Les avisaré cuando casi lleguemos a casa.

Sale de la habitación, Dooku sale apresurado al pasillo tras ella.

DOOKU:

Lene, espera.

LENE:

Te sugiero que hagas lo mismo, Dooku. Descansa un poco.

DOOKU:

Pero... ¿qué vamos a decirle al maestro Yoda?

LENE:

Nada.

DOOKU:

Pero esto no es como Mantero. Las cosas que vimos. (AVERGONZADO) Las cosas que hicimos.

LENE:

Dooku, escúchame. Yoda ya tiene dudas sobre mi trabajo. Tolera lo que hago, pero si descubre que expuse a dos padawans al lado oscuro...

DOOKU:

Cancelaría tu trabajo.

LENE:

En un instante. Este tiene que ser nuestro secreto. ¿Comprendes?

DOOKU:

No se siente bien. Él es mi maestro.

LENE:

Y me duele tener que pedirte. Pero el trabajo es demasiado importante, para la Orden y para la galaxia en su conjunto. Puedes verlo, ¿verdad? Especialmente ahora. Has visto el lado oscuro. Sabes de lo que es capaz.

DOOKU:

¿Quieres decir de lo que yo soy capaz?

LENE:

No. No, no lo hago. Las visiones. (BAJA LA VOZ) El relámpago. No fuiste tú. Fue ese lugar. Pero tú eres más fuerte.

DOOKU:

«La Fuerza es fuerte».

LENE:

«La Fuerza es fuerte». No te preocupes. Por favor. El futuro que viste, cualquiera que fuera, no llegará a suceder. Te lo garantizo. Eres un buen hombre, Dooku. Un buen hombre.

ESCENA 72. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

VENTRESS:

Un buen hombre... (RESOPLA)

Pasa otra página.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Estás bien?

Vuelve atrás en las páginas.

VENTRESS:

«Una mujer. Con la piel blanca como el hueso». ¿Te suena familiar?

KY NAREC: (FANTASMA)

Podría ser una coincidencia.

VENTRESS:

Dice el hombre muerto. (PENSATIVA) Tal vez todo ya está escrito, ninguno de nosotros tiene elección.

KY NAREC: (FANTASMA)

Él la tuvo. Dooku. El hombre que yo conocí nunca te habría lastimado.

VENTRESS:

¿Lo conociste? ¿Conociste a Dooku?

KY NAREC: (FANTASMA)

Él me enseñó. Nos enseñó a todos.

VENTRESS:

Tal vez me lo contaste. No puedo recordarlo.

KY NAREC: (FANTASMA)

El Dooku que yo conocí era mayor. Había sido un jedi por mucho tiempo. Todavía tenía la barba de los holos, pero ya se había vuelto gris. Y su propio padawan se había convertido en caballero.

VENTRESS:

Ah. Dooku lo ha mencionado. Su nombre era Qui-Gon, ¿verdad?

KY NAREC: (FANTASMA)

Qui-Gon Jinn. Pero él no fue el primero de Dooku. Oh, no. Antes vino Rael. Rael Averross. Tan desordenado como Dooku era prolijo, y tan amigable como él era severo. Una hipertormenta esperando a desatarse, así lo llamó el maestro Sinube. Y tenía razón. Pero Rael me caía bien. Nos caía bien a todos.

VENTRESS:

¿Incluso a Dooku?

KY NAREC: (FANTASMA)

Velo por ti misma.

VENTRESS:

¿Qué? ¿Cómo?

KY NAREC: (FANTASMA)

El diario de Dooku. Tiene que estar en él. Todos tenemos que estar...

PARTE CINCO

ESCENA 73. EXT. TEMPLO JEDI. CAMPO DE ENTRENAMIENTO.

Ambiente: un viento suave susurra entre las hojas del árbol kukra.

Dooku, ahora un maestro jedi, y más cerca que nunca del Dooku que conocemos, está poniendo a prueba a un grupo de iniciados, cada uno frente a un oponente holográfico.

DOOKU: (CINCUENTA Y TANTOS)

Eso es. Muy bien. Ahora... repasemos las marcas de contacto. *Sai cha.*

Diez sables de luz barren y se detienen.

DOOKU:

Excelente. *Cho sun.*

De nuevo, hay diez movimientos.

DOOKU:

Cho mai.

Y otra vez.

DOOKU:

Hmm. Un poco más de precisión si puedes, Ovana. (PAUSA) *Sun djem.*

Y otra vez.

DOOKU:

Mou kei.

Y otra vez, un sable de luz ligeramente fuera de secuencia.

DOOKU:

Dije *mou kei*, Pars, no *cho mok*. Si estas fueran las pruebas, habrías reprobado.

Rael entra en el jardín.

RAEL:

No dejes que te desanime, muchacho. Lo estás haciendo bien.

DOOKU:

Rael. Este no es el momento de demostrar cariño, mi antiguo padawan. Si los iniciados deben estar listos...

RAEL:

Lo estarán. ¿Verdad, chicos?

PARS-VALO:

Con la guía del maestro Dooku, jedi Averross.

RAEL:

¡Ja ja! Ves. Ya los tienes bien entrenados, maestro. Obediencia total.

DOOKU:

Si tan solo se pudiera haber dicho lo mismo de ti. Mira el estado de esa túnica. Y esa faja...

RAEL:

(SACUDE LA CABEZA) El mismo viejo Dooku.

DOOKU:

Disculpa.

RAEL:

Díganme, chicos, ¿prefieren seguir con los hologramas de entrenamiento toda la tarde... o presenciar una demostración práctica?

Rael activa su sable de luz.

DOOKU:

¿Me estás desafiando a un duelo?

RAEL:

Por los viejos tiempos.

Dooku enciende su sable de luz.

DOOKU:

Apaguen los hologramas.

Los holos de entrenamiento se apagan con un destello.

RAEL:

Así está mejor. ¿Qué estilo deberíamos usar?

DOOKU:

El que tú quieras. Hará poca diferencia.

RAEL:

Siempre has sido demasiado confiado. Será tu perdición. ¡*Sun djem!*

Barre su sable de luz mientras anuncia los golpes, Dooku bloquea fácilmente cada movimiento.

DOOKU:

Y tú hablas demasiado. ¡*Shiim!*

Otro bloqueo. Y luego Rael realiza tres movimientos rápidos, cada uno bloqueado por Dooku.

RAEL:

Supongo que eso es cierto. Nadie podría acusarte a ti de ser parlanchín. ¡*Cho sun! ¡Mou kei! ¡Sai tok!*

Sus sables de luz chisporrotean al cruzarse.

DOOKU:

¿En serio? ¿El golpe de bisección? Te enseñé a hacerlo mejor, Rael.

RAEL:

Eh. A veces me gusta jugar sucio. ¡Igual que tú!

Entran en una batalla completa de sables de luz, ahora olvidando las marcas, simplemente deleitándose en el duelo, atacándose mientras pelean.

DOOKU:

Deberías tener cuidado, mi antiguo alumno. No querrás cansarte. Tienes un largo viaje por delante.

RAEL:

No te preocupes por mí, maestro. Podría hacer esto todo el día.

DOOKU:

Eso no será necesario.

Dooku realiza una maniobra habilidosa, sacando ventaja.

RAEL:

¡Ja ja! Está bien, está bien. Me rindo. ¡*Solah! ¡Solah!*

Apagan los sables de luz.

DOOKU:

Tienes que mejorar tu extensión lateral. Te dejas expuesto a un ataque.

RAEL:

Y ahí lo tienen, iniciados. Siempre es el maestro. Siempre sabe qué es lo mejor. Y mejor que ninguno de ustedes lo olvide.

DOOKU:

(A LOS JOVENES) Eso será todo por hoy, jóvenes, pero antes de irse, recuerden, aunque practiquemos las marcas de contacto, un jedi preserva la vida por sobre todo lo demás. En combate solo buscamos desarmar, nunca destruir. ¿Comprenden?

INICIADOS: (JUNTOS)

Sí, maestro Dooku.

DOOKU:

Muy bien. Ahora retírense. La maestra Braylon los espera en el Salón del Descubrimiento.

Los iniciados salen, charlando entre ellos.

RAEL:

Los estás tratando muy duro, ¿lo sabes?

DOOKU:

¿Demasiado duro?

RAEL:

Todavía tengo mucho tiempo. Además, como tú mismo me dijiste, el conflicto de sables de luz es puramente ceremonial.

DOOKU:

Es una lástima.

RAEL:

No lo dices en serio.

DOOKU:

Y tú sabes tan bien como cualquiera que la galaxia es un lugar peligroso.

RAEL:

¿Es esa tu forma de decirme que tenga cuidado?

DOOKU:

Lo tendrás. Yo te entrené. Solo recuerda, la diplomacia puede fallar rápidamente.

RAEL:

Cuando ninguna de las partes busca la paz. Lo sé. Pero estoy seguro que Yanis será diferente.

DOOKU:

Así lo espero. Por el bien de todos. Te acompaño hasta el hangar.

RAEL:

(SORPRESA FINGIDA) ¿Vienes a despedirte? No sabía que te preocupabas, maestro.

DOOKU:

No se lo digas a nadie. Tengo una reputación que proteger.

ESCENA 74. EXT. TEMPLO JEDI. HANGAR DE LANZADERAS.

Ambiente: Una concurrida bahía de transbordadores, naves que se preparan para la partida, droides que pitan y pasan rodando.

Las puertas se abren y Rael y Dooku entran.

RAEL:

Ah, *ahora* veo por qué querías venir aquí. Intentaré no decepcionarme demasiado.

LENE:

Dooku.

DOOKU:

Maestra Kostana. Me alegro de encontrarte.

LENE:

Y yo a ti. (LLAMANDO) Sifo. Dooku ha venido a despedirse.

SIFO-DYAS: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Oh. Eh... estoy un poquito ocupado. Um... Iré en un minuto.

RAEL:

Bueno, eso no es para nada raro.

DOOKU:

(ADVIRTIENDO) Rael.

RAEL:

Sé cuando no me quieren. Si me necesitas, estaré en mi interceptor.

Rael se aleja, llamando a un astromecánico.

RAEL:

(LLAMANDO) ¡Hache-Dieciséis! ¿Ya terminaste con esos capacitores láser?

Un astromecánico murmura una respuesta.

RAEL:

No me vengas con eso. Tuviste tiempo suficiente.

LENE:

No ha cambiado nada.

DOOKU:

Y espero que nunca lo haga.

LENE:

Dooku, escúchame. Acerca de Sifo. No eres tú...

DOOKU:

Lo sé. Es que ha pasado tanto tiempo.

LENE:

Es una de las razones por las que nos mantuvimos lejos.

DOOKU:

Todavía viajan juntos.

LENE:

Él me necesita.

DOOKU:

Ya no eres responsable por él.

LENE:

Los dos sabemos que es vulnerable. Y trabajamos bien juntos. Siempre lo hemos hecho.

DOOKU:

¿Y sus visiones?

Ella no responde.

DOOKU:

Lene.

LENE:

Están empeorando.

DOOKU:

Deberías hablar con el Consejo.

LENE:

¿Y eso de qué serviría? Lo encerrarían.

DOOKU:

No es un criminal.

LENE:

No. Pero para ellos, es peligroso. Escuché que...

DOOKU:

¿Qué?

LENE:

(ACERCÁNDOSE CONSPIRATORIAMENTE) Que abrieron una nueva unidad correccional en Lola Sayu. Para aquellos con premoniciones.

DOOKU:

¿Dentro de la ciudadela? Me parece difícil de creer.

LENE:

No has estado allí. La idea de que Sifo-Dyas termine en un lugar como ese. No, está mejor conmigo. Y no es tan inusual. Los jedi de la antigüedad viajaban juntos, a veces en pares. A veces más.

DOOKU:

(TITUBEANDO) Lo último que quisiera hacer es provocarle angustia.

LENE:

Gracias. Pero hay algo que tú puedes hacer.

DOOKU:

Solo tienes que pedirlo.

LENE:

(MIRANDO A SU ALREDEDOR) ¿Dónde está? Ah, aquí viene. (SILBIDOS)

Una convor vuela para aterrizar en el brazo de Lene.

DOOKU:

(RIENDO) Veo que entrenaste una nueva convor.

LENE:

Nunca reemplazará a la pobre Ferana, pero es hermosa, ¿verdad, nena?

Rasca las plumas del convor, el pájaro canta alegremente.

DOOKU:

Sí que es llamativa.

LENE:

Y eso, Calleen, es lo más cercano a una alabanza que nunca vas a poder conseguir del maestro Dooku.

DOOKU:

Calleen. La diosa altiri de la sabiduría.

LENE:

Estoy impresionada.

DOOKU:

Incluso un maestro tiene que estudiar.

LENE:

¿Puedes cuidarla por mí? Se inquieta cerca de Sifo.

DOOKU:

Sería un placer. Construiré una pajarera en mis habitaciones.

LENE:

No hay necesidad de que te molestes.

DOOKU:

Hay cada necesidad. Es un placer conocerte, Calleen.

El convor trina y salta al brazo de Dooku.

DOOKU:

(RÍE)

LENE:

(TAMBIÉN RIENDO) ¡Oh, mira eso! El principio de una hermosa amistad. Tú también lo cuidarás a él ¿eh, Calleen?

El convor trina.

LENE:

Bien. Te veré pronto, Dooku.

DOOKU:

Así lo espero.

Lene regresa a su nave mientras Rael camina de regreso hacia su antiguo maestro.

RAEL:

Si no hubiera hecho un voto de celibato...

DOOKU:

Eso nunca te ha detenido antes...

RAEL:

Es una mujer estupenda...

DOOKU:

Creo que quieres decir una gran jedi.

RAEL:

Claro que sí. (PAUSA) ¿Estás bien?

DOOKU:

¿Por qué no iba a estarlo? Te presento a Calleen.

El convor grazna.

RAEL:

Creo que no le caigo bien.

DOOKU:

Entonces parece que tiene un gusto excelente.

RAEL:

Pero, en serio, amigo, sé lo que Sifo-Dyas significa para ti.

DOOKU:

Nos hemos conocido por mucho tiempo, pero la Fuerza nos ha llevado por caminos diferentes. Sifo-Dyas es un explorador, mientras que yo estoy condenado a soportar el ridículo de mis antiguos estudiantes.

RAEL:

Eso también es cierto. Solo prométeme una cosa. No esperes demasiado tiempo.

DOOKU:

¿Para qué?

RAEL:

Tomar otro padawan.

DOOKU:

Como si tú pudieras ser reemplazado tan fácilmente.

RAEL:

Ya sabes a lo que me refiero.

DOOKU:

Preocúpate por Yanis, jedi Averross. Tu viejo maestro puede cuidarse solo.

Dooku se aleja.

RAEL:

(LLAMÁNDOLO) Creía que no querías que digamos viejo.

ESCENA 75. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

VENTRESS:

Según esto, él iba a tomar otro padawan, antes de lo que nadie hubiera esperado.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Incluyéndolo a él mismo?

Pasa a otra entrada.

VENTRESS:

Pensé que lo recordarías. Parece que tú estuviste allí...

ESCENA 76. INT. TEMPLO JEDI. GALERÍA DE ENTRENAMIENTO.

Un duelo con sables de luz está en progreso, un grupo de iniciados observa desde el costado de la galería.

KY NAREC:

¿Gretz? ¿Está aquí? ¿Puedes verlo?

GRETZ:

No entres en pánico, Ky. Está ahí. Detrás de la maestra Aerith.

KY NAREC:

Pensé que no iba a venir.

GRETZ:

Dooku nunca se pierde los torneos.

KY NAREC:

Sí, pero tampoco nunca elige un padawan. No desde Rael.

GRETZ:

Entonces tal vez este año todo eso cambie.

KY NAREC:

¿Entonces supongo que crees que te elegirá a ti?

GRETZ:

¿Puedes pensar en alguna razón por la que no lo haría?

KY NAREC:

Sí. La estás mirando.

GRETZ:

¿Tú?

KY NAREC:

¿Por qué no?

GRETZ:

Ky, tú te rindes en todos los duelos.

KY NAREC:

¡Yo no hago eso!

GRETZ:

¿Tú qué crees, Qui-Gon?

QUI-GON:

Creo que deberían callarse. Estoy tratando de ver a Ima-Gun¹⁰ y Yeeda.

KY NAREC:

Gretz dice que yo siempre me rindo.

QUI-GON:

¿Y...? A veces para ganar tienes que perder.

KY NAREC:

Exactamente. (PAUSA) Creo.

GRETZ:

¹⁰ (N. del T.) Ima-Gun Di, un nikto, años más tarde se volverá un maestro jedi, al que veremos en el tercer episodio de la tercera temporada de The Clone Wars.

Por favor, no finjas que sabes lo que eso significa.

El duelo con el sable de luz termina cuando uno de los sables se apaga.

IMA-GUN: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¡Solah!

SINUBE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Muy bien hecho, iniciados.

BRAYLON: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Los siguientes combatientes serán elegidos.

Las piedras se revuelven como antes hasta que una es elegida.

SINUBE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Iniciado Narec.

GRETZ:

Es hora de que pruebes de qué eres capaz.

BRAYLON: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Y su oponente será...

Las piedras se revuelven hasta...

SINUBE: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Iniciado Droom.

KY NAREC:

(GIMIENDO) Oh, genial.

GRETZ:

¿Cuál es el problema, Ky? ¿Estás nervioso?

QUI-GON:

No hay necesidad de estarlo. La Fuerza va a acompañarte.

GRETZ:

(BURLÁNDOSE) Sí. Tendrá que hacerlo.

ESCENA 77. INT. TEMPLO JEDI. GALERÍA DE ENTRENAMIENTO. PUNTO DE VISTA DE LOS MAESTROS JEDI.

Otro duelo está en progreso.

YODA:

Impresionante. Muy impresionante. Entrenado bien los has, maestro Dooku.

DOOKU:

El maestro Sinube merece el reconocimiento. Él ha pasado más tiempo con el clan Heliost. Mi tiempo se ha concentrado en el Thranta, como de costumbre.

YODA:

Y sin embargo, que un joven te interesa, creo.

DOOKU:

Tiene un gran potencial.

YODA:

Una mente inquisitiva. Eso es lo que tiene.

BRAYLON:

Más bien un desprecio total por la autoridad, si me preguntan a mí.

DOOKU:

Eso es injusto, maestra Braylon.

BRAYLON:

No le has enseñado.

YODA:

Todavía.

DOOKU:

No estoy preparado para tomar otro padawan.

SINUBE:

No veo por qué no. A menos que estés pensando en sentarte en el Consejo.

YODA:

Bienvenido, mi antiguo padawan sería. Eso lo sabe. Pero otros planes, percibo que tiene. Elegido por él, la Fuerza, ya ha.

ESCENA 78. INT. TEMPLO JEDI. GALERÍA DE ENTRENAMIENTO.

El torneo ha terminado, los iniciados esperan.

KY NAREC:

No puedo creerlo.

GRETZ:

¿Tal vez no pudo escoger entre nosotros?

KY NAREC:

¿Así que lo escogió a *él*?

Gretz ve a Dooku acercándose.

GRETZ:

Shhh.

DOOKU:

Padawan Droom. Confío en que estás satisfecho con tu mentora.

GRETZ:

Sí, maestro Dooku.

DOOKU:

Jor Aerith es una buena jedi, Gretz. Aprenderás mucho de ella. Igual que tú con el maestro Mana, padawan Narec.

KY NAREC:

Gracias, señor.

Qui-Gon se acerca.

DOOKU:

Y aquí está *mi* padawan. ¿Espero que estés listo para un desafío, Qui-Gon?

QUI-GON:

Como siempre, maestro Dooku.

DOOKU:

Entonces debemos empezar de inmediato.

QUI-GON:

¿Maestro?

DOOKU:

Espérame en el campo de entrenamiento, en diez minutos.

Dooku se aleja a zancadas.

DOOKU: (ALEJÁNDOSE DEL MICRÓFONO)

Un jedi siempre es puntual. Recuérdalo padawan.

QUI-GON:

Lo haré.

GRETZ:

Será mejor que corras, Qui-Gon. Ahí tienes a todo un supervisor.

JOR: (ACERCÁNDOSE)

¿Ah sí, padawan Droom?

GRETZ:

(SOBRESALTADO) Maestra Aerith. No te había visto.

JOR:

Obviamente. Sigamos el libro del maestro Dooku, ¿quieres? El Salón de la Resistencia, en *cinco* minutos.

GRETZ:

¿Cinco? Es decir, sí, maestra. Lo espero con ansia.

QUI-GON:

¿No deberías ya estar en camino?

GRETZ:

Muy gracioso.

Gretz se aleja apresurado.

ESCENA 79. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

VENTRESS:

¿No lo recuerdas en absoluto?

Pasa otra página por detrás del diálogo.

KY NAREC: (FANTASMA)

A veces es difícil... mis recuerdos están nublados...

VENTRESS:

Entonces, tal vez esto te aclare las cosas:... «Debo admitir que al principio estaba preocupado. ¿Había malinterpretado a la Fuerza? Los primeros días de nuestra asociación fueron difíciles para Qui-Gon y para mí. Parecíamos tener conflictos con todos nuestros aspectos, mucho más de lo que nunca habíamos tenido con Rael. Tal vez éramos

demasiado parecidos. No debí haberme preocupado. Confía en la Fuerza, solía decirme el maestro Yoda, y como en la mayoría de las cosas, tenía razón. Ahora tengo la sensación de que nacimos para servir juntos, Qui-Gon el estudiante, y yo el maestro...»

Igual que antes, se funde a:

ESCENA 80. EXT. TEMPLO JEDI. CAMPO DE ENTRENAMIENTO.

DOOKU: (NARRACIÓN)

... y yo el maestro. Aerith dice que nos hemos vuelto inseparables, y por mi parte lo acepto agradecido...

QUI-GON:

Estoy listo, maestro.

DOOKU:

¿Estás seguro?

QUI-GON:

Sí.

DOOKU:

Muy bien. Esta técnica no es una que aprendí del maestro Yoda. Y sin embargo, la compartiré contigo, como la compartí con Rael. ¿Quién sabe? Tal vez algún día tú la compartas con tu padawan.

QUI-GON:

Pero si no la aprendiste del maestro Yoda... Ah. La aprendiste de Lene Kostana.

DOOKU:

¿Has oído hablar de ella?

QUI-GON:

Y de lo cercanos que eran.

DOOKU:

Todavía lo somos. Ahora, pon la banda alrededor de mi pecho. Sí, así.

Qui-Gon pone una banda de metal alrededor del pecho de Dooku, cerrando con un clic los extremos del anillo.

DOOKU:

Tiene que quedar apretada.

QUI-GON:

No se puede apretar mucho más. ¿Qué es?

DOOKU:

Un implemento médico, al menos originalmente. Aunque creo que los heltraxi lo utilizaban como un dispositivo de tortura. Cuando sea oprimido, un botón en este control remoto enviará un pulso electrónico a través de mi pecho, no suficiente para matarme, pero incómodo de todas formas.

QUI-GON:

No deseo lastimarte, maestro.

DOOKU:

Y no lo harás. A través de la Fuerza, un jedi puede soportar incluso el dolor más debilitante. Recuerda la batalla de Nar Shaadda. El maestro Crucitorn siguió luchando, incluso después de ser inmolado por los Portadores de Llamas.

QUI-GON:

Con lesiones que habrían incapacitado a cualquier guerrero. Pero vivimos en una era de paz.

DOOKU:

Y espero que continúe por mucho tiempo. Sin embargo, su técnica puede mitigar la incomodidad en cualquier nivel. Los principios que te enseñé hoy se pueden usar para aliviar cualquier dolor, ya sea físico o mental. Ahora, activa la banda.

Qui-Gon oprime el botón. Hay un ligero zumbido.

DOOKU:

(UN POCO INCÓMODO) Bien. Gira la perilla.

QUI-GON:

¿Estás seguro?

DOOKU:

No lo hubiera pedido si no lo estuviera.

Qui-Gon gira la perilla.

DOOKU:

(GRUÑENDO LIGERAMENTE) Bien. Ahora... extiéndete con la Fuerza. ¿Qué sientes?

QUI-GON:

Tu incomodidad.

DOOKU:

Eso no es una sorpresa. Pero si yo... enfoco mis pensamientos... y calmo mis emociones.

QUI-GON:

Maestro, deberíamos parar.

DOOKU:

No. El dolor solo es una ilusión. Puede ser controlado.

Calma su respiración a pesar del dolor.

DOOKU:

Soy un jedi. (AHORA MÁS CALMO) Soy un jedi (TODAVÍA MÁS CALMO) Soy un jedi.

QUI-GON:

Tu dolor. Ya no puedo percibirlo.

DOOKU:

Ni yo tampoco. El dolor sigue ahí. Solamente que le negué su poder sobre mí.

QUI-GON:

Me gustaría intentarlo.

DOOKU:

Eres ansioso. Eso me gusta.

QUI-GON:

Quiero aprender.

DOOKU:

Y aprenderás, mi padawan.

ESCENA 81. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me acomodo, no quiero que se me acalambren las piernas por el frío. El cielo está oscureciendo. Entre Ky y el diario perdí la noción del tiempo. Echo una mirada a la calle, pero sigue desierta. El crolute todavía no ha aparecido. Si no vuelve pronto, voy a tener que replantearme toda la operación. No quiero pensar en lo que dirá Dooku si vuelvo sin su hermana. Eso es si ella incluso sigue en Serenno.

Confía en la Fuerza. Las palabras que Dooku escribió hace tanto tiempo refuerzan mi resolución. Mi primer instinto fue que Glute regresaría aquí. Debo confiar en mis convicciones, solo un poquito más.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Es esa la única razón?

VENTRESS:

¿Qué?

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Por qué estás esperando?

VENTRESS:

Tienes que mantenerte fuera de mis pensamientos.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Cómo podría? ¿Qué dijiste que era yo? ¿Un producto de tu imaginación? No. También lo pensaste, ¿verdad? Qué molesto debe ser.

Ella hojea el cuaderno de datos, frustrada.

KY NAREC: (FANTASMA)

Pero el argumento se mantiene. Quieres saber cómo fue Dooku con su padawan. Qué tipo de maestro fue en ese entonces.

VENTRESS:

Sé qué tipo de maestro es. Tengo las cicatrices.

KY NAREC: (FANTASMA)

Pero él no siempre fue así. Está ahí, en la página frente a ti. Sus viajes por la galaxia. Lamento del Alma. Las cataratas de Dalna. La Estación Zeta. Qui-Gon se habría acostumbrado a las estaciones de paso como Zeta, y la clientela que atraían. Debería haberte llevado a ti fuera del planeta. Hay una cierta libertad al estar afuera entre las estrellas. La gente corre riesgos que nunca correrían en casa, tal vez mostrando su verdadera naturaleza por que piensan que nadie los está mirando...

Se funde a:

ESCENA 82. INT. ESTACIÓN ESPACIAL.

Ambiente: Una estación espacial ajetreada, llena de bullicio y ruido.

Pasos corriendo entre una multitud.

RAEL: (POR COMUNICADOR)

¿Arath? ¿Dónde estás?

ARATH:

Estoy en camino, Averross. Tengo que ver a alguien.

RAEL: (POR COMUNICADOR)

¿Y elegiste este momento? El embajador plinoviano...

ARATH:

Dije que estaría ahí...

Choca con alguien, derribándolo.

ARATH:

Stang. Lo lamento.

QUI-GON:

Nadie salió herido.

ARATH:

Eres un padawan.

QUI-GON:

Y tú eres un jedi.

ARATH:

A pesar de mis pecados. Mi nombre es Arath.

QUI-GON:

Qui-Gon.

ARATH:

¿Estás aquí por las conversaciones de paz?

QUI-GON:

No. Estamos de paso.

ARATH:

¿Tú y tu maestro?

QUI-GON:

Sí. Aquí viene ahora.

ARATH:

(GIME) El día de hoy no hace más que mejorar.

Dooku se acerca.

DOOKU:

Bueno, ese es un rostro que no había visto en mucho tiempo.

ARATH:

Dooku. Qué maravillosa sorpresa.

DOOKU:

Cuidado. Casi sueñas como si lo sintieras. ¿Qué te trae por aquí?

QUI-GON:

Hay una cumbre en la Estación Zeta.

DOOKU:

¿Oh?

ARATH:

Entre los plinovianos y los solodoe. Tengo un puesto diplomático con...

Hay una explosión cerca. La gente grita.

QUI-GON:

Eso no suena bien.

DOOKU:

Rápido. (ALEJÁNDOSE) Tal vez podamos ayudar.

ARATH:

Siempre el héroe. (LLAMANDO) ¡Esperen!

ESCENA 83. INT. ESTACIÓN ESPACIAL. PASILLO.

Ambiente: Las secuelas de la explosión. Hay gente sollozando. Se están apagando fuegos. Rael Averross intenta controlar a la multitud.

RAEL:

Por favor. Todo el mundo tiene que apartarse. Sí. Eso la incluye a usted, señora.

Dooku y Qui-Gon llegan corriendo.

DOOKU:

¿Rael?

RAEL:

(SONRIENDO) Maestro Dooku. Creí percibir tu presencia.

DOOKU:

¿Recuerdas a mi padawan?

RAEL:

Claro que sí. Me alegro de volver a verte, Qui-Gon.

QUI-GON:

¿Qué pasó aquí?

RAEL:

Las conversaciones de paz han llegado a su fin. El embajador plinoviano ha explotado.

QUI-GON:

¿Lo hicieron explotar?

RAEL:

No. Lo hizo él mismo.

QUI-GON:

¿Lo siento?

DOOKU:

Los plinovianos son una forma de vida gaseosa, similares al maestro Oorallon.

RAEL:

La diferencia es que Oorallon no entra en combustión espontánea cuando se enoja. Solo miren este estropicio.

Arath llega corriendo.

ARATH:

Lo lamento. Vine tan rápido como pude.

DOOKU:

Pensé que venías justo detrás de nosotros.

ARATH:

Quedé atascado. ¿Qué pasó?

EMBAJADOR SOLODOE:

¡Lo que pasó es que ese maldito plinoviano intentó matarme!

DROIDE MÉDICO:

Por favor, embajador Ketas. Debo atender sus heridas.

KETAS:

Aleja tus malditas pinzas de mí.

RAEL:

Calmémonos un poco.

DOOKU:

Así es. Descargar su frustración con el droide médico no ayudará a la situación, embajador.

KETAS:

Entonces tal vez deba descargarla en quienquiera que tú seas.

RAEL:

Embajador Ketas, puedo presentarle al maestro Dooku. Ha sido enviado a ayudar con las negociaciones.

DOOKU:

¿Lo he sido?

RAEL:

Sí.

KETAS:

Los jedi al fin se han dado cuenta de que tú no estabas a la altura del trabajo, ¿verdad? No que eso haga ninguna diferencia. Las negociaciones han sido un desastre del principio al fin. Sabía que era un error tenerlas aquí. Hay demasiadas distracciones. Deberíamos haberlas tenido en Plin, como sugerí inicialmente.

RAEL:

Hacía falta un terreno neutral, embajador. Si vamos a llegar a un acuerdo...

KETAS:

No habrá ningún acuerdo. Me han insultado y me han atacado. La terraformación continuará, y eso es final.

RAEL:

Ketas, por favor.

Ketas abre un canal de comunicador, alejándose mientras habla.

KETAS:

¿Tanu? Habla Ketas. (PAUSA) No me importa dónde estés. Nos vamos. Prepara la nave.

RAEL:

(SUSPIRA) Debería haber sido bibliotecario. Sin otra preocupación más que los libros.

DOOKU:

No sabía que te gustara la lectura. ¿Qué podemos hacer para ayudar?

RAEL:

Será mejor que los ponga al tanto de la situación. Arath, necesito que coordines la limpieza. ¿Puedes encargarte?

ARATH:

(CON FRIALDAD) Por supuesto.

RAEL:

Volveremos a las salas de conferencias.

DOOKU:

Muéstranos el camino.

Se van.

ARATH:

No, está bien. Yo seguiré adelante. No hay necesidad de decir gracias.

ESCENA 84. INT. SALA DE CONFERENCIAS.

QUI-GON:

Así que tanto los plinovianos como los solodoe reclaman Plin Menor.

RAEL:

Así es. Pero los solodoe están determinados a terraformar el planeta...

DOOKU:

Lo que destruiría la mayor parte del hábitat natural de los plinovianos.

RAEL:

Todo iba bien hasta que Ketas acusó al embajador plinoviano de robarle su sello, que da la casualidad que está hecho de mythra maciza...

DOOKU:

Y por lo tanto vale una pequeña fortuna. ¿Dónde lo guardaban?

RAEL:

En su crucero, el *Lustre*. Una verdadera belleza. Tiene un sistema de seguridad de alta tecnología. Cámaras. Sensores de presión en el piso. Todo lo necesario. Nadie podría entrar ni salir.

DOOKU:

Pero alguien lo hizo.

QUI-GON:

El embajador plinoviano.

RAEL:

Según Ketas.

DOOKU:

Capaz de deslizarse a través de las puertas...

QUI-GON:

Y flotar encima de los sensores de presión.

DOOKU:

Pero si hay grabaciones de seguridad...

Suena una campanilla de puerta.

RAEL:

Disculpen un momento. Adelante.

La puerta se abre deslizándose.

JEFE TANU:

¿Me llamó, jedi Averross?

RAEL:

Jefe Tanu. Gracias por venir.

JEFE TANU:

El embajador Ketas está ansioso por partir.

RAEL:

Estoy seguro que puede esperar si eso significa que podamos encontrar su sello.

JEFE TANU:

No estoy seguro de cómo puedo ayudar.

RAEL:

Podrías conseguirnos acceso a las grabaciones de seguridad del *Lustre*.

JEFE TANU:

No estoy seguro de que eso sea posible.

DOOKU:

¿Tú ya las has revisado?

JEFE TANU:

(INSEGURO) Yo... sí. Sí, lo hice.

RAEL:

Entonces no te molestará si nosotros echamos un vistazo. Puedes usar esta terminal.

JEFE TANU:

Muy bien.

Empieza a presionar botones.

JEFE TANU:

Pero no sé de qué puede... (SE INTERRUMPE)

QUI-GON:

¿Jefe Tanu?

JEFE TANU:

Esto no está bien. La grabación. Ha... ha sido borrada.

DOOKU:

¿Por quién?

Más pitidos.

JEFE TANU:

No es posible.

RAEL:

¿Jefe?

JEFE TANU:

Fue borrada... usando mis códigos de autorización. Pero yo nunca... no tengo motivos para...

QUI-GON:

¿Para robar el sello tú mismo?

JEFE TANU:

¿Por qué haría eso? Ketas ya me tiene en la mira. Me dijo que si me vuelvo a bombardear...

DOOKU:

Una expresión interesante. ¿Qué recuerdas acerca del robo, Tanu?

JEFE TANU:

Nada. Ketas descubrió que le faltaba el sello. Estaba furioso. Culpó al plinoviano. Dijo que iba a discutirlo con él y...

DOOKU:

Y tú revisaste la grabación de seguridad...

JEFE TANU:

Yo... debo haberlo hecho. Le dije al embajador que lo había hecho, pero ahora...

DOOKU:

Pero ahora no estás tan seguro.

JEFE TANU:

La habría revisado. Estoy seguro de ello.

QUI-GON:

Su mente está nublada.

RAEL:

Pero no percibo ningún engaño.

DOOKU:

Al menos no acerca del sello.

JEFE TANU:

No estoy seguro de que me agrade tu tono.

DOOKU:

No quise faltarte el respeto, pero cuéntame... ¿por qué habías dicho «bombardeado»?

JEFE TANU:

Él no es un tipo con el que sea fácil llevarse bien.

DOOKU:

Eso es obvio. Pero *bombardearse* es una expresión del sabaac, ¿verdad? Supongo que juegas.

JEFE TANU:

Sí. Sí, así es. No tiene nada de malo.

RAEL:

Bueno, depende de cuánto pierdas.

JEFE TANU:

No veo como nada de esto pueda ser asunto suyo.

DOOKU:

¿Has jugado desde que llegaste a la Estación Zeta?

JEFE TANU:

Sí. Hay un casino en el nivel veinte. Encuentros casuales.

RAEL:

¿Con alguien que conozcamos?

JEFE TANU:

(TITUBEANDO) No lo sé.

DOOKU:

Creo que deberíamos tomar eso como un sí. Padawan, creo que deberías hacer una visita a los niveles inferiores.

ESCENA 85. INT. NIVEL 20. CALLEJÓN.

Un puño metálico se entierra en un estómago.

DROIDE GUARDIÁN

¿Dónde está el dinero, Arath?

ARATH:

(RESOLLANDO) Te lo dije. Tu jefe lo tendrá. Pero tiene que ser paciente.

DROIDE GUARDIÁN

No, no *tiene*.

El droide golpea a Arath al decir «tiene».

ARATH:

(GRITA) No lo entienden. Tengo que esperar a que las cosas se calmen...

DROIDE GUARDIÁN

¡Debiste haber pensado en eso antes de hacer trampa!

ARATH:

No lo hice.

El droide lo vuelve a golpear.

DROIDE GUARDIÁN

¡Mentiroso!

ARATH:

(GRUÑE) ¿Oh, qué sentido tiene?

El droide guardián se estrella contra la pared.

ARATH:

Creo que voy a meterme en problemas por hacer esto.

Hay un crujido de electricidad, el guardián emite un gemido electrónico.

ARATH:

Pero a nadie le importan los droides, ¿verdad?

DROIDE GUARDIÁN

(CON ESFUERZO) Estás... muerto...

ARATH:

Ahora, si tu jefe quiere el pago. Por qué no vas y le dices que está en camino.

QUI-GON: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Arath?

ARATH:

(EN VOZ BAJA) ¡Stang!

Qui-Gon llega corriendo.

QUI-GON:

¿Qué estás haciendo?

ARATH:

Este droide intentó robarme. Le estaba dando una lección.

DROIDE GUARDIÁN

Men...

Su vocabulador lanza chispas y deja de funcionar.

QUI-GON:

Parece que algo anda mal en su vocabulador.

ARATH:

Ahora lo hace.

QUI-GON:

Déjalo ir. Creo que ya entendió el punto.

ARATH:

¿Lo hiciste, droide? ¿Entendiste el punto?

El droide farfulla electrónicamente.

ARATH:

Bien.

Suelta al droide.

ARATH:

Y no vuelvas a intentar algo así. Vamos. Vete de aquí.

El droide se aleja cojeando, sus articulaciones rechinan.

QUI-GON:

Se lo enseñaste.

ARATH:

Sí. Claro que sí. Pero... no tenemos que mencionarle esto a tu maestro, ¿verdad? Ni a Rael, ya que estamos.

QUI-GON:

No estoy seguro...

ARATH:

Ya sabes lo quisquilloso que es Dooku con las reglas y las regulaciones. Aunque no siempre fue así. Las cosas que podría contarte.

QUI-GON:

¿Tal vez podamos discutir las con una bebida? ¿O tal vez un juego?

ARATH:

Bueno, tú estás lleno de sorpresas. ¿Tenías algo específico en mente?

QUI-GON:

Ah... estaba pensando... ¿sabacc?

ARATH:

¿Tú juegas?

QUI-GON:

Oh... no exactamente. Nunca tuve la oportunidad. No en Coruscant. Pero vi todos los holos, y estudié las reglas...

ARATH:

Y ahora quieres romper alguna...

QUI-GON:

¿Puedes hacerme entrar al casino?

ARATH:

No con esas túnicas, pero... ¿qué tal si hacemos un pequeño juego privado?

QUI-GON:

Eso sería estupendo.

ARATH:

Ve mi a habitación en una hora. No llegues tarde.

Qui-Gon se aleja apresurado.

QUI-GON: (GRITANDO EN RESPUESTA)

No lo haré. Gracias. Esto va a estar muy bueno.

ARATH:

«Vi todos los holos». (RESOPLA) Como robarle baba a un gusano cerebral.

ESCENA 86. INT. HABITACIÓN DE ARATH.

Suena la campanilla de la puerta.

ARATH:

Vamos.

La puerta se abre. Qui-Gon entra.

QUI-GON:

¿Dónde están los demás?

ARATH:

Ya vendrán, no te preocupes. Aunque tuve que pedirle a Tanu.

QUI-GON:

¿El jefe de seguridad?

ARATH:

Más bien riesgo de seguridad. Pero no te preocupes. Es bastante inofensivo.

La campanilla de la puerta suena de nuevo.

ARATH:

Deben ser ellos. ¿Estás listo para esto, muchacho?

QUI-GON:

Nací listo.

ARATH:

Je. Me alegra oír eso.

La puerta se abre deslizándose.

DOOKU:

Espero que no hayan empezado sin nosotros.

ARATH:

¿Dooku?

DOOKU:

Escuché que había un juego.

ARATH:

¿Qué? ¿Aquí? No.

RAEL:

Deja de fingir, Arath. ¿Dónde está?

ARATH:

¿Dónde está qué?

DOOKU:

El sello de Solodoe.

ARATH:

No sé de lo que estás hablando.

RAEL:

Entonces no te molestará que revisemos tu habitación.

ARATH:

No pueden.

RAEL:

¿Y por qué no?

ARATH:

No he hecho nada malo...

DOOKU:

¿Entonces por qué se te ha acelerado el corazón? Qui-Gon. ¿Estás listo para revisar el lugar?

RAEL:

Él nació listo.

Qui-Gon empieza a recorrer la habitación.

QUI-GON:

¿Escucharon eso?

RAEL:

Y nunca dejará de recordártelo, muchacho.

ARATH:

No pueden hacer esto.

DOOKU:

Alto ahí.

QUI-GON:

¿Junto a la cama?

DOOKU:

Ahí es donde está, ¿verdad?

ARATH:

No. ¿Por qué no me creen? Aquí no hay nada.

RAEL:

¿Entonces por qué percibimos...?

DOOKU:

Una consciencia culpable.

Dooku da vuelta la cama.

ARATH:

No. Alto.

RAEL:

¿Bueno... mira eso?

Dooku recoge una caja y la abre.

DOOKU:

El sello.

QUI-GON:

Bueno, tú estás lleno de sorpresas.

Rael enciende un holocomunicador.

RAEL:

Encontramos al culpable, maestra Braylon.

BRAYLON: (POR COMUNICADOR)

(SUSPIRA) Arath. ¿Por qué no me sorprende? ¿Qué pasó? ¿Más deudas de juego?

DOOKU:

¿Ya ha hecho esto antes?

BRAYLON: (POR COMUNICADOR)

¿Maestro Dooku, puedes traer al diplomático Arath de vuelta a Coruscant?

DOOKU:

Con gusto.

RAEL:

Los solodoe querrán hacer justicia.

BRAYLON: (POR COMUNICADOR)

Devuelve el sello, y haz lo que puedas para remediar la situación. Puede que tengamos que dejar el asunto en manos de la República. Dudo que ni los solodoe ni los plinovianos confíen en nosotros ahora. Braylon fuera.

El holograma se apaga.

RAEL:

Bueno, eso fue grandioso. Seis meses de negociaciones por el desagüe.

ARATH:

¿Cómo se dieron cuenta?

QUI-GON:

Alteraste los recuerdos de Tanu.

DOOKU:

Supongo que lo hiciste borrar las grabaciones, para que nadie viera que usaste la Fuerza para evitar los sensores de presión. Eres una desgracia.

ARATH:

Aquí vamos. El favorito de Yoda...

RAEL:

Yo me retiraría mientras tengo la ventaja si fuera tú...

ARATH:

¿Por qué? No es como si fueran a hacerme algo. No realmente.

RAEL:

No ¿a menos que te entregue al casino? ¿Cuánto debes exactamente?

ARATH:

No lo harías. ¿Verdad?

QUI-GON:

Está bromeando.

DOOKU:

Probablemente.

RAEL:

No te preocupes, Arath, me aseguraré de que recibas lo que te mereces.

ESCENA 87. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Y lo recibió?

VENTRESS:

¿Otra laguna en tus recuerdos?

KY NAREC: (FANTASMA)

Yo no estuve exactamente cerca cuando pasó eso.

Recorre las páginas atrás y adelante.

VENTRESS:

Según esto, Arath fue asignado a los Archivos. No es lo que yo llamaría un castigo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Tú nunca has estado allí. Además, ya conoces a los jedi. Siempre listos para ofrecer otra oportunidad.

VENTRESS:

Entonces son más tontos.

Encuentra algo en la funda del cuaderno de datos.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué es eso?

VENTRESS:

Otro disco de datos.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿En la funda del cuaderno? Eso no tiene sentido.

VENTRESS:

Tal vez Dooku lo encontró cuando volvió a Serenno. ¿Dónde está el lector?

Introduce el disco en el lector. Aparece un holograma.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ese definitivamente es Dooku.

VENTRESS:

Con casi la edad que tiene ahora.

KY NAREC: (FANTASMA)

Adelante, entonces.

Presiona play.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Jenza. Me doy cuenta que ha pasado un tiempo desde que nos comunicamos, pero tienes el derecho a saber lo que realmente pasó durante los últimos días, y mi parte en ello.

VENTRESS:

Suena prometedor.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Si pudiera cambiar lo que pasó, lo haría, pero los eventos estaban en movimiento desde mucho antes de que descubriera que Ramil estaba en Coruscant...

ESCENA 88. INT. HABITACIÓN DE DOOKU.

Dooku se está vendando el brazo, como Lene le había mostrado.

DOOKU:

Porque la Fuerza es fuerte.

Porque la Fuerza es fuerte.

Llaman a la puerta.

DOOKU:

Adelante.

La puerta se abre deslizándose y entra Qui-Gon. Él también es mayor, casi un caballero jedi por derecho propio.

QUI-GON:

Maestro Dooku. Yo... Oh, lo lamento.

DOOKU:

No te preocupes. Solamente estaba meditando.

QUI-GON:

¿Estás herido?

DOOKU:

¿Hmm?

QUI-GON:

Tu brazo. Los vendajes.

DOOKU:

(RISA) Ah, no. Es un viejo hábito. Nada más.

Calleen trina cerca cuando Dooku se pone la túnica.

DOOKU:

¿Te molestaría darle de comer a Calleen?

QUI-GON:

Por supuesto. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde la última vez que la maestra Kostana la vio?

DOOKU:

Me da miedo pensarlo.

Se ata el cinturón.

DOOKU: (CONT.)

Disculpa, Qui-Gon, pero pensé que esta mañana ibas a ayudar al maestro Oorallon con el presagiamiento Katarr.

QUI-GON:

Pensé que te alegraría que no.

DOOKU:

Conoces lo que siento por los videntes.

QUI-GON:

Y sin embargo me sigues permitiendo trabajar con Oorallon, por lo que estoy agradecido.

DOOKU:

Igual que con el Holocrón de Profecías, prefiero que estudies esos textos con mi bendición que detrás de mi espalda. ¿Está Oorallon enfermo?

QUI-GON:

No. El Consejo nos ha convocado. El maestro Oorallon dijo que podía solo.

DOOKU:

¿Desde el interior de su tanque? Eso quisiera verlo.

QUI-GON:

En otra ocasión, tal vez. El Consejo fue bastante insistente.

DOOKU:

¿Sabes por qué?

QUI-GON:

No. Me temo que no.

DOOKU:

Entonces no debemos hacerlos esperar.

ESCENA 89. INT. CÁMARA DEL CONSEJO JEDI.

Dooku y Qui-Gon entran en la cámara.

BRAYLON:

Ah, Dooku, ahí estás.

DOOKU:

Maestra Braylon. Maestra Aerith. Y también jedi Droom.

QUI-GON:

Felicidades por tu ascenso, Gretz.

GRETZ:

Gracias, Qui-Gon.

DOOKU:

Debes estar muy orgullosa, Jor.

JOR:

No lo creo. El orgullo es una emoción peligrosa. Haríamos bien al recordarlo.

Va a tomar asiento.

QUI-GON:

Aerith nunca cambia, ¿verdad?

GRETZ:

Honestamente, esperaba poder dejar de disculparme por ella una vez que me volviera caballero.

DOOKU:

No hay necesidad. Jor dice lo que piensa. Por mi parte, lo encuentro refrescante en un miembro del Consejo.

Cerca, Yoda golpea el suelo con su bastón.

YODA: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Pasen. Pasen.

DOOKU:

¿Vamos?

Los miembros del Consejo toman asiento, Dooku, Droom y Qui-Gon quedan de pie frente a ellos.

BRAYLON:

Gracias por venir, maestro Dooku. Debes preguntarte por qué te llamamos aquí.

DOOKU:

Naturalmente, siento curiosidad.

JOR:

Entonces iré directo al grano. Vas a acompañarme a representar a los jedi en el rally aéreo de Coruscant, Dooku.

DOOKU:

¿Lo haré?

JOR:

A menos que tengas algún lugar mejor en el que estar. Gretz y Qui-Gon nos acompañarán.

GRETZ:

Será un honor, pero puedo preguntar...

DOOKU:

¿Por qué?

JOR:

Ya saben lo populares que son estas carreras. Los ojos de la galaxia estarán en Coruscant. No será malo para los jedi ser vistos en un evento semejante.

YODA:

Invitada por el embajador de Candovant, Jor fue.

DOOKU:

¿Entonces para qué se me necesita a mí?

JOR:

Es muy simple. El lugar estará plagado de políticos y celebridades. Tú tienes una afinidad natural con esa... gente.

DOOKU:

¿La tengo?

JOR:

Sabes que la tienes. Eres encantador, Dooku. Carismático.

BRAYLON:

Todo lo que Jor no es.

DOOKU:

No creo que eso sea justo, maestra Braylon.

JOR:

Por favor. Soy bastante consciente de mis limitaciones. Al igual que, según parece, lo es mi antiguo padawan.

QUI-GON:

(EN VOZ BAJA) Limitaciones que parece que no se extienden a su audición.

GRETZ:

(EN VOZ BAJA) No tienes idea.

BRAYLON:

Hay otra opción. Podríamos elegir no ir.

YODA:

¿Maestra Braylon?

BRAYLON:

¿Por qué los jedi deben hacer ostentación frente a las masas brillantes? Eso rebaja a la Orden, hace que no seamos mejores que... los políticos y las estrellas de holos.

JOR:

Ya he aceptado la invitación.

GRETZ:

Con el debido respeto, maestra Braylon, Candovant es una fuerza importante en la política galáctica.

BRAYLON:

Política. Todo es acerca de política en estos días. Obviamente ya están decididos. Muy bien. Estoy segura de que disfrutarán de su día en las carreras. Solo recuerden que son jedi.

YODA:

Confíar en que el maestro Dooku recuerde su lugar, creo que podemos.

DOOKU:

Naturalmente. Seremos las almas de la discreción.

ESCENA 90. EXT. DESLIZADOR.

Un deslizador cruza el tráfico aéreo de Coruscant.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Como siempre interpreté el papel del jedi diligente, pero el altercado con Braylon me había afectado más profundamente de lo que me di cuenta. Lo seguí pensando todo el camino a la pista aérea, forzando una sonrisa cuando llegamos a nuestro destino.

El paisaje sonoro cambia a una gran plataforma flotante en el punto de partida de la carrera. Se escucha el bullicio de una fiesta, la música a todo volumen, el tintineo de las copas. Los asistentes a la fiesta tienen que gritar un poco para ser escuchados.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Perdí la cuenta de las funciones diplomáticas a las que he asistido desde la última vez que nos vimos, pero a pesar del brillo y el glamour, la plataforma de hospitalidad no era diferente a las demás. La banda de jazz coruscanti, la charla intrascendente obligatoria con los dignatarios visitantes, para no mencionar la nada envidiable tarea de desviar a aquellos que habían aprovechado bien el bar de cortesía...

DIVAD MASSPUR:

(BORRACHO) Hoola. Divad Masspur, de Deportes Coco-Town. Eres... eres un jedi, ¿verdad? ¿Puedo ver tu espada?

DOOKU:

(SONRIENDO ENTRE DIENTES APRETADOS) Me temo que no.

DIVAD MASSPUR:

Ah... siempre quise probar una de esas cosas. De hecho, tengo una excelente idea para un espectáculo. ¿Quieres oírla?

DOOKU:

No realmente.

DIVAD MASSPUR:

Ajá... ajá: ¡«Sables láser con celebridades»! ¿Eh?

DOOKU:

Sables *de luz*.

DIVAD MASSPUR:

Lo que sea. Tú podrías ser uno de los jueces. Ponemos a los participantes en un tanque con animales salvajes, no lo sé, una manada de volkols... valkoths o algo así... y vemos si salen con vida.

DOOKU:

Suena fascinante, pero dime ¿ese de allá no es Lekar Hablis?

DIVAD MASSPUR:

¿Lekar? ¡Tienes razón! (ALEJÁNDOSE APURADO) Ah... tengo que hablar con él. Pero... eh... discutiremos esto más tarde, ¿verdad? ¿Verdad?

DOOKU:

Lo estaré esperando.

DIVAD MASSPUR: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¡Lekar! Divad Masspur. Es un honor conocerte, amigo. Eh, ¿trajiste tu moto barredora...?

QUI-GON:

¿Y quién es Lekar Hablis?

DOOKU:

El devaroniano que salió campeón nueve veces en duelos de barredoras.

QUI-GON:

No sabía que fueras un fan...

DOOKU:

No lo soy. Escuché que un ugnought demasiado entusiasta intentaba atreverse a pedirle un autógrafo. Pero ¿qué hay de ti? ¿Lo estás disfrutando, Qui-Gon?

QUI-GON:

No estoy seguro de que *disfrutar* sea la palabra correcta. Todo es muy ruidoso.

DOOKU:

Una condición que solo va a empeorar una vez que comience la carrera. Por lo que me dijo Gretz, el trayecto está marcado por esos grandes anillos repulsivos. Los deslizadores aéreos deben atravesarlos a todos para evitar ser descalificados. Algunas de las curvas serán bastante difíciles.

QUI-GON:

Maestro, por favor. Ya sé que no estás contento.

DOOKU:

¿Que no estoy contento? ¿Acerca de qué?

QUI-GON:

Acerca de estar aquí. En este lugar, con estas personas.

DOOKU:

Tonterías. Será una... distracción interesante.

QUI-GON:

¡Ja! Puedes engañar a los demás, pero no puedes engañarme a mí.

DOOKU:

Hay una parte de mí que está de acuerdo con la maestra Braylon. ¿Por qué *estamos* aquí?

QUI-GON:

Ah... es bueno para... ¿cómo se dice...? Las relaciones públicas.

DOOKU:

¿Y por qué debería importarnos lo que el público piense de nosotros? Tenemos un trabajo que hacer, y debemos hacerlo. No ser arrastrados como las piezas de un circo de fenómenos.

QUI-GON:

Eso es un poco duro.

DOOKU:

Pero es cierto. ¿Y de qué sirve que estemos aquí, bebiendo y charlando? Nuestros predecesores desafiaron los límites, exploraron la galaxia. Ellos hicieron la diferencia, Qui-Gon. Hoy... hoy somos anacronismos que solamente actúan cuando los políticos dan su consentimiento. La mitad de la gente de aquí piensa que no somos más que una fuerza policial glorificada, ejecutores del Senado.

QUI-GON:

¿Y la otra mitad?

DOOKU:

Ni siquiera piensa en nosotros. Somos una irrelevancia.

QUI-GON:

Maestro, no puedes estar hablando en serio. En pocos meses, yo voy a enfrentar mis pruebas.

DOOKU:

Las cuales pasarás con gran éxito.

QUI-GON:

¿Y luego qué?

DOOKU:

(COMO SI LA RESPUESTA FUERA OBVIA) Te volverás un caballero jedi.

QUI-GON:

¿Con qué fin? Si lo que dices es cierto, bien podría abandonar ahora. Yo *quiero* hacer una diferencia. Quiero servir a la galaxia.

DOOKU:

Y lo harás. (SUSPIRA) No me hagas caso, Qui-Gon, ni a la maestra Braylon. Estamos viejos. Ya pasamos nuestro mejor momento.

QUI-GON:

No creo que eso sea cierto.

DOOKU:

Bueno, deberías. Tú eres el futuro, Qui-Gon. Tú, y Gretz, y sí, incluso Ky. La maestra Aerith se equivoca. No tiene nada de malo sentir orgullo. Después de todo, yo estoy orgulloso de ti. Aunque yo nunca más vuelva a hacer nada digno de mención, veré como te elevas dentro de la orden, cambiándola para siempre.

QUI-GON:

¿Para mejor?

DOOKU:

(RÍE)

QUI-GON:

¿Qué?

DOOKU:

Una vez yo hice la misma pregunta. Hace mucho tiempo. Eres muy sabio para tu edad, Qui-Gon Jinn, tu conexión con la Fuerza viviente algún día podría incluso rivalizar con la de Yoda.

QUI-GON:

Lo dudo.

DOOKU:

Yo tengo fe en ti. Y fe en la Fuerza. Pero por el momento, tal vez deberíamos disfrutar de la fiesta. Vi a un droide sirviendo fruta opala. ¿Alguna vez la has probado?

QUI-GON:

No lo he hecho.

DOOKU:

Entonces ahora es tu... (SE INTERRUMPE)

QUI-GON:

Maestro. Te ves como si hubieras visto a un fantasma.

DOOKU:

Tal vez lo hice...

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Uno de los corredores aéreos se acercaba, su traje estaba cubierto de hologramas de sus patrocinadores, y tenía una copa de vino en la mano. La plataforma de hospitalidad estaba llena de pilotos, rodeados por sus séquitos igualmente aduladores, pero este tenía una cara que pensé que nunca volvería a ver.

RAMIL:

Bueno, bueno, bueno. Mira quién es.

DOOKU:

Ramil.

RAMIL:

Amigos míos, puedo presentarles al caballero jedi Dooku.

DOOKU:

Maestro jedi.

RAMIL:

¡Maestro! ¿Has ascendido en el mundo, eh, Dooku? Los dos, tú y yo.

DOOKU:

Qui-Gon, este es Ramil de Serenno.

RAMIL:

Su hermano.

QUI-GON:

¿Hermano?

RAMIL:

Lo sé. Es impactante, ¿verdad? Yo soy el apuesto, él tiene el... bueno, iba a decir sentido de la moda, pero... esas túnicas...

DOOKU:

Fue bueno volver a verte, Ramil.

RAMIL:

No seas así. Solo un poco de diversión. ¿No podemos dejar que el pasado quede en el pasado y todo eso? ¿A menos que estés aquí para arreglar la carrera con tu... magia?

Su séquito ríe una risa vacía.

DOOKU:

Ni pensarlo. ¿Y qué tal tú Ramil? ¿Estás aquí representando a nuestro padre?

RAMIL:

¿Esa vieja cabra con branquias? No es probable. ¿Por qué crees que llevo todo esto?

QUI-GON:

¿Oh, vas a correr?

RAMIL:

Claro que sí. (VE A UN ASTROMECAÁNICO) Ah. Tú. Droide. Mi copa está vacía.

El droide balbucea y se acerca. Ramil toma una copa de la bandeja.

RAMIL:

Sírvanse, chicos.

DOOKU:

¿Crees que eso es prudente?

RAMIL:

¿Qué?

DOOKU:

Beber antes de correr.

RAMIL:

No te preocupes por mí, hermanito. La suerte está de mi lado.

DOOKU:

¿Y qué tal Serenno?

RAMIL:

(BEBIENDO) ¿Qué tal qué?

DOOKU:

Los problemas con los trabajadores y los droides. ¿Pudo padre alcanzar una resolución?

RAMIL:

(RESOPLANDO) Apenas puede alcanzar el baño, ¡viejo gronix incontinente!

DOOKU:

¿Está enfermo? ¿No deberías estar a su lado?

RAMIL:

Dooku, disculpa que te lo pregunte, pero ¿por qué siquiera te importa?

DOOKU:

Tú eres el heredero de Serenno. ¿Seguro que tienes... responsabilidades?

ANUNCIO:

Todos los corredores a sus deslizadores. Repito. Todos los corredores a sus deslizadores.

RAMIL:

Y ese es el final de la conversación. Qué lástima. Disfruta del espectáculo, Dooku.

QUI-GON:

Que la Fuerza te acompañe.

Ramil y su equipo se alejan.

RAMIL:

Y a ti, eh... Qwee-Gin. Y a ti.

QUI-GON:

(VIÉNDOLO ALEJARSE) Es Qui-Gon en realidad.

DOOKU:

Increíble.

QUI-GON:

¿Maestro?

DOOKU:

Lo que dicen es cierto. El poder se desperdicia en los poderosos.

Gretz y Jor se acercan.

JOR:

Ahí estás, Dooku.

GRETZ:

El embajador de Candovant solicita nuestra presencia en su cápsula flotante. Al parecer allí tiene la mejor vista de la carrera.

QUI-GON:

Suenas como si lo estuvieras esperando, Gretz.

GRETZ:

Sabes qué... lo estoy. Imagina lo que un jedi podría hacer en los controles de una de esas cosas.

JOR:

¿Vienes Dooku?

DOOKU:

(TRISTEMENTE) Sí. Después de ti.

ESCENA 91. EXT. CÁPSULA FLOTANTE.

COMENTADOR: (AMPLIFICADA)

Bienvenidos a todos, a la cuadragésima octava edición anual del Rally Aéreo Fuego de Dragón, patrocinado por Entretenimiento Estrella del Día. Es un día glorioso, y nuestros valientes pilotos ya están en la línea de partida, esperando la largada.

EMBAJADOR DE CANDOVANT:

¿Rika Carno Jedana? [¿Quieres una bebida, Jedi?]

QUI-GON:

Ah. No, gracias.

DOOKU:

Lo que mi aprendiz quiso decir es sí, estará encantado.

QUI-GON:

Por supuesto. Gracias.

Toma una copa.

DOOKU:

Rechazar una bebida de los candovant es un gran insulto. Han empezado guerras por esto.

QUI-GON:

Uh... gracias por el dato.

DOOKU:

Aunque yo no bebería realmente nada si fuera tú. El brandy cando sabe como estiércol de bantha.

COMENTADOR:

Defendiendo su título, tenemos al nueve veces campeón Izal Pre de Cona que está en la primera línea, justo por delante de su archi-rival, Thrar de Coachelle Prime.

Thrar, por supuesto, se ganó un nombre corriendo en la Carrera de las Madrigueras de Coachelle, revolviéndose cerca del suelo en su característico deslizador aéreo M-29.

A continuación está Drusan de Rodia, volando un Recardian C-18, y el toong, Lor Kelasakuroona, antiguo campeón y el competidor más veterano de la carrera.

Y al final encontramos a Tanan Vetall de Nithorni y una inscripción tardía, Ramil de Serenno, quien ha estado avanzando en el circuito de Celanon. Se ha sugerido que es Ramil y no Thrar el que podría ser la verdadera amenaza a la corona de Pre.

JOR: (CONTINUANDO DE LO QUE DIJO EL COMENTADOR)

¿Serenno? ¿No es de ahí de donde vienes, Dooku?

DOOKU:

Ajá. Sí.

EMBAJADOR DE CANDOVAANT:

Kira caravel von manarecan, Jedana-Mastera...[Entonces ya sabemos a quién apoyará, maestro Jedi...]

DOOKU:

No se preocupe. Voy a alentar a todos los pilotos, embajador.

COMENTADOR:

Y el coordinador de pista ha confirmado que la pista está despejada. ¿Coruscant, están listos para ver el rally más grande en el Núcleo galáctico?

Se oye una ovación de la multitud.

COMENTADOR:

Dije: ¿Coruscant, están listos?

Una ovación incluso mayor.

COMENTADOR:

Entonces pilotos, arranquen los motores...

Los motores de los deslizadores aéreos rugen, listos para correr.

Hay tres pitidos y luego un tono más largo y estridente cuando los deslizadores aéreos salen disparados desde la línea de salida.

COMENTADOR:

¡Y ahí van!

Nos quedamos con los deslizadores aéreos, los motores chillan mientras giran por el recorrido, pasando por los anillos.

COMENTADOR:

Y Pre mantiene la punta mientras pasan a toda velocidad por el primer anillo, y vuelven a la recta de Razda.

Thrar le pisa los talones a Pre, presionando para pasar al arcona en la curva. Y al final tenemos a Vetall poniéndose justo delante del T-22 de Ramil. El serenniano no puede pasarla.

JOR:

Nunca había visto deslizadores moviéndose tan rápido. Las holocámaras apenas pueden seguirlos.

QUI-GON:

¿Puedes ver, maestro?

DOOKU:

Sí. La vista es... muy satisfactoria, gracias.

De vuelta con los deslizadores que siguen rugiendo, al ladearse en el aire.

COMENTADOR:

Miren eso... Ramil de Serenno ha sobrepasado a Tanan Vetall. Pensé que iba a estrellarse de lleno contra el marcador, pero se ha nivelado y está acelerando como un loco. Pasa a Drusan por encima de la torre Karflo, y dobla la esquina para acercarse a Kelasakuroona.

Ramil está demostrando un vuelo extraordinario. Kelasakuroona se sacude delante del T-22. Ramil no puede pasar, y... sí. Ramil de Serenno se lanza en un tonel, pasando por encima del antiguo campeón. Kelasakuroona no puede ver a Ramil y el serenniano se aleja como un cohete por la recta Hesperidium para desafiar a Thrar y Pri.

Mientras nos acercamos al final de la primera vuelta, nuestros patrocinadores quieren que les recuerde que todavía se puede hacer apuestas hasta que comience la última vuelta. Yo por mi parte, recomendaría apostar por Ramil. No había visto a nadie volar así desde los días de Vearacki Dak.

QUI-GON:

Tu hermano es un buen piloto, maestro.

DOOKU:

Lo es. No me gusta admitirlo, pero estoy realmente impresionado.

QUI-GON:

Ten cuidado. Casi sueñas como si lo estuvieras disfrutando.

DOOKU:

Ni pensarlo.

Con un trueno, los deslizadores aéreos pasan junto a la cápsula flotante.

COMENTADOR:

Y Ramil ha llegado detrás de Thrar, pero la lepi no le deja paso. Estamos en la segunda vuelta, Kelasakuroona ha caído al último lugar, Tanan Vetall está recuperando el ritmo. Pero ninguno de los dos tiene oportunidad de alcanzar a los líderes.

Pre pasa por la curva Lefex, acercándose al anillo de Tyerell. Se nivela abruptamente, y...

El deslizador aéreo de Pre choca con el anillo, explotando por el impacto.

COMENTADOR:

¡Por las estrellas! Es una escena terrible aquí en el circuito Fuego de Dragón, cuando Izal Pre choca y queda fuera del cuadragésimo octavo Rally de Coruscant. Su deslizador está en llamas, mientras cae hacia el distrito Bindai, las naves de bomberos corren para ofrecer su ayuda.

Hay otra explosión cuando se estrella por debajo.

COMENTADOR:

Volviendo a la pista, la carrera continúa. Thrar y Ramil están cabeza a cabeza, Ramil se adelanta. Qué vuelo increíble. Thrar no puede detenerlo. Solo quedan unos pocos segundos para hacer sus apuestas... y eso es, ya estamos en la última vuelta, y Ramil toma la delantera. No. Esperen. Está perdiendo terreno. Thrar se le acerca por el flanco y... sí, increíble. Thrar toma la delantera.

GRETZ:

¿Qué está haciendo Ramil? Debió mantener el impulso abierto en esa última pasada.

DOOKU:

No tenía ni idea de que fueras un experto.

GRETZ:

He volado suficientes interceptores.

QUI-GON:

Pero *es* curioso. Ramil parecía tan fuerte.

JOR:

Tal vez experimenta problemas en los repulsores.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

No tengo idea de qué pasaba por la cabeza de Ramil en esa última vuelta. Tal vez fue el rugido de la multitud, o la idea del premio. O tal vez me vio a mí cuando pasó junto a la cápsula flotante del embajador. Yo no habría sido más que un borrón, allí un segundo, desaparecido al siguiente, pero tal vez fue suficiente para espolearlo una vez más...

COMENTADOR:

¡Esto es fenomenal! Ramil vuelve a acercarse. No hay nada que Thrar pueda hacer mientras pasan zumbando por la recta. Llegan a la curva de Calocour, y sí Ramil toma la delantera. No queda ninguna duda. Ramil de Serenno está a punto de levantar el Trofeo Fuego de Dragón. Solo falta el anillo Tyerell, Ramil tiene una ventaja de 27 segundos.

Hay una explosión en el deslizador de Ramil.

COMENTADOR:

Y el desastre cae por segunda vez en Bindai. Un humo espeso sale del T-22 de Ramil.

El deslizador de Ramil cae del cielo.

COMENTADOR:

El líder empieza a caer en picada...

Hay otra explosión en el deslizador.

COMENTADOR:

Sí, queda fuera de la carrera. Thrar se queda con la delantera, Drusan acelera en busca del segundo lugar. El equipo de emergencia ha activado la red tractora, pero no hay ninguna garantía de que puedan salvar a Ramil.

En la cápsula flotante, Dooku corre hacia un deslizador.

GRETZ:

Maestro Dooku. ¿Adónde vas?

DOOKU:

Quédate aquí, Qui-Gon.

QUI-GON:

Eso no va a suceder. Embajador, ¿puede prestarnos un deslizador?

EMBAJADOR DE CANDOVANT:

¿Fara-caneeva mareen? [¿A dónde van?]

QUI-GON:

Tomaremos eso como un sí.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Descendimos de la cápsula, la carrera continuaba atronadora sobre nuestras cabezas.

QUI-GON:

(GRITANDO POR ENCIMA DEL ESTRUENDO DE LAS MOTOS BARREDORAS)

¿Crees que sobrevivió, maestro?

DOOKU:

(GRITANDO) No hay forma de saberlo.

COMENTADOR: (DESDE ARRIBA)

Y Thrar de Coachelle Prime ha ganado el cuadragésimo octavo Rally Fuego de Dragón. El público enloquece.

QUI-GON:

(GRITANDO) Los veo. Por allá. Parece que pudieron bajarlo en una pieza.

Dooku y Qui-Gon llegan volando, frenando con un chirrido su deslizador.

Hay sirenas, y el sonido de un deslizador en llamas en el fondo.

DROIDE POLICÍA:

Por favor, quédense atrás. No hay nada para ver.

DOOKU:

Tal vez no para ti.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Con un movimiento de la muñeca lancé volando al droide de seguridad hacia su nave patrulla.

DROIDE POLICÍA:

¡Eh!

QUI-GON:

¡Maestro!

El droide policía se levanta.

DROIDE POLICÍA:

Atacar a un droide de seguridad es una infracción seria.

QUI-GON:

No te puso ni un dedo encima.

DROIDE POLICÍA:

¿Y qué? ¿Me tropecé?

QUI-GON:

(GRITANDO MIENTRAS PASA CORRIENDO) A veces hay accidentes.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Corrí hacia los médicos, que ya habían puesto a Ramil en una camilla.

DOOKU:

Ramil.

DROIDE MÉDICO #1:

Con cuidado.

RAMIL:

(DÉBIL) Dooku.

DOOKU:

¿Qué tan grave es?

DROIDE MÉDICO #1:

¿Quién quiere saberlo?

DOOKU:

Soy su hermano.

Suena una alarma en la camilla.

DROIDE MÉDICO #2:

Está teniendo un ataque cardíaco.

DROIDE MÉDICO #1:

Tenemos que llevarlo a la sala de emergencias. Apártese, por favor.

La camilla rechina mientras es subida a la ambulancia.

QUI-GON:

Maestro. Deberíamos dejar que hagan su trabajo.

DOOKU:

¿A dónde lo llevan?

La rampa de la ambulancia se eleva.

DOOKU:

¿A cuál centro médico?

La ambulancia despega.

DOOKU:

¿Por qué no me contestan?

QUI-GON:

Podemos averiguarlo.

DOOKU:

Algo no está bien aquí. ¿Lo has sentido, verdad?

QUI-GON:

No estoy seguro.

DOOKU:

Debemos examinar su deslizador.

Llega el droide policía apurado, interponiéndose entre el deslizador y Dooku.

DROIDE POLICÍA:

Oh no, no, no. Es evidencia.

DOOKU:

Pero ya lo están moviendo.

DROIDE POLICÍA:

Si quiere hablar con un investigador, le sugiero que envíe una solicitud a la Casa Jaffkee¹¹.

DOOKU:

Voy a hacer más que eso.

ESCENA 92. INT. ESTACIÓN POLICIAL DE LA FSC¹². RECEPCIÓN.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Nunca había entrado a una estación policial de Coruscant, y ruego no volver a hacerlo.

¹¹ (N. del T.) Jaffkee fue un agente de la Fuerza de Seguridad de Coruscant que apareció en el juego *The Old Republic*. Al parecer esta fuerza lo consideró un héroe, y ha nombrado a uno de sus cuarteles en su honor.

¹² (N. del T.) Fuerza de Seguridad de Coruscant.

Las puertas se abren y entran Dooku y Qui-Gon.

SARGENTO DE ESCRITORIO:

Puedo ayudarlo, señor.

DOOKU:

Trajeron aquí un deslizador estrellado. Un T-22.

SARGENTO DE ESCRITORIO:

Del Fuego de Dragón, sí.

QUI-GON:

¿Dónde está, sargento?

SARGENTO DE ESCRITORIO:

En la sala de evidencias, pero...

DOOKU:

Nos dejarás pasar.

SARGENTO DE ESCRITORIO:

Los dejaré pasar.

Presiona un botón y se abre una puerta.

DOOKU:

Olvidarás que estuvimos aquí.

Pasan rápidamente por la puerta.

SARGENTO DE ESCRITORIO:

Olvidaré... ¿espera? ¿Con quién diablos estoy hablando?

La puerta se cierra.

ESCENA 93. INT. ESTACIÓN POLICIAL DE LA FSC. PASILLO.

Los escuchamos corriendo por los pasillos.

QUI-GON:

¿Estás seguro de que esta sea una buena idea, maestro?

DOOKU:

No.

QUI-GON:

Interferir con una investigación de la FSC...

DOOKU:

No estamos interfiriendo. Todavía.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Las puertas de la sala de evidencias se abrieron para revelar a tres trandoshanos cargando el deslizador de Ramil a una barcaza de basura.

QUI-GON:

Ese no parece un transporte de la FSC.

DOOKU:

Y esos no parecen agentes de la FSC. Eh, aléjense del deslizador.

Encienden sus sables de luz.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Los trandoshanos echaron una mirada a nuestros sables de luz y encendieron sus repulsores...

TRANDOSHANO:

¡Lucumba! [¡Apártense!]

La barcaza despega. Sus repulsores son ruidosos, el chasis traquetea.

DOOKU:

Se van a escapar.

QUI-GON:

No si «requisamos» una moto barredora de seguridad.

DOOKU:

Ahora estás pensando como un jedi. Yo conduzco.

Saltan encima de la moto barredora y salen disparados del edificio.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

En segundos, atravesábamos la tormenta del tráfico de Coruscant en la hora pico.

El tráfico corre hacia el otro lado, las bocinas resuenan.

QUI-GON:

Ten cuidado. Casi chocas con ese.

DOOKU:

Yo lo encuentro bastante estimulante.

Suena el comunicador de Qui-Gon. Responde.

QUI-GON:

Aquí Qui-Gon.

GRETZ: (POR COMUNICADOR)

Jinn. ¿Dónde estás?

QUI-GON:

Persiguiendo a un montón de trandoshanos hacia Los Talleres.

GRETZ: (POR COMUNICADOR)

¿Qué cosa?

QUI-GON:

Se están llevando el deslizador chocado.

Uno de los trandoshanos les dispara. Dooku esquiva el tiro.

GRETZ: (POR COMUNICADOR)

¿Fue eso fuego bláster?

DOOKU:

Creo que no les gusta que los sigan.

QUI-GON:

Están bajando a los niveles inferiores.

DOOKU:

Entonces haremos lo mismo.

La barredora se zambulle tras los criminales.

GRETZ: (POR COMUNICADOR)

El Consejo no estará feliz con esto.

QUI-GON:

Lo lamento, Gretz. Apenas puedo escucharte. Debe ser interferencia de las fábricas.

GRETZ: (POR COMUNICADOR)

Tienen que volver al Temp...

Qui-Gon corta la transmisión.

DOOKU:

¿Problemas técnicos?

QUI-GON:

¿Cuáles son las probabilidades?

Más tiros bláster pasan silbando junto a ellos.

QUI-GON:

Realmente no quieren que los atrapen, ¿verdad?

DOOKU:

Los perderemos si llegan a los pozos.

QUI-GON:

¿Tienes un plan?

DOOKU:

Toma los controles.

QUI-GON:

¿Eso es todo?

DOOKU:

No exactamente.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me lancé de la moto barredora, usando la Fuerza para propulsarme abajo hacia la barcaza fugitiva.

El trandoshano más grande abrió fuego, cuando aterricé en la parte de atrás del deslizador de Ramil.

Dooku enciende su sable de luz.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El disparo rebotó en mi espada, para golpear al piloto entre sus escamosos omóplatos.

La barcaza comenzó a dar vueltas sin control chocando contra una plataforma fabril. Salté a la seguridad, mientras el deslizador de Ramil daba tumbos hacia las entrañas del planeta, llevándose al primer trandoshano con él. Con sus colegas muertos, el único sobreviviente de la banda huyó hacia el interior de la fábrica abandonada.

DOOKU:

¡Alto!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Levanté una mano, haciendo que el trandoshano cayera al suelo. El bruto intentó tomar su rifle bláster mientras lo atraía hacia mí.

TRANDOSHANO:

¡Jolumba! [¡No!]

Las garras de trandoshano chirrían en el piso de concreto.

DOOKU:

Por tu bien, espero que hables básico.

Levanta al trandoshano del suelo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Sus ojos se pusieron saltones cuando lo levanté delante de mí.

TRANDOSHANO:

¿Cómo puedes hacer esto?

DOOKU:

¿Nunca has oído hablar de los jedi? ¿No sabes lo que podemos hacer?

TRANDOSHANO:

Bájame.

DOOKU:

Solamente cuando me digas qué estaban haciendo con ese deslizador.

TRANDOSHANO:

No puedo.

DOOKU:

No quieres que te fuerce a hablar.

Un rayo de la Fuerza cruje en sus manos.

TRANDOSHANO:

¡Qué es eso!

DOOKU:

Algo con lo que he estado luchando por años. Algo que puedo controlar. La mayor parte del tiempo.

TRANDOSHANO:

Rek ka luradan. [La tormenta de fuego nocturno.]

DOOKU:

Dime quién los envió.

QUI-GON: (LEJOS DEL MICRÓFONO, BUSCANDO)

¿Maestro?

DOOKU:

¡Rápido!

El relámpago de la Fuerza cruje.

TRANDOSHANO:

La carrera estaba arreglada. El serenniano debía perder.

DOOKU:

¿Por qué?

TRANDOSHANO:

¿Estás bromeando? Las apuestas entraban a raudales. La jefa iba a ganar una fortuna.

DOOKU:

¿Y entonces qué pasó?

TRANDOSHANO:

La jefa tenía un seguro, por si el serenniano se olvidaba de su parte del trato. Un detonador en el tanque de combustible.

DOOKU:

¿Quién es tu jefa?

TRANDOSHANO:

No puedo decirlo. Me matará.

El crujido se intensifica.

DOOKU:

¿Y crees que yo no?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Una sirena hizo eco por la fábrica, las luces destellaban entre los vidrios rotos.

Las sirenas resuenan por toda la fábrica. Los droides policías corren a lo lejos y con ellos, Qui-Gon.

QUI-GON: (LEJOS DEL MICRÓFONO, LLAMANDO)

¡Maestro!

DOOKU:

¡Qui-Gon! (EN VOZ BAJA) Por que la Fuerza es fuerte. Porque la Fuerza es fuerte.

El crujido termina.

DROIDE POLICÍA: (AMPLIFICADO)

Deje al trandoshano. Repito, deje al trandoshano.

DOOKU:

Pueden quedárselo.

Dooku tira al trandoshano al piso.

TRANDOSHANO:

(GRUÑE)

DOOKU:

Acaba de confesar haber arreglado la carrera, y sabotaje.

TRANDOSHANO:

Aléjenme de él. Está *fesssellis* [loco].

Qui-Gon llega corriendo.

QUI-GON:

Maestro, el Consejo ha estado intentando contactarnos. No suenan felices.

Suena el comunicador de Dooku.

DOOKU:

Nunca lo están.

Activa su comunicador.

DOOKU:

Aquí Dooku.

JOR: (POR COMUNICADOR)

Habla Aerith. ¿Dónde diablos estás, Dooku?

DOOKU:

En el subsuelo. Hemos capturado a los saboteadores, y vamos a investigar al sindicato detrás del ataque.

BRAYLON: (POR COMUNICADOR)

No, Dooku. Tú debes volver al Templo.

DOOKU:

¿Braylon?

BRAYLON:

Esto es asunto de la Fuerza de Seguridad de Coruscant, no de los jedi.

DOOKU:

Pero...

JOR: (POR COMUNICADOR)

Dooku, ¿por qué no me dijiste que el piloto que chocó era tu hermano?

DOOKU:

No pensé que fuera importante.

JOR: (POR COMUNICADOR)

¿Importante? Estás involucrado emocionalmente, Dooku. Regresa al Templo de inmediato.

El comunicador se corta.

DOOKU:

Y parece que he sido desautorizado.

Detrás de ellos el trandoshano sale corriendo.

QUI-GON:

¡Maestro, el trandoshano!

DROIDE POLICÍA:

Se está escapando. Abran fuego.

DOOKU:

No, esperen.

Suena un disparo bláster.

TRANDOSHANO:

(MUERE)

Su cuerpo se derrumba al suelo.

DOOKU:

Podrían haberlo aturdido.

DROIDE POLICÍA:

Pensé que eso hacíamos.

DOOKU:

Esto es intolerable.

QUI-GON:

El Consejo dijo que no debíamos interferir.

DOOKU:

Entonces el Consejo se equivoca.

ESCENA 94. INT. ESTACIÓN POLICIAL DE LA FSC. MORGUE.

El inspector Sartori entra en la morgue, sus botas repican en las baldosas. Un droide mortuario —QC-ME— se vuelve hacia él.

QC-ME:

Inspector Sartori. No lo vemos en la morgue muy a menudo.

SARTORI:

Quería examinar al sospechoso, Cucé. Qué desastre.

QC-ME:

La muerte fue instantánea. Supongo que va a haber una investigación.

SARTORI:

Ya he archivado el informe. Mal funcionamiento de los droides policiales. Los enviaré a que los reprogramen.

Las puertas se abren con un siseo detrás de ellos. Entran Dooku y Qui-Gon.

DOOKU:

Dime, inspector, ¿es ese el procedimiento normal cuando un prisionero es asesinado?

SARTORI:

Qué demo... ¿Cómo entraron aquí?

QUI-GON:

Tienen un sargento muy servicial en la recepción.

DOOKU:

Van a entregar el cuerpo del trandoshano a los jedi.

QC-ME:

Esto es muy irregular.

DOOKU:

Igual que esto.

Dooku activa su sable de luz y parte a QC-ME en dos, dejando el arma activada.

SARTORI:

Ese droide era propiedad de Seguridad de Coruscant.

DOOKU:

Entonces, por qué no lo envías a reprogramar.

Sartori saca un bláster.

SARTORI:

Podría arrestarte, maestro Dooku. A ti y a tu padawan.

DOOKU:

Un bláster. ¿En serio? ¿Crees que funcionará contra esto?

Levanta el sable de luz.

DOOKU:

Oh, y otra cosa.

Empuja con la Fuerza. Sartori es lanzado a través de la morgue hasta chocar contra la pared.

DOOKU:

¿Cómo sabes mi nombre?

SARTORI:

No puede hacerme esto. Soy un inspector.

Sartori empieza a atragantarse, estrangulado por la Fuerza.

DOOKU:

Yo te diré lo que eres. Nada. Podría matarte en un instante.

QUI-GON:

(ADVIRTIENDO) Maestro...

DOOKU:

Dime, quién estuvo detrás del sabotaje. ¿Quién les está pagando?

SARTORI:

(APENAS CAPAZ DE RESPIRAR) Nadie.

QUI-GON:

Maestro, esto no está bien.

DOOKU:

Le diste acceso a los trandoshanos al T-22 de mi hermano. Encubriste el crimen, ordenándole a los droides que dispararan a matar. Quiero saber por qué. Esta es tu última oportunidad.

SARTORI:

(ATRAGANTADO)

QUI-GON:

Maestro. ¡Alto!

Dooku sostiene al hombre atragantado por un momento más y luego...

DOOKU:

Oh, muy bien.

Lo suelta. Sartori se derrumba al suelo.

SARTORI:

(RONCO) Estás... loco.

DOOKU:

Obtendré la verdad, de una forma u otra, inspector.

SARTORI:

¿Es esa una promesa o una amenaza?

DOOKU:

Es ambas cosas.

Dooku sale de la morgue.

QUI-GON:

Maestro. Espera.

Qui-Gon corre tras él.

ESCENA 95. EXT. FUERA DE LA ESTACIÓN POLICIAL.

Ambiente: Una calle ajetreada. Dooku atraviesa las puertas y baja la escalinata. Qui-Gon llega corriendo tras él.

QUI-GON:

Dooku. Alto.

Toma a Dooku del brazo.

QUI-GON:

¡Dije, alto!

DOOKU:

(RÍE)

QUI-GON:

No veo nada de qué reír. Podrías haberlo matado.

DOOKU:

Qui-Gon, Qui-Gon, Qui-Gon. Debo felicitarte.

QUI-GON:

¿Qué?

DOOKU:

Interpretaste tu papel maravillosamente. El padawan leal, preocupado por que su afligido maestro está yendo demasiado lejos.

QUI-GON:

Por que eso estabas haciendo.

DOOKU:

¿De verdad?

Una moto barredora sale zumbando de un callejón cercano elevándose en el aire.

DOOKU:

¿Viste quién estaba en esa moto?

QUI-GON:

El inspector Sartori.

DOOKU:

Sí, amenacé al inspector. Sí, incluso puedo haberlo lastimado un poco, y eso lo lamento. Pero, nunca perdí el control.

QUI-GON:

Estabas aplicando presión...

DOOKU:

Para que corriera hacia quienquiera que lo tiene en el bolsillo.

QUI-GON:

¡Entonces deberíamos seguirlo!

DOOKU:

(SONRIENDO) Ya lo estamos haciendo.

ESCENA 96. EXT. LOS CIELOS DE CORUSCANT.

La moto barredora de Sartori ruge mientras activa un comunicador auricular.

SARTORI:

(POR ENCIMA DEL RUIDO DEL REPULSOR) ¡Bagara! Debo ver a Cenevax.

(PAUSA) No me importa si está ocupada. Los jedi vienen por mí. Necesito protección.

Un convor aletea frente a la moto, graznando ruidosamente.

SARTORI:

(EXCLAMA)

Maniobra bruscamente la moto barredora a través del tráfico. Suena una bocina.

SARTORI:

¡Stang!

Recupera el control de la moto.

SARTORI:

¿Qué fue eso? No, estoy bien. Fue un estúpido convor. Justo delante de mí. Solamente asegúrate de que Cenevax sepa que voy en camino. Sartori, cambio y fuera.

El comunicador suena.

SARTORI:

Estúpido pájaro.

Él ruge, y por un momento nos quedamos con la convor, Calleen, que sigue volando.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El inspector nunca se preguntó por qué un convor altiri volaba junto a una concurrida ruta aérea de Coruscant, o por qué un deslizador aéreo poco llamativo se elevaba para unirse al flujo del tránsito, con un maestro jedi a los controles.

El deslizador de Dooku se eleva, y escuchamos el pitido de un rastreador.

QUI-GON:

(RIENDO) ¿Un rastreador en el collar de Calleen?

DOOKU:

Un jedi debe estar preparado para cualquier eventualidad, Qui-Gon.

QUI-GON:

¿Y puedes concentrarte en volar mientras practicas control de bestias?

DOOKU:

Afinidad animal, mi querido padawan, y claro que puedo.

QUI-GON:

Nunca dejas de sorprenderme.

DOOKU:

Me alegra oírlo. Los Jedi somos llamativos, Qui-Gon, incluso en todo este tráfico...

QUI-GON:

Pero nadie sospecharía de un búho solitario.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

El pájaro nos llevó al cuadrante Hythan, donde las altas chimeneas arrojaban humo hacia el cielo oscuro. Calleen pasó por encima de plantas de producción y fábricas, para posarse en el alféizar de una ventana, muy por encima de donde se enfriaba el deslizador de seguridad de Sartori. Nosotros la seguíamos de cerca, nuestro vehículo redujo la velocidad junto a una zumbante cerca láser.

QUI-GON:

(SUSURRO) Parece que circunda completamente el edificio.

DOOKU:

(SUSURRO) Deberíamos poder saltarla con facilidad.

QUI-GON:

(SUSURRO) ¿Sin que los guardias nos vean?

DOOKU:

(SUSURRO) Ni siquiera sabrán que estamos aquí, gracias a esa lata de grog.

QUI-GON:

¿Cuál lata de grog?

Una lata de bebida traquetea al otro lado de la calle.

GUARDIA:

¿Qué fue eso?

QUI-GON:

(SONRIENDO) Ensucias la ciudad.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Saltamos la cerca, en minutos estuvimos adentro, las pesadas puertas ofrecieron poca resistencia ante unos ardientes sables de luz. Seguimos nuestros sentidos para llegar finalmente a un depósito que había sido convertido en una vasta cueva de tesoros.

El inspector Sartori caminaba en círculos mientras que una jenet correteaba sobre una montaña de tesoros robados.

Escondidos detrás de unas pesadas cortinas de terciopelo, escuchamos los gimoteos asustados de Sartori...

ESCENA 97. INT. TESORO DE CENEVAX.

Ambiente: Hay un constante tintineo de monedas y tesoros de oro mientras Cenevax correteaba por su tesoro, recogiendo baratijas y desechándolas, sus movimientos rápidos y apresurados, como el roedor gigante que es.

SARTORI:

¿Me estás escuchando al menos?

CENEVAX:

Como si Cenevax tuviera elección.

SARTORI:

Los jedi entraron a la estación. Me amenazaron.

CENEVAX:

¿Te amenazaron, no? Pobre inspectorsito. ¿Te asustaste? ¿Tu sangre bombeaba, se aceleró tu corazoncito? Bum-bum-bum-bum.

SARTORI:

¡Pensé que iban a matarme! Dijiste que los jedi no serían un problema. Lo prometiste.

Cenevax continúa hurgando en su tesoro.

CENEVAX:

Cenevax te lo prometió, ¿eh? Promesas, promesas. Tan fáciles de romper. Tú prometiste, Sartori. Que Cenevax te paga, y tú mantienes a sus enemigos alejados. ¿Recuerdas esa promesa, verdad?

SARTORI:

Y lo hice. No es tan fácil ¿sabes? Especialmente cuando haces explotar un deslizador a la vista de todo el planeta.

CENEVAX:

Él también prometió, el serenniano, con sus versos y su capa. ¿Qué querías de Cenevax, inspector? ¿Qué-qué-qué?

SARTORI:

Quiero que limpies tu propio desastre.

CENEVAX:

Limpiar el desastre. Sí, eso estaría bien.

Encuentra algo en el tesoro.

CENEVAX:

Ven aquí, inspector. Cenevax ha encontrado algo. Algo brillante.

SARTORI:

No me importan tus cachivaches. Me importa mi bienestar.

CENEVAX:

Bienestar, sí. Es muy importante. Vital. Ven a ver. Ven a ver lo que Cenevax ha encontrado. Te gustará. Será de ayuda.

SARTORI:

No veo cómo.

Se acerca a regañadientes, las monedas crujiendo como gravilla bajo sus pies.

CENEVAX:

Lindo y brillante. También pesado. ¿Qué te parece?

SARTORI:

Solo es una vieja...

Cenevax se da la vuelta y lo golpea con el trozo de metal precioso.

CENEVAX:

(RUGIDO BESTIAL CUANDO LO GOLPEA).

Sartori cae, chocando con el tesoro.

CENEVAX:

Una vieja caja de chucherías. Te dije que era pesada.

SARTORI:

(GRUÑE)

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Qui-Gon se movió para intervenir, pero le puse una mano en el hombro para detenerlo.

CENEVAX:

Cenevax no puede recordar dónde la obtuvo. Y ahora la has manchado de sangre.

Vuelve a golpearlo con la caja.

CENEVAX:

Está arruinada, igual que tú has arruinado a Cenevax. Trayendo a los jedi a su nido.

Puntúa cada una de sus palabras con otro golpe.

CENEVAX:

¿Cómo... pudiste... ser... tan... estúpido?

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Esperar resultó ser un error. Los trandoshanos salieron de la nada, rodeándonos antes de que pudiéramos alcanzar nuestros sables de luz.

CENEVAX:

(LLAMANDO) No tiene sentido esconderse. Cenevax puede olerlos. Sí. Los olió el mismo momento en que entraron a hurtadillas en su guarida.

Dooku y Qui-Gon son sacados.

QUI-GON:

No te saldrás con la tuya, Cenevax.

CENEVAX:

¿Salirme con la mía en qué exactamente?

QUI-GON:

Acabamos de verte asesinar a un inspector de la FSC.

CENEVAX:

Me vieron, ¿verdad? Sí. Pero no me detuvieron, ¿verdad? Qué extraño. Además...

Patea a Sartori, que gime.

CENEVAX:

No está muerto. No todavía. Tomen sus bonitas espadas.

QUI-GON:

Pueden intentarlo.

DOOKU:

Deja que las lleven.

QUI-GON:

Pero, maestro...

DOOKU:

Hazlo.

CENEVAX:

Lo ven. El más viejo tiene cerebro.

Los trandoshanos toman los sables de luz.

CENEVAX:

Eso es. Tráiganselas a Cenevax.

Arrebata las empuñaduras de los trandoshanos y las examina.

CENEVAX:

Uhhh. Muy bonitas. Sí, muy bonitas. Cenevax ha escuchado que tienen cristales en su interior, ¿sí? (RISITAS) Tal vez los agregue a su colección. Un gran premio.

DOOKU:

No vas a salir ganando, sabes.

CENEVAX:

(RÍE) Típico de un jedi. Pero ahora no están en su Templo, oh-no-no-no. Van a desaparecer. Qué tristeza. Y no van a ser extrañados. Oh, no. Tú no. Demasiado parecido a tu hermano... Oh, sí, Cenevax sabe quién eres, Dooku. Tú y Ramil. Como dos clones del mismo tanque. Él tampoco podía obedecer las órdenes. Y también pagó el precio por ello.

DOOKU:

Mi hermano sigue vivo.

CENEVAX:

No por mucho tiempo. Te dijeron que no interfirieras, tu Consejo. Te dijeron que nos dejaras tranquilos. Pero no. Tú tenías que meter la nariz en los asuntos de Cenevax, ¿verdad?

QUI-GON:

¿Cómo sabes lo que dijo el Consejo?

DOOKU:

Por que su influencia va mucho más allá de los inspectores corruptos.

CENEVAX:

Oh, Cenevax tiene espías en todas partes.

DOOKU:

Igual que yo. (LLAMANDO) ¡Ahora, Calleen!

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Con un chillido, la convor bajó en picada desde las alturas, estirando las garras.

CENEVAX:

¡Engendro sith! ¿Qué es eso?

El pájaro aletea alrededor de la sorprendida jenet.

CENEVAX:

Sáquenmelo. Sáquenmelo.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Los trandoshanos sacaron sus armas de dispersión, pero antes de que pudieran disparar, atrajimos nuestros sables de luz, encendiendo las hojas a medio camino.

Los dos sables de luz arden, derribando a los guardias, que golpean el suelo.

Hay un graznido de dolor por parte de la convor, que calla.

QUI-GON:

Maestro. La convor.

CENEVAX:

Sabrosa. Sí, muy sabrosa.

Cenevax arroja a un lado el cuerpo flácido del pájaro.

DOOKU:

Pagarás por eso.

CENEVAX:

¿Cómo? Nunca saldrán con vida.

Cenevax corretea por el tesoro para escapar.

QUI-GON:

Está huyendo.

DOOKU:

No llegará lejos.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Alcé una mano, parando en seco a la jenet. Arañó sus tesoros mientras la tiraba hacia atrás.

Cenevax se revuelve mientras es arrastrada, tratando de aferrarse a su tesoro.

CENEVAX:

No. Basta. Basta.

DOOKU:

No hasta que me digas la verdad.

CENEVAX:

¿Qué estás haciendo?

DOOKU:

Es un tesoro impresionante que has coleccionado. Obviamente te gusta mucho. Suficiente oro para ahogarse.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Podía sentir los ojos de Qui-Gon sobre mí. Había jugado este juego antes para obtener lo que queríamos de Sartori, pero, ¿estaría yendo demasiado lejos? ¿Realmente sofocaría a Cenevax con sus propias riquezas? Él no lo sabía, y la pregunta era, ¿lo sabía yo?

QUI-GON:

(ADVERTENCIA) Maestro.

DOOKU:

Tiene un contacto en el Consejo jedi.

CENEVAX:

No tienen pruebas.

DOOKU:

¡Dime quién es!

CENEVAX:

No matarás a Cenevax. Eres un jedi. No está en tu naturaleza. Eres débil.

Hay un ligero crujido de metal cuando Dooku la presiona contra el oro.

DOOKU:

¿Estás segura de eso?

ESCENA 98. INT. CÁMARA DEL CONSEJO JEDI.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Sin saber lo que había sucedido ni a tres distritos de su cámara, el Consejo jedi estaba en sesión, aunque sus deliberaciones estaban a punto de ser interrumpidas.

Dooku y Qui-Gon entran en la cámara.

YODA:

Maestro Dooku.

JOR:

Ya era hora. Los convocamos, Dooku. ¿No recibiste el mensaje?

DOOKU:

El mensaje fue recibido, maestra Aerith. Fuerte y claro.

Dooku deja caer el cuerpo de Calleen en el suelo frente a ellos.

SINUBE:

Es ese...

QUI-GON:

El conovor de Lene Kostana, maestro Sinube.

JOR:

¿Qué le pasó?

DOOKU:

Una buena pregunta. Tal vez quieras examinar el cadáver.

BRAYLON:

No tenemos tiempo para estos juegos, maestro Dooku.

QUI-GON:

¿Juegos, maestra Braylon? El pájaro está muerto.

YODA:

Ver eso podemos.

DOOKU:

¿Pero pueden ver las marcas de dientes, maestro Yoda? ¿Las marcas de los dientes de una jenet? Uno de ustedes tuvo tratos con la criatura que hizo esto, la criatura que antes, hoy mismo, intentó asesinar a Ramil de Serenno.

JOR:

Esa es una acusación muy seria.

DOOKU:

Por un crimen muy serio. Traición a la Orden Jedi. ¿Quién va a admitirlo? ¿Quién se hará responsable?

SINUBE:

Maestro Dooku. Comprendo que estés disgustado.

DOOKU:

¿Disgustado?

SINUBE:

Ramil es tu hermano, después de todo...

DOOKU:

Solo por ascendencia.

SINUBE:

Pero esta no es la forma. Si sospechas que puede haber un traidor en el Consejo deberías...

DOOKU:

¿Qué? ¿Llamar a los guardias del Templo? Una excelente idea. (LLAMANDO)
Tráiganla.

Los guardias del templo entran, arrastrando a Cenevax con ellos.

CENEVAX:

Suelten a Cenevax. Suéltenla.

JOR:

¿Qué significa esto?

DOOKU:

Cenevax opera un círculo clandestino de apuestas. Le pagó a mi hermano para que pierda la carrera, y cuando pareció que él iba a renegar del trato...

JOR:

Saboteó su deslizador.

CENEVAX:

Bah, no pueden probar nada.

DOOKU:

Tal vez todavía no. Pero lo haremos. Probaremos que tienes agentes en cada esquina de la República. Gobernadores. Inspectores... incluso jedi.

¿Quién es, Cenevax? No quisiste decírmelo en tu guarida...

CENEVAX:

Solamente por que no tuviste las agallas para lastimar a Cenevax.

DOOKU:

Como señalaste con exactitud, esa no es la naturaleza de los jedi, pero aceptar sobornos tampoco.

CENEVAX:

¡Cenevax no dirá nada!

QUI-GON:

Por fortuna, no tienes que hacerlo.

DOOKU:

Los sentimientos de la misma traidora la han traicionado. Puedo sentir su culpa desde aquí.

Dooku activa su sable de luz.

JOR:

¡Dooku! ¿Qué estás haciendo?

DOOKU:

Maestra Braylon. Te conozco de toda la vida. ¿Vas a mentirme ahora? ¿Vas a mentirnos a todos?

SINUBE:

¿Braylon?

Braylon se levanta, su sable de luz cobra vida ardiendo.

BRAYLON:

¿Pretendes luchar contra mí, Dooku? ¿Matarme aquí?

DOOKU:

Solo pretendo llevarte a la justicia.

Braylon apaga su espada.

BRAYLON:

Es cierto. Todo es cierto. He... desviado la mirada por años, en beneficio de la señora Cenevax.

JOR:

¿Pero por qué? No tienes necesidad de dinero, sucio o no.

BRAYLON:

No me pagó. No tenía que hacerlo.

QUI-GON:

¿Y entonces qué fue?

DOOKU:

(DÁNDOSE CUENTA) Chantaje. ¿Qué sabía sobre ti, Braylon? ¿Qué podría ser tan condenatorio como para hacerte abusar de tu posición en el Consejo?

ESCENA 99. INT. ARCHIVOS JEDI.

Ambiente igual que antes.

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

La confesión de Braylon sacudió al Consejo hasta su núcleo. Yo compartí su consternación. Nos enorgullecemos de ser uno con la Fuerza, y aún así ninguno percibió el engaño entre nosotros. Se llevaron a Cenevax, mientras que Qui-Gon y yo teníamos asuntos que atender en los archivos.

DOOKU:

Arath.

ARATH:

Dooku. Yo... ¿Qué estás haciendo aquí?

DOOKU:

Me temo que tu secreto ha salido a la luz.

ARATH:

No... no sé que quieres decir.

DOOKU:

Cenevax ha confesado.

QUI-GON:

Sabemos de las deudas que tenías con ella, Arath. ¿Qué fue esta vez? ¿Sabacc? ¿Pazaak?

ARATH:

Batana.

DOOKU:

El juego de los embusteros. Naturalmente. Y luego estuviste tentado a salir del lío hablando. ¿Cómo fue? Podías hacer caer toda su operación.

QUI-GON:

Tienes amigos en lugares altos.

DOOKU:

El Consejo jedi, por ejemplo. Pero por una vez, no mentías. ¿Qué hizo Cenevax, Arath? ¿Te amenazó? ¿Intentó chantajearte?

QUI-GON:

Hasta que le diste un objetivo más grande.

DOOKU:

Tu propia madre.

ARATH:

No sabes de qué estás hablando.

DOOKU:

¿No lo sé? Es sorprendente qué rasgos pasan de generación en generación. Manierismos. Tics. Incluso estados emocionales. Cuando fue confrontada, Braylon reaccionó exactamente igual que tú en la Estación Zeta, antes de que fueras enviado a casa, donde ella podía protegerte, como lo ha hecho toda tu vida.

QUI-GON:

¿Desde cuándo lo has sabido?

ARATH:

¿Que era de ella? Después de Zeta, supongo. Siempre había visto la decepción en sus ojos, pero de repente...

QUI-GON:

Tuvo sentido.

DOOKU:

La confrontaste.

ARATH:

Fue lista, se lo reconozco. Una buscadora, se alejaba durante años. ¿Quién le haría preguntas cuando regresara con otro bebé más, con intensidad en la Fuerza? Nadie ni siquiera pestañeó cuando decidió quedarse para unirse al personal docente...

QUI-GON:

Todo para poder estar cerca de ti.

DOOKU:

Su hijo.

ARATH:

¿Qué va a pasar con ella?

DOOKU:

Va a enfrentar al Consejo de Juicio. Igual que tú.

ARATH:

¿Y Cenevax?

Yoda llega con unos guardias del Templo.

YODA:

De tu incumbencia, Cenevax, no es.

ARATH:

(RÍE) ¿Trajeron guardias? ¿Esperaban que saliera corriendo?

DOOKU:

Lo lamento, Arath.

ARATH:

De alguna forma, lo dudo.

Los guardias se llevan a Arath.

DOOKU:

Ve con ellos, Qui-Gon.

QUI-GON:

¿Maestro?

DOOKU:

Asegúrate de que sea bien tratado.

QUI-GON:

Como desees.

Qui-Gon deja a Dooku con Yoda.

YODA:

No le pasará nada malo.

DOOKU:

¿Podemos estar seguros? (RÍE) ¿Podemos seguir seguros de algo?

YODA:

Algo te molesta, viejo amigo.

DOOKU:

Sé lo que es guardar un secreto.

YODA:

Hm. Lo recuerdo.

DOOKU:

Ella nunca se lo dijo a nadie, Yoda. Todos estos años, y se lo guardó para sí misma.

YODA:

Sí. Preocupante es.

DOOKU:

¿Preocupante? Es trágico. Una de los nuestros comete un error, y ¿qué pasa? ¿Viene a nosotros? No. ¿Nos da su confesión? No. Tiene miedo. De lo que podríamos hacerle. A ella, y a su hijo.

YODA:

Ayudar. Eso es lo que habríamos hecho. Lo que siempre hemos hecho.

DOOKU:

Es fácil decirlo ahora.

YODA:

Unos monstruos no somos. Sentimientos tenemos.

DOOKU:

Sentimientos que reprimimos.

YODA:

Confiado en nosotros Braylon debería haber. Diferentes las cosas serían. Aprender de esto debemos.

DOOKU:

¿Y qué pasará con Cenevax?

YODA:

A la Ciudadela, la jenet será enviada. Desmanteladas, sus operaciones serán.

DOOKU:

¿La Ciudadela? Ahí solo se envía a jedi. (RÍE AMARGAMENTE AL COMPRENDER LO QUE ESTÁ PASANDO) No vamos a llevar nada de esto a las autoridades, ¿verdad? ¿Qué estoy diciendo? Nosotros somos las autoridades.

YODA:

No me gusta esto. Pero comprender debes.

DOOKU:

Oh, lo comprendo, Yoda. Lo comprendo demasiado bien.

YODA:

En todo esto que ha pasado meditaré. Y en cuanto a ti, tu pérdida lamento.

DOOKU:

¿Mi pérdida?

YODA:

El conovor de Lene. Cuánto para ti el pájaro significaba, conozco.

DOOKU:

Sí. Sí, lo hacía. Pero ¿cómo sueles decir? Siempre debemos dejar ir el pasado...

ESCENA 100. EXT. AZOTEA. LLUVIA.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

La mirada de Dooku no vaciló cuando concluyó su mensaje...

DOOKU: (HOLO-NARRACIÓN)

Me he enterado de que Ramil será transferido de vuelta a Serenno. Le deseo una pronta recuperación. Percibo mucha agitación en él. Tal vez, por fin, encuentre paz.

En cuanto a mí, he decidido aceptar una posición en el Consejo. Debe haber un cambio en la Orden, y debe venir desde el interior.

Que la Fuerza te acompañe, Jenza. Siempre.

El holograma se apaga. Ventress saca el disco.

VENTRESS:

Dooku en el Consejo Jedi.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Es tan difícil de imaginar?

VENTRESS:

Honestamente, sí. ¿Pero qué puedo saber yo? Estoy hablando con un muerto.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Realmente crees que soy yo, entonces?

VENTRESS:

No sé en qué creer.

Nota un movimiento en la azotea. Unos servos rechinan en la calle de abajo.

VENTRESS:

Pero este no es el momento.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué sucede?

VENTRESS:

Finalmente, alguien decidió volver a casa.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Mi presa se aproxima a su puerta, los servos chillan tan fuerte que puedo oírlos desde la azotea. Bajo de un salto, sacando mis sables de luz al tiempo que aterrizo detrás de él.

Sus sables de luz se encienden. Golpea el suelo detrás del crolute.

VENTRESS:

Glute. Te he estado esperando.

GLUTE:

¿Qué...? ¿Quién eres?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

La voz del crolute es poco más que una gárgara, su respiración es dificultosa. Se mueve con sacudidas, los implantes cibernéticos corroídos se raspan a cada movimiento.

Esta no será una pelea justa.

VENTRESS:

¿Dónde está?

GLUTE:

¿Quién?

VENTRESS:

Ninguno de los dos tenemos tiempo para que te hagas el tonto, sin importar lo bien que se te da. La mujer del espaciopuerto. ¿A dónde la llevaste?

GLUTE:

No sé de lo que estás hablando.

VENTRESS:

¿En serio? Veamos si podemos refrescarte la memoria.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Trazo un arco bajo, apuntando para cortar los tobillos mecánicos de Glute, pero el crolute salta en el aire, mi sable pasa inofensivamente bajo unos pies metálicos. Lanza un puntapié, que me da en el pecho.

Ventress gruñe cuando es pateada hacia atrás.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Me ha hecho caer como a una tonta. Las articulaciones siseantes. La respiración sibilante. Todo fue un acto para bajar mis expectativas. No cometeré el mismo error dos veces.

Me pongo de pie de un salto. Glute corre a toda velocidad hacia mí, encorvando una cabeza recubierta de metal como un ariete.

Doy una voltereta por encima de su espalda, pivotando para lanzar un tajo a sus piernas. Esta vez mi sable de luz alcanza las placas de blindaje y tendones de aleación. Glute brama de dolor, tropezando para caer boca abajo sobre un charco aceitoso.

Uso la Fuerza para empujarlo contra la agrietada acera. Dooku puede haber mostrado misericordia al enfrentar a la jenet, pero yo no tengo esos escrúpulos. Los tornillos y mecanismos eléctricos revientan, salen burbujas a la superficie del agua mientras lucha por respirar.

VENTRESS:

¿Estás listo para hablar?

GLUTE:

(AMORDAZADO) Mff gfff mfff.

VENTRESS:

¿Qué fue eso?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Lo doy vuelta sobre su espalda, sosteniendo la punta de mi sable de luz contra sus cuatro papadas.

VENTRESS:

Vuelve a intentarlo.

GLUTE:

No puedo decírtelo. Me va a...

Una repentina saeta de bláster se estrella contra la cabeza de Glute, desintegrándola.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

En un segundo Glute tenía cabeza, y al siguiente, se había ido. Levanto la mirada para ver el cañón de un rifle desapareciendo por el borde de la misma azotea que yo había usado de puesto de vigilancia.

VENTRESS:

Hijo de...

Se enciende una mochila cohete.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Vuelvo de un salto al almacén, levantando una mano para protegerme los ojos del destello de una mochila cohete. El tirador ya se ha ido, sin dejar más que un rastro de vapores acres y espeso humo. Lo persigo, saltando de edificio en edificio.

KY NAREC: (FANTASMA)

Nunca lo alcanzarás, no a pie.

Ventress se ralentiza y finalmente se detiene, respirando con dificultad.

VENTRESS:

No tengo que hacerlo. Ya sé quién es.

PARTE SEIS

ESCENA 101. INT. DEPARTAMENTO DE FELLIDRONE.

Una puerta se abre deslizándose. Fellidrone entra, la puerta se cierra.

FELLIDRONE:

(GIME MIENTRAS SE QUITA LA MOCHILA COHETE) Mi espalda.

VENTRESS:

Esas cosas pesan una tonelada, ¿verdad?

Fellidrone saca un bláster.

FELLIDRONE:

¿Quién anda ahí?

Ventress se cuela en la habitación.

VENTRESS:

No te hagas el tonto, director de puerto. Ya sabes quién soy.

KY NAREC: (FANTASMA)

Con cuidado, Asajj. No podemos confiar en él.

FELLIDRONE:

¿Cómo entraste aquí?

VENTRESS:

Necesitarás una ventana nueva, pero gracias por no preguntar por qué estoy aquí. Los dos somos personas ocupadas. Mejor que vayamos al grano. Le pagaste a Glute para que secuestre a Jenza. Solo quiero saber dónde está.

FELLIDRONE:

¿Y no por qué lo hice?

VENTRESS:

No me importa cuál sea la razón. Solo dime dónde está así puedo matarte y seguir adelante.

FELLIDRONE:

¿Cómo averiguaste que fui yo?

VENTRESS:

Tu mochila cohete. ¿Qué es? ¿Una Zim-500?

FELLIDRONE:

501.

VENTRESS:

Impresionante. Especialmente para el salario de un director de puerto. ¿Con qué funciona? ¿Paralene refinado? Tiene un olor muy característico.

KY NAREC: (FANTASMA)

(DÁNDOSE CUENTA) La villa de Rattatak.

VENTRESS:

Y pensar que lo confundí con una loción para después de afeitarse. Pero lo recordé enseguida cuando vi la saltadora Zim.

FELLIDRONE:

¿Y qué pasará ahora? ¿Me amenazas? ¿Te disparo?

VENTRESS:

No será necesario. Vas a tirar el bláster.

El bláster repica en el suelo.

VENTRESS:

Buen chico.

KY NAREC: (FANTASMA)

Las mentes de los débiles. Tan fáciles de manipular.

VENTRESS:

Ahora, vas a mostrarme dónde escondes a Jenza.

FELLIDRONE:

(COMO EN UN SUEÑO) Detrás de una pared falsa.

VENTRESS:

¿Por aquí?

FELLIDRONE:

Sí.

Pasa rápidamente a la otra habitación.

VENTRESS:

Dime cómo abrirla.

FELLIDRONE:

Un interruptor secreto, detrás de un cuadro.

VENTRESS:

¿De dónde es esto? ¿Glee Anselm? Debo ir allí algún día.

Aparta el cuadro para revelar un panel de control.

VENTRESS:

Eso es. ¿Ves? No fue tan difícil, ¿verdad? Tal vez no te mate después de...

Ella presiona un interruptor y una descarga eléctrica pasa a través de su cuerpo.

KY NAREC: (FANTASMA)

¡Ventress! ¡Cuidado!

VENTRESS:

(GRITA)

La electricidad se corta y ella cae al suelo.

FELLIDRONE:

Aprecio el sentimiento, pero eso nunca estuvo en las cartas en primer lugar. (SE AGACHA, REvisa SU CUELLO) No hay pulso. Casi estoy decepcionado.

Fellidrone activa un comunicador.

FELLIDRONE:

Aquí XD Cuarenta y cinco. Necesito extracción inmediata. Dooku envió un agente a recuperar el paquete.

Ingresa un código en el panel de control.

FELLIDRONE:

No. La he liquidado.

La pared se desliza hacia atrás para revelar un compartimento secreto.

FELLIDRONE:

Recibido. Prepararé el paquete para el transporte. Cuarenta y cinco, cambio y fuera.

Corta la transmisión y camina hacia la mujer atada que había escondido en el compartimento. Esta es Jenza.

JENZA:

(DÉBILMENTE) Por favor. Ya basta. Te lo dije... no sé nada.

FELLIDRONE:

Y yo te creo, Jenza, pero, mis superiores están convencidos de que serás útil para negociar o algo así. No está en mis manos.

Se abre un cajón y él saca un inyector.

JENZA:

¿Qué es eso?

FELLIDRONE:

¿El inyector? No te preocupes. Vamos a ir de viaje. Esto solo es una cosita para hacer que el tiempo pase...

Un sable de luz de repente brota de su pecho.

VENTRESS:

Tú no vas a ninguna parte.

Se apaga el sable de luz.

FELLIDRONE:

(GRUÑE LIGERAMENTE CUANDO ES SOLTADO)

Se derrumba al suelo, muerto.

JENZA:

Lo has matado.

VENTRESS:

Así parece.

JENZA:

Bien.

VENTRESS:

Jenza, supongo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Se nota el parecido con su hermano.

VENTRESS:

Dooku nos envió... me envió.

JENZA:

¿Eres una jedi?

VENTRESS:

No exactamente.

Trata de liberar las esposas alrededor de las muñecas de Jenza.

VENTRESS:

Tenemos que liberarte de esas ataduras. ¿Qué te hizo ese hombre?

JENZA:

Me... torturó. Quería que le contara todo lo que sabía.

VENTRESS:

¿Acerca de tu hermano?

JENZA:

Ni siquiera sé quién era.

VENTRESS:

Inteligencia de la República, a juzgar por su equipo. Eso explicaría cómo pudo resistirse al control mental.

JENZA:

¿Control mental?

KY NAREC: (FANTASMA)

Sabías que estaba fingiendo...

JENZA:

Escuché un grito.

VENTRESS:

Esa fui yo. Percibí la trampa caza-bobos de Fellidrone apenas entré. Tenía que hacerlo pensar que yo estaba fuera del cuadro.

KY NAREC: (FANTASMA)

Para que él mismo abriera el compartimento. Podría haberte matado.

JENZA:

¿No te dolió?

VENTRESS:

He sobrevivido a cosas peores.

Hace sonar las cadenas.

VENTRESS:

Es inútil. Están muy apretadas. Voy a tener que quemarlas.

Enciende uno de sus sables de luz.

JENZA:

Está en problemas, ¿verdad?

VENTRESS:

¿Quién?

JENZA:

Dooku.

VENTRESS:

Está acumulando enemigos, eso es seguro.

JENZA:

Tienes que ayudarlo.

VENTRESS:

Intento ayudarte a *ti*. Quédate quieta.

JENZA:

No estoy preocupada por mí. Tienes que ayudarlo a él... como él me ayudó a mí.

Escuchamos el sable de luz atravesando el metal.

VENTRESS:

¡Te dije que te quedas quieta! Un movimiento en falso, y perderás una mano.

JENZA:

No pude llegar a él.

VENTRESS:

¿Dónde?

JENZA:

En Coruscant. Hizo lo que dijo que iba a hacer. Se unió al Consejo, para ocuparse de los asuntos del Templo.

Un grillete cae al suelo.

VENTRESS:

Una lista.

JENZA:

Lo intenté por todas partes. Su holocomunicador. El Templo. Incluso el Senado. Lo vi en las redes de noticias dirigiéndose a los senadores. Estuvo magnífico...

ESCENA 102. INT. ROTONDA DEL SENADO GALÁCTICO.

AMBIENTE COMO EN LAS PRECUELAS.

Dooku, ahora de sesenta y tantos años, está en una de las plataformas del Senado, su voz retumba alrededor de la cámara.

DOOKU:

Senadores, en nombre de los jedi, quisiera solicitar que reconsideren los recortes al programa de defensa de rutas comerciales. Esas rutas no solo garantizan el suministro de equipo y recursos al Núcleo Galáctico, si no que también proveen una línea de vida esencial para miles de mundos en el mismo borde de la República. Una y otra vez, se llama a los jedi para proteger a quienes usan estas rutas, especialmente en el Borde Exterior. La Vía Hydiana. El Corredor Corelliano. La lista sigue y sigue. Aunque es un gusto para nosotros servir a la República, nuestro número es escaso en comparación con las muy reales amenazas que ponen en peligro a los viajeros espaciales por toda la galaxia.

Solo una Guardia de la República completamente financiada puede proporcionar la seguridad que nuestros ciudadanos merecen.

Hay aplausos en todo el Senado, pero también muchos abucheos.

SENADOR BULGESKI: (AMPLIFICADO DE IGUAL FORMA)

Con el debido respeto, nuestro honorable amigo, está yendo demasiado lejos. El Consejo Jedi asegura estar al servicio de la República, y sin embargo aquí están intentando influenciar la política senatorial. El maestro Dooku no debería estar haciendo peticiones al Senado en estos asuntos.

DOOKU:

Como bien sabe el senador de Saliche, no solo hablo en nombre de los jedi, si no que además en el de los miles de millones que necesitan protección. De hecho, como estoy seguro de que todos ustedes recuerdan, no fue hace tanto tiempo que el senador Bulgeski solicitó la intervención de la Guardia, cuando Saliche sufría los ataques de los piratas norkronianos. ¿Está realmente sugiriendo que los ciudadanos del Borde Exterior no deberían recibir la misma seguridad de la que goza su planeta?

SENADOR BULGESKI:

Saliche es la canasta del pan de los Mundos del Núcleo. Si nosotros fallamos, ¿cómo sobrevivirán los planetas como Coruscant?

DOOKU:

Hay muchos mundos agrícolas en el Borde Exterior que podrían suministrar cereales. ¿Tal vez, Saliche le tiene miedo a la competencia?

SENADOR BULGESKI:

Esa es una acusación escandalosa. Canciller Kalpana, debo recordarle, una vez más, que el maestro Dooku no está aquí como miembro del Senado, si no que como un consejero independiente.

DOOKU:

Y mi *consejo*, es que cada planeta de la República debería recibir el mismo nivel de seguridad, sin importar su distancia al centro galáctico.

CANCILLER KALPANA:

Maestro Dooku, el Senado le agradece su contribución a este debate. Por desgracia, la realidad de la situación es que la República está creciendo a una tasa sin precedentes, alimentada en gran medida por las ambiciones de la Federación de Comercio. A menos que el virrey acceda a ayudar a financiar a la Guardia...

REPRESENTANTE DE LA FEDERACIÓN DE COMERCIO:

¡La Federación de Comercio ya paga más que suficientes impuestos!

CANCILLER KALPANA: (CONT.)

... simplemente no tenemos el presupuesto para ofrecer una protección completa a todos los sistemas.

A los jedi les gusta contarnos que la Fuerza nos acompaña, pero por desgracia, la Fuerza no repara naves, ni construye nuevos droides. La Fuerza no funda centros de comercio, ni paga las tarifas médicas.

El voto se ha hecho, y por mi parte, voy a honrar la voluntad del pueblo.

Aplausos entusiastas.

ESCENA 103. INT. EL SENADO GALÁCTICO. PASILLOS.

Ambiente: Senadores circulando. Bullicio general.

DOOKU:

(PARA SÍ MISMO) Porque la Fuerza es fuerte. Porque la Fuerza es fuerte. Porque la Fuerza es...

RAEL:

¿Hola? ¿Estoy viendo al futuro canciller?

Rael se acerca.

DOOKU:

¿Rael?

Rael se acerca.

RAEL:

En persona.

DOOKU:

¿Qué haces de vuelta aquí? Creía que estabas en Pijal.

RAEL:

Esta tarde participo en una reunión de delegados en representación de la princesa.

DOOKU:

Entonces espero que te vaya mejor que a mí.

RAEL:

No seas tan duro contigo mismo. Hablaste bien. Tienes talento.

DOOKU:

No si no quieren escuchar.

RAEL:

Al menos lo intentaste. (VE A ALGUIEN) En realidad, hay alguien que quiere conocerte.

DOOKU:

Este no es el momento. Debo regresar al Templo.

RAEL:

Solo tomará un momento. (LLAMANDO) Senador.

Palpatine se acerca.

PALPATINE: (APROXIMÁNDOSE)

Maestro Averross. Qué alegría volver a verlo. Espero que su traslado a Pijal vaya bien.

RAEL:

Lo hace, gracias a sus consejos, senador.

PALPATINE:

Me alegra oírlo.

RAEL:

Maestro Dooku, puedo presentarte al senador Palpatine de Naboo.

DOOKU:

Es un placer conocerte, senador.

PALPATINE:

Me temía que ese podría no ser el caso, especialmente después de los comentarios del canciller. Skor Kalpana es un buen hombre, pero le falta temple, lo cual probablemente es la razón por la que fue votado.

Espero que tu experiencia de hoy no te desaliente. Los jedi necesitan una voz en el Senado. A pesar de todos sus defectos, siempre encontré que es mejor operar dentro del gobierno, que fuera. Aquí es donde puedes hacer una verdadera diferencia.

DOOKU:

No estoy seguro de que mis colegas en el Consejo vayan a estar de acuerdo, pero te agradezco el apoyo.

PALPATINE:

Solo quisiera haber sido capaz de influenciar el voto. Bueno, si me disculpan. El trabajo de un senador nunca termina. Espero que volvamos a encontrarnos, maestro Dooku.

DOOKU:

Igual yo, senador. Igual yo.

PALPATINE:

Y debemos encargarnos de que vuelvas a ir a Naboo, Rael. La reina Ekay ha estado preguntando por ti.

RAEL:

Sería un verdadero honor volver a verla. Por favor transmítele mi más afectuoso saludo.

PALPATINE:

(ALEJÁNDOSE) Lo haré. Lo prometo. Hasta la próxima vez, entonces.

DOOKU:

No me había dado cuenta de que estabas tan bien conectado.

RAEL:

Oh, Sheev no es tan influyente, es una lástima. Me ha ayudado mucho en los últimos años.

DOOKU:

Eso he oído. Me interesaría averiguar más acerca de Pijal.

RAEL:

Podrías venir conmigo.

DOOKU:

Una oferta tentadora.

RAEL:

¿Y por qué no la aceptas? Me preocupas, Dooku. Nunca te había visto tan tenso. Desde que Qui-Gon voló del nido tienes la cara de un happabore constipado.

DOOKU:

Qué imagen tan cautivadora.

RAEL:

Lo digo en serio. No estoy seguro de que la vida del templo sea buena para ti, especialmente ahora que Qui-Gon se está haciendo un nombre por sí mismo.

DOOKU:

Y eso es lo que debe hacer. Es un buen jedi.

RAEL:

¿Te sorprende? Solo mira a su maestro. Algo tiene que cambiar. Como mínimo, consigue un nuevo convor, o tal vez incluso otro padawan.

DOOKU:

¿Y dejar el Consejo? ¿Qué harían sin mí?

RAEL:

¿Encontrar alguien más con quien discutir?

DOOKU:

¿Y qué hay de ti? Después del *Advent*...

RAEL:

(RÁPIDAMENTE) Estoy bien.

DOOKU:

Deberías haber venido a verme.

RAEL:

Estabas demasiado ocupado.

DOOKU:

Nunca para ti.

RAEL:

Maestro, ya sé lo que hiciste. Cómo hablaste en mi defensa.

DOOKU:

El Consejo te reivindicó. Y por buenas razones. Tu padawan...

RAEL:

Vive para siempre en la Fuerza.

DOOKU:

Podríamos brindar en su memoria. Tengo una botella de brandy souleano que he querido abrir por algún tiempo.

RAEL:

Ahora me siento tentado, pero tengo que volver tan pronto como concluyan los asuntos de hoy. Aunque hay alguien que podría apreciar la invitación.

DOOKU:

¿Oh?

RAEL:

Vi a la *Buscadora de la Verdad* en el hangar de las lanzaderas. Lene debe estar de vuelta.

DOOKU:

Hmm.

RAEL:

Y también Sifo-Dyas.

DOOKU:

Sí... estaba enterado de su regreso.

RAEL:

¿Y has hablado con ellos?

DOOKU:

Aún no.

RAEL:

Pero, ¿lo harás...?

Se acerca un droide, sus servos zumban.

DROIDE ASISTENTE:

Disculpe. ¿Maestro Dooku?

DOOKU:

¿Sí?

DROIDE ASISTENTE:

Alguien pregunta por usted, en la Avenida de los Fundadores del Núcleo.

DOOKU:

¿Preguntan por mí?

RAEL:

¿Qué te dije? Tu fama se extiende. Solo recuerda. Habla con Lene. Te hará bien.

ESCENA 104. EXT. LA AVENIDA DE LOS FUNDADORES DEL NÚCLEO.

Ambiente: Un día cálido y agradable en la avenida, los pájaros cantan mientras el público se pasea junto a las estatuas.

Dooku se acerca a un droide familiar.

DOOKU: (ACERCÁNDOSE AL MICRÓFONO)

¿Decuatro?

D-4:

Ah. Me recuerda, amo Dooku. Eso debería hacer que sea más fácil.

DOOKU:

¿Hacer qué cosa más fácil?

D-4:

Me han enviado a entregar un mensaje.

D-4 activa un holograma.

JENZA: (HOLOGRAMA)

Hermano. Veo que Decuatro te ha encontrado.

DOOKU:

¿Jenza? ¿Estás... estás bien?

JENZA:

He estado intentando contactarte.

DOOKU:

Lo lamento... los asuntos del Consejo me han tenido...

JENZA: (HOLOGRAMA)

Por favor. No me des excusas. Ya sé que no deseas hablar conmigo. (EL MENSAJE FALLA LIGERAMENTE) Es que no sabía a dónde más recurrir.

DOOKU:

¿Qué ha pasado?

JENZA:

Serenno ha sido invadido.

DOOKU:

¿Invasión?

JENZA:

Por los abyssinos.

DOOKU:

Me parece difícil de creer. Los abyssinos son...

JENZA:

Poco más que rufianes. Sí, eso es lo que dijo el Senado. (VUELVE A FALLAR) ... no les impidió apoderarse de Carannia.

DOOKU:

Pero seguro que Padre...

JENZA:

Padre (FALLA) muerto. Ramil ha (FALLA)...

DOOKU:

¿Jenza?

JENZA:

(FALLA)... necesitamos tu ayuda. La República dice (FALLA) asunto interno (FALLA) fuera de su jurisdicción.

DOOKU:

¿Qué está pasando? ¿Puedes amplificar la señal?

D-4:

Eso intento, amo Dooku. Los abyssinos están bloqueando las señales que entran y salen del planeta. Yo salí de contrabando en un carguero vandyno.

DOOKU:

¿Y el Senado se ha rehusado a ayudar?

D-4:

Por lo poco que yo sé, insisten que ya que el conde Ramil no ha pagado la tasa de la temporada, Serenno está por su cuenta.

DOOKU:

El conde Ramil. (SACUDE LA CABEZA) ¿Puedes venir al Templo Jedi conmigo? ¿Para contarle lo que sabes al Consejo?

D-4:

¿Sería eso de ayuda, señor?

DOOKU:

Lo espero sinceramente.

ESCENA 105. INT. CÁMARA DEL CONSEJO JEDI.

GRETZ:

Lo lamento, maestro Dooku, pero el Consejo está atado de manos.

DOOKU:

Escúchame, Droom. Escuchaste lo que dijo Decuatro. Serenno ha sido invadido.

GRETZ:

Lo que escuchamos es que algunos vagabundos espaciales se han establecido en tu planeta natal.

D-4:

¿Algunos? Son cientos. Miles.

JOR:

Los compadecemos, Decuatro, pero debo coincidir con el fallo del Consejo. Por lo que hemos averiguado, el conde de Serenno se ha rehusado a cumplir con sus obligaciones fiscales.

DOOKU:

¿Obligaciones fiscales? Aerith, somos Jedi, no contadores. Si Serenno nos necesita...

GRETZ:

Serenno cree que no necesita a nadie. Su senador ha renunciado, han retirado a sus embajadores. Y ahora, al primer signo de problemas, piden ayuda. No pueden tener las dos cosas.

DOOKU:

Pero como jedi, ¿no es nuestro deber...?

JOR:

¿Hacer qué, maestro Dooku? ¿Ir corriendo con nuestros sables de luz encendidos? Dooku, recuérdame. ¿Dónde estuviste esta tarde?

DOOKU:

En el Senado.

JOR:

Diciéndole a todo el que quisiera escuchar que los jedi no podían mantener el orden en los sistemas exteriores.

GRETZ:

Un discurso, que si recuerdas, el Consejo te aconsejó enfáticamente que no hicieras.

JOR:

Y sin embargo, aquí estás, unas horas más tarde, sugiriendo que preparemos un ataque contra incursores abyssinos. ¿Cómo se lo explicarías a los senadores? ¿Al canciller?

DOOKU:

Los serennianos han solicitado nuestra ayuda.

GRETZ:

No. Te la han pedido a *ti*.

JOR:

Una vez más, estás dejando que tu fijación por tu lugar de nacimiento nuble tu juicio.

DOOKU:

¿*Mi fijación?*

GRETZ:

El Senado ha tomado su decisión, y nosotros debemos cumplirla.

D-4:

Bueno, esto es muy decepcionante.

DOOKU:

Sí. Sí, lo es. Maestro Yoda. He notado que has permanecido inusualmente silencioso.

YODA:

Hablar solo cuando tiene algo útil que decir un jedi debe.

DOOKU:

¿Entonces estás de acuerdo con los demás?

YODA:

Nada que podamos hacer, excepto interceder en nombre de tu hermana. Con el canciller hablaré.

DOOKU:

Lavándonos las manos del asunto en el proceso.

GRETZ:

El Consejo ha tomado su decisión.

DOOKU:

¿Lo hicimos?

JOR:

Debes respetar nuestros deseos, y los deseos del Senado.

DOOKU:

Parece que no tengo mucha opción.

Va hacia la puerta.

GRETZ:

¿A dónde vas?

DOOKU:

Acompaño a Decuatro a su transporte. A menos que requiera del permiso del Consejo para visitar el hangar de lanzaderas.

YODA:

Maestro Dooku...

DOOKU:

Pensaba que no.

ESCENA 106. INT. HANGAR DE LANZADERAS JEDI.

D-4 camina detrás de Dooku.

D-4:

Pero, amo Dooku. Yo no tengo ningún transporte. Los vandynos ya deben haberse ido hace mucho.

DOOKU:

He hecho unos arreglos alternativos.

BRAYLON:

Ya era hora.

DOOKU:

Gracias por hacer esto, Braylon.

BRAYLON:

Por tu expresión, supongo que el voto fue en tu contra.

DOOKU:

Así fue.

BRAYLON:

En ese caso, me temo que yo no puedo llevar al droide a Serenno.

DOOKU:

Pero dijiste...

BRAYLON:

Dooku, no puedo permitirme desafiar al Consejo. No después de tantos años que tardé en volver a ganarme su simpatía.

DOOKU:

(DESCONFORME) Comprendo.

BRAYLON:

Pero no te gusta.

DOOKU:

¿Puedes culparme?

D-4:

Disculpen. No estoy segura de comprender. ¿Qué está pasando?

DOOKU:

Hemos llegado al final del camino, Decuatro.

BRAYLON:

No, yo no he dicho eso, ¿verdad?

DOOKU:

¿Perdón?

BRAYLON:

Aunque yo no puedo involucrarme, tengo una amiga a la que no le importa lo más mínimo lo que el Consejo piense de ella.

Se acercan unos pasos.

LENE:

Hola, Dooku.

DOOKU:

Lene. Sifo-Dyas.

Cuando habla, nos damos cuenta de que Sifo-Dyas ha desarrollado un ligero tartamudeo.

SIFO-DYAS:

Tu nueva lanzadera te espera.

DOOKU:

No sé qué decir.

LENE:

Podrías decir gracias. Ahora, o después de que lleguemos al Borde Exterior. Como prefieras.

D-4:

¿Vienes con nosotros?

LENE:

El maestro Dooku ha decidido meditar acerca de la decisión del Consejo.

SIFO-DYAS:

Durante todo el camino a Serenno.

BRAYLON:

Ahora váyanse, antes de que el Consejo averigüe lo que ha sucedido.

DOOKU:

Van a ponerse furiosos.

LENE:

Sinceramente, eso espero.

ESCENA 107. EXT. ESPACIO.

La Buscadora de la verdad pasa volando.

ESCENA 108. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD.

LENE:

Entonces, ¿qué tan malo es?

DOOKU:

Permíteme mostrarte.

Se activa un holograma.

DOOKU:

Podemos esperar encontrar resistencia desde el mismo momento en que entremos en el sistema Serenno.

LENE:

¿Cuándo obtuvieron una armada los abyssinos?

D-4:

Cuando las Grandes Casas los financiaron.

LENE:

¿Perdón?

DOOKU:

Por lo que me ha contado Decuatro, Serenno estaba siendo atacado por piratas. Mi hermano se rehusó a ofrecer protección, refugiándose en nuestra sede ancestral.

LENE:

Y así que las Casas contrataron mercenarios.

DOOKU:

Para bien o para mal, Ramil ha continuado el trabajo de nuestro padre, desmantelando las fuerzas armadas de Serenno, reemplazándolas por droides de seguridad solamente leales a él. Las otras Casas no tuvieron otra opción. Los abyssinos tomaron su dinero, y decidieron quedarse, reclamaron el planeta como una nueva base de operaciones en la Vía Hydiana.

Desactiva el holograma.

DOOKU: (CONT.)

Dado que las comunicaciones entrantes y salientes están siendo bloqueadas, adapté nuestros comunicadores para que operen en una frecuencia de onda corta que debería poder sortear la señal de interferencia.

Le pasa un comunicador a Lene.

LENE:

¿Cuándo te volviste tan bueno con la tecnología?

DOOKU:

(DE BUEN HUMOR) ¿Oh, no lo sabías? Soy bueno en todo. Decuatro, ¿puedes llevarle este comunicador a Sifo-Dyas en la cabina?

D-4:

(SUSPIRANDO) Si debo hacerlo.

D-4 se aleja.

LENE:

Ese droide me recuerda a alguien. No estoy segura de quién.

DOOKU:

Lene...

LENE:

Dooku, está bien. Estamos bien. Sé exactamente por qué te has distanciado. Sifo-Dyas no lo hizo exactamente fácil.

DOOKU:

¿Cómo está?

LENE:

¿Honestamente? Apenas puede mantener la cordura. Las visiones han empeorado. Algunos días está lúcido, otros lo encuentro hecho una bola en su habitación. Nada que yo haga parece ayudarlo.

Suena un comunicador.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

Estamos saliendo del hiperespacio, maestra.

La nave es repentinamente golpeada, sacudida por fuego láser.

DOOKU & LENE:

(REACCIONAN A LA SACUDIDA)

LENE:

¿Sifo?

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

Estamos bajo ataque. Múltiples ala-orbe¹³.

DOOKU:

¡Los abyssinos!

ESCENA 109. EXT. ESPACIO DE SERENNO.

Ambiente: Pasamos a la mitad de una batalla espacial. La Buscadora de la Verdad está bajo ataque por parte de los cazas orbe. El fuego estalla en su casco.

ESCENA 110. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD. CABINA.

Las explosiones sacuden toda la nave mientras Dooku y Lene llegan corriendo a la cabina.

DOOKU:

Ocúpate de la navegación. Yo me encargo de las armas.

Van a sus puestos mientras la nave sufre otro impacto.

D-4:

(EN PÁNICO) ¡Esta situación es desesperada!

LENE:

Cálmate, droide.

D-4:

Es fácil decirlo para ti. Me estoy haciendo demasiado vieja para esto.

DOOKU:

¹³ (N. del T.) Son el mismo tipo de cazas espaciales usados por los piratas que atacaban a la Federación de Comercio en el primer número del cómic *Star Wars: Darth Maul* (2017).

Los dos, tú y yo.

Otro impacto. Más chispas.

DOOKU:

(GRUÑE DE FRUSTRACIÓN) ¿Hay alguna posibilidad de que nos mantengas nivelados?

SIFO-DYAS:

Perdimos los impulsores de maniobras. El núcleo de energía está al veintinueve por ciento.

DOOKU:

Supongo que eso significa no.

Dooku lanza una andanada de descargas láser. Hay una explosión afuera.

D-4:

Le dio. Oh, bien hecho, señor.

LENE:

Por desgracia, todavía queda una docena.

DOOKU:

Gracias por el ánimo.

Hay una explosión por detrás. Suena una bocina de advertencia.

LENE:

¿Qué fue eso?

SIFO-DYAS:

Los escudos cayeron.

LENE:

¿Alguna buena noticia?

SIFO-DYAS:

Todavía tenemos propulsión.

Hay otro impacto. La nave se sacude muy fuerte ahora.

SIFO-DYAS:

Perdimos la propulsión.

D-4:

¿Qué significa eso?

LENE:

Significa que estamos a la deriva.

D-4:

¿Y no pueden hacer nada?

DOOKU:

Podemos eyectarnos.

D-4:

Eso no es exactamente lo que tenía en mente.

DOOKU:

Tan pronto como entremos en la atmósfera. ¿Están listos?

D-4:

No. No lo estoy.

ESCENA 111. INT. HABITACIÓN OCULTA.

El sable de luz de Ventress zumba.

VENTRESS:

Jenza, por favor. Tienes que quedarte quieta.

KY NAREC: (FANTASMA)

No quisiera pensar en lo que te haría Dooku si la lastimas.

VENTRESS:

Se me ha ocurrido esa idea. Jenza. No voy a volver a repetirlo.

JENZA:

Tienes que escucharme.

VENTRESS:

¿Tengo elección?

JENZA:

Sabía que él no iba a decepcionarme. No cuando más lo necesitábamos.

VENTRESS:

(SARCÁSTICA) Sí, es un verdadero héroe.

JENZA:

Lo es. Al menos lo era. (RÍE PARA SÍ MISMA) Debería haber sabido que su regreso a Serenno sería explosivo...

ESCENA 112. EXT. CAMPAMENTO DE SERENNO. AFUERA DE CARANNIA.

Ambiente: El viento sopla sobre las planicies abiertas.

SARGENTO ESON:

¿Dama Jenza? Hay actividad en la atmósfera superior.

JENZA:

Déjame ver.

El sargento le alcanza los macrobinoculares.

SARGENTO ESON:

Parece que una nave está cayendo.

Los macrobinoculares zumban al hacer zoom.

JENZA:

Y no es una nave cualquiera.

SARGENTO ESON:

¿Mi señora?

JENZA:

Las marcas, Eson. Son jedi. ¿Dónde va a aterrizar?

SARGENTO ESON:

¿Con esa trayectoria? En alguna parte de las llanuras delgaldonas.

Jenza ya está corriendo.

JENZA:

En ese caso necesitaré un deslizador terrestre.

SARGENTO ESON:

Mi señora, regrese. Si los abyssinos la ven...

JENZA:

Es él, sargento. Sé que lo es.

ESCENA 113. INT. LA BUSCADORA DE LA VERDAD.

La lanzadera gime al descender, el diálogo de todos se eleva para ser escuchado por encima del ruido.

D-4:

Pensé que dijo que debíamos eyectarnos.

DOOKU:

¡El mecanismo está trabado!

D-4:

Eso es malo, ¿verdad?

LENE:

A menos que disfrutes de los choques, sí.

D-4:

No, no lo hago. No en lo más mínimo.

DOOKU:

Hay otra cosa que podemos hacer.

SIFO-DYAS:

Te escuchamos.

DOOKU:

Lanzar la cabina.

LENE:

¿Toda la cabina?

DOOKU:

Podemos guiar el descenso. Amortiguar la caída.

LENE:

¿Y con eso quieres decir...?

DOOKU:

Usamos la Fuerza.

SIFO-DYAS:

Esto es una locura.

DOOKU:

SÍ.

SIFO-DYAS:

El peor plan que nunca he oído.

DOOKU:

Muy probable.

SIFO-DYAS:

Estoy contigo.

LENE:

Tendremos que soltar manualmente las abrazaderas.

D-4:

¿Ya han hecho esto antes?

DOOKU:

No. A las tres. Uno.

LENE:

Dos.

DOOKU, LENE, & SIFO-DYAS:

¡Tres!

D-4:

¡Oh, por qué no me quedé con Ramiiiiil!

Llega una serie de ruidos fuertes y la cabina se separa de la lanzadera.

ESCENA 114. EXT. LAS LLANURAS DELGALDONAS.

Un deslizador terrestre corre sobre el terreno.

Nos ponemos en la parte de atrás.

JENZA:

¿Todavía puedes verlos?

SARGENTO ESON:

Se está haciendo pedazos. No podrán sobrevivir.

Hay un choque no muy lejos.

JENZA:

Él lo hará. Agárrate.

Ella hace girar el deslizador.

ESCENA 115. EXT. LUGAR DEL CHOQUE.

Ambiente: Restos en llamas. Chispas eléctricas.

D-4:

(SUFRIENDO CORTOCIRCUITOS) Amo Dooku... amo Dooku.

Dooku se aparta metales retorcidos de encima.

DOOKU:

(ESFORZÁNDOSE) Aquí estoy.

D-4:

Mi vista... está dañada. ¿Estamos en casa?

DOOKU:

Sí. Sí, lo estamos.

D-4:

(COMO SI SE QUEDARA SIN ENERGÍA) Oh, me alegro. Odio estar... lejos...

LENE:

(TOSE CERCA)

DOOKU:

Lene.

LENE:

Amaba esa lanzadera. Siempre aterrizaba en una pieza.

Sifo-Dyas se pone de pie tropezando.

SIFO-DYAS:

Hasta ahora.

DOOKU:

Sifo-Dyas. Estás herido.

SIFO-DYAS:

No es nada. ¿Cómo está la droide?

DOOKU:

No sobrevivió.

Se acerca un deslizador de tierra.

LENE:

¿Qué es eso?

Dooku enciende su sable de luz.

DOOKU:

Un deslizador terrestre.

SIFO-DYAS:

¿Más abyssinos?

Lene también enciende su sable de luz.

LENE:

Esperemos que no.

El deslizador se detiene.

JENZA: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¡Dooku!

DOOKU:

¿Jenza?

JENZA: (NARRACIÓN)

Antes de que Eson pudiera detenerme, bajé de un salto del deslizador, lanzándome a los brazos de Dooku. Él titubeó por un segundo, sin saber qué hacer, antes de devolver el abrazo.

JENZA:

Viniste. Realmente viniste.

DOOKU:

Nunca debí haberme quedado lejos.

Jenza se aparta.

JENZA:

¿Dónde está el resto?

DOOKU:

¿El resto de qué?

JENZA:

La flota. Los jedi *van* a enviar refuerzos, ¿verdad?

LENE:

Los estás viendo.

DOOKU:

Jenza, ¿puedo presentarte a Lene Kostana, y Sifo-Dyas?

SARGENTO ESON:

¿Eso es todo lo que hay? ¿Ustedes tres?

DOOKU:

¿Y tú eres?

SARGENTO ESON:

Sargento Eson, de la guardia de la Casa Borgin.

DOOKU:

En ese caso te hago la misma pregunta: ¿dónde están tus tropas, sargento?

SARGENTO ESON:

Yo soy todo lo que queda.

JENZA:

Eso no es del todo cierto. Tenemos a varios veteranos en el campamento.

SARGENTO ESON:

La mayoría de los cuales apenas pueden mantenerse en pie. Esperábamos un ejército.

LENE:

Y consiguieron uno. Más o menos.

JENZA: (NARRACIÓN)

Eson parecía como si estuviera a punto de discutir, cuando el suelo se sacudió debajo de nosotros.

El suelo se sacude debajo de ellos.

SARGENTO ESON:

¡Dama Jenza!

JENZA:

Estoy bien. En serio.

DOOKU:

¿Todavía tienen terremotos?

JENZA:

No. No en muchos años.

El suelo vuelve a temblar, partiéndose en pedazos cerca.

LENE:

Está empeorando.

SIFO-DYAS:

Me alegro tanto de que nos hayas traído de vuelta.

JENZA:

Deberíamos ver cómo está el campamento.

DOOKU:

¿Queda cerca?

JENZA:

En la ladera de la montaña.

SARGENTO ESON:

¡Si la montaña sigue en pie!

ESCENA 116. EXT. CAMPAMENTO DE SERENNO.

JENZA: (NARRACIÓN)

Los temores de Eson se confirmaron cuando llegamos al campamento. Un alud de rocas había demolido la mitad de las carpas, desperdigando los suministros por la ladera. Había heridos por todas partes.

Hay un caos general cuando el deslizador llega, los niños lloran y los heridos gimen.

JENZA:

Debemos ayudar a los sobrevivientes.

DOOKU:

No puedo creer que estés viviendo así.

JENZA:

Era esto, o el castillo. Yo elegí a nuestra gente.

JENZA: (NARRACIÓN)

Saltamos del deslizador, Dooku y los demás se dispersaron para ayudar a los heridos.

HAGI: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¡Necesito una venda!

DOOKU:

Aquí tienes, usa esto.

JENZA: (NARRACIÓN)

Lene se movió para detenerlo, mientras él empezaba a desenrollar una tela de alrededor de su brazo.

LENE:

¿Dooku, crees que eso sea prudente?

DOOKU:

Su necesidad es mayor que la mía.

Continúa.

DOOKU:

¿Esto sirve?

HAGI:

Sí, gracias. ¿Puedes sostenerla mientras la ajusto?

DOOKU:

¿Así?

HAGI:

Perfecto.

Van a trabajar, Hagi enrolla el vendaje de Dooku alrededor de la cabeza de su paciente.

PACIENTE:

(GRUÑE)

DOOKU:

Mantén la calma.

HAGI:

Buen trato con los pacientes. Supongo que no has hecho mucha medicina de campo.

DOOKU:

¿Y tú sí, Condesa...?

HAGI:

Hagi de la Casa Malvern. O lo que queda de ella. Tú eres el hermano de Jenza. El jedi.

DOOKU:

Lo soy.

HAGI:

Puedo ver a tu padre en ti.

DOOKU:

Espero que no tomes eso en mi contra.

HAGI:

No si puedes ayudarnos. Presiona ahí.

DOOKU:

Se nota que has hecho esto antes.

HAGI:

Mi familia ha minado Serenno durante siglos. He sido testigo de suficientes accidentes a lo largo de los años. (AL PACIENTE) Eso es. Intenta descansar.

El suelo vuelve a sacudirse.

DOOKU:

Es más fácil decirlo que hacerlo.

HAGI:

Debe ser una réplica.

El temblor pasa.

Jenza y Lene llegan corriendo.

LENE:

¿Está todo bien por aquí?

HAGI:

¿Así te parece?

JENZA:

Hagi. Por favor. Solamente intentan ayudar.

DOOKU:

No tenía idea de que fuera tan malo.

JENZA:

Nadie en Coruscant la tiene. Ven. Déjame mostrarte.

ESCENA 117. INT. HABITACIÓN OCULTA.

JENZA:

Lo llevé al puesto de observación para que pudiera ver Carannia. La ciudad estaba...
(TOSE)

Estaba...

Tiene un ataque de tos.

KY NAREC: (FANTASMA)

Tenemos que sacarla de esas restricciones. No está bien.

VENTRESS:

Gracias, doctor.

Ventress termina de cortar el grillete restante. Cae y repica en el piso.

Jenza se derrumba hacia adelante.

KY NAREC: (FANTASMA)

Atrápala.

El sable de luz de Ventress se apaga cuando atrapa a Jenza.

VENTRESS:

Con cuidado. Te tengo.

Suena un pitido de alerta.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué es eso?

VENTRESS:

Jenza. Tengo que revisar la conexión de seguridad de Fellidrone. ¿Puedes sentarte aquí?

JENZA:

(DÉBIL) Sí.

VENTRESS:

Esto no tomará mucho tiempo.

Va a la consola, trabaja en los controles.

KY NAREC: (FANTASMA)

Bueno...

VENTRESS:

Los jefes de Fellidrone. Vienen en camino.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ella no está en condiciones de viajar.

Ventress alcanza su comunicador.

VENTRESS:

Me alegra tanto que estés aquí.

JENZA:

(CONFUNDIDA) ¿Perdón?

VENTRESS:

Solo hablaba conmigo misma.

Activa el holocomunicador, la unidad pita y un holograma aparece a la vista.

VENTRESS:

Maestro.

DOOKU: (HOLOGRAMA)

¿Tienes novedades?

VENTRESS:

Encontré a tu hermana, pero estamos a punto de tener compañía.

DOOKU: (HOLOGRAMA)

¿Y?

VENTRESS:

Y no puedo arriesgarme a moverla, no sola.

DOOKU: (HOLOGRAMA)

Te enviaré ayuda.

El holocomunicador se desconecta.

VENTRESS:

Tan conversador como siempre.

KY NAREC: (FANTASMA)

No puedes confiar en él.

VENTRESS:

(SISEANDO) Ahora no.

Va hasta Jenza.

VENTRESS:

Jenza. Jenza, escúchame. Tu hermano nos enviará ayuda.

JENZA:

Mi hermano. Sí. Se lo mostré.

VENTRESS:

Solamente tenemos que esperar. Y hacer silencio.

JENZA:

Le mostré Carannia.

ESCENA 118. EXT. COLINAS CARANNIANAS

Ambiente: Carannia arde a la distancia.

DOOKU:

Mírala. Mira la devastación. Y sin embargo, el Senado no hace nada.

SIFO-DYAS:

Esos son muchos abyssinos.

LENE:

Suficientes para ocupar la ciudad.

DOOKU:

Y allí es dónde bloquean las transmisiones.

JENZA:

La torre de comunicaciones, sí.

DOOKU:

Entonces ahí es donde atacaremos primero.

JENZA:

Reuniré a tantos soldados como pueda.

DOOKU:

No vamos a necesitar ninguno. Todavía no. Sifo-Dyas, ¿qué tan bien recuerdas tu entrenamiento de levitación?

SIFO-DYAS:

¿En qué estás pensando?

DOOKU:

Arenas movedizas.

ESCENA 119. EXT. PUESTO DE AVANZADA ABYSSINO.

JENZA: (NARRACIÓN)

(RÍE) Los vigías abyssinos nunca lo vieron venir...

GUARDIA ABYSSINO #1

¿Qué estás mirando?

GUARDIA ABYSSINO #2

Hay algo en las colinas.

GUARDIA ABYSSINO #1

Pásame el uniscopio.

El zumbido del uniscopio.

GUARDIA ABYSSINO #1

Estás imaginando cosas. Allí no hay nada.

Comienza a levantarse viento.

GUARDIA ABYSSINO #2

¿Igual que imagino todo este viento?

La tierra y la arena vuelan por todas partes.

GUARDIA ABYSSINO #1

(TOSIENDO) Debe ser una tormenta de polvo.

GUARDIA ABYSSINO #2

¿De dónde salió?

La tormenta se intensifica.

GUARDIA ABYSSINO #1

(GRITA) Está en mi ojo.

GUARDIA ABYSSINO #2

No puedo ver nada. Oster. Oster, ¿dónde estás?

Un sable de luz golpea en medio de la tormenta.

GUARDIA ABYSSINO #1

(MUERE)

GUARDIA ABYSSINO #2

¡Oster! Oster, ¿qué fue eso? ¿Qué pasó?

DOOKU:

Deja que te lo muestre.

Lancea al abyssino con un sable de luz.

GUARDIA ABYSSINO #2

(MUERE)

El abyssino cae al piso.

DOOKU:

(LLAMANDO) Ya es suficiente, Sifo-Dyas.

La tormenta inducida por la Fuerza disminuye.

SIFO-DYAS:

(ACERCÁNDOSE) ¿Pasé la prueba?

DOOKU:

Admirablemente.

Apaga el sable de luz.

Sifo-Dyas golpea al costado de un tanque.

SIFO-DYAS:

Este tanque ha visto mejores días.

DOOKU:

Servirá para nuestro propósito.

Abre una pesada puerta.

SIFO-DYAS:

(ASQUEADO) Seguro que debe haber otra forma. Este hedor.

DOOKU:

No estarás mucho tiempo adentro.

SIFO-DYAS:

Preferiría no estar en absoluto. ¿Por qué tengo que ser yo el que pilota esta cosa?

DOOKU:

Ya acordamos el plan.

SIFO-DYAS:

Tú me *contaste* el plan. Hay una diferencia. Bueno, si tengo que hacerlo...

Sifo-Dyas trepa al interior del tanque.

SIFO-DYAS:

Pero te lo advierto... si muero aquí adentro...

DOOKU:

Puedes regresar para atormentarme...

ESCENA 120. EXT. CAMPAMENTO ABYSSINO.

COMANDANTE ABYSSINO:

General.

GENERAL ABYSSINO

¿Qué sucede, comandante?

COMANDANTE:

El tanque centinela. Está regresando.

GENERAL:

¿Por qué?

COMANDANTE:

Ni idea. No responden los llamados.

El general abre una frecuencia de comunicador.

GENERAL:

Tanque centinela. Informe. ¿Por qué ha abandonado su puesto? Repito. ¿Por qué ha abandonado su puesto?

El tanque dispara.

COMANDANTE:

Nos están disparando, señor.

GENERAL:

¡Lo noté! Todas las tropas. Devuelvan el fuego. Ahora.

Múltiples blásteres disparan.

ESCENA 121. INT. TANQUE.

Uns saétas de bláster rebotan en el casco del tanque.

SIFO-DYAS:

Dooku. Todavía no estoy convencido de que esta sea una buena idea. ¿Cómo voy a saber cuando acciones las cargas?

Hay una explosión cerca.

SIFO-DYAS:

Mejor olvídale. Ya me di cuenta solo.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Tu distracción funcionó, Sifo. El bloqueador ha salido de servicio. Las transmisiones podrán salir.

SIFO-DYAS:

¿Entonces ya puedo retroceder?

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

No. Sigue adelante. Atrae su fuego.

ESCENA 122. EXT. CAMPAMENTO ABYSSINO.

El sonido del tanque sufriendo otro golpe llega por en comunicador.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

¿Qué crees que estoy haciendo?

LENE:

No durará mucho más en esa monstruosidad.

DOOKU:

No tiene que hacerlo. Solamente tenemos que mantenerlos ocupados.

MERCENARIO ABYSSINO: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¡Eh!

LENE:

¿Qué estabas diciendo?

MERCENARIO ABYSSINO: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

¿Qué están haciendo aquí?

El abyssino les dispara.

DOOKU:

Típico de los abyssinos.

Bloquea los tiros antes de cortar al abyssino en dos.

MERCENARIO ABYSSINO:

(MUERE)

DOOKU:

Ni siquiera me dieron la oportunidad de responder.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

¿Dooku? ¿Sigues ahí?

Un pitido del comunicador de Dooku.

DOOKU:

Aquí estoy.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

El tanque se cae a pedazos.

LENE:

Bloquéalo en curso de colisión y sal de allí.

Golpea un terremoto.

DOOKU:

Otro temblor.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

¿Lene? ¿Dooku?

El suelo se abre debajo de ellos.

DOOKU:

(CAYENDO) ¡Sifo!

ESCENA 123. INT. CAVERNA SUBTERRÁNEA.

Los escuchamos caer a una cueva, golpeando el suelo, con fuerza. Cuando hablan, sus voces resuenan en la caverna.

LENE:

(GRITA EN AGONÍA)

DOOKU:

¡Lene!

LENE:

Caí sobre mi hombro.

DOOKU:

Está roto.

LENE:

(GRITA CUANDO SE MUEVE) ¡Maldita sea...! Ni siquiera puedo sostener el sable de luz.

DOOKU:

Tienes otro brazo, ¿verdad?

LENE:

Oh, eres todo corazón (CON ESFUERZO MIENTRAS SE LEVANTA) Salir de aquí va a ser interesante.

Dooku enciende su comunicador.

DOOKU:

¿Sifo? ¿Puedes escucharnos? Hemos caído en alguna especie de caverna.

(NO HAY RESPUESTA)

DOOKU: (CONT.)

¿Sifo-Dyas?

LENE:

La roca debe interferir con la señal.

DOOKU:

Podría usar la Fuerza. Para levantarte de vuelta a la superficie.

LENE:

¿Y qué hay de ti?

DOOKU:

Puedo escalar.

Hay otro terremoto más pequeño, más rocas cayendo.

LENE:

Si no somos enterrados primero.

La Tirra'Taka gruñe cerca.

LENE:

¿Qué fue eso?

El monstruo está en la próxima caverna. Lo escuchamos moverse, su gruñido se vuelve más fuerte a cada segundo.

DOOKU:

No es posible.

LENE:

¿Qué cosa?

DOOKU:

Lene, cuando nos conocimos, me preguntaste qué fue lo que había visto en el Archivo...

LENE:

Sí. Sí, lo hice.

DOOKU:

Creo que estás a punto de averiguarlo.

La Tirra'Taka irrumpe a través de la pared de la cueva, rugiendo ferozmente.

LENE:

Y pensé que los rancors eran grandes. ¿Eso es lo que viste?

DOOKU:

(ASOMBRADO) La Tirra'Taka.

LENE:

¿Conoces su nombre?

DOOKU:

Una vieja leyenda serenniana. El dragón que mantiene unido al mundo.

LENE:

No ha estado haciendo un buen trabajo recientemente.

DOOKU:

La estatua no te hacía justicia.

Otro rugido.

DOOKU:

No. No hay nada que temer.

LENE:

¿Estás seguro de eso? Dooku. Puedes sentirlo, ¿verdad? El lado oscuro.

DOOKU:

Necesitamos hacer contacto con ella.

LENE:

¿Contacto? ¿Quieres tener afinidad con ella?

DOOKU:

Como tú me enseñaste hace tantos años. Una mente. Dos cuerpos.

La criatura se calma, su gruñido resuena por toda la cámara.

LENE:

No creo que esto sea una buena idea. Allá arriba tenemos una invasión en nuestras manos, ¿recuerdas?

DOOKU:

Siempre has querido entender el pasado, Lene. Esto es el pasado. Ella ha estado aquí abajo tanto tiempo. Escondida en la roca.

LENE:

¿Cómo lo sabes?

DOOKU:

Me lo está mostrando. Aquí. Toca sus escamas. Velo por ti misma.

LENE:

Yo...

DOOKU:

La Fuerza te protegerá.

LENE:

Espero no arrepentirme de esto.

Da un paso adelante, tocando el flanco del monstruo.

LENE:

(JADEO DE ASOMBRO)

DOOKU:

Eso es. ¿Ves?

LENE:

¡Sí! Un ejército en marcha.

Mientras describen su visión, escuchamos los sonidos de los recuerdos de la criatura, resonando en el pasado.

DOOKU:

Armaduras tan negras como la noche. Chorreando sangre.

Los sonidos de una batalla, gritos, sables de luz cortando cuerpos. Tantos sables de luz.

LENE:

Muerte a semejante escala.

DOOKU:

La usaron.

LENE:

Adeptos del lado oscuro.

DOOKU:

Una bestia de guerra.

El bramido de la Tirra'Taka en el pasado.

DOOKU:

Pero no siempre fue así. La cazaron. La capturaron.

Disparos láser. La Tirra'Taka aullando de agonía.

LENE:

(SINTIENDO EL TORMENTO DE LA BESTIA) Tanto dolor.

DOOKU:

Corrompiéndola... para convertirla en algo nuevo.

LENE:

Algo malévolo.

Jadea, retrocediendo, rompiendo el enlace.

LENE:

Deberíamos parar. La conexión es demasiado fuerte.

DOOKU:

No. Cabalgando hacia la batalla. Cabalgando por las estrellas.

LENE:

Dooku. Apártate.

DOOKU:

No puedo. Las cosas que la obligaron a hacer. Hasta... hasta que. (GRITA)

LENE:

¿Qué pasa?

DOOKU:

Contraatacaron. El pueblo. Contra sus amos. Contra ella.

Más rugidos. Más batalla.

LUCHADOR: (EN EL PAISAJE SONORO)

¡Por Serenno!

En el pasado, la Tirra'Taka se atemoriza.

DOOKU:

Ella se liberó.

El sonido de la Tirra'Taka enterrándose en el planeta.

DOOKU:

Enterrada en lo profundo de la corteza del planeta.

LENE:

Dooku, por favor.

Intenta agarrarlo.

DOOKU:

No me toques.

LENE:

Esto ha ido demasiado lejos.

DOOKU:

No. No lo entiendes. Es culpa mía.

LENE:

¿Tuya?

En el paisaje sonoro, escuchamos el siguiente intercambio de la infancia de Dooku.

JOVEN JENZA:

¿Dooku, qué estás haciendo? No, no la toques, ¿de acuerdo? Se supone que es de mala suerte.

DOOKU:

Estuvo dormida. Todo este tiempo. Bajo la superficie. Estaba en paz.

JOVEN DOOKU:

Es tan hermosa.

DOOKU: (A CORO CON SUS LÍNEAS DE JOVEN)

Es tan hermosa.

JOVEN DOOKU:

(SUSURRO) Tirra'Taka...

DOOKU:

Y luego yo llegué a casa.

JOVEN JENZA:

¡Dooku... no!

DOOKU:

Fui yo. Yo la desperté. Ella sintió la Fuerza dentro de mí. (A LA BESTIA) Lo siento mucho. Solo querías que te dejaran tranquila.

El gruñido del dragón es casi como un ronroneo, pero luego...

Hay una explosión en lo alto. Las rocas caen. La Tirra'Taka aúlla de miedo.

LENE:

No creo que se le vaya a conceder su deseo.

DOOKU:

Los abyssinos.

El comunicador de Dooku cruje.

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR CON MUCHA ESTÁTICA)

Dooku... Lene... ¡Cualquiera!

La Tierra'Taka gruñe.

DOOKU:

No, no. Todo está bien. Es solo mi comunicador. ¿Ves? Es un amigo.

Hay un pitido cuando lo activa.

DOOKU:

¿Sifo-Dyas?

SIFO-DYAS: (POR COMUNICADOR)

(MUCHA INTERFERENCIA) ¿Dón...[de es]tás? Llevamos la lucha a los abyssinos...

Están... retirándose, pero los re... [fuerzos...]

La estática lo interrumpe.

DOOKU:

¿Sifo? ¿Sifo? ¿Puedes escucharme?

Nada más que estática.

LENE:

Tenemos que volver allá arriba.

La Tierra'Taka ruge, no contenta con esto.

DOOKU:

Ni siquiera puedes levantar un sable de luz.

LENE:

Tenemos que hacer algo.

DOOKU:

Y lo haré. Pero necesito que te quedes aquí...

LENE:

No necesito un sable de luz para pelear.

DOOKU:

No para pelear. Para ayudarla.

LENE:

¿A la Tierra'Taka?

DOOKU:

Mantenla tranquila. Por favor. Ha sufrido mucho.

Otro rugido.

LENE:

¿Y si no quiere escucharme?

DOOKU:

Lo hará, Lene. Confiaré en ti, igual que yo.

LENE:

Cuando lo pones así...

DOOKU:

Volveré. Te lo prometo.

ESCENA 124. EXT. CAMPAMENTO ABYSSINO.

Atmósfera: una batalla está en progreso, con disparos bláster. El sable de luz de Sifo-Dyas corta a izquierda y derecha, la violencia continúa por toda la secuencia.

JENZA: (NARRACIÓN)

En la superficie, las transmisiones comenzaron a llegar en el momento en que se abrieron las líneas de comunicación. Los remanentes de las demás casas. Los serennianos por todo el planeta. Estaban contraatacando. Y nosotros también.

SARGENTO ESON:

Los tenemos a la fuga.

SIFO-DYAS:

(LUCHANDO CON SABLE DE LUZ) Admiro tu espíritu, pero no nos adelantemos. Aún hay un largo camino por delante.

HAGI:

(DISPARANDO BLÁSTER) ¿Alguna noticia de Dooku?

SIFO-DYAS:

No. No puedo comunicarme. No sé qué pasó con... (GRITA)

JENZA:

¡Sifo-Dyas!

HAGI:

¿Qué le está pasando?

SIFO-DYAS:

Puedo escucharlas.

JENZA:

¿Escuchar a quién?

SIFO-DYAS:

Voces. Unidas como uno. Doo-ku. Doo-ku. Doo-ku. Coreando su nombre. El Hijo Pródigo. El que dividirá.

HAGI:

¿De qué está hablando?

JENZA:

No lo sé.

Un rayo cruza el aire y la derriba.

JENZA:

(GRITA)

SARGENTO ESON:

¡Mi señora!

JENZA:

No es nada. Solo me rozó el brazo. Sifo-Dyas, te necesitamos.

SIFO-DYAS:

No puedo. No puedo bloquearlas. Doo-ku... Doo-ku...

HAGI:

(GRITANDO) ¡Jenza! ¡Cuidado!

Un ruidoso caminante, del tamaño de un AT-RT, avanza hacia ellos.

JENZA: (NARRACIÓN)

Levanté la vista para ver a un abyssino en un caminante improvisado que avanzaba ruidosamente hacia nosotros, con los cañones al rojo vivo. Sifo-Dyas intentó ponerse de pie, pero sus piernas se doblaron debajo de él. Traté de apartarlo, pero era obvio que ninguno de nosotros iba a escapar. No esta vez...

Un sable de luz corta las patas del caminante.

DOOKU:

Mantente alejado de ellos.

JENZA:

¡Hermano!

El caminante cae.

JENZA: (NARRACIÓN)

El caminante se estrelló contra el suelo, con las piernas cortadas. Dooku se alzó sobre el piloto y...

Dooku atraviesa al abyssino.

ABYSSINO:

(GRITA Y MUERE)

JENZA:

¡Dooku! ¡Ayúdanos! ¡Algo le ha pasado a tu amigo!

Dooku llega corriendo.

DOOKU:

¿Sifo?

SIFO-DYAS:

Dooku. Las escuché. Escuché las voces. ¿Qué has hecho?

DOOKU:

Nada... Pero nunca crearás lo que hemos descubierto...

Hay una explosión en la distancia.

JENZA:

¿Qué fue eso?

HAGI:

Hemos tomado la torre de control abyssina. Se están retirando.

JENZA:

Se acabó.

SIFO-DYAS:

No. Solo es el comienzo.

DOOKU:

¿Qué es eso?

JENZA: (NARRACIÓN)

Unas naves de asalto habían aparecido en el horizonte, avanzando hacia nosotros. Y encima de ellas...

SARGENTO ESON:

Ese es el *Corredor del viento*.

HAGI:

¿El conde Ramil?

JENZA:

Debe venir a unirse a la lucha.

DOOKU:

Entonces, ¿por qué nos apuntan sus armas?

SIFO-DYAS:

Dooku...

DOOKU:

Lo sé, viejo amigo. También puedo sentirlo.

JENZA:

¿Sentir qué?

DOOKU:

Traición.

JENZA: (NARRACIÓN)

Los tanques de asalto se detuvieron, las rampas se abrieron para desplegar docenas de droides de seguridad, marchando al unísono.

DOOKU:

Esa es una formación de ataque.

JENZA:

No puede ser.

COMANDANTE DROIDE:

Todas las unidades. Apunten.

DROIDES DE BATALLA AL UNÍSONO:

Confirmado.

Alzan sus armas.

HAGI:

¿Qué están haciendo?

JENZA: (NARRACIÓN)

En respuesta, una voz demasiado familiar resuena desde el *Corredor del viento*...

RAMIL: (AMPLIFICADO)

Gente de Serenno. Les habla su conde. Bajen las armas. La insurrección ha llegado a su fin.

JENZA:

(DESESPERADA) Ramil. No.

SARGENTO ESON:

¿Insurrección? ¿De qué está hablando?

DOOKU:

De ustedes.

HAGI:

¿Nosotros? Pero estábamos luchando por la libertad.

SIFO-DYAS:

Así no será como se escriba.

DOOKU:

¿Sifo?

SIFO-DYAS:

Ayúdame a levantarme. No podemos dejar que tome el control.

Dooku ayuda a Sifo a ponerse de pie.

DOOKU:

No lo haremos.

JENZA:

¿Entonces qué debemos hacer?

JENZA: (NARRACIÓN)

Dooku me miró con tristeza y luego arrojó su sable de luz al suelo frente a los droides.

DOOKU:

Nos rendimos.

SIFO-DYAS:

¿Que hacemos *qué*?

DOOKU:

¡Nos rendimos!

JENZA: (NARRACIÓN)

Miramos boquiabiertos, mientras Dooku caminaba tranquilamente hacia los droides, con la cabeza bien alta.

DOOKU:

Informen a mi hermano. Díganle que yo estoy aquí. Querrá verme.

SIFO-DYAS:

¿Te estás rindiendo?

JENZA: (NARRACIÓN)

Se volvió y le sonrió a su amigo.

DOOKU:

Estaba en el Senado cuando se debatió la posibilidad de un ejército de droides. Las unidades como estas son controladas por un procesador central.

SIFO-DYAS:

¡Que crees que está en esa nave!

DOOKU:

Solo hay una forma de averiguarlo.

COMANDANTE DROIDE:

El conde ha sido informado. Se está enviando una cápsula flotante para buscar al jedi.

DOOKU:

Que amable de su parte.

ESCENA 125. EXT. EL CORREDOR DEL VIENTO.

JENZA: (NARRACIÓN)

Nos vimos obligados a arrodillarnos en la tierra cuando Dooku fue llevado a la cápsula. Se elevó en el aire, Dooku estaba de pie inmóvil, con las manos entrelazadas a la espalda. Lo vi ascender, temiendo lo peor cuando subió al *Corredor del viento*...

Dooku camina hacia la cubierta de madera, acompañado por los droides. Podemos escuchar la respiración trabajosa de Ramil y, cuando se mueve, el claqueteo de su exotraje.

DOOKU:

Ramil.

RAMIL:

Dooku.

DOOKU:

Cenevax realmente te hizo un desastre, ¿verdad? Por favor, dime que no has estampado esa cara en ninguna moneda.

RAMIL:

Guardias.

La energía atraviesa el cuerpo de Dooku.

DOOKU:

(GRITA)

RAMIL:

Ya es suficiente.

DROIDES DE SEGURIDAD:

Confirmado.

Las descargas se detienen, Dooku jadea.

RAMIL:

Así está mejor. De rodillas. Donde perteneces.

DOOKU:

(ADOLORIDO) Has hablado como un verdadero monstruo.

RAMIL:

Soy un sobreviviente.

DOOKU:

Me gustaría verte sobrevivir sin ese exotraje.

RAMIL:

¿No lo entiendes, *hermano*? Así es como debía ser.

DOOKU:

¿Contigo metido en aparatos para poder caminar?

RAMIL:

Conmigo a cargo. No padre. Y definitivamente no tú.

DOOKU:

No tengo interés en gobernar a nadie.

RAMIL:

Díselo a Jenza. Los años que he tenido que escucharla hablar sobre ti, el valiente jedi. «¿Por qué no puedes ser más como él, Ramil? ¿Por qué él no puede ser el heredero?». Incluso después de que profanaste el ataúd de Madre. Si tan solo ella pudiera verte ahora. Le mostraría, si ya no fuera demasiado tarde.

DOOKU:

¿Qué quieres decir?

El exotraje resuena cuando Ramil camina hasta el borde de la cubierta.

RAMIL:

Míralos a todos allá abajo. Ja. ¿Es esa Hagi? Su padre fue el peor. Muy rápido para llamar a mercenarios para protegerlo, igual que el resto. ¿Pero sabes cuál es el problema con los mercenarios, Dooku?

DOOKU:

Pueden ser comprados por quien tenga los bolsillos más profundos.

RAMIL:

Y Padre dijo que yo no sabía lo que estaba haciendo cuando dejé entrar a los piratas.

DOOKU:

Fuiste tú. Tú lo orquestaste todo.

RAMIL:

Tú fuiste quien me dijo que me hiciera cargo de Serenno. Dijiste que era mi responsabilidad.

DOOKU:

No quise decir así.

RAMIL:

Pero es mucho mejor así. Serenno será más fuerte que nunca. No más casas. No más luchas internas. No más República. La gente me recibirá con los brazos abiertos, especialmente cuando revele la triste noticia de que su amada Jenza ha sido asesinada. Nada menos que por un jedi.

DOOKU:

¿Qué?

RAMIL:

Activen la holopantalla.

DROIDE DE SEGURIDAD:

Confirmado.

Aparece una pantalla. Podemos escuchar el ruido de un sable de luz en la transmisión.

DOOKU:

¡No!

RAMIL:

Tu propio sable de luz en su garganta. Tiene cierto encanto poético, ¿verdad? Ramil al comandante de superficie. ¿Estás listo para ejecutarla?

COMANDANTE DROIDE: (POR COMUNICADOR)

A sus órdenes, Su Gracia.

DOOKU:

¡No puedes!

RAMIL:

¿Aún no lo comprendes? Puedo hacer lo que quiera. Electrocutenlo de nuevo.

DROIDE DE SEGURIDAD:

Recibido.

Más electricidad recorre a Dooku.

DOOKU:

(GRITANDO) ¡Ella es nuestra hermana!

El tormento continúa, Ramil alza la voz para ser escuchado por encima de los arcos de electricidad.

RAMIL:

Y tú estás a punto de matarla.

DOOKU:

(ADOLORIDO) No hagas esto.

RAMIL:

¿Qué esperabas? ¿Invocar tu elegante espadita todo el camino hasta aquí y derribarme? Aún no lo entiendes, ¿verdad? A pesar de todos tus aires y gracias, todos tus trucos de magia, eres tú quien se retuerce por el suelo al final de un bastón de choque, no yo.

Eres patético.

DOOKU:

(ADOLORIDO, TRANQUILO) No.

RAMIL:

¿Qué fue eso?

DOOKU:

Dije que no. (HACIÉNDOSE MÁS FUERTE MIENTRAS REALIZA EL RITUAL QUE LE ENSEÑÓ A QUI-GON) Soy un jedi.

RAMIL:

¡Aumenten el voltaje!

Los choques se intensifican, al igual que la resolución de Dooku.

DOOKU:

Soy un jedi ¡Y no estoy solo!

La acción regresa al suelo...

JENZA: (NARRACIÓN)

Debajo, en el suelo, la espada de Dooku zumbó en mi oído, mientras Sifo-Dyas se retorció en el suelo a mi lado, su mente en llamas...

SIFO-DYAS:

Es ahora. Está entrando en foco. El futuro.

Y luego, bajo tierra, la Tirra'Taka aullando.

JENZA: (NARRACIÓN)

Y bajo nuestros pies, Lene luchaba por mantener a la bestia de Dooku en su lugar.

LENE:

No. Debes mantener la calma.

JENZA: (NARRACIÓN)

Porque eso era exactamente en lo que se habían convertido. Una mente.

LENE:

(HORRORIZADA) No.

JENZA: (NARRACIÓN)

Dos cuerpos.

LENE:

¡Dooku! ¡No!

La Tierra'Taka ruga, más fuerte que nunca.

JENZA: (NARRACIÓN)

En el *Corredor del viento*, Ramil se tambaleó hacia un lado de la nave, su exoestructura silbaba con el esfuerzo. Quedó boquiabierto cuando el aullido de la criatura resonó desde las profundidades del planeta.

RAMIL:

¿Qué es eso?

DOOKU:

Nuestro pasado. Y tu futuro.

Muy por debajo, la Tierra'Taka se lanza al aire, bramando.

JENZA: (NARRACIÓN)

La criatura brotó del suelo destrozado, las alas escamadas bloquearon el sol. Sifo-Dyas se echó a reír cuando la vio, su cordura se fracturó para siempre, mientras que los droides levantaban la vista confundidos.

Pero yo sabía lo que era, una leyenda convertida en aterradora carne.

Nuestra salvadora.

Salté, golpeando al droide que sostenía el sable de luz de Dooku, derribándolo.

JENZA:

(GRITANDO) ¡Atáquenlos! ¡Ahora!

JENZA: (NARRACIÓN)

Los refugiados tomaron las armas que les habíamos robado a los abyssinos que huían, disparando a los droides antes de que pudieran reagruparse.

Escuchamos los sonidos de la batalla y el rugido del monstruo.

DROIDE DE SEGURIDAD:

¡Ataquen a la criatura! ¡Ataquen a la...!

Los rayos de la Fuerza agobian al droide antes de que pueda terminar su oración.

JENZA:

La energía brotó de las fauces de la Tirra'Taka, sobrepasando a los droides de seguridad. El monstruo se agachó, arrebatando a los droides medio derretidos del suelo, aplastando sus cuerpos entre sus garras como si fueran nueces magella.

Una figura se aferraba a su cola serpentina, con los dedos enrollados alrededor de las escamas obsidiana. Saltó cuando vio a Sifo-Dyas acurrucado en una bola en la tierra.

Lene cae de pie, gruñendo por el dolor.

JENZA:

Maestra Kostana. Estás herida.

LENE:

No es por mí por la que estoy preocupada. Sifo-Dyas.

Le da la vuelta.

LENE:

Sifo-Dyas. Te necesito. Es Dooku. Se ha apoderado de la bestia. La está controlando.

JENZA:

¿Lo hace?

SIFO-DYAS:

Doo-ku. Doo-ku. Doo-ku.

LENE:

Sifo-Dyas, por favor. Tenemos que romper su control, antes de que sea demasiado tarde. No está protegido. El lado oscuro lo consumirá.

ESCENA 126. EXT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CUBIERTA.

JENZA: (NARRACIÓN)

No la entendí entonces, pero ahora sí. Después de ganar la batalla, accedí a los registros de seguridad del *Corredor del viento* y vi lo que había sucedido con mis propios ojos. Dooku se retorció, agarrando el bastón de choque que había sido empujado contra su espalda.

DOOKU:

(RUGE DE FURIA)

JENZA: (NARRACIÓN)

Su grito hacía eco de la bestia que controlaba, desató el fuego oscuro que había enterrado durante tanto tiempo, la misma energía que fluía de la boca de la Tierra Taka. Un rayo fluyó por el arma, friendo al droide de seguridad de Ramil para saltar de un cuerpo de metal a otro. La cubierta de la nave aérea estaba llena de descargas de energía, pasando a través del exotraje de Ramil, el procesador central de droides estalló como una supernova.

El procesador explota.

JENZA: (NARRACIÓN)

Ramil se convulsionó, agarrándose a la barandilla para evitar caer por el borde, mientras que debajo su ejército de droides se derrumbaba como uno. Con las articulaciones mecánicas congeladas, el conde de Serenno miró incrédulo mientras una empuñadura curva volaba directamente hacia el *Corredor del viento*, girando de punta a punta mientras regresaba a su amo.

El sable de luz de Dooku golpea la palma abierta de Dooku.

RAMIL:

No puedo moverme.

El sable de luz se enciende.

RAMIL:

Hermano. Por favor...

JENZA: (NARRACIÓN)

El rayo se había ido, pero la furia de Dooku permanecía.

DOOKU:

No tengo hermano.

RAMIL:

Ten piedad.

DOOKU:

¡Por Serenno!

Dooku corta a Ramil en dos.

RAMIL:

(GRITA)

ESCENA 127. EXT. EL CAMPO DE BATALLA.

JENZA: (NARRACIÓN)

No pude escuchar el grito de Ramil sobre el grito de la Tirra'Taka. Lene estaba parada entre nosotros y la bestia, mirando sus ojos negros como el carbón, con un brazo tembloroso levantado como si fuera un saludo.

El monstruo ruge.

JENZA:

(EN PÁNICO) ¿Qué vamos a hacer?

LENE:

Hay poco que podamos hacer ahora.

HAGI:

¡Podríamos correr!

LENE:

Nos cortaría el paso en un instante.

JENZA:

Pero dijiste que mi hermano está controlando esa cosa.

LENE:

Lo hacía.

JENZA:

Entonces no nos hará daño. Él no nos hará daño.

LENE:

Puede no tener elección.

JENZA:

¿Qué se supone que significa eso?

El monstruo gruñe.

HAGI:

¡Va a saltar!

LENE:

Dooku. Escúchame. Escúchame, por el bien de todos.

ESCENA 128. EXT. EL CORREDOR DEL VIENTO. CUBIERTA.

DOOKU:

Lene.

JENZA: (NARRACIÓN)

Dooku me dijo que era como salir de un trance. Miró por encima del borde del *Corredor del viento* para ver a la criatura acechar hacia nosotros, los droides rotos crujían bajo sus pies.

DOOKU:

No. No hagas esto. ¡Escúchame!

JENZA: (NARRACIÓN)

Pero el monstruo no escuchaba. Ya no.

DOOKU:

Nuestras mentes como una. Déjame volver a entrar.

La criatura brama muy abajo.

DOOKU:

(DÁNDOSE CUENTA DE LO QUE HA HECHO) No. Es demasiado tarde. Yo... nunca quise lastimarte. No como los demás. Nunca quise doblegarte a mi voluntad. Yo... lo siento. Lo siento muchísimo.

JENZA: (NARRACIÓN)

Y con eso, Dooku se arrojó de la nave...

ESCENA 129. EXT. EL CAMPO DE BATALLA.

La Tierra Taka continúa gruñendo, lista para saltar.

LENE:

Todos prepárense para correr.

HAGI:

¡Pensé que habías dicho que no saldríamos a tiempo!

LENE:

¿Quieres morir?

JENZA:

¿Y tú?

LENE:

La retendré todo lo que pueda.

HAGI:

Serás inmolada.

LENE:

Los jedi han sobrevivido cosas peores.

HAGI:

¿Que ser quemados vivos?

LENE:

Alguien tome a Sifo-Dyas. Cuídenlo.

HAGI:

¡Esto es una locura!

LENE:

Por favor.

JENZA:

Lo haremos.

LENE:

Prepárense. A mi señal.

JENZA: (NARRACIÓN)

Algo, no sé qué, un sexto sentido, tal vez incluso esa Fuerza mística de la que todos hablan, me hizo mirar hacia arriba. Traté de hablar, de gritar, pero las palabras murieron en mi garganta. Una figura caía en picada desde el *Corredor del viento*, de alguna manera guiada hacia abajo en arco. Su sable de luz estaba sostenido por encima de su cabeza, la empuñadura agarrada por ambas manos, la hoja brillante apuntaba hacia abajo como una aguja.

JENZA:

(EN VOZ BAJA) Dooku.

JENZA: (NARRACIÓN)

Mostraba los dientes, el cuerpo tenso, listo para golpear.

La Tierra'Taka brama.

JENZA: (NARRACIÓN)

Las fauces de la criatura se abrieron, el fuego oscuro se arremolinaba como un remolino en su garganta.

LENE:

¡Vayan! ¡Ahora!

JENZA: (NARRACIÓN)

Hagi y los demás corrieron mientras Kostana se preparaba a sí misma, pero yo no me pude mover. Estaba plantada en el lugar, con los ojos clavados en mi hermano.

La Tirra'Taka se prepara para desatar su rayo de respiración mientras que Dooku cae hacia ella, dejando escapar su propio rugido bestial. El monstruo comienza a gritar su rayo cuando, en la culminación de su propio grito, Dooku aterriza en la cabeza de la criatura, clavando su sable de luz hacia abajo en el cerebro del monstruo.

JENZA: (NARRACIÓN)

Su sable de luz encontró su objetivo, el plasma se enterró profundamente en el cráneo de la bestia. La Tirra'Taka dejó escapar un último aullido de agonía antes de que el fuego muriera en su respiración y la una vez poderosa cabeza sacudió la tierra cuando cayó.

Escuchamos el rugido final de la criatura cuando su cabeza cae.

JENZA: (NARRACIÓN)

Dooku no se movió. Nadie lo hizo. Mi hermano esperó, agazapado como una estatua en la coronilla de la criatura, su sable de luz incrustado en su antiguo cerebro, esperando hasta que su respiración se hizo más lenta, y se detuvo, sus ojos se cerraron por última vez.

La Tirra'Taka muere. Dooku apaga su sable de luz.

DOOKU:

(EN VOZ BAJA) Lo lamento.

LENE:

¿Dooku?

JENZA: (NARRACIÓN)

Dooku levantó la mirada, a los ojos de su amiga. Su rostro era una máscara, aunque sus ojos traicionaban el remordimiento que ardía en su interior. Saltó de la cabeza del monstruo muerto, caminando no hacia ella, sino hacia mí.

DOOKU:

Jenza. ¿Estás...?

JENZA:

Estamos bien. Gracias a ti.

JENZA: (NARRACIÓN)

Eso al menos provocó un destello de emoción, pero no pude distinguir qué: orgullo o vergüenza. Se giró, con la mano sobre mi hombro, y se enfrentó a la multitud.

DOOKU:

Ramil está muerto. La crisis ha terminado.

SARGENTO ESON:

¿Terminado? No puede estar hablando en serio. Mira a tu alrededor, Dooku. Mira a Carannia.

Un cuaderno de datos emite un pitido en el bolsillo de Jenza. Lo saca.

JENZA:

Los abysinos se han retirado. Los droides de Ramil...

DOOKU:

Los droides de Ramil ya no están operativos.

JENZA:

Podemos comenzar a reconstruir.

SARGENTO ESON:

Si podemos pagarlo.

HAGI: (LIGERAMENTE ALEJADA)

Podemos.

JENZA:

¿Hagi?

JENZA: (NARRACIÓN)

Estaba arrodillada donde había corrido mientras Kostana detenía al dragón, un trozo de roca negra en una mano y un escáner industrial en la otra.

HAGI:

¿Saben lo que es esto?

JENZA: (NARRACIÓN)

Se levantó, caminando hacia nosotros, entregándome la roca para que yo la tomara.

JENZA:

No.

HAGI:

Es sacanio.

LENE:

¿Está segura?

HAGI:

No entiendo mucho sobre lo que sucedió hoy, pero sé de geología.

DOOKU:

Yo también. Un mineral raro. Más fuerte que el zersio cuando se refina, y más raro que el phrik. Lo he visto antes. Hace mucho tiempo.

HAGI:

Está disperso por toda la llanura. Esa... criatura debe haberlo levantado cuando salió a la superficie.

LENE:

Eso es increíble. Si hay un filón de sacanio debajo de nosotros, el Senado tendrá que enviar un contingente del Gremio Minero. Dooku, Serenno recibirá toda la ayuda que necesite.

DOOKU:

No.

LENE:

¿Qué?

DOOKU:

No se requiere ayuda.

HAGI:

No creo que sea tu elección, maestro Dooku.

DOOKU:

No maestro. (PAUSA) Conde.

LENE:

¿Qué estás diciendo?

JENZA: (NARRACIÓN)

Dooku metió la mano en su túnica y sacó un holocomunicador. Lo reconoció de inmediato. Era el holocomunicador que yo le había enviado de niña, todavía en perfectas condiciones. Lo había cuidado todos estos años.

Pitidos cuando Dooku ingresa un código.

LENE:

Dooku. Contéstame. ¿Qué quisiste decir?

ESCENA 130. INT. HABITACIÓN DE YODA. TEMPLO JEDI. CORUSCANT.

Muy lejos, en los aposentos de Yoda, un holocomunicador pita.

YODA:

Hm.

Activa el comunicador, un holograma de Dooku aparece en la habitación.

YODA:

Dooku. Tarde es. Meditando, estaba.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Maestro Yoda.

YODA:

Preocupado, el Consejo está, acerca de tu paradero.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Estoy en Serenno.

YODA:

Sorprendido, no estoy.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Se ha repelido a los abyssinos.

YODA:

Gratificante, eso escuchar es.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

El planeta está en desorden. El conde Ramil está muerto.

YODA:

Hm. Con el canciller, hablaré. Persuadirlo a enviar ayuda.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

No hay necesidad. Un nuevo recurso ha sido descubierto, que tiene el potencial de restaurar Serenno al estado que se merece. Los serennianos lo procesarán por sí mismos, bajo la supervisión de su nuevo líder.

YODA:

Tu hermana. Jenza.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

No.

YODA:

Mucho conflicto detecto en ti, mi antiguo padawan.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Te equivocas, maestro Yoda.

YODA:

¿Qué quieres decirme?

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Los jedi han sido mi familia desde que era niño, el Templo mi hogar. Pero mi futuro está aquí, en Serenno.

YODA:

Abandonando la Orden, estás.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

No tengo elección. La Casa Serenno puso a este planeta de rodillas. Es mi responsabilidad, mi deber, reconstruirlo, por cualquier medio posible.

YODA:

¿Y qué pasa con tu deber hacia la República?

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

La República está cambiando, Yoda. Ha cambiado. Todos lo sabemos, aunque no queramos admitirlo. Hace un momento, la maestra Kostana me dijo que el Senado estaría feliz de enviar lo que se necesita para procesar nuestros nuevos recursos. No tengo ninguna duda de que es cierto. Y, sin embargo, el mismo Senado se negó a ayudar cuando mi hermana les rogó que enfrentaran a los abyssinos. Los jedi se negaron a ayudar. Es igual que en Protobranth.

YODA:

Restaurado, Protobranth fue.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

¿Por su pueblo o por su producción? El Senado decretó que la situación de Serenno era un asunto interno. Su restitución también lo será. Yo soy el heredero de Serenno. Voy a reconstruir este planeta, hacerlo más fuerte. No para la República. Y no para los jedi. Si no para el pueblo. *Mi* pueblo. Te pido, y al Consejo, que respeten mi decisión en este asunto.

YODA:

Hm. Entristecido por tu decisión estamos, pero a honrarla vamos.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Gracias. Le entregaré mi sable de luz a la maestra Kostana.

YODA:

No. Necesario eso no será.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Es el arma de los jedi.

YODA:

Por eso conservarla debes. Más que un nombre un jedi es. Más que un título. La Fuerza intensa es en ti. Te guiará. Guiarnos a todos, debe.

DOOKU: (POR COMUNICADOR)

Hasta que volvamos a encontrarnos.

El holograma se apaga. Nos quedamos en la cámara de Yoda un momento más, y escuchamos al maestro jedi suspirar.

ESCENA 131. EXT. EL CAMPO DE BATALLA.

JENZA: (NARRACIÓN)

De vuelta en Serenno, el anuncio de mi hermano había causado gran consternación...

LENE:

Dooku, yo...

HAGI:

Lo siento. Pero ¿qué ha sucedido?

SARGENTO ESON:

No puedes hacer esto.

HAGI:

Si crees que vamos a quedarnos sentados mientras te metes...

JENZA:

Hagi. Por favor.

HAGI:

No, Jenza. No tiene ningún derecho.

DOOKU:

Tengo todo el derecho.

HAGI:

Las casas no permitirán esto.

SARGENTO ESON:

Y tampoco lo hará el pueblo.

JENZA:

(CON FIRMEZA) No. El pueblo va a escuchar. Las casas van a escuchar.

SARGENTO ESON:

Mi señora...

JENZA:

¿No lo ven? Esta es nuestra oportunidad. Nuestra oportunidad de pararnos sobre nuestros propios pies por primera vez en nuestra historia. Sin que nadie nos diga que hacer. Sin que nadie nos diga cuál será nuestro destino. Mi hermano va a hacer a Serenno fuerte de nuevo. Él nos salvará. (INCITANDO A LA MULTITUD) Doo-ku. Doo-ku. Doo-ku.

JENZA: (NARRACIÓN)

Alrededor de mí, los refugiados recogieron el canto, el campo de batalla repitió el nombre de mi hermano.

MULTITUD:

Doo-ku. Doo-ku. Doo-ku. (Y REPITIENDO)

SIFO-DYAS: (LEJOS DEL MICRÓFONO)

Corean su nombre... Están coreando su nombre.

DOOKU:

Sifo.

Dooku corre al lado de Sifo.

SIFO-DYAS:

Puedo verte, Dooku. Puedo verlo todo.

DOOKU:

Lene. Debes llevarlo de vuelta al Templo. Cuidar de él.

LENE:

¿Qué crees que he estado haciendo todos estos años?

DOOKU:

Voy a encontrarte una nave, lo que necesites.

LENE:

Llamaré al Consejo. Tú ya tienes bastante que hacer.

SIFO-DYAS:

Los futuros se han convertido en uno, Dooku. Un solo camino.

DOOKU:

Aquí tienes. Toma esto, viejo amigo.

Le pasa el holocomunicador a Sifo.

SIFO-DYAS:

Toma esto... toma esto...

LENE:

¿Tu holocomunicador?

DOOKU:

Ya no tengo necesidad de él. Pero un día. (A SIFO, COMO SI HABLARA CON UN NIÑO) Si necesitas hablar...

LENE:

Dooku.

DOOKU:

Gracias, Lene, por todo. Por favor, diles a Rael y Qui-Gon...

LENE:

¿Sí?

DOOKU:

Diles que la Fuerza estará con ellos. Siempre.

LENE:

Puedes decírselo tú mismo, cuando nos encontremos de nuevo. Este no es el final, Dooku. Solamente el principio.

SIFO-DYAS:

El principio...

Jenza y Hagi se acercan.

JENZA:

¿Hermano?

LENE:

Debes ir. Todo estará bien.

Dooku camina hacia ellas.

DOOKU:

Hermana.

JENZA:

Recibimos noticias.

HAGI:

Las casas solicitan una cumbre.

DOOKU:

Entonces tendremos una.

HAGI:

¿Dónde? Carannia es un desastre.

DOOKU:

Nos reuniremos en el castillo. Ven, Jenza. Tenemos mucho que hacer.

Se alejan.

HAGI:

Espera. ¿Te refieres a tu castillo? ¿El Castillo Serenno?

DOOKU: (GRITANDO EN RESPUESTA)

¿Por qué no? Es mi hogar, después de todo.

ESCENA 132. INT. HABITACIÓN OCULTA.

JENZA:

(SOLLOZANDO) Hogar, Ventress. Dijo que era su hogar.

VENTRESS:

Sí, sí. Te he escuché la primera vez.

KY NAREC: (FANTASMA)

Está empeorando. Tanta confusión.

VENTRESS:

En realidad, creo que ella sabe exactamente de lo que está hablando.

Suena una alarma. Ventress presiona unos botones.

VENTRESS:

Maldita sea.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Qué sucede?

VENTRESS:

Hay agentes de la República en el edificio. Fuera del departamento.

KY NAREC: (FANTASMA)

Sella el compartimento.

VENTRESS:

No me digas qué hacer.

Presiona el botón de todos modos. La falsa pared se desliza de vuelta.

Escuchamos movimiento en la habitación exterior. Los agentes recorren el lugar.

KY NAREC: (FANTASMA)

Son dos. Y están armados.

VENTRESS:

Yo también.

Saca sus sables de luz.

KY NAREC: (FANTASMA)

No. El sonido te delatará.

VENTRESS:

(SISEANDO) Lo sé.

Escuchamos pasos en la habitación de al lado, y las líneas siguientes se oyen ahogadas por la pared.

Al mismo tiempo escuchamos la respiración de Ventress, cerca del micrófono.

AGENTE #1:

(APAGADO) Tiene que estar por aquí en algún lugar.

AGENTE #2:

(APAGADO) Por aquí. Detrás del cuadro.

AGENTE #1:

(APAGADO) ¿Glee Anselm? Ese tipo siempre está soñando.

La imagen se hace a un lado y se entra el código de acceso.

VENTRESS:

(SISEANDO) Prepárate.

KY NAREC: (FANTASMA)

¿Para qué? No puedo hacer nada para ayudarte.

VENTRESS:

Entonces ¿por qué estás aquí?

AGENTE #2:

(APAGADO) ¿Y bien?

AGENTE #1:

(APAGADO) Debe de haber cambiado el código.

AGENTE #2:

(APAGADO) Prueba con la anu... (TOS) No puedo... respirar.

VENTRESS:

(MURMURANDO) Ya era hora.

AMBOS AGENTES:

(ATRAGANTÁNDOSE).

Se oyen los pasos apagados de unas botas entrar en la habitación.

KY NAREC: (FANTASMA)

Esa presencia...

VENTRESS:

Tu puedes ser incapaz de ayudar, pero él puede.

AMBOS AGENTES:

(MUEREN)

Dos cuerpos golpean el suelo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Es él.

La puerta se abre.

VENTRESS:

Maestro.

DOOKU:

Jenza. Mira lo que te hicieron.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Apenas me mira, va directamente a su hermana.

JENZA:

Querían que te traicione. Pero no lo hice. Quiero ayudarte, Dooku. Has perdido el rumbo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Eso es quedarse cortos.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku se congela. ¿Puede percibir a Ky? Se vuelve hacia mí, con los ojos fríos.

DOOKU:

¿Transfirió algún dato?

VENTRESS:

No... no lo comprobé.

DOOKU:

¿No crees que deberías?

VENTRESS:

Sí, maestro.

Presiona unos botones.

VENTRESS:

Las únicas transmisiones fueron para el supervisor de Fellidrone, aquí en Serenno. Sin paquetes de datos, solo comunicaciones de corto alcance.

DOOKU:

Bien.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Barre con la mirada la habitación, viendo la mochila cohete. Levanta una palma abierta, el Saltador-Zim se levanta suavemente del suelo. Entonces su mano se convierte en un puño, y el tanque de combustible se rompe.

El metal se dobla, el combustible se derrama de la máquina. El combustible salpica cuando la mochila cae al suelo.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ventress. Escúchame. Esta es tu última oportunidad. Sé lo que está a punto de pedirte que hagas. Si lo haces, será el final. Serás suya para siempre.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Cállate, pienso mientras Dooku camina hacia su hermana. Cállate. Cállate. Cállate. El conde levanta la cabeza de Jenza hacia él.

DOOKU:

Mi querida hermana.

JENZA:

Por favor. Si solamente vienes conmigo a Coruscant. Los jedi sabrán qué hacer. Podrán ayudarte.

DOOKU:

Tengo toda la ayuda que necesito.

JENZA:

¿El hombre encapuchado? Él no te está ayudando. Te esta corrompiendo.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

¿Hombre encapuchado? ¿De qué está hablando?

KY NAREC: (FANTASMA)

Él no es quien crees que es, Ventress. ¿Por qué no puedo hacértelo ver? Tienes que ver.

ESCENA 133. INT. VISIÓN. CASTILLO SERENNO. GRAN SALÓN DE DOOKU.

Ambiente: Pasamos a una visión. Todo exceptuando la narración de Ventress es como un sueño, las voces y los efectos de sonido reverberan, la música discordante y espeluznante.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Todo cambia. Estoy en el castillo, en el gran salón de Dooku, pero la luz está mal, la habitación se extiende más allá de sus dimensiones habituales. El conde está encorvado sobre su mesa, con papeles y pizarras de datos dispersas frente a él. Este no es el escritorio ordenado del *Corredor del viento*, Dooku no es el hombre que conozco.

KY NAREC: (FANTASMA)

Los asuntos de estado pesan mucho.

VENTRESS:

Esto no es real.

KY NAREC:

(DE REPENTE A SU LADO)

VENTRESS:

(SE SOBRESALTA)

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Ky Narec está de pie junto a mí. Está exactamente como lo recuerdo. La franja de barba canosa, el tatuaje, el tatuaje en su barbilla, aquellos cálidos ojos azules fijos, no en mí, sino en mi nuevo maestro.

KY NAREC:

Puedes hablar, pequeña. Él no puede escucharte.

VENTRESS:

¿Es cosa tuya? ¿Tú estás haciendo esto?

KY NAREC:

Tienes que ver quién es él. Quién eres tú.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Indica al conde con la cabeza. Los brazos de Dooku tiemblan cuando se apoya. Está cansado, su usualmente immaculado cabello cuelga sin vida enfrente de unos ojos inyectados en sangre. Sus agrietados labios se mueven. Está murmurando algo por lo bajo.

VENTRESS:

No puedo escuchar.

KY NAREC:

Entonces acércate.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Estoy al lado del escritorio, arrugando mi nariz al sentir el olor. Dooku no se ha lavado por días.

KY NAREC:

Escúchalo.

DOOKU:

(MURMURANDO) Tanto que hacer. Tanto que hacer. ¿Por qué no escuchan? ¿Por qué no cooperan? ¿No se dan cuenta de que estoy haciendo todo esto por ellos?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Barre con un brazo, tirando los documentos y los lectores del escritorio. El vidrio se rompe, las fundas se quiebran, y Dooku grita en la oscuridad de la habitación vacía.

DOOKU:

(GRITANDO) ¿Por qué nadie me escucha? ¿Por qué nadie me ayuda?

KY NAREC:

¿Es este el hombre que te manda? ¿Es este tu futuro?

VENTRESS:

(SEGURA) Yo...

Escuchamos unas lentas palmas irónicas desde el otro lado de la habitación cuando alguien se acerca.

KY NAREC:

¿Qué?

VENTRESS:

Ky se ve tan sorprendido como yo cuando otra figura cruza el pasillo hacia nosotros.

DOOKU:

Estoy impresionado. Ky Narec. Volviendo desde la tumba.

KY NAREC:

No... no lo entiendo.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Es otro Dooku. Mi Dooku. Como era en las habitaciones de Fellidrone. Como era cuando nos conocimos.

DOOKU:

Siempre fuiste una decepción. Incluso como iniciado. Si fuera por mí, nunca hubieras llegado a caballero jedi.

VENTRESS:

Basta.

DOOKU:

Y cuando lo lograste, ¿qué hiciste exactamente? Cometiste un error tras otro.

VENTRESS:

Déjalo en paz.

DOOKU:

La gente murió por tu culpa, Ky.

KY NAREC:

Eso no es verdad.

DOOKU:

Y cuando el Consejo pidió tu regreso, huiste en lugar de enfrentar las consecuencias. Te exiliaste en una bola de polvo, convenciéndote de que era una cruzada. ¿Y este es el hombre que has elegido como tu conciencia, mi asesina? ¿Es esta tu esperanza? ¿Eres como él, Ventress? ¿Vas a huir?

VENTRESS:

No sé qué quieres decir.

DOOKU:

(BRAMANDO) *¿Vas a huir?*

ESCENA 134. EXT. VISIÓN. LOS ALREDEDORES DEL CASTILLO SERENNO.

Oímos a Ventress corriendo por la noche, empujando ramas, deslizándose sobre el barro.

Respira pesadamente debajo de la narración, el paisaje sonoro se vuelve cada vez más como una pesadilla.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Y eso es lo que estoy haciendo, corriendo por el bosque, mis pies resbalando en el barro. El Castillo Serenno se alza sobre mí, recortado contra el reluciente disco de Mantero.

KY NAREC: (FANTASMA)

Eso es, pequeña. Aún puedes tomar una elección. Corre tan lejos como puedas.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

La voz de Ky está en todas partes. En el viento. En los árboles. Pero no está sola.

DOOKU: (FANTASMA)

No hay elección. No para ti.

KY NAREC: (FANTASMA)

No lo escuches, Ventress.

DOOKU: (FANTASMA)

Escúchate a ti misma.

KY NAREC: (FANTASMA)

Tienes que ser fuerte. Igual que yo.

DOOKU: (FANTASMA)

Eres mía. Él no es nada.

VENTRESS:

¡Él me rescató!

DOOKU: (FANTASMA)

(RISAS) ¿Te rescató? ¿De la esclavitud? ¿De los siniteens? ¡No tienes idea de lo que te hizo!

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Una raíz me engancha el pie y caigo...

VENTRESS:

(GRITA)

ESCENA 135. EXT. VISIÓN. BASE DE HAL'STED.

Ventress aterriza en la arena. Hay fuego de bláster cerca, cantos de buitres desde lo alto, sus gritos distorsionados, enloquecedores.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

... y aterrizó en la áspera arena. El castillo se ha ido. El bosque se ha ido. Un sol hinchado arde en lo alto, los buitres de ataque giran en un cielo brillante.

Ventress se pone de pie rápidamente.

VENTRESS:

Es Rattatak. Estoy de vuelta en Rattatak.

KY NAREC: (FANTASMA)

No.

DOOKU: (FANTASMA)

Sí. El día que Hal'Sted murió.

JOVEN VENTRESS:

(LLAMANDO) Amo.

DOOKU: (FANTASMA)

El día que fue *asesinado*.

HAL'STED:

(LLAMANDO) ¡Ventress!

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Es él. Es Hal'Sted. El pirata que me sacó de Dathomir. El siniteen que me crió como suya.

KY NAREC: (FANTASMA)

Una hija encadenada.

Hal'Sted corre.

HAL'STED:

Spince. ¿Has visto a Ventress?

VENTRESS:

Aquí estoy.

DOOKU: (FANTASMA)

No puede escucharte, ¿recuerdas? No hay forma de advertirle.

VENTRESS:

¿Advertirle?

HAL'STED:

Tenemos que alejarla de aquí. Ve.

El lacayo se aleja.

HAL'STED:

¡Ventress! Ventress. ¿Dónde estás?

Una figura salta detrás del pirata. Hal'Sted se da la vuelta.

KY NAREC:

Pronto estará a salvo, esclavista.

HAL'STED:

¡Escoria jedi!

Hal'Sted dispara. Ky enciende su sable de luz, desviando los disparos.

KY NAREC:

Nunca la volverás a usar.

Ky atraviesa a Hal'Sted.

KY NAREC:

Nunca más.

HAL'STED:

(GRITA)

El esclavista cae al suelo, muerto.

VENTRESS:

¡No!

DOOKU: (FANTASMA)

Nunca revisaste la herida. Descuidada. No es que hubieras sabido la diferencia entre un disparo láser... y un sable de luz.

VENTRESS:

No es cierto.

DOOKU: (FANTASMA)

¿Cómo lo sabes?

VENTRESS:

Dijo que fueron piratas.

DOOKU: (FANTASMA)

¿Y le creíste?

VENTRESS:

¿Ky?

DOOKU: (FANTASMA)

No es real, Ventress. Lo sabes. Murió en Rattatak. Tú misma cremaste su cadáver. Nadie vuelve de la muerte. Nadie.

Suena un trueno desde arriba.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

El cielo se vuelve negro, los rayos caen entre nubes oscuras, el mismo rayo que he sentido en mi espalda. Su rayo.

Un rayo.

DOOKU: (FANTASMA)

Te usó, Ventress. Un bálsamo para su soledad. Su fracaso. Todos te usaron. Las hermanas de la noche. El esclavista. El jedi. Te definen, porque se los permites. Porque te niegas a ser libre.

VENTRESS:

¡No!

La tormenta se intensifica, la lluvia azota, el sonido se distorsiona.

DOOKU: (FANTASMA)

¿No has aprendido nada, niña? De los holos. Del diario.

VENTRESS:

¿El diario?

DOOKU: (FANTASMA)

¿Crees que lo encontraste por casualidad?

VENTRESS:

La Fuerza me guió.

DOOKU: (FANTASMA)

Yo te guié. Todo lo que has visto. Todo lo que has escuchado. ¿Fue por nada? El pasado no te define, Ventress. El futuro no te define. Yo te defino.

KY NAREC: (FANTASMA)

Asajj.

DOOKU: (FANTASMA)

No es real, Ventress. Yo sí. ¿A quien eliges? ¿A quien eliges?

El trueno estalla en lo alto, el sonido se deforma mientras somos expulsados de la visión.

ESCENA 136. INT. HABITACIÓN OCULTA.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Todo se ha ido. La tormenta. Rattatak. Hal'Sted. Estoy de vuelta con Dooku y Jenza. (CON ODIO) Y con *él*, todavía lloriqueando en mi cabeza.

KY NAREC: (FANTASMA)

Asajj. No lo escuches. Son mentiras. Todo es mentira.

DOOKU:

¿Ventress?

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Dooku me mira, la rata en su laberinto. Creo que va a hablar, pero ya todo se ha dicho. Se vuelve hacia su hermana, con los ojos llenos de esperanza. Ella no tiene idea.

DOOKU:

Dices que querías ayudarme, Jenza.

JENZA:

Sí. Mucho.

DOOKU:

Al intentar traicionarme a los jedi. Al revelar mis planes.

JENZA:

No sé nada sobre ningún plan. Y no quiero saberlo. Están equivocados, Dooku. ¿No puedes verlo? Dijiste que ibas a salvar a Serenno.

DOOKU:

Y lo he hecho. Serenno será el corazón palpitante de un nuevo Imperio.

JENZA:

Un Imperio del que no quiero formar parte. Ya no te reconozco. Tú no eres mi hermano.

DOOKU:

Lo soy. Por eso debo liberarte. Ventress...

VENTRESS:

Dijiste que querías que la encontrara.

DOOKU:

Una tarea que realizaste admirablemente, pero eres una asesina. *Mi asesina.*

JENZA:

No.

Ventress camina hacia ella.

JENZA:

Por favor. No tienes que hacer esto. No eres tú. Yo sé que no. Lo puedo ver en tus ojos.

KY NAREC: (FANTASMA)

Ella tiene razón, Asajj.

VENTRESS:

No eres real.

JENZA:

Por supuesto que sí.

KY NAREC: (FANTASMA)

(AL UNÍSONO) Por supuesto que no. Pero podría serlo. Soy parte de ti, Ventress. Siempre lo seré. La mejor parte de ti.

VENTRESS:

Lo siento.

El sable de luz se enciende, la hoja es enterrada en el pecho de Jenza.

JENZA:

(JADEANDO DE DOLOR) Hermano.

Continúa el sonido del sable de luz ardiendo por un momento más antes de que se apague.

JENZA

(MUERE)

El cuerpo de Jenza cae al suelo.

DOOKU:

Lo has hecho bien.

VENTRESS:

(EN VOZ BAJA) Tu voluntad es la mía.

DOOKU:

No debe quedar evidencia.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Se da la vuelta y sale de la habitación, su hermana se enfría a mis pies. Estoy sola.

VENTRESS:

¿Ky?

(PAUSA)

VENTRESS:

(EXHALA)

VENTRESS:

Tengo un trabajo que hacer. Miro a mi alrededor y veo un bláster sujeto al cinturón de un agente muerto. Recupero el arma, arrancando el paquete de energía. Tendré que ser rápida. No tardará mucho en sobrecargarse.

Un gemido penetrante comienza a sonar mientras coloca el arma cuidadosamente en el combustible caído.

VENTRESS:

Trato de no respirar los vapores mientras coloco el bláster chillante en el charco de paralene. El combustible me arde en los ojos, haciendo brotar las lágrimas. Es el combustible. Nada más.

No tendré tiempo de llegar a la puerta. Regreso a la ventana, el cerrojo todavía está roto de cuando entré.

La ventana se abre deslizándose. Podemos escuchar los sonidos de la calle afuera.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

No hay señal de Dooku, y luego miro hacia arriba y veo una sombra en las nubes. El *Corredor del viento*, deslizándose silenciosamente a casa. Me pregunto cuántos de los fieles súbditos de Dooku lo verán y sonreirán. El campeón de Serenno, protegiendo a su pueblo. Me meto la mano en el bolsillo, sacando su diario, sintiendo el cuero agrietado debajo de mis dedos.

Lo tiro atrás al paralene.

Aterriza en el combustible.

VENTRESS:

Es hora de irse.

Ventress salta a la calle, sus pies chapotean en la acera mojada.

Ya ha dejado de llover. La escuchamos alejarse del edificio, el distante gemido del bláster se eleva hacia un crescendo detrás de ella.

VENTRESS: (NARRACIÓN)

Odio este lugar.

Odio las mentiras, el engaño, el miedo y el odio. Lo odio a él y lo que me hizo hacer. En lo que me *convirtió*.

Pero ¿adónde más puedo ir?

Aquí es adonde pertenezco. Esta es quien soy.

Soy libre.

Una enorme explosión destroza el edificio.

Star Wars: *Dooku*: El jedi perdido

Para Christopher Lee

AGRADECIMIENTOS

¿A quién agradezco primero? Bueno, tengo una gran deuda con Elizabeth Schaefer por pedirme que arroje luz sobre el pasado de Dooku, y con Michael Siglain por defender mi carrera en *Star Wars* y por enviarme figuras de acción de Universal Horror justo cuando las necesitaba. Gracias también a Jennifer Heddle, Pablo Hidalgo, Matt Martin, Kelsey Sharpe y Emily Shkoukani por sus notas desafiantes pero muy esenciales, a Jason Fry por su conocimiento enciclopédico de la historia de *Star Wars*, a Alex Davis por guiar el libro de guión a la producción, y a mi asistente, Sarah Simpson-Weiss, por mantener mi vida en orden.

Luego está Nick Martorelli, nuestro maravilloso productor, y la increíble gerente de publicidad de Penguin Random House Audio, Nicole Morano, quien compartió el amor por Dooku por todas partes. Gracias también a nuestro increíble elenco por dar vida a estas palabras. Que un guión sea interpretado por primera vez es a la vez estresante y emocionante, pero ahora, al releer el guión, escucho todas y cada una de sus voces.

Hay que mencionar a Claudia Gray y George Mann, quienes me mantuvieron cuerdo durante un período de escritura bastante frenético, al igual que mis co-conspiradores del Project Luminous: Daniel José Older, Justina Ireland y Charles Soule. Claudia, en particular, fue de gran ayuda mientras luchamos juntos con las tradiciones Jedi y los nuevos padawans.

Como siempre, el mayor apoyo provino de mi querida Clare, quien fue la primera persona en leer el guión y que también mantuvo la casa Scott funcionando cuando quemé el aceite de medianoche para cumplir con el plazo. Muchas gracias, cariño. No podría hacer nada de esto sin ti.

Pero el agradecimiento final debería ser para Sir Christopher Lee, por dar vida a Dooku de Serenno (y por aterrorizarme repetidamente cuando era un niño), y Corey Burton, que amplió al conde tan brillantemente en *The Clone Wars*.

Caballeros, levanto una copa de vino funerario de Mantero para los dos.

POR CAVAN SCOTT

Star Wars: Dooku: El jedi perdido

Star Wars: Aventuras en el espacio salvaje—La huida

Star Wars: Aventuras en el espacio salvaje—La trampa

Star Wars: Aventuras en el espacio salvaje—El robo

Star Wars: Aventuras en el espacio salvaje—El frío

Star Wars: Elige tu propio destino—Una aventura de Han & Chewie

Star Wars: Elige tu propio destino—Una aventura de Luke & Leia

Star Wars: Elige tu propio destino—Una aventura de Obi-Wan & Anakin

Star Wars: Elige tu propio destino—Una aventura de Finn & Poe

Sherlock Holmes: The Patchwork Devil

Sherlock Holmes: Cry of the Innocents

SOBRE EL AUTOR

El autor y escritor de cómics CAVAN SCOTT es un éxito de ventas número uno en el Reino Unido que ha escrito para mundos tan populares como *Star Wars*, *Doctor Who*, *Star Trek*, *Vikings*, *Judge Dredd*, *Pacific Rim* y *Sherlock Holmes*. Es autor de *The Patchwork Devil* y *Cry of the Innocents*, y forma parte de la iniciativa de publicación Project Luminous de Lucasfilm. Ha escrito cómics para IDW, Dark Horse, Vertigo, Titan, Legendary, *2000 AD* y *The Beano*.

Cavan, ex editor de revistas, vive en Bristol con su esposa e hijas. Sus pasiones de toda la vida incluyen películas de miedo clásicas, folklore, audio drama, la música de David Bowie, y caminar. Posee demasiadas figuras de acción.